

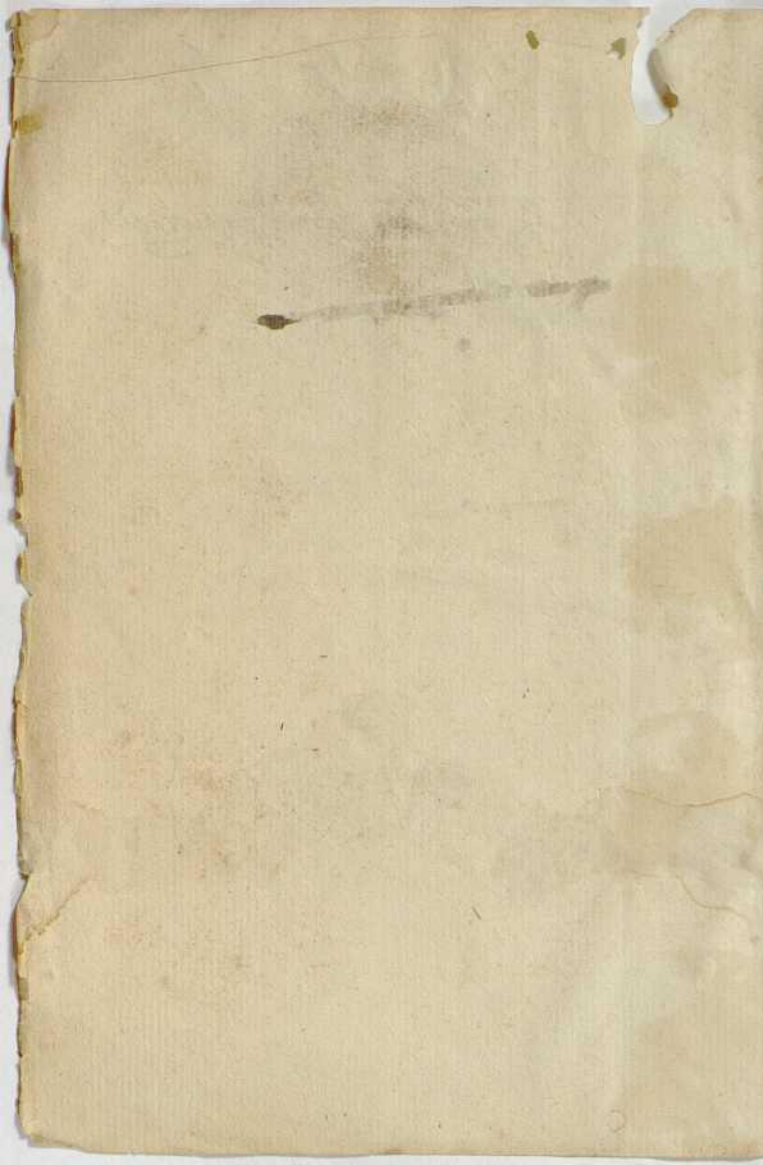


23-7-4

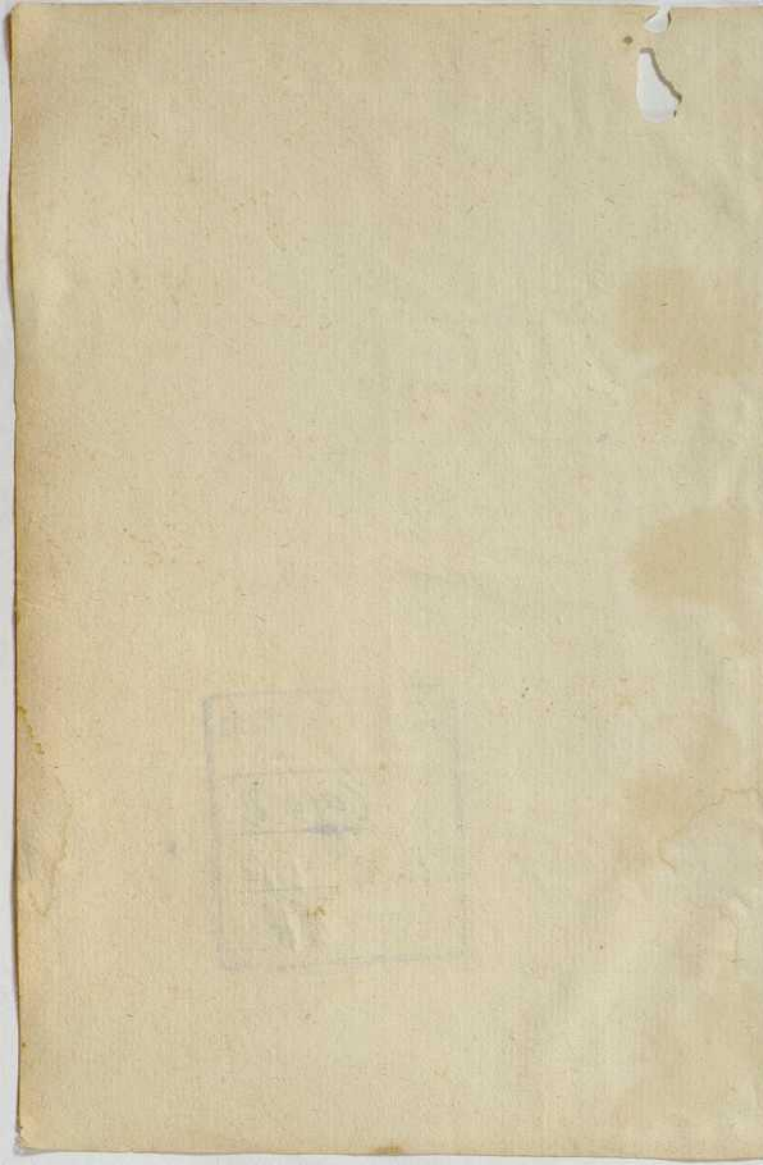


expurget





Libro de Matrícula	
Colección	
Caja	2
Volumen	17
Número	57







PRIMERA *R 229*
PARTE DEL *22920*
ESPEIO DE CON
SOLACION DE
TRISTES.

Enel qual se muestran ser mejores los males desta vida, que los bienes della, por muy claros exemplos dela sagrada escriptura. Compuesto por fray Iuan de Duñas predicador dela orden de nuestro glorioso padre sancti Francisco.




EN BARCELONA.
Impresso en casa de Iayme Galvan. Año
de mil y quinientos y ochenta.
Con Licencia.

Vendense en casa de Francisco Trincher.

PRIMERA
PARTE DEL
Vidit M. Malendrich Officialis &
Vicarius generalis.

POR mandado del Reuerendissimo señor Obispo de Barcelona dō Ioã Dimas Loris, he visto la presente obra, y digo ser catholica y no tener cosa alguna contra las buenas costumbres, en Barcelona a 28. de Nouiembre del Año. 1 5 7 8.



Fray Hieronymo Tostado
Carmelita.

ESPEIO DE CONSOLACION

DE TRISTES ENEL QVAL

SE MVESTRAN SER MEIORES

*los males desta vida, que los bienes della, por muy
claros exēplos dela sagrada escriptura. Dirigido*

ala muy Illustrre señora doña Ynes Mārri-

que, Condesa de Paredes Señora

de Villapalacios y Villa

verde &c.



VY Illustrre señora. Si la razon que para intitular y dirigir la presente obra ha vuestra señoria ay mi lengua y pluma dezir y escreuir pudiesen, no solo esta mas todas las que los mortales que vso de razon tuuiesse, y en exercicios de virtud se ocupassen obras dignas de loor y renombre hiziesse, ha vuestra señoria con justa causa y razon intitular las deuia. Mas pues la flaqueza humana, entre las otras imperfecciones que cō razon justa sostiene, sea esta vna, que sintiendo mucho, de zir poco pueda, dire lo poco que puedo, calládo lo mucho que siento que para embiar esta obra debaxo del socorro, fauor y amparo de

PROLOGO.

vuestra señoria me mouio. Porque siendo como es (como por vuestra señoria tēgo por cierto sera juzgada) obra de virtud, charidad, y dadora de consolacion, a los que en esta vida aunque no sin juyzio humano afflicion, tristeza, congoxa, y tribulacion padescen. A quien en piadad, bondad, charidad, y gracia de cōsolar, ha todos excede, juzgue y con razon, dirigir y intitular se deuia. Y porque estando como esta en vuestra señoria, tanta virtud, nobleza, y magnificencia encerrada y encubierta, por la defensa que le diesse fuesse manifesta. Mas que dire? Que por mucho que se manifeste, es mas lo que no se vee, que lo que se conoçe. Porque si sciencia se busca: podra ser maestra, enseñar, y doctinar ha muchos. Si virtud o virtudes se buscan, en vuestra señoria todas juntas se hallan. Y si vna sola y verdadera virtud, haze aun hombre grande, y tan grande: que por ella sola tenga renombre y sea en estima tenido, que sera donde todas juntas se hallan? Quien hizo ha aquel gran Alexandre, tener tan gran renombre y fama en la tierra. La magnificēcia. Que entre otras cosas que del y de su gran magnificencia se escriuen, se halla vna, y no de las mayores, mas antes de las menores, que como vna persona necesitada, le demandasse socorro y ayuda de vn dinero, le dio vna ciudad. Como en parte le fuesse cōtradicho porque cō menos se

PROLOGO.

se contétara el que necesidad padecia, respon-
 dio diziendo: Que no le conuenia a el dar co-
 mo a quien pedia, mas como quié daua. Quié
 hizo tener en tanta estima al muy animoso y
 y fuerte Sãson, como la sagrada escritura cuen-
 ta y manifiesta? La fortaleza. Que por excelen-
 cia y anthonomatie sea dicho el fuerte Sãson.
 Porque fue tanta su fortaleza que desgarró vn
 leon. Tanta, que siendo lleuado preso, con vna
 quixada de vn bruto animal, mato mil hõbres
 y fue libre delos que le lleuauan preso. Tanta,
 q̄ como estuuiesse cercado de parte de sus ene-
 migos los Philisteos en vna ciudad, con volun-
 tad que tenian de matalle, se leuanto a la media
 noche, y tomo las puertas de la ciudad cõ sus
 ombrales, sobre sus ombros, sin que alguno le
 dixesse mal hazes, y las lleuó sobre vn monte.
 Y dexando de dezir otras muchas cosas de su
 fortaleza que dezir podriamos, despues de ha-
 uer muerto muchos Philisteos y hauer hecho
 otras cosas muy dignas de memoria, q̄ no me-
 nos declaran su gran fortaleza, estando ya sin
 vista aunque no sin fuerças, y todos los Philis-
 teos juntos en vn templo donde estauan feste-
 jandose, como fuesse alli traydo, tomo cõ sus
 manos dos colunas sobre que se sustentaua to-
 do el edificio y juntandolas, dio con todo el
 templo en tierra, donde mato muchos mas
 muriendo, que antes auia muerto. Quien hizo

PROLOGO.

traer en lenguas a Salomon? La sabiduria. Que se diga del, ser tan sabio, q̄ antes del ni despues del ninguno come el. Porque teniendo como tenia sciencia infusa, no hauia question que le fuesse puesta (como parece en aquellas que a quella sabia reyna de Saba le puso, a la qual no respondiessse conforme ala verdad, delo que la questió pedia. Pues si hablamos delas insignes y muy notables mugeres por ser lo vuestra señora como lo es. No faltaria mas antes sobria que dezir, faltando el tiempo para dezillo. Quien hizo tener en memoria, aquella honrrada y muy venerable matrona Iudich? La animosidad, animo, y esfuerço grande que tuuo. Porque como estuuiesse el pueblo de Ysrael cercado en la ciudad de Bethulia, por parte de Holofernes capitan general de Nabuchodono for rey, ya con determinacion de se entregar y dar en manos de Holofernes. La honrrada y venerable biuda, conuocando a los principales y sacerdotes del pueblo animandolos para que no lo ouiesse de hazer, les premetio de tomar la empresa en el negocio y rogandoles rogassen ha Dios por ella, endereçasse su camino y le diessse animo y esfuerço para poner en obra lo que pensado tenia, y ouiesse buen fin y salida. Saliendo de la ciudad tal manera tuuo (que guardada su castidad y limpieza) corto la cabeça ha Holofernes, y afsi descerco a los que cercados

PROLOGO.

cercados estauan , y dio consolacion a los affligidos , por donde el Yfraelitico pueblo para gratificalle las mercedes recebidas , sublimando su nombre le dixo : Bendita seas tu del Dios excelfo , sobre todas las mugeres de la tierra. Tu gloria de Hierusalem. Tu alegria de Israel. Tu honrra de nuestro pueblo. Dando gracias a Dios nuestro señor, por tan gran beneficio y merced como por manos de Iudich , les hauia hecho dixeron. Bendito sea el señor Dios que crio el cielo y tierra que afsi ha oy magnificado tu nombre que seas digna, que no se aparte tu alabança de la boca de los hombres. Por donde con muy justa causa y razon pudo ser dicha no muger , mas mas que muger , pues aquello todos juntos atentar ni commençar no osauan , ella sola lo acabo. Y si ha esta el animo grande y esfuerço que tuuo , le fue causa de tanta gloria y alabança , no menos otras muchas lo son , por las insignes y grandes virtudes que tuuieron. Como Hester la nobleza, Susana la castidad, Ruth la justicia Delbora la prudencia. Rachel la fidelidad. Por donde con muy justa causa hã de ser traydas en exemplo ha todas y todos. Donde como tengo dicho vna verdadera y sola virtud , los y las hazian ser dignas de alabança y renombre : Y si todas estas virtudes que los otros tuuieron

PROLOGO.

repartidas, los hazian ser dignos de alabanza y renombre, quanto mas a vuestra señoria, pues todas juntas en ella se hallan. Y así a todas excediéndolo, en presencia de vuestra señoria todas callar deuen. Por donde calle Hester su nobleza. No se glorie Susana de su castidad, con silencio pafse Ruth su justicia, no publique Delbora su prudencia, no diga Rachel su fidelidad, pues vuestra señoria ha todas las ha excedido. Por donde los que claro juyzio tuuieren, hallaran que mi motiuo fue bueno, y la causa justa para dirigir esta obra debaxo del amparo de vuestra señoria. Y con esto, el conosciendo del tiempo que tengo ser tan malo que antes se afsea la bondad, que se alaba la virtud. Y no faltando como no faltan maldizientes que sin temor alguno estienden la lengua a poner macula donde no la ay, quanto mas en esta que no siendo tan perfecta como ser deuia (para yr a manos de vuestra señoria) las estenderan y sera maltrada si vuestra señoria como señora no la fauoresce, ampara, y defiende. Pues para que la fauoresciesse, amparasse y defendiesse como ha cosa suya, acorde de embiarse la. Y para que aquello que menos bueno no tan limado, y alguna falta tuuiesse vuestra señoria lo mādasse enmendar, antes que a luz saliesse y para que si algo digno de alabanza hallasse, dello como de cosa suya, tomasse las primicias y por mejor dezir

PROLOGO.

dezir el todo . Y si se emboluiessse algo digno de reprehension, vuestra señoria con piedad lo perdonasse , porque aunque la falta del juyzio ponga el yerro y defeto, la voluntad lo quita. Y siendo me por vuestra señoria mandado hazer la presente obra, determine poner las manos en ella, auiendo por mejor, erraren el estilo modo, y manera de dezir , que desobedeciendo dexar de hazer lo que vuestra señoria mandaua. Creyendo que pues auia de ser para descanso y consolacion a muchos conforme a su nombre, que Espejo de consolacion de tristes se llama: a mi no me seria causa de tristeza, mas antes de mucho plazer, alegria, y descanso . El qual plega a Dios nuestro señor dar vuestra señoria aqui por muchos y largos años y en la gloria sin fin.

PROLOGO.

dejar el todo. Y si le embolalla algo digno
de reprehension, vuestras señoras con piedad
perdonalle, porque aunque la falta del suyo
panga el vicio y delito, lo ve unido a otras.
Y siendo así por vuestra señoría mandado me
zer la presente obra, determino poner las an-
nos en ella, aunque por mejor parecer el estilo
modo, y manera de darlo, que el de los otros.
do dexar de hacer lo que vuestra señoría en mi-
dada. Y yo como dice para ser para del-
cadas y consolacion a muchos con amor. La
nombre que el papa de consolacion de este
se llama, que no me sea causa de tristez, me
antes de morir, que a otros y de cuando. El
qual para Dios nuestro Señor de la vida.
nona así, por muchos y largos años y en la
gloria de Dios.

I

SIGVESE EL PROLOGO
ENEL LIBRO QUE
ES LLAMADO
ESPEIO DE CONSOLA-
CION DE TRISTES.



SENTENCIA es de sanct Au-
gustin que dize, que entre tanto De verbis dñi. ser.
que en esta miserable vida estuuiere-
mos 20.
no nos podran faltar tribulaciones
segū a q̄llo q̄ el apostol nos amone-
sta, q̄ todos aq̄llos q̄ quierē biuir piado sament
te en Christo, han de padecer tribulaciones y
persecuciones porque por ellas nos conuiene
entrar en el reyno de los cielos. Esto es lo que
la sagrada escriptura muestra, esto dize y esto
predica, porque segun dize el mesmo sant Au-
gustin. No nos prometen nuestras sagradas es-
cripturas en esta vida y valle de lagrimas, sino
tentaciones, angustias, aduersidades y acrecen-
tamientos de dolores, vna pena sobre otra, v-
na angustia sobre otra; vna tristeza sobre otra,
vn dolor sobre otro, y con esto muchas tribu-
laciones, y no sin gran mysterio, porque vien-
do el piadoso padre nuestro que es en los cie-
los, quan desmandados andamos por los vi-
cios,

2. Thim. 5.

§. 1.

Como en
tre tanto
q̄ estuuiere-
mos en
esta vida
hemos de
padecer
tribulaci-
ones.

PROLOGO.

cios , quan sin rienda por los peccados , y sin
ningun freno por todos los males (Porque
vnos dados a deleytes mundanos , otros a va-
nos plazerres , otros a torpedad de vicios car-
nales , vnos en renueuos vsuras y logros , o-
tros en adquirir por fas o por nefas , justa o
injustamente , sin temor de perder la con-
sciencia anima y gloria , otros en odios ran-
cores y malquerencias , otros embueltos en
diuersidad de vicios y peccados cumplido lo
que el Propheta dize ser todos corumpidos
y hechos abominables en sus solitudines y
cuydados mundanos , y todos auer declina-
do , y no se hallar vno que perfetamente ha-
ga bien , y aquello que el Propheta Micheas
dize . Perecio el santo dela tierra , y no ay
ningun reto en los hijos delos hombres , a-
cuerda de tornar nos afsi con tribulaciones y
aduersidades , porque allegados a el seamos
hechos vn espiritu con el , segun aquello que
dize el apostol .

Miche.7.

1. Cori.6.

In li. crea
turarum
ti 299.

El que se allega a Dios haze se vn espiritu
con Dios , para lo qual sirue la tribulacion ,
porq̄ esta es la q̄ limpia el anima delos vicios , es-
ta la q̄ la purifica d̄ los peccados , esta la q̄ la acen-
dra delos malos desseos , porq̄ el amor de Dios
por vna parte y la tribulacion por otra lim-
pian el anima de todas las inclinaciones feas

y deſſeos carnales, los quales impidian al anima que no ſe juntaſſe con Dios, porque ſintiéndolo el anima las tribulaciones, aſſiſiones, triſtezas y deſconſolaciones en el mundo y en ſus coſas, y no hallando deſcanſo ni holgança ninguna en el: es compelida a buſcar a Dios y en ſolo el hallar todo ſu ſoſiego deſcanſo y repoſo. Entonces el amor de Dios que eſta en el anima la junta con el y la tribulacion totalmente la trapañá en el. Porque es la tribulacion como vn martillo que hiriendo y llagando al anima la haze entrar en Chriſto quitando le toda la beſcoſidad y eſcoria de los vicios y pecados. Eſta es la que alexa los torpes y malos deſſeos. Eſta la que deſtruye los vicios y pone enmienda en la vida y refrena el mal viuir. Eſta la que procura las virtudes y las aumenta, y las aumentadas conſerua. Eſta la que acrecienta la gracia y mereſcimiento y la que ſatiſfaze a Dios por las injurias y pecados ſi con paciencia es tolerada referiendo lo todo en Dios: porque es vn nuevo genero de martirio. Eſta la que da al hombre conocimiento de ſi meſmo, y es neceſſaria no ſolo para limpiar el anima, mas para tenella ligada vnida y encadenada con Dios para que no ſe pueda apartar del, y aſſi apartada deſfalleciendo muera, mas ella la junta perfectamente con Dios lo qual todo viene por ordenacion diuina. Porque aſſi como

nueſtro

§.2.
Como la tribulacion limpia al anima y la haze llegar a Dios

§.3.
Como ſon grandes los bienes q̄ de la tribulacion ſe figuen.

PROLOGO

§. 4. nuestro redentor ordeno y instituyo los sacri-
 Como ^{so} necesarios para salud y saluacion de los Christianos
 necessa- asi ordeno las tribulaciones para limpiamien-
 rias las tri- to de las animas, y de tal manera que asi como
 bulacio- to de los sacramentos son necesarios, asi las tribu-
 ne y han- laciones son necessarias, y todo el tiempo que
 de durar duraren los sacramentos, duraran las tribula-
 quanto el mundodu- ciones, y de aqui es. Que entre tanto que el mū-
 rare: do durare, la tribulacion siempre durara, por-
 que asi como los pecados son multiplicados
 asi tambien las tribulaciones. Porque se ha Di-
 os nuestro señor como el buen medico que a-
 donde vee mayor replecion de malos humares
 alli procura de poner mayor purga. Mas es de
 notar que segun dize el maestro de las senten-
 cias y sant Gregorio. Las tribulaciones y aço-
 tes de Dios nuestro señor en cinco maneras en-
 tre otras suelen acontecer. La primera para glo-
 ria de Dios nuestro señor, como parece de aq̄l
 quenacio ciego del vientre de su madre segun
 que lo cuenta sant Iuan, que preguntando de
 Christo sus sagrados apóstoles, que quien auia
 pecado, el o sus padres para que naciesse ciego
 respondió Christo que ni el ni sus padres, sino
 porque fuessen manifestas las obras de Dios
 nuestro señor en el, y asi fuesse para gloria su-
 ya. La segunda para principio de pena a los ma-
 los, para que de aqui se saque lo que sera des-
 pues

Magis in
 4. di. 15. &
 Gre in pre
 fa. mo. c.

Ioan. II.

pues a los tales en el infierno. Como a Herodes del qual se lee en los hechos de los apóstoles, que despues de auer muerto a Santiago el hermano de san Iuan: estando vn dia señalado vestido de vna vestidura real, y asentado en su silla, fue luego herido del angel del señor, porque no aua dado gloria a Dios, y consumido de los gusanos espiro, lo qual fue para principio de su pena. La tercera para corrección de los peccados, como fue en Maria la hermana de Moysen, que porque murmuro contra su hermano Moysen, porque se apartaua a tiempos y por algunos intervalos de Sefora su muger, fue castigada de Dios por este pecado y llena de lepra. Lo qual fue para su corrección. La quarta para conseruacion de las virtudes, porque viendo el hombre y conociendo sus virtudes no se leuante por vana gloria. Como en san Pablo el qual dize que porque la grandeza de las reuelaciones no le leuantasse en soberuia le era dado el estímulo de la carne el angel de Sathanas que le vuiesse de apremiar. Y esto para conseruacion de las virtudes. Y la quinta para aumento de merito en la gloria. Así como a los justos que teniendo paciencia les sea acrecentado el merito en la tierra y premio en la gloria, como al santo Iob, el qual siendo muy atribulado acompañado de paciencia alabado siépre a Dios le fue

Actu. 12

Num 12.

§. 6.

Maria la
hermana
de Moy-
sen que fue
leprosa.

2. Cori 4

para

PROLOGO

§.7. para gran acrecentamiento de merito y gloria.
 Como la tribulacion sea diferente mente cō los justos y pecado res. Mucho se deue d̄ notar, que se ha la tribulaciō como el fuego q̄ vno mesmo purifica el oro para que sea puesto en la custodia, y quema, d̄f haze y consume la paja. Afsi la tribulacion purifica a los justos; para que seā puestos en la custodia dela gloria, y a los malos los cōsume, d̄f haze y q̄ma aqui y en el infierno, y si tanta diferencia ay, como la ay, o como auiamos de trabaxar de tener paciēcia quando en esta vida somos atribulados, y dar muchas gracias a Dios nuestro señor por ello. Porque no ay cosa en q̄ mas se pueda conocer, ser vno amado de Dios, q̄ en esto. Porq̄ el mismo lo dize en el Apocalypsi: A los q̄ yo amo, reprehēdo y castigo, y quando somos atribulados, dize San Pablo q̄ somos corregidos del señor porq̄ no seamos condenados cō este mundo: y S. Augustin dize, Mucho hemos de temer si en esta vida ningunas o pocas tribulaciones padecemos, porq̄ si Dios castiga a todos los hijos q̄ el recibe, sin duda ninguna al q̄ no castiga y atribula, no le recibe si bien se ha mirado, de aqui se colige y delo antedicho, ser mejores los males desta vida que los bienes della. Mejores los infortunios que las prosperidades. Mejor la pobreza que la riqueza. Mejor el abatimiento que la honrra. Mejor la tristeza, q̄ el plazery alegria. Mejor el trabajo que el descanso. Mejor la enferme-

Apoca. 3.
 I. Cor. 11
 De tempo
 re ler. 105

§.8.
 Que he-
 mos de te-
 mer sino
 pa dece-
 mos tribu-
 laciones.

enfermedad que la sanidad. Y concluyédo mejores las aduersidades, dolores, angustias, enfermedades, trabajos y tribulaciones, que todos los bienes opósitos (Porque estas llevan al hombre a Dios segun aquello que dize el propheta, que fueron multiplicadas las enfermedades y despues se dauan priessa para llegar a Dios. Y en otra parte hablando de los hijos de Israel dize, que quando Dios nuestro señor los afligia, atribulaua y mataua, le buscauan, se conuertian y madrugauan para llegar a el y asi como la tribulacion lleva al hombre a Dios, asi trae a Dios al hombre de adonde dize el propheta. Muy cerca esta Dios de aquellos que estan atribulados de coraçon. Y en otra parte dize: Esta Dios nuestro señor con el atribulado en su tribulacion y asi por el contrario las prosperidades, honrras, riquezas, mandos señorios deleytes, plazerer, y sanidad apartan de Dios, y Dios se alexa de los que mal las posseñ. De adonde en el Deuteronomio esta escrito: Fue hecho el amado gruesso en las riquezas, ensanchado en prosperidades, dilatado en señorios y mandos, y siendo desta manera dexo a Dios que le auia hecho y formado, y apartose de Dios que era toda su salud y saluacion: siendo pues esto asi como lo es. Es puesto este libro delante de los ojos de los que tribulacion padecen para que en-

Psal. 15.

§. 9.

Que las tribulaciones llevan el hombre a Dios al hombre.

Psal. 33.

Psal. 90.

Deute. 32.

cl



PROLOGO

Li. 2. mo.
ca. 1.

§. 10
Que la sa-
grada es-
cripturas
Espejo.

el se miren. El qual es dicho Espejo de consola-
cion de tristes. Porque segun dize sant Grego-
rio, La sagrada escriptura es como vn espejo el
qual es puesto delante delos ojos de nuestra ani-
ma para que en ella sea visto nuestro rostro in-
terior. Afsi este libro es dicho Espejo, porque
afsi como el Espejo sirue de dos cosas, de qui-
tar y poner, de quitar manzillas y de poner nue-
uos matizes y colores. Afsi mirando se en este
libro, se quiten las manzillas delos vicios y pe-
cados, y si lo que Dios no quiera con la tribu-
lacion viniere alguna impaciencia: o espiritu d^e
desfallecer en la esperança, se aparte y quite, y
se pongan en el anima nuevos matizes y colo-
res de virtudes, y porque mueuen mas los exem-
plos que las palabras, aqui seran traydos en-
xemplos dela sagrada escriptura por donde
desnuda clara y abiertamente conozcan, que
las prosperidades, honrras, riquezas mandos se
ñorios, deleytes, plazeres, alegria y sanidad, a-
partan al hombre de Dios: Y por el cõtrario las
penas, trabajos angustias, dolores; enfermeda-
des, tribulaciones, allegan. De adonde san Gre-
gorio dize: los males que aqui nos apremiã, nos
compelem a yr a Dios. Y pues que afsi es Mas
querria los males de esta vida, que los bienes d^e
lla. Mas la aduersidad, que la prosperidad. Mas
la pobreza, que la riqueza. Mas la hambre que la
hartura. Mas la tristeza que el plazer. Mas el tra-
bajo

Gregori^o

bajo que el descanso. Mas la enfermedad, q̄ la sanidad. Y porq̄ claro se conozca por enxemplo verdadero. Dãdo principio ala obra, digo que.

Mas querria la ceguedad de Thobias

Que la vista de Dauid.

CAPITVLO PRIMERO DE LOS BIENES QUE SE SIGVIERON DELA

ceguedad de Thobias, y de los males que dela vista de Dauid procedieron.



AR A dar noticia d̄l biẽ q̄ dela ceguedad de Thobias se siguió, y del mal q̄ d̄la vista d̄ Dauid vino. Es d̄ saber q̄ fue Thobias vn varõ dela generaciõ Hebreã, d̄ tribuy ciudad d̄ Nethalim amigo y siervo de Dios. Este como fuesse captiuo cõ los Israelitas en la segũda captiuidad hecha por Salmanazar, rey d̄ los Asirios segun parece en el. 4. li. de los reyes, porq̄ la primera fue hecha por el rey Telaphalsar rey tãbiẽ d̄ los Asirios, segũ parece en el mismo libro. Estãdo Thobias en la captiuidad, captiuo el cuerpo, estaua el anima libre. Siẽpre con temor d̄ Dios. Exercitaua se este santo varõ e las obras de misericordia, y en las cosas q̄ tocauan

¶.i.
Quiẽ fue
Thobias.

4. Reg. 18

al

I. PARTE DEL ESPEJO

al servicio de Dios, porque siendo como era entre los hijos de Israel, de su tribu y tierra el mas mancebo de las personas notables que en ella auia. No hizo cosa que a mancebo juzgar se deuiesse, no cosa liuiana, ni de riso digna ni lo ca ni que de peso no fuesse ni muy menos de- fonefta como todos adorassen y dolatrando dos bezerros de oro, q̄ auia hecho Hieroboam (rey q̄ era de los diez tribus Israelitas) Los qua les auia hecho porq̄ no fuesen los hijos de Isra el a adorar a Hierufalem, y por esta causa se a- partassen del y fuesse muerto del pueblo. Y assi puso los en dos lugares de su reyno, mandando al pueblo q̄ dexando de yr a Hierufalem en las fiestas solēnes fuesse alli a adorar. Segun parece en el tercero libro de los reyes. Mas los que erā fieles y deuotos, no lo hazian, mas abscondida mente yua a Hierufalē, de los quales fue The bias vno, de adonde dize del la sagrada eferitu- ra, solo yua huyendo a Hierufalem a adorar al señor: dize que solo, no porque otros no fue- sen mas porque eran muy pocos los que esto hazian. Como quando el rey tiene pocos con- tinos y caualleros en su casa y palacio real, dize se que esta el rey solo en su palacio y casa. Veniendo a edad de varon perfe- cto, tomo por muger a vna llamada An- nad su mesmo tribu porque assi estaua manda- do en el libro de los cuentos, mayormente quando

6.3.
Como
Hierobo
am hizo
dos beze-
ros de o-
ro y porq̄

3 Reg. 12
5.4.
Porque se
dize que so
lo.
Thobias
yua a Hie
rufalē co-
mo fuef-
sen tãbiē
otros.

quãdo la muger succedia en la heredad paterna
 (Esto se hazia porq̃ si se casasse cõ varõ de otro
 tribu no se cõfundiẽ las suertes dela qual vuo
 va hijo al qual puso su mesmo nõbre, y como
 verdadero padre d̃s de su niñez en seño q̃ temief
 se a dios, y se apartasse de toda ofensa fuya. Mã
 dole q̃ hõrassẽ a su madre e toda su vida, y q̃ se
 acordasse delos peligros y trabajos q̃ por el a-
 uia passado quãdo en su vientre le traya. Mãdo
 le que todos los dias de su vida, temieffe siẽpre
 a dios en su anima, y q̃ se guardasse de traspas-
 sar sus mandamiẽtos ni continieffe en pecado
 alguno ni ofensa d̃ dios. Mandole que hizieffe
 limosna d̃ lo proprio fuyo, y q̃ no boluieffe el
 rostro al pobre porq̃ dios no se le boluieffe a el
 y q̃ teniẽdo mucho, larga y abũdãtemẽte dies-
 se limosna, y que quãdo poco q̃ no dexasse de
 dar aunque dieffe poco, y q̃ siẽpre fueffe mise-
 ricordioso. Mãdole asĩ mesmo q̃ se apartasse d̃
 la fornicaciõ, y que no conocieffe otra muger
 fino la fuya. Mãdo le que apartasse y desuasse
 d̃ si toda soberuia, asĩ en lo interior de su cora-
 çon como en lo exterior de sus palabras. Mãdo
 le q̃ pagasse luego a los q̃ siruieffen y que no tu-
 uieffe el acostamiẽto salarie o jornal d̃ los que
 le vuieffen seruido. Mandole q̃ partieffe su pan
 con los pobres y q̃ vestieffe a los desnudos, q̃
 tomasse cõsejo cõ los sabios prudẽtes y discre-
 tos varones. Y finalmẽte q̃ se guardasse d̃ no ha-
 zer contra otro lo q̃ no q̃ria q̃ cõtra el se hizieffe

Nũ. vi.

§ 4.

Porq̃ los
 hijos de
 Israel ca-
 sauan ca-
 da vno cõ
 los de su
 tribu.

§ 5.

Delos mã
 camiẽtos
 que dio
 Thobias
 a su hijo.

I. PARTE DEL ESPEIO

fe, y afsi vffalle y hizieffe con los otros como guerra q̄ cō el vñsse y hizieffe. O bienauenturado padre, q̄ afsi eñeñaua a su hijo, dēde su niñez: pagaua este buē varō los diezmos y primicias cōforme al mādamiento diuino y leal. Estas y otras cosas d̄sta manera hazia este buē varō estādo en su tierra, viniendo despues ala captiuidad como ya fue dicho, trabajo de tener siēpre libre el anima, y no contaminarse en los gētilicos manjares e a ley phibidos, aū q̄ todos comian d̄llos. Estādo afsi captiuo cō su muger y hijo, diole dios gratia cō Salamazar rey (afsi como a Ioseph con Faraon rey de Egipto. Y a Daniel y sus compañeros cō el rey d̄ Babilonia) y diole poder para q̄ fuesse dōde quisiessse, y hizieffe lo q̄ por bien tuuiesse. El qual estando afsi captiuo, exercitauasse e las obras d̄ charidad y misericordia porq̄ andaua de ciudad en ciudad dando consejos saludables a los cōtinos de su generaciō Hebreá tenia por mejor este s̄to varō d̄ morar e tierra estraña y agena y estar cō los captiuos para dalles saludables cōsejos y cō firmarles e biē q̄ estando e su tierra libre dexar t̄a s̄ta obra. Cōsolaua a los tristes e comendādoles tuuiesse paciēcia, daua d̄ comer a los h̄briētos y necesitados, vestia a los d̄ snudos y enteraua a los muertos, y a q̄llos q̄ matauā por mādado d̄l rey Senacherib. Porq̄ d̄spues dela muerte del rey Salamazar, boluio el rey Senacherib d̄ Iudea cō gran pena y enojo, r̄acor y saña contra los hijos d̄ Israel, por el gr̄a estrago y ig

Gene. 41.

Daniel. 2.

nomina q̄ dios auia hecho y en su p̄sona y en
 su exercito porq̄ segū parece en el 3. libro d̄ los
 reyes, y adelāte mas claro se vera, le mato el an-
 gel d̄ l̄ señor en vna noche por vna blasphemias
 q̄ dixo. clxxxv. mil hōbres de armas, y as̄i ma-
 taua muchos de los Israelitas, a los quales todos
 enterraua Thobias. Enterrando as̄i Thobias
 los muertos, a cōtescio q̄ vn dia de fiesta estādo
 guisando d̄ comer, y la mesa puesta, mādō a su
 hijo q̄ fuesse a buscar algunos de su tribu q̄ fue-
 sen temerosos de dios, para q̄ los truxesse, y vi-
 niessen a comer cō el: y como el hijo fuesse a cū-
 plir el mādamiento del padre hallo vn Hebreo
 degollado en la plaça, y como lo dixesse a su pa-
 dre saltādo p̄sta mēte d̄ la mesa dōde estaua alsē-
 tado le truxo a su casa para enterralle d̄ noche.
 Esto hizo porq̄ muchas vezes se lo auia p̄hibi-
 do d̄ parte d̄ l̄ rey y aū mādado q̄ no lo hiziesse
 so pena de p̄der la hāziēda y jūtamente la vida.
 Mas Thobias temiēdo mas a dios q̄ al rey, to-
 maua los cuerpos d̄ los muertos y escōdia los
 d̄ dia en su casa, y enterraua los de noche. Exer-
 citādose en estas obras de mīa acontescio q̄ vi-
 niendo vn dia a su casa muy cāsado y fatigado
 d̄ enterrar muertos, echose a dormir jūto a vna
 pared dōde criauā vnas golōdrinas, y cayendo
 el estiercol dellas sobre sus ojos q̄ estaua durmiē-
 do quedo ciego. Esta ceguedad no fue causa da
 del estiercol porq̄ tuuiesse esta propiedad, co-
 mo dize el Nicol. de Lira mayormente como

3: Reg 19

5.6.

Como se
 le cauō
 la cegue-
 dad a To-
 bias.

Nic. de li.
 super eū-
 dē locū.

I. PARTE DEL ESPEJO

cayesse sobre los ojos abiertos fino cerrados
 mas fue hecha por ordenaci6n diuina: para q̄ fue
 se tobias exēplo d̄ paciēcia a los q̄ d̄spues d̄l vi
 niessē d̄ dōde el testo d̄ la sagrada escriptura di
 ze. Esta tētaciō permitio dios n̄ro señor q̄ le vi
 niessē pa q̄ fueſse exēplo de paciēcia a sus suces
 sores, y aq̄llos q̄ despues del viniessē como al s̄to
 Iob. Este hōrado varō p̄manesciēdo muy cō
 stāte y inuouible enel temor d̄ dios, no se en
 tristescio, porq̄ le sucedio la plaga dela cegue
 dad: mas antes daua gr̄as a dios todos los dias d̄
 su vida, y no se apartādo del temor de dios. Su
 cediole q̄ afsi como el s̄to Iob, le increpauā y
 rephēdiā los reyes sus amigos y muger, afsi a e
 sto sus parientes y muger burlādo y escarnescien
 do d̄l: diziēdole q̄ su esperāça era loca: pues tal
 merced y galardō sacaua de sus trabajos y serui
 cios. A los q̄les el increpādo y reprehēdiēdo di
 xo. No hableys afsi a riēda suelta, y tā sin freno
 y sin ningū temor de dios, y tā malamēte porq̄
 soys hijos d̄ s̄tos cōuiene a saber de Abrahā, I
 saac, y Iacob, q̄ por la fe esperauā la eterna re
 muneracion, y q̄ afsi ellos esperauan, o alo me
 nos esperar deuiā aq̄lla vida la qual dios ha de
 dar a aq̄llos q̄ no mudā su esperāça y se d̄l, mas
 antes con mucha firmeza creyendo lo esperan.
 Los prouechos q̄ desta ceguedad se ayā seguido
 quā gr̄ades ayā sido, no de facil se podriā cōtar,
 porq̄ se siguió lo primero: mucho merecimiē
 to en esta vida, y lo segundo mucho premio de
 gloria

§.7
 Como su
 muger y
 parientes
 increpa
 uā a Tho
 bias.

§ 8.
 De lo que
 Thobias
 respōdió
 a su mu
 ger y pa
 rientes.

§.6.
 De los bie
 nes que se
 figuieron
 de la ce
 guedad.

gloria en la otra por q̄ tuuo paciēcia y jūtamēte De tem-
 daua gr̄as a dios n̄ro señor en su tribulaciō y fati pore ser
 gada pasiō de ceguedad. Siguiose mas segū di- 226.
 ze S. Augustin q̄ merefcio tener por medico al
 angel del señor, que le curo y restituyo la vista,
 muy mas perfeta y mejor q̄ antes la tenia. O biē
 auenturada ceguedad q̄ afsi aclara la vista del a
 nima, y la haze valer mas y ser d̄ mayor precio
 delāte de dios nuestro señor. Pues hemos visto
 quiē eya sido Thobias y dōde se le caufo la ce-
 guedad, y el prouecho q̄ della siguiu, veamos a
 gora quien fue Dauid, y el mal y daño q̄ se si- 1. Reg. 16
 guio de su vista, por dōde se conofca ser mejor §. 10.
 la ceguedad del vno, q̄ la vista del otro. ¶ Fue Quiē fue
 Dauid segū parece enel primer libro delos re- Dauid y
 yes vn varō dela generacion Hebreá hijo de Y- de que ge
 say. A este mando dios n̄ro señor (despties del neracion.
 pecado dela inobediencia q̄ traspasso, y come- 2. Reg. 2.
 tio Saul primero rey d̄ Israel) a Samuel prophe
 ta q̄ vngiēse en rey de Israel. El qual reyno
 despues dela muerte de Saul segun ala clara pa-
 refce enel segūdo libro delos reyes. Teniēdo la
 gouernaciō real, en pacifica quietud, Dauid e-
 stādo vn dia en su palacio en Hierusalē andādo
 se passeādo en vn solario, o azotea, despues de
 medio dia, vio dela otra parte vna muger no pe-
 queñamēte hermosa, q̄ se estava refrescādo y la
 uādo en otro solario o azotea, y en viēdola ena
 morose della. Siguiēse desta vista y su mirar
 no pequeños ni pocos, mas muchos muy cre-

I. PARTE DEL ESPEJO

§ 11. *Delosma les q̄ des- ra vista se figuieron* cidos y grâdes males. Siguiose q̄ como Dauid la mirasse y viesse, q̄ luego la desseo, en no buena manera ni parte, de adõde embiãdo a saber quiẽ era, y auida certidũbre, por relaciõ verdadera, q̄ era Bersabe muger d̄ Vrias Etheus. No mirãdo ala ofensa diuina, ni ala mala cuẽta y pe or exẽplo q̄ daua d̄ su persona, siẽdo como lo era rey de Israel, ẽ quiẽ todos teniã puestos los ojos, cresciẽdo enel la torpedad d̄ su feo desseo embio por ella, y entrando a ella auiendo illicito ayútamiẽto cõ ella, cõcibio y q̄do pñada. Como vn mal nõca suele venir solo, mas comũ mente acõpañado: sucedio desse mal otro no menor la muerte de Vrias Etheus, porq̄ como Bersabe se viesse preñada, dio noticia dello a Dauid haziẽdole saber lo que passaua, y como ella estaua preñada, para q̄ se tuuiesse algun modo o manera como se dissimulasse y encubriesse el maleficio y adulterio. Como vino a noticia de Dauid lo ya dicho acuerdo d̄ ẽbiar a llamar Vrias Etheus q̄ estaua ẽ vn real (q̄ el capitã general Ioab: capitã d̄ l mesmo rey Dauid sobre la ciudad de Rabac tenia assentado) para q̄ viniẽdo y auiẽdo los licitos ayuntamientos matrimoniales cõ su muger Bersabe, pẽfasse ser suyo el infante q̄ ya estaua engẽdrado q̄ despues nacio. Como d̄ spachasse dauid su mẽsajero y correo a Ioab cõ sus cartas pa q̄ vista la p̄sente luego Vrias Etheus viniessse: fue luego hecho segũ q̄ el rey lo mãdaua por su carta. Venido pues

Vrias

§. 12. *delos mo dos y maneras que tuuo Dauid para encubrir el adulterio.*

Vrias Etheus, como bué cauallero, y amigo de dios: cōfiderādo q̄ la archa d̄i señor estaua en el real y el capitā general y los otros caualleros y gente de guerra estauā en aflicion y trabajo, q̄ no era razon q̄ el se diese a deleytes y plazer q̄do se a dormir en los estrados d̄l palacio sin yr a su casa. Venida la mañana como el rey lo supiese mandole q̄ se estuiesse otro dia y mādole dar d̄ comer delante de si y c̄briagarle para q̄ con la superabundancia de demasado comer y beuer fuesse incitado y mouido a yr a su casa: mas el bueno y leal cauallero como la noche antepassada, q̄dase a dormir en los estrados sin yr a su casa. Como el rey David lo supiese: y viesse q̄ por ninguna manera le podia hazer yr a su casa, y q̄ siēdo el viuo, se d̄scubriria y sabria la maldad cometida y adulterio ppētrado. Escriuio vnas cartas las quales dio al mismo vrias Etheus para el capitā general, ē q̄ d̄zia. Dareys cōbate ala ciudad d̄ rabach y pōdreys ēlo mas rezio d̄l cōbate y d̄ mayor afrēta a Vrias Etheus de tal manera q̄ muera. Como Vrias Etheus como bué seruidor y leal cauallero: lleuasse las cartas, y las diessē a Ioab capitā general: el poniēdo ē obra lo q̄ el rey por sus cartas mādaua, dio cōbate ala ciudad poniēdo ē lo mas fuerte del y de mayor afrēta a Vrias Etheus de tal manera q̄alli murio. Por esser tā feo caso fue hecho David no solo adultero mas traydor homicida.

Parece la grauedad d̄ste pecado q̄ d̄la vista se

§.13.
Como fue
muerto
Vrias E
theus ma
rido de
Berabee.

§.14.
De la gra

I. PARTE DE L ESPEIO

uedad del figuio: porque fue de vn mal en otro: del adul-
 pecado de terio en la traycion y dela trayciõ enel homici-
 Dauid y dio: de matara vn cauallero tã fiel y tan ageno
 delos casti de culpa, que aun delas cosas licitas fe abstenia
 gos que por reuerẽcia de dios: y por la afflicion q̃ tenia
 dios por el hizo. el pueblo estando en la guerra. Paresce tambie
 la grauedad q̃ por matar a este tan injustamen-
 te: fuerõ otros muchos muertos sin culpa. Si-
 guiose mas q̃ por este pecado el muchacho que
 de adulterio era concebido murio. Porque
 aun se lo auia antedicho de parte de dios Nathã
 propheta al mesmo Dauid. Siguiose mas: que
 en pago y pena de tantos males le fue dicho.

No se apartara cuchillo, castigo y muerte de tu
 casa. Esto se cùplio ala letra como fue dicho:

2 regũ. 15

porq̃ vn hermano mato a otro q̃ fue. Absalon
 a Amõ, segũ parece enel segũdo libro de los re-
 yes. Y Salomõ mato a Adonias como parece

3. regũ. 2.

enel tercero libro de los reyes. Y leuãtose el hi-
 jo cõtra su pprio padre, q̃ fue Absalõ cõtra Da-
 uid. Como el segũdo libro d̃ los reyes manifie-
 sta. Lo qual todo pcedio de desmãdar se en la

2 regũ 15

vista y curiosa y incautamente mirar: porque
 no mirõ a Bersabe, porq̃ la codicio y desseo:
 mas porquela miro la desseo y codicio: Afsi co-
 mo desta vista y mirar se figuieron muchos ma-
 les: segun a parecido, afsi dela ceguedad mu-
 chos bienes como hemos cõtado y relatado,
 per dõde el q̃ claro juyzio tuuiere hallara ser
 mejor la ceguedad de tobias q̃ la vista d̃ Dauid

Y así yo viendolo vno y no dexando de con-
siderar lo otro dixey digo, q̄ mas querria la ce-
guedad de Thobias que la vista de Dauid.

Si bien se hã mirado y cõsiderado estas sagra-
das y figuratiuas historias, hallarse ha q̄ conpre-
hendẽ en si altos y encũbrados misterios, sãtos
enseñamiẽtos y dotrinas muy saludables. En lo
q̄ Tobias enseñaua a su hijo q̄ dẽde su niñez te-
miesse a dios: Enseña y da dotrina a los padres
como se hã de auer cõ sus hijos, q̄ los enseñen a
temer a dios dende su tierna edad y niñez, porq̄
segũ el camino q̄ en la juuẽtud lleuare, tal le ter-
na en la vejez de adonde dize Salomon. El man-
cebo que dẽde su niñez y tierna edad fuere biẽ
criado, en amor y temor de dios, quãdo vinie-
re ala vejez, no se apartara dela buena vida. Co-
mo el paño que es teñido en lana conserua mas
su color, q̄ no si es teñido dẽspues dẽ tejido y he-
cho. En aq̄llo que le mãdaua y enseñaua, q̄ hon-
rassẽ a su madre, da dotrina a los hijos q̄ han de
honrrar a sus padres, guardando el mãdamiẽto
diuino q̄ dize: Hõraras a tu padre y a tu madre
porque viuas largos años sobre la tierra. Este
premio que aqui pone dios nuestro seõor, para
aquel q̄ honrare padre y madre, sepuede enten-
der en vna de dos maneras o que viuirã aqui en
esta vida largos años, o lo q̄ mas en la otra es-
tierra delos viuẽtes, dõde demãdaua Dauid que
le fuessen dadas las mercedes, adonde viuirã siẽ-
pre sin temor dẽ muerte ni morirá. Esto mesmo

§. 15.

Que los
padres hã
de enseñar
a sus hi-
jos y los
hijos hon-
rar a sus
padres.

Proue 2.

Exo 20.

Eccle 3.

I. PARTE DEL ESPEJO

enseña el ecclesiastico diziendo. El que honra a su padre vivira vida mas larga. El que honra a su padre terna alegria en sus hijos, y quando orare sera oyda su oraciõ. Afsi como Dios nuestro señor puso premio al q̄ honrassse a su padre y madre, afsi por el cõrario echo maldiciõ al que no honrassse a su padre y madre diziendo enel Deuteronomio. Maldito sea aquel que no honrare a su padre y madre, y dira todo el pueblo amẽ. Cõprehẽde tanto esta maldicion, y la que el padre y madre echan sobre el hijo, o hijas q̄ dá mal fin dellos. Paresce esto enel Genesis, adõde se lee, que como estuuiesse echado Noe, en vn estrado ẽ su tabernaculo, nõ tan honestamente como estar deuia. porq̄ estauan descubiertas las partes d̄ la puridad, y la posterior Parte de su cuerpo, y lo viesse Chã, padre d̄ Canaã hijo suyo, en lugar de cobrirle, burlando y escarneciendo d̄ l, salio a publicarlo y d̄ zillo a sus hermanos los quales cubiertos sus rostros mirado por la hõra d̄ su áciano padre, le cubrierõ. Esto como el padre lo conociessse, por revelacion d̄ l espiritu sãto, d̄ spues q̄ desperto echola maldiciõ a Chã, y la bẽdiciõ a Sẽ y a Iaphet. Estẽ dios e y cudio tãto esta maldicion q̄ al cãço y cõprehẽdio a los hijos y nietos y bisnietos y a todos los dellos descẽdiẽtes, hasta perderse toda aquella generaciõ d̄ Chã y las heredades, porq̄ por mãdamiẽtos de dios nuestro señor, fuerõ todos d̄struydos y muertos, y las

Deute. 27

§. 16

Que dios maldize al que no honra a su padre y madre.

Gen. 9

§. 17.

Quan grã mal se ala maldiciõ de padre o madre.

here

a a heredades tomadas y posseydas d' los Israelitas.
 a a Por esta causa, mandaua Tobias a su hijo, q' hō
 o raste a su madre, y q' truxesse siēpre en la memo
 e ria los peligros q' su madre auia sufrido por el
 a- quando le traya en su viētre. Esto mesmo ense-
 di- ña el Ecclesiastico diziēdo. Hōrra a tu padre y
 zic no oluides los gemidos de tu madre, y acuerda
 que te q' si por ellōs no fuera, q' no fueras nascido pa
 el ga les en la misma moneda q' pues tantos bienes
 on, dellos rescibiste: q' asi ellos los resciban de ti.
 o Hijo rescibe la vejez de tus padres, y no les de
 e- tristeza ni enojo ē todos los dias d' su vida, y si
 do por vētura cō los muchos dias y anciana edad
 ho saltare el seso o sētimiēto pdonale, y no lo me
 les nospcies ē tu virtud, juiuētud y fortaleza. O co
 or mo es esto, cōtra muchos malos hijos q' nūca sa
 a- bē hōrrar ni catar reuerēcia a sus padres, porq'
 y vnos los enojā, otros los escarnescē y burlā de
 a llos, otros los traē en pleytos atribulados y afli
 os gidos, hasta darles la muerte. Y lo q' muy peor
 rie es, q' vna y muchas vezes negā, ellos ser sus pa
 e- dres, ni ser sus hijos. Otros cō boca no menos
 e- maldita q' desenfrenada, los maldizen, como si
 la nunca tuuierā cō ellos parte, ni fuerā sus hijos:
 al viendo y conociendo esto nuestro señor porq'
 nie no quedasse sin castigo culpa tā desigual mado
 er q' el q' maldixesse a su padre y madre, que muries Leui. 20.
 e- se por ello segun parece en el Leuitico. El mo §. 19.
 ro do y manera como auia de ser, procedido con- Como a-
 las tra el tal, y la manera de muerte que le auian de uiā de ma
 ere dar

Eccle. 7.

§. 18.

Que los
 hijos han-
 de sufrir
 y sobre-
 llevar a
 sus ancia-
 nos pa-
 dres.

Leui. 20.

§. 19.
 Como a-
 uiā de ma

I. PARTE DEL ESPEJO

rar al hijo dar por auer sido hijo mal criado, proteruo, re-
 malo y la belde, y contumaz, lo mado en el Deuterono-
 manera y mio diziendo. Si el hōbre engēdrare hijo inobe-
 modo. diente, porfiado: obstinado, proteruo, rebelde,
 cōtumaz, cruel, malo y terrible, q̄ menosprecia
 los paternos mādamiētos, y no quiere hazer ni
 poner por obra lo q̄ su padre y madre le madā,
 y cōstreñido menosprecia la obediēcia paterna.
 Tomalle han, padre y madre, y lleuallo hā a los
 viejo della ciudad, dōde el tal fuere y morare,
 y ala puerta del juyzio, y dezilles hā. Este nro
 hijo es proteruo, contumaz, rebelde, inobedi-
 ente, menosprecia nros mādamientos, y saluda-
 bles dotrinas y enseñamientos, da se a demasia
 do comer y beuer, exercita se en las cosas tor-
 pes de luxuria, ocupase en banquetes y combi-
 tes. Entonces esto dicho y hecho, apedrealle ha
 el pueblo, cubriendole de piedras, y asfi mori-
 ra mala muerte. Esto con mucha razon, porque
 §. 20. Como se asfi menosprecio el mandamiēto de dios, junta-
 ha de en- mente cō el de sus padres. Por lo qual todo el
 tender el mādamiē anciano padre de Thobias, mado a su hijo q̄ hō-
 to de hō- rasse a su madre todos los dias de su vida, teniē-
 rar padre dola siēpre en reuerencia y acatamiēto, y mirā
 y madre do mucho por ella. Este mādamiēto de hōrrar
 padre y madre, se ha de entēder no solo cō hōra
 reuerencial, y de palabra, mas de obra, proue-
 yendo los en tiempo de necesidad, delas cosas
 necessariās ala sustentacion humana y a sus per-
 sonas, segū su posibilidad y estado, porq̄ muy
 mal

mal parece el hijo vestido y padre desnudo y desarropado, y el hijo muy harto, y el padre muerto de hãbre, y el hijo en grandes palacios y casas, y el padre q̄ aũ no tēga vna peq̄na dōde se acoja, mas es necessario para q̄ no aya esta descōueniēcia q̄ los prouean como esta dicho, cōforme a su facultad y posibilidad, por que esta fue la principal intencion del dador de la ley, y a estos tales les es p̄metido el premio, y afsi el que ha de honrrar a su padre y madre, ha de hazer lo vno, y no dexar d̄ poner en obra lo otro, y afsi q̄ dela vna y otra manera los honrẽ. Mandaua este honrrado y anciano padre a su hijo, q̄ hiziesse limosna, y para mas animalle puso delãte del, las utilidades y prouechos que dello se le seguiriã diziēdo: La limosna libra de todo pecado, libra dela muerte infernal, y dela te de dios, el q̄ la hiziere hallara muy gran premio en el dia dela necesidad, esto es en el dia dela muerte, donde es la vltima y mayor necesidad desta presente vida. No sin causa le m̄daua que hiziesse limosna, porque segũ dize santo Thomas. El dar dela limosna en el tiempo q̄ el proximo padesce necesidad mayormēte si es extrema, es d̄ precepto, porque como el amor del proximo cayga debaxo de precepto, es de necesidad, q̄ tambiē aquellas cosas cayã debaxo del mesmo precepto, sin las cuales el amor del proximo no se puede cōseruar. Al amor d̄l proximo pertenesce, q̄ no solo queramos biẽ al

§. 1

de los prouechos q̄ dela limosna se siguen.

S. tho. 2. 2.

q̄ 3. ar. 5

§. 2.

Como

sea precepto dar li

mosna.

proxi

I. PARTE DEL ESPEJO

proximo, mas q̄ lo pōgamos por obra segū al
 llo q̄ dize S. Ioan. No amemos cō sola la lēgu
 y palabra, mas con obra y verdad, por q̄ el que
 tiene la sustācia d̄ste mūdo, y vee a su hermano
 q̄ tiene necesidad, y cerrare sus entrañas del
 como la charidad de dios mora y esta en el, y pa
 ra q̄ queramos a algūo biē y lo obremos requir
 re se q̄ en su necesidad le socorramos en lugar
 y tiēpo segū la necesidad lo demā dare, lo que
 se cūple en el dar d̄ la limosna, y de aqui es, que
 el dar limosna cae debaxo de precepto, y as
 Deute. 15 s̄elo mandaua este padre a su hijo. Concuerta
 con esto lo que dios nuestro señor mā daua en
 el Deuteronomio diziendo. No faltaran en la
 tierra de tu habitacion pobres, de adō de te mā
 do que abras tu mano al necesitado meneste
 roso y pobre que mora contigo en la tierra. De
 aqui es lo q̄ S. Hieronymo dize. Son conosci
 dos robar las cosas agenas, aquellos q̄ allē de de
 las cosas necessarias, retienen mas para si de lo
 que an menester y tienē necesidad. Que el dar
 de la limosna sea de precepto paresce por q̄ nin
 guno es punido de pena eterna, por dexar d̄ ha
 zer aquello que no es precepto ni mandamien
 to, mas muchos seran punidos de pena eterna,
 por no auer dado limosna, segū aquello q̄ esta
 escrito por S. Matheo: que dira nuestro redem
 ptor Iesu Christo en el dia del juyzio a los ma
 los, y d̄ malditos al fuego perdurable, y mani
 fiesta la causa y razon de tā gran castigo y pena
 dizen

Deute. 15

D. 42. c.
 hospitale
 vero cle-
 ricum.

Mat. 25.

al diziendo, porque fue encarcelado y no me vi-
 3u sitastes, estuue desnudo, y no me vestistes. vuc-
 lu hábre y no me distes de comer, yd malditos al
 ne fuego perdurable. De donde parece q̄ el dar li-
 lel mosna cae debaxo de precepto, y así por el cō-
 pi siguiēte, es de obligacion dar limosna al mēe-
 ui steroso y necesitado. Es de notar q̄ el acto, o
 3a obra q̄ alguno haze para q̄ sea buena, ha de te-
 ua ner d̄uida materia, y así el acto y obra de dar li-
 pu mosna requiere deuida materia la qual es ē dos
 ifs maneras. La vna es materia de que, y la otra en
 da que. De que es tambien en dos maneras. La vna
 en es materia de congruydad, cōuiene a saber que
 la el q̄ diere limosna, q̄ de delo mejor y mas pre-
 nã cioso y hermoso, porq̄ despues no aya verguē-
 e- ça, de auer dado delo mas baxo vil y de menos
 De valor, porque Christo nuestro redētor ha d̄ ma-
 ci- nifestar, a los angeles y a toda la corte celestial
 de las vestiduras y las otras limosnas dadas por su
 lo amor, como parece en aq̄lla que dio san Mar-
 ar tin al pobre que despues la manifesto Christo
 in n̄ro redentor a toda la corte celestial diziendo
 ha que Martin le auia cubierto de aq̄lla vestidura,
 en y así se ha de escoger delo mejor, como se es-
 a, coge el mejor grano para sēbrar, pues se ha d̄ dar
 la al mejor de todos, q̄ es dios n̄ro señor. La otra
 n- materia es necesidad. Conuiene a saber que se
 a- haga delo proprio y no d̄ lo ageno, segū q̄ lo
 i- mādaua este padre a su hijo diz ēdo. De tu su-
 na stāciano dela agena haz limosna al pobre. Con
 en forma

§. 3.

Que es co-
 la raciona-
 ble y con-
 grua que
 la limos-
 na sea de
 lo mejor
 y mas pre-
 cioso.

Tobi.

I. PARTE DEL ESPEJO

Esta 581. ma cō esto lo q̄ Esayas dize. Parte tu p̄a, no el
 § 4. ageno al h̄briendo y necesitado. Porquemuy
 Que la li- poco vale, q̄ se cōpla la comū setencia. Hurtar
 mosna ha el puerco y dar los pies por dios. Delos q̄ esto
 de ser de hazē dize Geraldo, q̄ dirā (los q̄ robā las cosas
 lo p̄prio. a genas y hazē limosnas enel dia del juyzio) o
 señor q̄ ē tu nōbre hezimos misericordias, di
 mos de comer y apacētamos a los pobres, vesti
 mos a los d̄fnudos, y los recibimos ē n̄ro hos
 picio y casa. A los quales dira el señor, d̄zis lo
 Nota. q̄ distes y nolo q̄ mal hezistes, y los robos por
 q̄ no los d̄zis traecys a la memoria, a los q̄ ve
 stistes, y no a los q̄ despojastes, a los q̄ m̄atuvi
 stes, y no a los q̄ matastes. Ya q̄ hemos visto la
 materia, de q̄ se ha de hazer limosna, veamos
 lo segundo la materia ē q̄. La materia, ē q̄ se ha d̄
 § 5. hazer limosna, es al pobre necesitado y mēdi
 Que se ha de dar li- go, porq̄ no a los abastados y ricos, mas a los po
 mosna al bres se ha d̄ dar. Parece esto ē figura enel quar
 pobre y to libro d̄ los reyes a dō d̄ Heliseo p̄pheta man
 nō, al rico do a la biuda q̄ pusiesse el azeyte en los vasos va
 4. regū 4. zios y no ē los llenos, porq̄ aquello q̄ se pone e
 nel vaso lleno d̄ necesidad se ha d̄ verter todo
 y p̄derse. Esto noe lo manifiesta la razō, porq̄
 la tierra seca se ha de regar para q̄ frutifiq̄ y no
 la q̄ esta empapada y anda nadādo ē agua y que
 la tierra no sēbrada se siēpre, y no la ya sēbra
 da. Mas vna cosa mucho es de doler, q̄ por la
 mayor parte se haze el cōtrario desto, q̄ dexan
 do de dar a los pobres necesitados y mēdigos

que

que lo han menester y tienen necesidad, dan a los ricos que no lo han menester ni tienen necesidad. Son estos como el asno que no echa su vrina en la tierra seca, mas en la abundante en agua y humida. Destos tales dize san Ysidoro: Gran maldad es las cosas de los pobres dallas a los ricos y de los gastos que se auia de hazer en los pobres, adquirir el fauor de los grandes señores, que no es otra cosa sino quitar el agua a la tierra seca y menesterosa, y regar las tierras y sembradas, que no lo han menester. Contra el que esto haze dize el ecclesiastico, hijo la limosna del pobre no la desfraudes o dilatando la, o desminuyendo la, o dando la a otro que no al pobre. No abasta la materia, sin orden y deuido modo, porque assi como el ato de virtud requiere las circunstancias deuidas y modos. Esto es, quando como y a quien conuiene. Assi el ato y obra de dar limosna, requiere que se haga luego, que se haga secretamente, y que se haga con alegria plazer y gozo, de lo primero dize Seneca, quanto dilataste la limosna, tanto de gracia quitaste, pues que assi es da presto y luego, porq̄ el que prestamente da dos veces da. De aqui es lo q̄ dize Job. Si negue a los pobres lo q̄ ellos querian y demãdauan, y si hize esperar a los ojos de la biuda. Esto se deue de hazer assi porque es cosa muy prouechosa hazer limosna prestamente en especial ante de la muerte. Lo vno porq̄ satisfaze por los peccados

Isidorus d̄
summo
bono li-
bro. 3.

Ecclesi. 4.

§. 6

Que la limosna se ha de hazer luego secretamente y con alegria.
Job. 31.

I. PARTE DEL ESPEIO

passados segū aq̄llo q̄ dixo Daniel a Nabucho donosor rey malo y puerfo. Toma mi cōsejo, §.7.
Como s̄o muchos los prouechos que se siguen de hazer limosna y su.5.5.

Eccle.3.

Actu.10.

De tēpo-
re ler.50.

y redime y rescata tus pecados con limosnas. Porq̄ estādo en esta vida, los pecados muy mas facilmete son redemidos cō limosnas, q̄ no despues de la muerte. Como las llagas rezientes y frescas, son mas facilmete curadas, y cō menor dolor y pena, q̄ si dexā resfriar, dilatar y prolōgar el tiēpo, lo otro porq̄ se ha de hazer luego es, porq̄ resiste a los pecados q̄ estā por venir, assi como el agua al fuego, quādo quema y abraza, q̄ no pceda. Y delāte de aq̄ es lo q̄ el Ecclesiastico dize: Al fuego ardiēte mata el agua y la limosna al pecado, muy mas facil prestoy prouechosamēte es resistido al fuego en el principio q̄ no en el fin, ya q̄ esta encorporado en la cosa q̄ q̄ma. Lo otro porq̄ se ha de hazer luego, es. Porq̄ alcāza la noticia del recto camino de biuir, segū q̄ parece en los hechos de los apóstoles q̄ el angel dixo a Cornelio, Tus oraciones y limosnas subierō en memoria en la p̄sencia y acatamiēto de dios n̄o señor. Mucho quiero q̄ se note lo q̄ se sigue. A quise ha dicho si bien se ha mirado, q̄ los malos seran alañados en el infierno, por no auer cūplido ni puesto en obra las obras de piedad y misericordia, y por no auer dado limosna. San Augustin declarando la causa y razon desto dize. Ruegos hermanos mios q̄ p̄seys y mucho p̄seys, lo q̄ dira n̄o redentor Iesu Christo en el dia

dia del iuyzio, quãdo juntare delãte d' si todas
 las gentes, y partiere y diuidiere a los hombres
 en dos partes, los vnos, ala mano d' recha: y los
 otros ala mano sinieſtra, y dixere a los q̄ eſtã ala
 dieſtra, Venid bẽditos de mi padre recibid el
 reyno, que os eſta aparejado, dẽde el origen y
 principio del mundo. Y a los dela mano ſinie-
 ſtra dira, Y d' malditos al fuego perdurable y e-
 terno, que eſta aparejado para el demonio y
 ſus angeles. Eſcudriñad y buscad las cauſas de
 tanto premio, o de tãto tormento. Recibid el
 reyno, o, y d' al fuego eterno. Porq̄ hã eſtos de
 recibir el reyno? Porq̄? porq̄ vue hambre, y me
 diſtes de comer? Porq̄ han eſtos de yr al fuego
 perdurable y eterno? porq̄? porq̄ vue hãbre, y
 no me diſtes de comer. Ruego os me digays q̄
 es eſto. A mi me parece, que eſtos que han de
 recibir el reyno perdurable, lo han de rece-
 bir, porque como fieles y buenos Chriſtianos,
 q̄ no menoſ preciauan las palabras del ſeñor, y
 con gran confiança eſperando en los prome-
 timientos diuinos, hizieron eſto y dierõ de lo
 q̄ teniã. Porq̄ ſino lo hizierã, con verdad muy
 bien conueniera a ſu vida la eſterilidad d' el pre-
 mio, Por ventura eran caſtos, no, engañadores
 no, ebriosos ni deſtemplados, abſtinẽtes delas
 obras malas. Si eſto no añãdieran, quedarã he-
 chos eſteriles, hizierã lo que el Pſalmiſta dize:
 Apartate del mal, y no hizierã lo que a d' lãte ſe
 ſigue. Haz bien. Con verdad no les dize, venid

Nota:

Pſalm. 36

ſ. 8.

Porque

I. PARTE DEL ESPEJO

atribuyea recibid el reyno porq̄ castamēte viuistes, no
la limosna hizistes a alguno ēgaño, no oprimistes a algu
la salua- cion. pobre, no robastes la casa d̄ alguno, no ēgañal
tes con iuramēto a alguno, No dixo estas co
fas mas recibid el reyno, porq̄ vue hambre y
distes me de comer. De notar es, quanto esto
excede a las otras cosas, quando todas calla
das y passadas d̄ baxo de silētio, esta sola nō
bro. Despues desto dira a los otros, que esta
ran ala mano yzquierda: yd al fuego perdu
rable q̄ esta aparejado al demonio y a sus an
geles, Quātas cosas pudiera dezir a los malos
y peruerlos, porq̄ si preguntan, porq̄ vamos
al fuego perdurable para siempre sin fin du
radero, podra muy bien a cada vno dellos re
sponder. Porq̄ pregūtas y q̄ ofadia es la tuya
adultero, homicida, engañador: blasfemador
infiel? No les dira ninguna destas cosas. Mas d̄
zilles ha: porq̄ vue hābre y no me distes de co
mer, Y dize mas S. Augustin, Segū veo parece
q̄ os moueys y cōmoueys y jutamēte marau
llays, como yo me muevo y maruillo y con
verdad es cosa d̄ marauillar y cosa d̄ admira
ciō, y la razō d̄ ser esta cosa marauillosa la es
lijo como puedo la qual no quiero q̄ os sea
vosotros oculta sino notoria y manifiesta: El
crito esta, Assi como el agua mata el fuego, as
sila limosna el pecado. Y tãbiē esta escrito

Eccle. 3.

Eccle. 29.

Encierrala limosna en el coraçō d̄ el pobre, y
la orara y rogara por ti al señor. Y mas est
crito

escrito (lo q̄ poco ha ante diximos q̄ dixo Daniel al rey Nabuchodonosor) o rey oye mi cōsejo, y redime tus pecados cō limosnas y otros muchos eñamietos dotrinas y palabras diuinas se hallá e la sagrada escritura cō las q̄les se manifiesta valer mucho la limosna para destruyr q̄tar y matar los pecados. de adōde a q̄llos q̄ ha d̄ saluar: a solas las limosnas, se lo ha d̄ atribuyr y íputar como si dixesse difícil cosa sera si os examino peso y escudriño. Vuestras obras y hechos q̄ no halle dōd̄ os cōd̄ne, mas yd al reyno p̄durable, porq̄ vue hábre y me distes d̄ comer, y pues q̄ assi es: no vays al reyno eterno porq̄ no pecastes, mas porq̄ v̄ros pecados, los red̄mistes cō limosnas. Y d̄spues dira a los otros: yd al fuego p̄durable q̄ esta aparejado al d̄monio y a sus ágeles, porq̄ vue hábre y no me distes d̄ comer. Como si les dixera. Si d̄ todos vuestros hechos malos apartados; os cōuertiera d̄es a mi, y todos a q̄llos pecados y males puerfos los redimierades con limosnas, essas mesmas limosnas os librará agora, y os absoluerade la culpa y pena de tantos males por q̄ bienaueturados los misericordiosos, porq̄ ellos hallará deláte de dios misericordia. Mas agora yd al fuego perdurable y eterno, porq̄ juyzio sin misericordia sera hecho cō aquel q̄ no hizo misericordia. Como si muy mas claramente dixera. No de adōde vosotros p̄fays foyes cōdenados, q̄ es por vuestros vicios y pecados

Dan. 4.

Nota.

Matth.
Iacobi. 2.

I. PARTE DEL ESPEJO

mas porq̄ vue hábre y no me distes d̄ comer y falto ē vofotros la misericordia. Mucho es d̄ notar para q̄ mejor se entienda esto que hemos dicho d̄ la limosna. Que es tanta la misericordia de dios nuestro señor, q̄ no nos máda hazer limosna: d̄ lo q̄ cada vno en particular tiene necesidad y ha menester, mas de lo q̄ sobra y es superfluo diziendo: Lo q̄ sobra y es superfluo

Luc. 11. daldó en limosna y todas las cosas os seran hechas limpias. Esto se ha de entender segun dize

S. Tho. 22 santo Thomas. Que hemos d̄ hazer limosna d̄ **q. 32. art. 5** lo superfluo, no solo a respecto de su sola p̄sona, q̄ es sobre aquello que es necesario al indi

9 **Como se** uido, mas aun respecto de los otros, d̄ los quales le incumbe y pertenesce el cuydado, porq̄ **entiende** primero conuiene, que cada vno prouea a si **hazer li** mismo y a aquellos de quien le es puesto el **mosna de** cuydado. Respecto de los quales se llama necesario, de la persona segun q̄ la p̄sona importa dignidad, y assi el señor d̄ alguna casa no solo ha de proueer a su sola p̄sona, mas a su muger, hijos y criados, y despues lo q̄ queda daldó y socorrer alas necesidades de los otros. **lo superfluo.**

Assi el Ecclesiastico en su manera y dignidad, y el cauallo en la suya, y el escudero y labrador en la suya. Mas dira alguno, Como se ha dicho aqui, y por mejor dezir lo aya dicho Christo nro redentor, q̄ se de, de lo q̄ sobra y superfluo. Como en otra parte en el mismo euangelio manda, que se venda lo que se posee y

fee y d' limofna a esto se dize y respõde. Luce. 12. Que
 vnas cosas y feruicios ay d' necesidad y otras
 d' virtud y voluntaria perfeciõ. De necesidad
 es el dar limofna al pobre, en el tiempo q̄ el la
 tiene extrema, porq̄ no toda necesidad obli-
 ga a p̄cepto, mas aquella sola, sin la qual aquel
 q̄ padece necesidad sustētar no se podria: y ē
 tōces sera el hombre obligado a vender lo q̄
 posee y dar limofna, y en este caso, tiene lu-
 gar lo q̄ san Ambrosio dize. Apacienta al que
 muere d' hãbre, porq̄ sino le apaciētas y mue-
 re, tu le mataste: y assi tãbiē es d' necesidad dar
 limofna de lo supfluo y q̄ sobra. De lo segũdo
 q̄ es de virtud y voluntaria perfeciõ. Quando
 el pobre no tiene necesidad extrema, vender
 las cosas q̄ el hõbre tiene, y dallas a los pobres
 en limofna, es de pficiõ segũ aq̄llo q̄ Christo
 nuestro redētor dixo a vn mancebo q̄ le pregũ-
 to, q̄ q̄ haria para alcãçar la vida eterna, al qual
 como Christo nuestro redētor respõdiēse, q̄
 si queria entrar ala vida eterna, q̄ guardasse los
 mandamientos. Respondio el mancebo diziē-
 do. Dende mi niñez los he guardado. Repli-
 co Christo, diciendo. Si quieres ser perfeto,
 ve y vende todas las cosas que tienes, y da las
 a los pobres, y ternas theforo muy grande
 en el cielo. Mucho nos deuemos de animar
 a hazer limofna, con la esperança muy
 grande que tenemos del premio dela glo-
 ria, que se nos ha de dar por ella. Porq̄ si dios

§. 10.
 Como se
 ha de en-
 tender q̄
 se vendan
 las cosas
 para dar
 limofna.

Matth. 19

I. PARTE DEL ESPEJO

nuestro señor ha de galardonar vn jarro de agua fria, como lo ha de hazer, quanto mas sin cóparaciõ, las crecidas y grâdes limosnas del jarro y vaso de agua dize el mesmo. El q̄ dize vn vaso o jarro de agua fria en mi nombre: yo os digo d̄ verdad q̄ no perdera su merced y galardõ. Parece esto en figura en Rebecha: de la qual se lee en el generi, q̄ dâdo de beuer al fieruo de Abrahâ y a sus camellos, fue ayuntada en matrimonio cõ Isaac. Parece tambiẽ en Iacob, del qual se lee en el mesmo libro q̄ porq̄ dio de beuer al ganado q̄ la hermosa Rachel apacentaua, merecio ser lleuado y introduzi do en casa de Laban, y auer por muger a Rachel. Parece tâbiẽ en Moysẽ del qual se lee en el libro del Exodo, q̄ porq̄ dio de beuer al ganado de Ietro sacerdote de Madiã, merecio de entrar en su casa, y ser ayûtado en matrimonio co vna hija suya. Assi los q̄ dâ en limosna a vn las cosas peq̄nas por amor de dios segû su posibilidad serã introduzidos en la casa de dios a ayûtados y copulados con su gloria celestial.

Aug. de. q̄ noui & veteris testa.
Sãt Augustin hablâdo del rico auariẽto, y tan auariẽto q̄ aun las migajas nego al pobre Laza ro dize. Oyã estas cosas los ricos q̄ no quierẽ ser misericordiosos: oyã q̄ les hã de ser dados tormẽtos y los q̄ no querẽ ayudar ni socorrer a los pobres, oyan q̄ el pobre esta en refrige rio, y oyan al rico como esta q̄relloso. y muy abrafa do de penas eternas, y intolerables en

eli

el infierno, assi q̄ midã se por las riq̄zas las pe-
nas, el refrigerio por la pobreza y por la pur-
pura la llama y por la rotura de estar desnudo
se mida la refeciõ porque se salue la drechura
dela balãça: y no mieta el modo de aq̄lla me-
dida, dela qual dize el señor en otra pte d̄l euã-
gelio. Por la medida q̄ me dieredes, por essa se
reys medidos. Y por esto fue negada la miseri-
cordia al rico, porq̄ en tãto q̄ fue vino, no qui-
so cõpadecerse del necesitado pobre, y rogã-
do el rico q̄ le fuesse hecha piadad de vna sola
gota de agua para refrigerar sus infernales lla-
mas no fue oydo en los tormetos porq̄ no o-
yo en las tierras al pobre q̄ le rogaua por las
migajas ca el reyno de los cielos segun lo q̄ el
saluador dize, biẽ sabemos ser delos pobres. *Matt. 5.*
Y si el reyno es delos pobres, resta q̄ el infier-
no sea delos malos y auarietos ricos. Sã Griso-
stomo hablãdo en esta mesma materia dize. No
fue este rico atormentado en el fuego infernal
porq̄ fue rico mas porque no se adolescio del
pobre no fue acusado por auer tomado las
cosas ajenas ni por hõbre adulterino ni por a-
uer hecho algũ mal, mas por sola la soberuia
q̄ tuuo cõ los bienes trãsitórios no q̄riẽdo co-
municallos cõ su proximo y h̄ro necesitado.
Y san Gregorio hablãdo en el mesmo caso di-
ze. En esto deuemos recolegir, de quã intoler-
ble pena sera atormetado en el otro mũdo el q̄
roba las cosas ajenas, si es senteciado para el
fuego

I. PARTE DE LESPEIO

fuego infernal el rico, porq̄ no dio limosna de las suyas propias. Quierá pues biẽ cõsiderar esto, aq̄llos q̄ procurá, o detienẽ para si mesmos los bienes agenos, de q̄ pena tã intolerable serã punidos: si el rico de mala ventura, hierue en el infierno en fuego de piedra açufre, por no auer dado los suyos propios, allí q̄ tẽgã por cosa muy cierta q̄ todos los q̄ tienẽ los bienes agenos y se alçan con las cosas mal ganadas, con las quales deuẽ mas corresponder ala restituciõ que ala codicia, no de ligero hartable, pecã como hõbres q̄ tienẽ en mas sus apetitos desordenados cerca de la ganãcia, que los mandamientos de dios, cerca de la obediencia, sin los quales ninguno puede entrar en la vida perdurable ni ser saluo. Mas ay dolor, que muchos ay q̄ creen (aunque locamente) q̄ no obstãte la deuda y obligaciõ de tanta injuria, ayan sus animas de holgar en paz, y entrar en el descãso de la gloria, cõ estudio no pequeño. mirẽ esto los reyes y principes, y los grãdes muy poderosos, y los señores de vassallos, pues q̄ por la mayor parte, no han temor de alegrar y ganar para si mesmos las tierras de los otros, no temiendo oprimir por fuerça o por engaño a los que no pueden tanto, ni se curaa de mirar a dios, q̄ sin mudãça de si mesmo, anda d̄ coraçõ en coraçõ penetrãdo los pẽsamientos de cada vno. Pues deuen mirar, que si los arboles creciessen en alto y no en ancho, y no se dilataßẽ en sus ramas

en partes colaterales haziendo circúferencias al derredor, cõ espesura de trõcos: no estoruaría vno a otro: mas porq̃ crecē en ancho y se dilata, es forçado q̃ vno embarace a otro, por manera, q̃ alguna vez es necesario q̃ se corte vno porq̃ no se pierda otro. Y assi los reyes y los poderosos q̃ tienē señorios grãdes y buscã otros, sino creciesse sino ē alto ē derecho d̃l cielo, y se ē dereçassē y leuãtassē a Dios: no impediria vn rey a otro, ni vn grãde a otro, ni vn señor a otro, ni muy menos vn rico a otro, mas porq̃ se dilata mas delo q̃ cõuiene alas cosas dela tierra, y las ramas de su codicia cubren y cūdē las partes circunstãtes, es forçado q̃ vnos offēdã a otros, y q̃ tomē las facultades ajenas las quales, a vn muchas vezes dexã a ingratos herederos. Desto que san Gregorio aqui dize, y de lo aate dicho, hemos de animarnos a hazer cõ todas nuestras fuerças limosnas, sin ningun refabio, de altiuez vanagloria, y muy menos de soberbia, a lo qual nos prouoca san Augustin, diziendo. Hermanos mios amonestanos la sagrada escriptura, y juntamente nos incita y mueue, a que ayamos de escudriñar vna piadosa q̃stio y pregũta, y es. Porq̃ muchas y muchas vezes, permite Dios nuestro señor a sus fieruos, los quales el muy facilmete podia apacentar y mantener, tengan necesidad: y q̃ menesterosos y necesitados vengã a tanta estrechura de pobreza, que sean compelidos a mendigar

Augusti.
nus de tē-
pore, ser.
146.

I. PARTE DEL ESPEJO

§. 12.
Que por
que dios
nuestro se
ñor quie-
re que los
suyos pa-
dezcan ne-
cessidad.

digar y buscar las cosas necessarias d' puerta e
puerta a lo qual os digo y rēspōdo: q̄ lo haze
dios nuestro señor, porq̄ halle eneste mūdo al-
gunos obradores de misericordia. Y añad' mas
sāt Augusti diziēdo. Ninguno se ēsoberuezca
porq̄ recibe al huesped, porq̄ Christo fue hu-
esped. Mejor es el recibido, q̄ no el q̄ lo reci-
be mas rico el que recibe, q̄ no el que da. El
q̄ recibia, todas las cosas possēya, elq̄ daua, d'
aquel al qual daua, lo auia recibido. Pues q̄ al-
si es hermanos mios ninguno se ensoberuezca
quando da al pobre: no diga en su coraçō y ani-
mo, Yo doy el recibe, yo soy el q̄ le recibi en
mi casa, y el tiene necessidad d' casa para acoger
se: por vētura el q̄ tu recibes es iusto, el tiene
necessidad de p̄a y tu dela verdad, el de casa y
tu del cielo, el tiene necessidad de dineros y tu
dela justicia por dōde segū parece, san Augu-
stin nos quita toda soberuia altiuēz y vanaglo-
ria y nos anima a hazer limosna. Porq̄ ella es
la q̄ haze q̄ n̄ras obras y n̄ras oraciones seā oy-
das, y las q̄ por nosotros hizierē, y no solo en
la vida mas aun despues de la muerte, lo qual
sucederia al cōtrario si en nosotros ouiere fal-
ta, lo qual a la clara se manifiesta en vn exēplo
q̄ pone vn doctor harto autētico el qual dize
q̄ auia vn hōbre en vna ciudad, de buena vida
casto, callado, humilde, no altiuo, ni soberuio
y muy menos renegador. Este en ningūa ma-
nera q̄ria oyr a algū pobre d' mād' dar limosna por

§. 13.
Enel qual
se pone
vn nota-
ble exem-
plo cō los
que no dā
limosna.

amor de dios, para lo q̄l é su casa, hizo vn aparato miéto para su persona muy lexos dela puerta por q̄ auq̄ viniéssse el pobre a demādar limosna por mucho q̄ leuātassse la boz, el no le pudiéssse oyr: acōtecio q̄ murio este hōbre y como le lleuasssen ala yglesia para auelle d̄ enterrar, al tiempo q̄ el obispo dela ciudad dezia la missa quādo se boluio a d̄zir Dñs vobiscū. Y a aq̄llas vezes q̄ se deue de boluer segū el ordinario, via q̄ vn crucifixo q̄ estaua é la yglesia, d̄ sclauaua las manos y poniédo sobre las orejas las cerraua, por no oyr la oraciō q̄ por el d̄fūto se hazia. Marauillado el obispo delo q̄ auia visto. Acabada la missa acordo de escudriñar la catifa de ello, y como pregūtassse a los vezinos dela vida del defūto y de su cōuersaciō, y le diéssse buen testimonio y relacion marauillado q̄ fuéssse, supo despues la falta grāde que en el auia, como no queria oyr a ningū pobre demādar limosna, ni muy menos socorrelle, de adonde conofcio el obispo y auida sobre ello reuelacion q̄ por esso Christo n̄ro redēptor no auia q̄rido oyr la oraciō q̄ por el se hazia porq̄ el no auia q̄rido oyr al pobre, y q̄ aquello significa ua el cerrar delas orejas del crucifixo. Acordādo se delo q̄ esta escrito en los pro uerbios dōd̄ dize. El q̄ cierra sus orejas alas bozes y clamor d̄l pobre, llamara el y no sera oydo. Suelē d̄zir algunos quasi respōdiēdo a vnatacita p̄gūta q̄ les podriā hazer diziēdo. como loystāgenos de

Proue 12

I. PARTE DEL ESPEJO

de piadad q̄ no hazeys limofnas? respõdẽ. Co-
 mo q̄reys q̄ haga limofna, para q̄ dâdo lo que
 tengo muera pobre? a estos tales con verdad se
 les responde, q̄ tengan quãto quisieren, assi de
 oro como de plata, perlas y piedras precio-
 sas, y riquzas sin numero ni cuẽto, q̄ en fin hã de
 morir pobres. porq̄ segũ dize san Pablo. Nin-
 gũa cosa traximos ni metimos en el mũdo quã-
 do nascimos, ni ninguna cosa hemos de llevar
 del, quãdo muriremos. Cõ forma cõ esto lo q̄
 dize Iob, desnudo naci del vẽtre d̄ mi madre,
 y desnudo tẽgo de bolluer alla. Y assi si biẽ se
 mira: entre el rico y el pobre, en el nacer y mo-
 rir, ningũa differẽcia ay: porq̄ ni el vno ni el o-
 tro traxo cosa alguna al mũdo quãdo nascio,
 ni menos llevara, quãdo muriere: porq̄ al me-
 jor tiẽpo quãdo mas ternã necesidad delas ri-
 quizas entõces les faltará. por dõde se deue de-
 far con ellas, lo q̄ hazer se fuele con la gẽte de
 guerra: q̄ se presume ser traydora, y q̄ boluera
 las espaldas q̄ es hechalla delante, porque assi
 no falte, assi las cosas de esta vida, majormẽte
 las riquezas son traydoras, que al mejor tiẽpo
 y quando mas son menester (que es en el articu-
 lo de la muerte) faltã. El remedio es hechallas
 delante, por limofnas y obras pias, dando las
 a los pobres, porque assi nõ falten, y para que
 se alcance a qui gracia y en el futuro siglo glo-
 ria, Amen.

adTi. 6.

Iob. 1.

§. 14.

que las ri-
 quezas s̄o
 traydoras
 y como
 nos he-
 mos de a-
 uer con
 ellas.

No solo nos dio exemplo este honrrado y
 anciano

anciano Thobias, en como hemos de hazer li Thob. 1.
 mosna, mas aun en como hemos de pagar, y
 por mejor dezir, dar a dios nuestro señor diez
 mos y primicias, porque del se lee que paga
 ua diezmos y primicias: y se exercitaua en las o
 bras de misericordia y piadad. A exemplo de
 ste hórado viejo y anciano padre, y a exéplo
 del gran patriarcha Abraham, del qual se lee
 en el Genesi, q̄ dio a Melchisedech el diezmo
 de todas las cosas, como dize san Pablo que a
 parto Abraham los diezmos de todas las co-
 sas, y las dio a Melchisedech sacerdote. Y a ex
 emplo del Phariseo, del qual se lee en el Euan
 gelio que dixo. Doy diezmos de todas las co-
 sas que posseo. Acerca desta materia d̄ los diez
 mos hemos de notar seys cosas. La primera la
 causa porque se han de dar los diezmos, para
 lo qual se dan tres causas. La primera de par-
 te de dios nuestro señor, al qual son devidos
 los diezmos, en reconocimiéto del vniuersal
 señorio y mando, que tiene sobre toda criatu
 ra, Porque despues que bizò todas las cosas, y
 las criò de no nada, por su gran magnificentia
 y liberalidad, y por constitucion dela yglesia,
 concedionos las nueue partes delas cosas que
 se criassen, y guardo y referuo para si la deci-
 ma parte, Esto es lo que esta escrito en el Leui
 tico a donde dize. Todas las decimas de la
 tierra, ora sean del fruto della, esto es de la
 hortaliza, ora de la fruta de los arboles,
 todos

Genc. 14.

Ad heb. 7

Luc. 18.

§. 1.
 Que se hã
 a dar diez
 mos y
 porque.

Leuit. vii.

I. PARTE DEL ESPEJO

16. q. 1. de todos son del señor, y a el son santificados. Co-
 cimæ sunt cuerda con esto los Canonistas, diziendo. Los
 tribu. diezmos son tributos, por los quales si cono-
 cemos el vniuersal señorio y mádo d' dios nue-
 stro señor, lo qual dira y muestra la propria ci-
 ciencia, que dios nuestro señor sea honrrado
 dela propria sustancia segun aquello que di-
 xo Salomõ. Honrra a tu señor dios, de tu pro-
 pria sustancia. La segunda causa porque se ha
 de dar diezmos se toma de parte de la yglesia,
 porque cosa razonable es que a aquella se dé
 de la qual todos los bienes que possееmos y
 recibimos, o tenemos esperança de possēer y
 recibir, por su causa los recibimos. Porquē
 fomes antes que seamos batizados en la ygle-
 sia, sino dignos de condenacion, y despues en
 la vida sin sus sacramētos, y d' spues de la mue-
 te, sino recibimos su sepultura por culpa nue-
 stra. Cosa justa y muy razonable es, q' pues tē-
 mos fauores, y ayudas espirituales, para nuestra
 saluacion della recibimos, que tambiē ella se
 fauorecida y ayudada de nosotros: de ayuda
 y fauores corporales y asñ que le seã dados los
 diezmos. La tercera causa, porque se há d' dar
 diezmos, se toma de parte de los ministros de
 esta mesma yglesia. Porq' la razón lo dira que
 aquellos que velan cerca dela saluacion de las
 animas, y del prouecho de la republica, (lo
 qual plega a Dios nuestro señor que sea asñ)
 que sean sustentados, y tengan de que puedan
 honesta

Prouer. 3.

§. 2.

*Como es
cosa justa
que se dé
ala ygle-
sia diez-
mos.*

honestamente viuir. Esto manifiesta santo Thomas, diciendo. Las decimas erã dadas en la vieja ley, para sustentacion de los ministros de dios nuestro señor, de adonde por Malachias propheta dize, Poned todo diezmo en mi granero, trox y panera, para q̄ aya manjar y que comer en mi casa. De adonde el mādamiẽto d̄l dar y pagar de los diezmos, parte eramo ral, introduzido por razon natural, parte era judicial q̄ tenia fuerça por diuinal institucion. Que aquellos q̄ firuen al diuinal culto, para salud de todo el pueblo, les ayan de administrar las cosas necessarias a su sustentacion, la razón natural lo manifiesta assi como aquellos q̄ como diximos velã por el bien comun dela republica, Como a los principes caualleros y grandes señores le son deuidos del pueblo los tributos, alcavalas y reditos anuales para sustentacion, Lo qual prueua sã Pablo diziẽdo. Qual ay que tome guerra y pelee a sus propias espensas y gastos? o q̄l ay q̄ planta viña y no come de los frutos della? Que se vuisse de dar alguna parte de los bienes y frutos dela tierra a los ministros de dios siempre fue mandamiento: de adonde (segun parece en el Genesi) a los sacerdotes de Egipto, les eran dados los corporales mantenimientos de los graneros publicos y comunes. Pues como los sacerdotes y ministros de dios dela ley de

STho. 22.
q̄ 87. ar. 1.

Malach. 3

§. 3.

Que es de ley natural y diuina el dar de los diezmo.

1. ad Co. 9

§. 4.

Que los sacerdotes del Egipto erã

I. PARTE DEL ESPEJO

prouey- gracia sean de mayor dignidad sin ninguna
 dos del comparacion, que los de Egipto, y a la vieja
 granero ley, sigue se que con mucha mas causa y razón
 comun. se les deuen dar las cosas para su sustentacion
 conuenientes y necessarias, y assi los diezmos
 la rayz por dōde se deuen dar los diezmos, a los
 S. Tho. 22 ministros dela yglesia segū santo Thomas di-
 q. 87. ar. 2 ze es por vna deuda que es deuida a aquellos
 que siēbran las cosas espirituales, que cojan y reco-
 ban las cosas terrenales y carnales: segū aque-
 lo que san Pablo dize a los de Corintho, Si nos-
 otros os sembramos a vosotros las cosas esp-
 rituales, no es cosa grande ni mucho que reco-
 bamos y cojamos las cosas terrenales y carna-
 les. Sobre esta deuda, segun dize el mesmo san-
 to Thomas fundo la yglesia la determinatiō de
 la paga delos diezmos, y assi que se den a los
 ministros dela yglesia. Lo segundo principio
 que hemos de ver acerca desta materia es, de la
 qualidad. Que se dē delos mejores frutos, por
 que como Dios nuestro señor nos de bienes
 tantos, cosa injusta y mal mirada sera, si nos-
 otros le damos de lo peor y de lo que no es tal
 mas deuenmos de dar de lo mejor, como Abrahā
 que offrecio de lo mas grueso y mejor de su
 ganado, y no como Cayn q̄ offrecio de lo que
 tal no era. Y assi q̄ offrecamos y demos de lo
 mejor de todos nuestros bienes de fortuna, de
 naturaleza y de gracia a dios nuestro señor
 porqu

S. 5.
 La razon
 q̄ ay por
 donde se
 hā de dar
 diezmos.

porque en otra manera incurririamos en la
 maldici6n diuina segun aquello que Malachias Malachias
 propheta dize. Maldito sea el engañador, que
 tiene en su ebaño carnero y oueja. cordero y
 cordera, grueso y flaco: y haziendo voto a
 dios, sacrifica lo que es debil y flaco. Lo terce
 ro que acerca de esta materia hemos de consi
 derar: es dela quãtidad, y quãto a esto ami me 6.
 parece saluo el mejor iuyzio y aun conforme Que de
 ala sentẽcia de san. Thomas, que ha de dar el todas las
 h6bre de todas las cosas diezmo, y esto por cosas se
 que todas se c6tienen debaxo de aquel nom hã de dar
 bre que san Pablo puso carnales quando dixo diezmos.
 como arriba esta dicho. Si nosotres es sembra
 mos a vosotros las cosas espirituales, no es
 mucho que cojamos las carnales: y asy que d
 todas las cosas possedydas se de diezmo, con
 forma con esto lo q̃ los Canonistas dizen en 16 q. 1. de
 muchos lugares tratado d las decimas. Lo quar ci. 1. q. 1.
 to que hemos de notar acerca desta materia es n6 est pu
 los prouechos q̃ dello se siguen, q̃ son casi in tanẽum.
 numerables y sin cuento. Lo primero porq̃ 5 7.
 may mas aprouechan a si mesmos, que a dios Los pro
 nuestro seõor ni a aquellos a quiẽ los dã, asy uechos q̃
 para la prosperidad desta vida presẽte, Como c6sigen
 quãto a los bienes dela otra. Quãto a los desta los q̃ fiel
 vida presente, como son bienes de naturaleza, mente pa
 de fortuna y de gracia. Quanto a los dela otra gã los di
 q̃ s6n bienes de gloria. Quanto a los desta vida ezmos.

I. PARTE DEL ESPEJO

esto es quãto ala sanidad y salud corporal, quãto
to ala abũdãcia delos frutos: quãto ala remisi-
fion y perdon de las culpas y pecados, quãto
alos de la otra, para gloria delos bienauẽtu-
rados. De adonde dize dios nuestro seõor por

Malach. 3

Malachias propheta: Poned todo diezmo en
mi casa, en mi granero panera y trox, para q̃a
ya mãtenimiẽto y mãjar en mi casa, y prouad
me, Sine abrire las catharatas del cielo, y ech
re sobre vosotros bendiciõ muy abũdãte y in
crepare por amor de vosotros al q̃ fuele de
struyr vuestros frutos (esto dize por la langos-
ta ruyego y pulgõ) q̃ no corrõpa los frutos
de vuestras tierras, ni abra en vuestro cãpo vi-
ña esteril, mas muy abũdante y fertil, por do
de todas las gentes os llamarã bienauẽturados

16. q. 1. de
cimẽ.

Cõforma con esto lo q̃ sã Augustin dize. Lo
diezmos son tributos delas animas necessita-
das, q̃ si dieres la decima parte: no solo recib
ras abũdãcia de frutos, mas aun configuiras sa-
lud del anima y del cuerpo, que es el s̃gundo
y singular prouecho: Porque dios nuestro se-
õor no demanda precio ni premio, sino hõrra

§. 8.
Que dios
nuestro se-
õor solo
quiere hõ-
rra no pre-
mio ni
prouecho

sola quiere. Nuestro dios, que tuuo por biẽ de
dar nos lo todo a nosotros, retuuu y referuu
para si la d̃cima parte, no para q̃ le a p̃uecha
se a el: mas para nuestro prouecho pues q̃ as
es, si los hombres por su proprio p̃uecho d̃
ramã las s̃miẽtes y granos por sus tierras, e

pocas

pocas vezes, o nũa da diez tãto, y embiã, sus dineros por las mares e diuerfas mercadurias, adondẽ pocas vezes o nunca da el doblo, porq̃ fielmente los hombres no dã el diezmo de sus bienes a dios el qual les da nueue partes mas: cõ los bienes d̃ gracia, d̃ natura y gloria, Auic̃ do respeto a estas cosas, el dinero dado por diezmo, no solo lo buelue dios ñro seõor a dar con el doblo, mas lo da en infinita manera doblado, porq̃ e todo es dios nuestro seõor muy magnifico largo y liberal dador. Lo quinto q̃ acerca delos diezmos hemos de notar: es la ingratitude, delos que defrauda los diezmos, y no los dã como dallos deuen a dios nuestro seõor, como el sea tã magnifico y largo dador, y nos aya dado en esta vida tã grandes y tantos y tan deleytables bienes, y desleã fer muy mas largo y magnifico dador desleãdo dar nos los bienes eternos: si por nuestra culpa no los dexamos de recibir y los perdemos: muy gran ingratitude es, negalle a ellas cosas pequeñas, y no solo es gran ingratitude, mas lo que peor es, muy gran robo tomalle y hurtalle su parte. Si vn amigo vuestro teniendo diez ducados suyos, por el gran amor que os tuuiesse, os diesse los nueue reseruando y guardando para si vno solo, y despues aquel vno se lo hurtaßedes gran ingratitude seria la ṽra y sacrilegio crimẽ. Asì el q̃ retiene los diezmos,

6.5.
 Ques grã
 igratitude
 y graue
 culpa no
 dar, fiel-
 mente lo
 diezmos. 9

I. PARTE DEL ESPEJO

ibi supra

§. 10.

En que se prueua mas ala clara q se ha de dar diezmos. 2. para. 31

es ladrón q toma lo q es proprio d' dios nro señor, De adó d' dize san agustin. Los diezmos son deuidos por deuda q se han de dar, y el q no los quiere dar, vsurpa las cosas ajenas. Que se aya de dar: parece por lo q a riba dixo tato Thomas y fue mostrado en el principio de este documento. Mas muy mas: ala clara se pone en la sagrada escritura, en el segúdo libro d' Paralipomenon adó d' dize así. M' daró el pueblo de los que morauan en Hierusalé, q dióse parte a los sacerdotes y leuitas porque pudieffen vacar ala ley de dios. Y q parte aya sido esta, muestra lo por lo q ad' late profigue diziédo: diéron las decimas de todas las cosas q cria la tierra. Esto mesmo parece en el deuteronomio d' donde mando dios nuestro señor diziédo.

Deute. 12

Todo lo q os mádo oy, que ofrescays en ofr' da sacri'cio y holocausto, ofrescereys y las d' cimas de las cosas posseidas que la tierra é g' dra dallas heys así mesmo en ofr'eda. Lo sexto que hemos de c'nsiderar, cerca de los diezmos es los peligros en que caé los que defraudan los diezmos. Y son tres principales, con otros muchos que de baxo dellos se encierran. El primero es perdida de los bienes temporales, lo qual se prueua tomádo en c'otario san tido la autoridad de Malachias profeta adó de d' d' dios, que daría abundancia de fruto a los q pagasse los diezmos. Y así por el c'otario

§. 11.

Que son muchos los peligros que conseq' los que no pagan diezmos.

esterril

esterilidad de frutos a aquellos que no los pa-
 gassen. El segundo mal, perdida dela propria
 persona quanto al cuerpo y quanto al anima
 y esto es cosa justa, porque aquel que quebrá-
 ta el pleyto y omenaje, es merecedor de muer-
 te. Assi no dar aq̃llo q̃ a dios se deue es defrau-
 dar le y quebrátar lo que le hemos prometido
 por la obligaciõ a que estamos obligados, por
 el mãdamiento diuino y dela yglesia q̃ nos mã-
 da pagar los diezmos de todas las cosas que
 engendra la tierra, la qual como es notorio no
 podria engendrar ni frutificar sin la ayuda so-
 berana y diuino fauor, por dõde con justa cau-
 sa merecse pena eterna, assi quãto al anima co-
 mo quanto al cuerpo. Cõfirma esto san Augu-
 stin diziẽdo: Esta es vna costumbre muy justa
 de dios nuestro seõor, que si tu no le dieres a el
 las decimas de tus bienes, que seas tu reduzido
 ala decima. Lo qual se ha de entender segun la
 glosa dize. Que le dara tan solamente la deci-
 ma parte de los bienes, que donde auia de co-
 ger diez tantos que sola vna parte coja, o que
 se entienda la decima parte ser hecho compa-
 ñero de los demonios, que son la d̃cima parte
 de los angeles. De adonde, el mesmo san Augu-
 stin dize, reprehendiẽdo a los que diezma mal,
 como dando los diezmos y cosas terrenales,
 puedas adq̃rir las cosas eternas y celestiales:
 porq̃ por auaricia reteniẽdo los injustamente

16. q. 1. de
 cimæ.

§. 12.
 Que, me-
 rece cõde-
 naciõ eter-
 na el que
 defrauda
 los diez-
 mos.

Vbi s̃c̃
 præ.

I. PARTE DEL ESPEJO

§ 13.
Si podrá
recebir
diezmos
el que tie
ue patri
monio y
de que vi
uir.

Alexá. in
3 p sūm
q 51. & 16
quoniã &
19. 2. pa
stor.

§ 14.
La pena ē
que incur
rira el Ec
clesiasti
co que ga
stare mal
los bienes
dela ygle
sia.

eres de fraudado de doblada bendición, conviene
saber de multiplicación de bienes temporales y ter
renos, y de bienes celestiales de gracia y de gloria.
Lo ultimo que acerca de esto hemos de notar, es ve
na cuestión o pregunta, harto laudable y muy pro
uechosa, y es si el clérigo que tiene suficiente pa
trimonio, de que viva y sea sustentado segun el est
do de su persona, si podrá recibir diezmos, y
esta cuestión respondiéndolo Alexandre y los cano
nistas dicen, Que bien los puede recibir, como
procurador que es de dios nuestro señor para es
pulsarlos y gastarlos en sustentación de pobres, y pa
ra provecho y utilidad de las yglesias, mas no
para gastarlos en sus propios usos y prove
chos. De adonde (lo que deuen mucho de notar)
si los gastan en sus propios usos y provecho
cometen sacrilegio. Y si en malos usos como
en juegos y otras cosas illicitas, o como mugere
no honestas ni castas (que bien creo me entiendo)
incurrerán en juicio y condenación divina, y as
i consiguen, y conseguirán pena eterna para el cuer
po, y para el anima. Para esta prueva de mucha
parte de lo que esta dicho, quiero poner aqui al
gunos decretos que son dichos de doctores san
tos: por donde los que Ecclesiasticos son vean y co
noscan, a lo que son obligados, y como deuen de em
plear y gastar los bienes de la yglesia, mayor
mente diezmos y primicias, y los que Ecclesiasti
cos no son, vean muy a la clara a lo que son oblig
dos.

dos, y dado q̄ los aya acétado assi éla letra co
 mo éla margé, por partes, aq̄ los pôdre todos
 jutos y enteros. Es el primero de s. Augustin q̄ Augu. 16.
 dize. Los diezmos s̄ tributos d̄ las añas necessi q. 1. deci.
 tadas (cõuiene a saber segun la glosa, de gracia
 diuina) q̄ si dieres los diezmos no solo recibi-
 ras abundancia de temporales frutos, mas a
 vn configuras sanidad del cuerpo y del ani-
 ma, no demanda dios nuestro señor premio,
 porque graciosamente nos quiso cõceder be-
 neficio sin precio alguno, mas lo q̄ quiere es
 hõrra y ser de nosotros hõrrado. Nuestro se-
 ñor dios q̄ tuuo por bié de darnos todo quan-
 to posscemos, tuuo por bié d̄ recibir de noso-
 tros la decima, no paraq̄ a el aprouecharse sin
 dubda ninguna: porq̄ no tiene necesidad de
 nuestros bienes, mas paraq̄ aprouecharse a no-
 sotros: dize mas, si dar la tarde y retenella es
 pecado, quanto mayor y mas graue sera a el,
 no la auer dado d̄ la guerra licita, del negocio
 y trato licito y del artificio, de las d̄ cimas. Co-
 mo dando las decimas, puedas conseguir pre-
 mios eternos y celestiales: porq̄ por auaricia
 eres defraudado de doblada bẽdicion? Esta es
 vna costũbre muy justissima de dios nuestro
 señor q̄ si tu a el no le dieres la decima, seas re-
 duzido ala decima. Daras al cauallero malo, lo
 q̄ no quieres dar al sacerdote bueno. Dios nue-
 stro señor esta siẽpre aparejado, para bié ha-

Nota.

I PARTE DEL ESPEJO

zer, mas es prohibido por la malicia de los hombres. Las decimas con verdad son demãdadas por deuda de deuda, los que no las quisierẽ dar usurpan las cosas agenas, y quãtos pobres mueren en los lugares dõde ellos morã, no dan doles ellos mantenimiento y murieren de hambre, de tantas muertes delante del tribunal del juez apareceran culpados, porque cada vno dellos reseruo para si, lo que le era encomendado para que ouiesse dar a los pobres: pues que alli es, el que quisiere alcançar premio para si, o dessea conseguir perdon de sus peccados, dela decima. Y lo que mas es, delas nueve partes que quedan, trabaje y aprenda de dar limosna a los pobres, y assi podra cõseguir perdon de sus culpas y alcançara premio de gloria. Esto es de san Augustin. El segundo es de san Hieronimo el qual dize. Bolueos ami y yo me boluere a vosotros dize el señor de los exercitos y batallas. Y dixistes. En q̃ nos boluere mos. Como si dixerã, nõca nos apartamos. Si afflige el hõbre a dios q̃ assi vosotros me auys affligido y atormentado, y dixistes. En q̃ te hemos affligido y atormetado? En los diezmos y primicias q̃ erã deuidas a los sacerdotes y levitas, por dõde vosotros fereys malditos, en pena de vtro peccado cõ penuria y esterilidad de la tierra, esto es lo q̃ el profeta dize. Sobre esto dize san Hieronimo sigamos agora la ordẽ de

6. 15.
Que dios
nuestro
señor esta
apareja-
do para
hazer nos
siempre
bien.

Hiero. 16
q. 1. reuer
timini.

Milca. 3.

profe.

profeta. Porq̄ no me pagastes los diezmos y
 primicias, por esta causa foys malditos en pe-
 nuria y hambre, y vosotros me defraudastes a mi
 ra lo q̄ me era d̄aido, mirad q̄ ya el año es aca-
 bado, y no pusistes cosa alguna en mis theso-
 ros, sino en vros graneros y paneras, y por los
 diezmos y primicias q̄ erã cosas pequeñas, las
 quales vosotros auades de dar y no las distes,
 perdistes la abundancia de vuestras posesio-
 nes y de vuestros panes, y porque sepays que
 esto se ha de cumplir y acabar assi por mi fa-
 ña, y prouocandome vosotros a yra y enañã-
 dome yo porque me defraudastes en mi par-
 te. Amonesto os y mucho amonesto que pon-
 gays los diezmos en mis graneros troxes y pa-
 neras, esto es en los thesoros del tēplo: paraq̄
 tengan los sacerdotes y leuitas q̄ me siruen que
 puedan comer: y prouame sino echare y derra-
 mare tãta abũdancia de agua a sus deuidos tiē-
 pos que parezca que las catharatas del cielo se
 han abierto, y derramare mi bēdicion a voso-
 tros en abũdãcia. Esta palabra derramar o der-
 ramamiēto, d̄muestra y manifiesta el nõbre de
 largueza, como se puede hazer regandose los
 campos auer fertilidad. Mas dado q̄ aya fertilid-
 dad y abũdãcia de frutos, suelē venir langosta
 pequeña y grãde, y destē plãca de ayre q̄ los q̄
 ma, y ruyego q̄ roe los frutos de los arboles y
 son (al mejor tiēpo quãdo tienē mayor esperã-
 ça de

I. PARTE DEL ESPEJO

ça de gozar de los frutos) defraudados de sus tributos
 bajos los h6bres, y afsi q en bald trabaja en su
 labraça aña dio diziendo. Por amor de vosotros
 yo increpare alas destruydoras lagostas con todas
 las otras cosas q dañar suelen los frutos, y
 no corroyeran ni destruyran los frutos de vna tie-
 ra. Si alguna vez la hambre meguay necesidad de
 las cosas apmiare al mundo, sepamos q esto viene
 ne y desciende de la yra y saña de dios nuestro
 señor el qual dize ser el defraudado en sus pro-
 pios: quando ellos no reciben limosna ni les es
 dada, y sus posesiones podemos interpretar
 y dezir ser los diezmos y primicias. Esto fa-
 Hyeronimo. Yañade mas diziendo. Porq todo
 aquello que los clerigos tienen es de los pobres
 en tiempo de necesidad, y sus casas a todos de-
 uen de ser comunes, y deuen de velar en el re-
 bimiendo de los peregrinos y huespedes y deuen
 de mirar mucho dellos y de las decimas y ob-
 blaciones, y de los monesterios y hospita-
 les les prouea para su sustentacion segun su facu-
 dad y segun q pudierẽ mas o menos puerlos
 y sustentarlos. De adonde el mesmo san Hieron-
 mo dize y son palabras de Prosper. El pastor
 de la yglesia a aquellos que sus cosas les abastan pa-
 ra su necesidad, no les deue de dar ni admini-
 strar mas, como con verdad a los q tienen, no fe-
 otra cosa sino perder, y aquellos que poseyen
 sus cosas: quierẽ que les sea dada alguna co-
 sa

16. q. 1.
 quoniam
 quidquid.

Prosper
 in li. de cõ
 re. latina
 vi. & habe
 tur. 1. q. 1
 pastor.

fa, sin gran pecado fuyo no lo reciben aquello de lo qual el pobre se auia de sustentar biuir y mantener. De los clerigos cō verdad dize el espiritu santo. Comieron los pecados de mi pueblo: mas assi como no teniendo nada proprio: parecen recibir, no los pecados mas las cosas necessarias para sustentaciō. Assi los poseedores que abundā en su poseer y tener, no reciben los mätenimiētos y sustētaciō corporal, mas los peccados de los otros lo qual con mucha attēciō, y grā cōsideraciō deuen de notar todos mayormente los Ecclesiasticos, por que me deuen de creer q̄ estan en gran peligro de conciencia y saluacion de sus animas por donde ellos y todos se deuen de exercitar en dar a dios nuestro señor y a sus ministros los diezmos y primicias a exēplo de Thobias q̄ fielmente los pagaua, y euitaran la maldicion y conseguiran y alcanzarā bēdicion de gloria. Exercitauase este santo varon Thobias en las obras de misericordia, y en la tribulacion de la ceguedad tuuo paciencia, y daua gracias a dios, para que su vida nos sea exēplo dechado y doctrina, y assi mesmo Espejo en el qual mirādonos, demos grās a dios nuestro señor: juntamēte teniēdo paciencia en nuestras tribulaciones porque por esto permittio dios nro señor, que le viniēse aquella tētacion, para dar nos exēplo de paciencia a nosotros y para q̄ demos

§ 17.
Que los clerigos reciben y comē los pecados del pueblo.

I. PARTE DEL ESPEJO

demos gracias a dios, por que nos sea acrecentada la gracia y el premio de gloria. Assi como nos es exépio de singular doctrina y de virtud

5. r.

Que hemos de refrenar nuestra vista y los que murieron por no la guardar

Thobias, no menos lo es David: no en lo que hizo mas en como nos hemos de guardar, en refrenar nuestra vista y en la tener muy sobria, para quando ouieremos de mirar, y no la desmandar, segun lo que quiere la sensualidad, porque assi como David peccó, y hizo tantos males, porque miro, assi nosotros, no seremos agenos de culpa ni libres de tantos males, y otros muy mayores, sino refrenaremos nra vista, de adonde san Augustin queriendo nos auisar,

Au. de 1.º po. ser. 83.

de los grandes males que se figuen de no guardar y refrenar la vista dize, las primeras langas del adulterio, son hechas de los ojos contra el anima, las segundas de la boca en las palabras. Con estas fue muerto espiritualmente David, con estas Sanlon, que viendo a Dalida se enamoro della, y assi despues della mesma engañado, fue preso de los Philisteos y en pena y pago que se auia desmandado en la vista le sacaron los ojos y murio. Con estas fue muerto Olofernes capitán general de Nabuchodonosor rey, que luego que vio a Iudich se enamoro della: la qual despues le cortó la cabeza segun que adelante mas claro se vera. Iob considerado esto dezia, que auia hecho pato y pleytesia con sus ojos porque no anduiesse desmandados en

2 reg. 11.
Iudic. 16.

Iudic. 10.

Tob 13.

mirar

mirar y despues tuuiesse que pensar en la donzella virgen y assi ofendiesse. De adonde dize san Augustin. Mucho se han de guardar los ojos, porq̄ son puertas del coraçon. Porq̄ assi como por la puerta entrã alo interior dela casa, assi por los ojos a lo interior del coraçõ, entra el bien o el mal, lo bueno o lo malo. Si Iudas no viera los dineros y pecunia, dize el mesmo sã Augustin. Nũca vèdiera a su maestro. Si los Sodomitas cerrarã los ojos y no vieran a los mãcebos, nũca perescieran. Si David cerrara a sus ojos nũca viera a Bersabee ni cometiera adulterio ni biziera tantos males como hizo. Cerremos los ojos porque nõ vean la vanidad. Cerremos la puerta del coraçon porque no entre el ladrõ que es el demonio, que cada dia trabaja de entrar para robarnos todos los bienes de nuestra anima. Cierra los ojos dize el mesmo san Augustin y cerraras para siẽpre el infierno. Y cõsiderando todas las cosas ante dichas y viẽdo las utilidades y prouechos q̄ de la ceguedad a Tobias se le figuierõ y los males grãdes q̄ a David vinierõ dixe que querria mas la ceguedad d̄ Tobias q̄ la vista de David. Y assi mesmo pues tan buenas son las tribulaciones y tantos bienes por ellas se alcançan segun parece.

¶ Mas querria la prision de Sufana

Que la libertad de Dina.

I. PARTE DEL ESPEJO

CAPITULO SEGUNDO

De los bienes que de la prision de Susana vieron, y de los males que dela libertad de Dina suscedieron.

FVe en la ciudad de Babilonia vn varo que se llamaua Ioachim: el qual tomo por muger en matrimonio, a vna que se llamaua Susana hija de Elechias, muy hermosa en cuerpo y muy mas hermosa en el anima, por q̄ era temerosa de dios, lo qual le vino de parte de sus padres, porque siendo como lo eran justos, enseñaron a su hija segun la ley de dios dada a Moysen, y assi muy temerosa en las cosas que tocan ala honrra de dios. Era este Ioachim marido de Susana, hombre muy azorado y rico, y tenia vn jardin de arboledas cabiendo a su casa. Era assi mesmo el mas honrrado de los Hebreos, por cuya razon: todo el pueblo concurría a su casa. Esta honrrada y muy virtuosa muger tenia de costumbre ya despues de medio dia que el pueblo se auia partido de su casa de entrarse en el jardin y passarse para recreacion corporal y para lauarse, fueron en este tiempo constituydos por jueces, dos viejos en madurez de edad, los quales parecian que regian el pueblo. Estos frequentauan la casa de Ioachim: y concurrían y venían a ellos todos los que tenían algunas causas o pleytos

S. 1.
Quié fue
Susana.

para oyr dellos determinacion y sentençia, como de juezes a quien incumbia y pertenecia de officio. Estos vian a Sufana cada dia como entraua en la huerta, y se passeaua por ella. Por que fiendo ella como lo era muy honesta y no menos vergonçosa, quando auia frecuencia de pueblo, estaua recogida dentro en su retraymiento y camara con sus donzellas, mas despues que se yua la multitud de la gente, aun que se quedauan y deteniã los viejos algo mas, para conferir entre si mesmos algunas dudas, de las causas y pleytos que en iuyzio auia oydo, de adonde auian resultado. La honrrada Sufana, salia de su retraymiẽto y camara y entraua en la huerta como lo tenia de costumbre, no guardando se tãto de los viejos, por su edad, ancianidad, y apariencia de fantidad, como se guardaua de los otros. Estos viejos apartaron sus ojos porq̃ no viesse el cielo: porque no acordassen de las cosas celestiales ni de dios ni de la honestidad, ni acordassen de los iuyzios de los justos. Ciegos en el entendimiento, peruertidos en la razon y justicia, enflamarõ y encendieronse en el amor della, y estando el vno y el otro llagados y heridos de su amor, encubria cada vno su pafsion y pena, sin publicalla ni menos dezilla a otro. Lo qual hazian, porq̃ auian verguença de descubrir tan torpe y mal desseo, que en sus animos concebido tenian,

§.2.

Como Sufana entraua en vna huerta cada dia a passearse.

E

de que

I. PARTE DEL ESPEJO

de querer tener ayuntamiēto illicito con ella, y para poder mejor poner en executiō su mal pensamiento y abominable y torpe desseo. Dixo el vno al otro, ya es hora de comer: vamos a nuestras casas. Esto dixerō y hizierō, porque ya no vian la hora de apartarse el vno del otro, para poder venir solo a hablar a Susanna para auella de ēgañar y prouocar a consentimiēto de su torpe dad. Partidos el vno del otro con su peruersa y mala intencion. Por diuersos caminos y calles, dio cada vno dellos la buelta, y como se juntassen cabe la casa de Ioachim y preguntasse el vno al otro la causa de su buelta, y porq̄ auia venido, descubrio el vno al otro la maldad q̄ en sus entrañas tenian cōcebida y en sus coraçones reynaua. Sabido cada vno el coraçō del otro, ya sin verguença ni empacho tratarō y cōcertarō en comun el modo tiēpo y manera como la temariã sola, para poner en executiō, su abominable malicia y torpe deleyte. Y asì vn dia aparejados y dispuestos, ētrarō en la huerta y escōdicrōse entre las arboledas. Entrādo pues Susanna como lo tenia de costūbre en la huerta, cō solas dos dōzellas: para auerse d̄lauer y recrear porque hazia muy gran calor, no estando ninguno en la huerta sino los iniquos viejos escōdidos. lo qual ella ignoraua y no sabia. Mādo a sus donzellas, q̄ le traxessen ciertas cosas necessarias y
confa

cōfacionadas para el lauatorio, y q̄ cerrassen las puertas de la huerta. Las quales como fi-
 des criadas, queriēdo cūplir su mādamiēto, fue-
 ro a traer lo q̄ les auia mādado, y juntamente
 cerrarō las puertas no sabiēdo q̄ estauā escōdi-
 dos los viejos dētro. Salidas pues las dōzellas,
 derantaron se prestamētelos dos viejos y cor-
 riendo para la muy honesta y no menos teme-
 rosa de dios Susana dixerōle (para prouocalla
 a que cōfintiesse en su malicia y nefanda obra
 q̄ pēsada teniā y para aflegualla). Nosotros
 morimos de amores por ti, mira q̄ las puertas
 de la huerta estā cerradas, y ninguno nos vee,
 cōfiente cō nosotros para que se cūplan nue-
 stras voluntades (y malas voluntades) y para
 mas prouocalla a lo q̄ ellos querian, añadierō
 amenazas d̄ muerte diziēdo. Sino quisierēs ha-
 zer esto que te dezimos y rogamos, diremos
 contra ti falso testimonio, publicādo que esta
 ua contigo vn mancebo, y que por esta cau-
 sa, embiaste las dōzellas fuera para que no estu-
 uiesse contigo, ni fuesse testigos d̄ tu adulte-
 rino ayuntamiento. La santa y innoeente mu-
 ger, viendose tā cercada de malicia y peligro,
 sin ningū fauor ni ajuda, escomēço de gemir
 con gran dolor de su coraçon por el peligro
 grande q̄ delante de si tenia diziendo. De toda
 parte me cercā angustias. Cosa de mucha angu-
 stia es morir, mas muy mas ser dino d̄ muerte.

§ 3.

De lo que
 dixerō
 los vie-
 jos a Susa-
 na para q̄
 cōfinties-
 se en su
 maldad y
 pecado.

§ 4.

De lo q̄ d̄i-
 xo Susana

I. PARTE DEL ESPEJO

gimiendo Si hago lo q̄ vosotros quereys, a mi me es deui
 cō grā an da la muerte (esto dixo porq̄ ala adultera man
 gustia 'ref daua la ley que le apedreasen). Sino hago lo
 pōdiendo que vosotros q̄reys, no puedo escapar de vue
 a los ini- ftras abominables lenguas y peores manos, y
 quos vie- assi dela muerte aun que sin culpa: mas muy
 jos. mejor me es a mi, sin auer hecho porque, caer
 en las manos de los hōbres, q̄ pecar delāte del
 acatamiento de dios mi señor: y diziēdo esto
 leuanto la boz demādando socorro y ayuda.
 Leuataron assi mesmo los iniquos viejos sus
 bozes, para notalla de culpada (a la q̄ era yno-
 cēte y estaua sin culpa) delante de sus criados.
 Porq̄ si callarā fuerā auidos por sospechosos,
 y corriēdo el vno dellos a las puertas d̄ la huer
 ta, abrio las, para dezir q̄ el mancebo con quien
 la acusauā q̄ estaua cō ella, auia ya salido, porq̄
 si vinieran y hallarā las puertas cerradas, y no
 el mancebo, su testimonio fuera auido por so
 spechoso y falso. (O malicia q̄ tātos auisos tie
 nes y tan de presto). A las bozes de la innocen
 te muger, y a los clamores de los maluidos y
 iniquos viejos, concurriēron los criados de ca
 sa, y oyendo lo que los malos viejos dezian y
 afirmauan contra ella, espantarōse los criados
 mucho y todos los que lo oyan, porque nun
 ca tal cosa se auia dicho ni muy menos pensa
 do, viendo su honestidad recogimiento y muy
 gran virtud. Venido el dia siguiente cōcurrio
 todo

todo el pueblo: como lo tenia de costumbre a la casa de Ioachin marido de Sufana, vinieron también los iniquos viejos llenos de malos y perversos péfamiētos cōtra la ynnocēte, para auel la de condenar y mādā matar. Assentados en jayzio dixeron, como por via de citaciō delāte de todo el pueblo. Embiad por Sufana hija de Elchias muger de Ioachin, ¶ Paraq̄ cōparezca delāte de nosotros, para oyr sentēcia de su crimē y maleficio. Y luego cōforme al mandamiēto de los viejos embiarō por ella. Vino luego Sufana acompaña da de sus padres, hijos parientes y amigos todos compadesciendose de la, por la fantidad de su vida. Sufana era muy hermosa en el cuerpo, y mas en las costūbres, y aslī mesmo muy delicada. Los inicos y malos viejos como Sufana estuuiesse cubierta, mādārō que se descubriessē. Esto hizierō por dos causas, la primera segun que el testo relata fue, para que aquellos iniquos y perversos ojos suyos fuessē hartos de su vista, pues no auia podido couplir su malicia. La segunda fue, por que haziendo mudança en su rostro por la verguença, saliesse de allí alguna mala sospecha al pueblo, por dōde ellos tuuiesse color de ser creydos. Estaua aquella innocēte y sin culpa como manso cordero, puesta en muy gran angustia, delāte de aquellos raiosos lobos: Llorando el padre y la madre: Llorauan los hijos

§. 5. 1

Como
mandarō
los viejos
descubrir
a Sufana
y porq̄.

I. PARTE DEL ESPEJO

llorauan los parientes llorauan sus amigos: y todos aquellos que la conoscián, por piedad y compassiõ que della tenian y conociendo su ynocècia, la qual ella auia reuelado a algunos de sus parientes y amigos. Leuantandose pues aquellos iniquos viejos y malos juezes q̄ riendola condenar a muerte con juramento, para que mejor fuesen creydos pusieron las manos sobre ella: por q̄ este era el modo del jurar contra la persona que se auia de condenar a muerte, q̄ los testigos è el jurar, y en el dar de su testimonio auian de poner las manos sobre la cabeça del que auia de morir, segun que lo

Leui. 24.

mãdaua dios nuestro señor en el Leuitico, Como Susana viesse q̄ procediã cõtra ella, siendo ynocète y sin culpa, criminalmente escomenço de llorar, leuãtando sus ojos al cielo, por q̄ via q̄ no le podia venir de otra parte el ayuda y socorro, teniẽdo siẽpre en su coraçon, muy gran cõfiãça en el señor que la auia de librar. O bienauenturada muger que puesta en tanta angustia y peligro de muerte, siempre persevera con gran cõfiãça que tiene en dios nuestro señor: procediendo en su malicia, los iniquos

5.6.

Delana
ña que ca
uierõ los
sejas: en
condenar
ala yano

juezes y inferales testigos dixeron. Como anduiesse nos nosotros dos solos, por su huerta, entro esta con dos donzellas y embiãdo las fuera, cerrõ las puertas de la huerta, las quales saliendo, vino a ella vn mancebo que estaua

escon

escondido y dormio cō ella. En verdad nosotros como estuuiessimos en vn rincon de la huerta, viēdo la maldad tan grāde, no la pudiēdo sufrir, corrimos para a donde estauan y vimos los q̄ estauan juntos en acto illicito y malo. Y como fuessimos flacos de fuerças (aun q̄ no de malicia) no podimos prender al mancebo, por que era mas fuerte q̄ nosotros, el qual abriēdo la puerta se fue corriendo. Como prēdiessimos a esta preguntamos le quien era el mancebo y no nos lo quiso dezir, y nosotros somos testigos desto (y falsos testigos). Creyo los el pueblo como a viejos y juezes del pueblo, y con denaron a Susana a muerte. Viēdo Susanna que tã falsamente era condenada, exclamādo con vna muy grā boz dixo: Dios eterno, que eres conocedor delas cosas escondidas que conoces todas las cosas ante que se hagan, tu sabes que han dicho contra mi falso testimonio, mira señor que muero, como no aya hecho cosa alguna de lo que estos maliciosamente me acusan y han compuesto contra mi. Oyo dios nuestro señor su boz y oracion. Y como la lleuassien a executar la sentencia y a la muerte, despertó dios el espiritu de vn mancebo que se llamaua Daniel, y leuāntando la boz en alto paraque todo el pueblo lo oyesse dixo. Yo muy yanocente y sin culpa foy de la sangre desta. Como si dixera

cente Sa
fana.

§. 7.
De la lo-
cion qu
hizo Susa
na a dios
nuestro
señor exa
clamado

I. PARTE DEL ESPEJO

yo no consiento en esta sentencia, mas como de injusta y mala apello della. Couertidos y bueltos a el dixerón. Que es esto q̄ has dicho y hablado? El qual como estuuiesse en medio dellos dixo. Assi locos hijos de Israel, no juzgando ni conociendo la verdad condenastes ala hija de Israel, bolued bolued al juyzio porque falso testimonio han dicho contra ella. Boluiedo prestamēte todo el pueblo al lugar del juyzio, dixerō otros viejos a Daniel: Ven asietate a qui en medio de nosotros, porq̄ a ti dio nuestro señor sabiduria y honrra de viejo: y manifiesta nos la verdad deste negocio. Estando asientado dixoles apartad el vno del otro algo distātes y lexos y juzgallos he, esto dixo y hizo porque estando juntos no fabricassen y cōpusiessē otro falso testimonio. Como estuuiesse apartados el vno d̄l otro llamo al vno d̄llos y dixole. En nuejecido en malos dias y peores años, agora hā venido sobre ti tus pecados, que ante de agora has cometido y perpetrado, juzgando los juyzios injustos, cōdenando y apremiādo a los ynnocentes y dexando yr libres a los culpados, cōtra lo que dios tiene mādado.

No mataras al ynnocēte ni al justo: agora si los viste, di debaxo de que arbol estauan hablādo: el qual dixo. Debaxo de vn lentisco. Dixo Daniel: verdaderamēte has mētido contra ti mesmo para tu condenacion. Y apartado aquel de alli

§. 8.

Del mo
do que tu
uo Daniel
en conde
nar a los
viejos y
lo que
reprehē.
diēdolos
les dixo.

Exo. 23.
Deute. 27

de alli mádo que viniessse el otro, y venido, di xole, Maldito dela generacion d̄ Chanan é las costumbres y no d̄ Iuda. La hermosura te éga ño, y el torpe desseo traftorno tu coraçõ. Así haziades alas otras hijas de Israel, que có temores, amanzas y halagos las égañauades y ellas temiêdo, os hablanan. Mas la hija de Iuda de noble y alto linaje, no sufrio vuestra maldad y iniquidad. Agora pues q̄ así es di, d̄ baxo de q̄ arbol los tomastes hablando, el qual dixo d̄ baxo de vn pino. Verdaderamête dixo Daniel has mentido contra ti mesmo. Esta el ágel del señor có vn cuchillo, para partiros por medio y mataros a étrábo, dixo esto Daniel por el ágel que guardaua a Sufana, el qual procuraua la liberacion dela ynnocête, y la códenaciõ de los iniquos y malos viejos d̄ lante d̄ dios nuestro señor. Visto por todo el pueblo, como los auia conuencido Daniel por sus mesmas bocas, leuantando la boz, benbixerõ a dios que salua a los que esperan en el, y leuantando se contra los iniquos viejos, por el falso testimonio que auia leuantado y cópuestõ contra Sufana, vsando de la ley del talion en que mã daua dios nuestro señor al pueblo de Israel diziendo. Si estuuiere algun testigo mentiroso que diga falso testimonio contra alguno: diziendo que ha preuaricado alguna cosa, e staran el acusado y el acusante, delante del se-

§.9.

Como el ágel que guardaua a Sufana, procuraua tu libertad y la condena- ciõ de los uiejos.

§.10.

En que se pone la pena del talion.

I. PARTE DEL ESPEJO

Leuit. 24. ñor en preséncia de los sacerdotes y juezes que
 Ero. li. 21. fueren aquellos dias : y si despues que muy di
 Deute. 19. ligentemente esaminara la causa hallaré a ver
 dicho el falsotestigo cõtra su hermano o men
 tira. Tratalle han assi como el auia pensado ha
 zer a su proximo , y quitaras el mal de en me
 dio de ti mesmo porque oyendolo los otros
 teman y no se atreuan a hazer cosas semejan
 tes, no auras misericordia del: mas con riguro
 sidad facaras y demandaras, anima por anima.
 ojo por ojo, diente por diente, mano por ma
 no, y pie por pie. Y assi vsando desta ley los a
 pedrearõ, como a aquellos que auian querido
 apedrear a la ynnocéte y assi murierõ de mala
 y penosa muerte: y fue libre la q̄ culpa no te
 nia. Elchias y su muger padre y madre de Su
 fanna y su marido , sus parietes y p̄pinquos,
 alabarõ a dios nuestro señor: porque no se hal
 lo en ella cosa torpe ni deshonesto, sino digna
 de mucho loor y alabança. Quantos ayá sido
 los bienes, q̄ desta prision se siguieron no fiéto
 quiẽ en breue contar los pudiesse porque se si
 guio ðsta prisiõ mucho merito para Sufanna:
 quãto a lo q̄ toca al anima. Mucha hõrra a cer
 ca de los Israelitas , q̄ fuesse tenida por casta y
 honesta y digna de toda hõrra. Siguiose q̄ me
 rescio tener por procurador de su ynnocéncia
 y libertad al santo angel, gran gloria a sus cria
 dos , gran gozo alegria y plazer a sus padres,
marido

§. II.

Como
murieron
apedrea
dos los
viejos.

§ 12.
Los bie
nes q̄ si
gieron.
dela pri
sion a Su
fanna y a
los otros.

marido, parientes y conocidos. Siguióse según dize san Augustin, que mereció ser vitoriosa de sus mortales enemigos, callando. Y dize mas en otra parte. Sufana illustre y de alto linaje, hermosa y honrra de limpieza y castidad, vencio la desuerguença y impudicia de los malos juezes, vencio y apremio la muy desordenada luxuria de los viejos por que la castidad en ella no padeciese injuria ni detrimento. Gime el demonio por que son desnudas y manifiestas sus falsedades, engaños y falsos testimonios, gozante los angeles de se auer hallado entera la pureza de la castidad, y que la verdad fatigada y affligida, assi aya sido defendida en la tierra. Siguióse de aqui gran alabança a dios nuestro señor, porque todos glorificauan y alabauan a dios que assi libra a los que en el esperan. Vista la prision de Sufana: veamos agora la libertad de Dina, y lo que della se siguió: por donde es mejor la prision de vna que la libertad de la otra.

Segū parece en el Genesis, fue Dina hija del patriarca Iacob y de Lia. El qual como viniéssse de Mesopotania, a casa de Labán suegro suyo: y llegassse ala ciudad de Salé ciudad de los de Sichern, que era en la tierra de Chanaan. Cōprado parte de vn campo, moraua fuera de la ciudad, porque no queria morar dentro, porque

era

Auguf. de
tempore.
ser. 118.
De tēpo
re ser. 24

Gene. 30

I. PARTE DEL ESPEJO

eran y dolatras, y no se le pegasse a alguno de los suyos algũ refabio de mal, en que dios nuestro señor fuelle offendido. Morando assi como esta dicho fuera. Salio Dina su hija de su casa, esto es dela casa de su padre, por ver las mugeres de aquella tierra y regiõ. La causa de su salida fue, porq̃ en aquel dia auia vna fiesta en aquella ciudad, y queria ver las mugeres cõ pueñas y adornadas, para comprar semejãtes ornãmẽtos, a la qual como viesse Sichen hijo de Hemor principe de aquella tierra (porque era primogenito, y le era d̃uida la heredad por derecho del principado) en amorose della, y arrebataandola por su gran poder, dormio con ella opremiendo la y violandola por fuerça.

§. 1.
 Quiẽ fue Dina y la causa por que salio de casa de su padre.

§. 2.
 Delos males que se figuieron de la libertad de Dina.

Dõde desta libertad que tuuo para salir d̃ la casa de su padre se figuierõ, no pequeños males. Siguiose la perdida muy grãde, que mayor no la puede perder la donzella, que corporal sea que fue la virginidad cõ tãta infamia y deshõrra. Siguiose otro no pequeño mal, q̃ como Iacob viesse el mal recaudo, y a su hija tã mal tratada dissimulando callo, hasta q̃ viniesse sus hijos, que estauan apacẽtãdo el ganado. Sichẽ despues de auer cometido el estupro, conglutinõ su anima con ella y jũto se mas por amor, y dixo a su padre Hemor, dame esta donzella por muger, porq̃ la amo en estremo grado. Saliedo Hemor padre de Sichen, a hablar cõ Iacob y

cob y sus hijos , para demandalle la hija para muger de su hijo, venian los hijos de Jacob del campo, los quales como supiesfen lo que passaua ayrraróse mucho. Habládoles Hemor más famosamente dixoles. El anima de mi hijo Sichen se ha allegado a vuestra hija, dad se la por muger, y hagamos los casamientos vnos, tomad nuestras hijas y tomaremos las vuestras y morad con nosotros, y habládo cō el padre y hermanos añadió diziendo. Halle yo gracia delante de vosotros y daros he todo lo q̄ pudieses, acrescentad el dote, demandad los dones que quisieredes que de buena gana os dare lo que demãdaredes: sola vna cosa os ruego, que me deys esta donzella para muger de mi hijo. Los hijos de Jacob llenos de saña y pōçoña cō cautela y engaño, respondieron a Sichen y a su padre diziendo. No podemos hazer lo que demãdays dar nuestra hermana a hombre incircunciso, porque es cosa muy illicita puerfa y mala acerca de nosotros. Mas en esto haremos pacto y concierto con vosotros: si quisieredes ser semejãtes a nosotros, y si circuncidaredes a todos los varones, entonces dar os hemos nuestras hijas, y tomaremos las vuestras, y moraremos con vosotros, y seremos vn pueblo. Y si no quisieredes circũcidaros, tomaremos nuestra hija y partir nos hemos deste lugar. Agradó a Sichen y a su padre el offrescimiẽto dellos,

§. 3.

Lo que dixó Hemor padre de Sichen a la cob y a sus hijos.

§. 4.

De lo q̄ respondierõ Jacob y sus hijos a Hemor y a su hijo Sichen.

I. PARTE DEL ESPEJO

y no se tardo el mancebo é q se complicó y
 pusiesse por obra lo q demãdauá: porque a
 maua mucho ala dôzella: y el era inclito en la
 casa de su padre. Entrãdo Siché y Hemor su
 padre las puertas dela ciudad, d̄ tal manera ha
 blaró a todo el pueblo q vinieró en cõfétimiẽ
 to de fer todos los varones circúcidados: cir-
 cúcifos todos el tercero dia, quãdo era mayor
 y mas graue el dolor d̄ las llagas. Tomãdo dos
 hijos de Iacob sus armas Simeõ y Leui, ãtrãdo
 en la ciudad cõ mucha cõfiança, mataró a to-
 dos los varones matãdo juntamente a Hemor
 y a Sicheu, sacando de casa d̄ Sicheu a su her-
 mana Dina. Salidos ellos d̄ la ciudad entraron
 los otros hijos de Iacob, y destruyeron to-
 da la ciudad en vengança del estupro de su her-
 mana Dina destruyeron todos los ganados,
 atalaron toda la tierra, lleuaron captiuos a-
 las mugeres y niños y niñas. Siguióse asì
 mismo la perdicion de essa mesma Dina, de
 tal manera que despues deste hecho, en la
 sagrada escritura ninguna memoria aya del
 la, ni de nõbre ni d̄ vida, ni d̄ generaciõ ni de
 fin de sus dias. Lo qual todo suscedio por la li-
 bertad que tuuo d̄ andar y salir a su voluntad,
 adõ d̄ y como ella tuuo por bié y quiso, y asì
 como d̄ sta libertad se siguiérõ muchos males,
 asì d̄ la prisiõ muchos bienes, por donde cla-
 ro se conõsce ser mejor la prisiõ de Susanna, q̄
 la libertad

§ 5.
 Como los
 hijos de
 Iacob en-
 trando en
 la ciudad
 de Siché
 matarõ a
 Hemor y
 a Siché y
 destruyé-
 ron la ciu-
 dad.

§ 6.
 Como la
 sagrada
 escritura
 n̄ ninguna
 memoria
 haze de
 Dina des-
 pues de su
 estupro.

la libertad d' Dina, y por esto dize que queria mas la prision d' la vna, q' la libertad d' la otra.

¶ Coligense de aqui salu dables enseñamiētos y singulares de cōtinuas, porque dize que el padre y madre de Susanna la auia enseñado a temer a Dios, lo qual es no peq̃ña doctrina, para los padres, q' no solo hā de enseñar a los hijos como Thobias a su hijo, mas aū a las hijas que sean temerosas d' dios, que es vna virtud muy grande en la donzella virgen, y esta es menester que primero la vean en su propia madre, porque no faltando en ellas la ofadria, no sobrara en las hijas el temor. Porque si ven a sus madres andar descaminadas y callegeras, mal podra la hija querer estar en casa, y si la madre es ventanera, mal estara la hija recogida. Y si la madre es amiga de vanas hablas, y de illicitos y malos ayuntamientos, mal podra la hija guardar su limpieza y virginidad, porque se sigue sin faltar lo que el Ezechiel dize. Que qual la madre, tal la hija. Si temerosa de dios. de uota, y virtuosa la madre, tal fera la hija, mas si ala madre le faltan las virtudes d' uociō amor y temor de dios, no podra sobrar a la hija. De adonde dize el Ecclesiastico, hablan do cō cada vna delas madres en particular. Hijas tienes, guarda el cuerpo dellas, y nūca les muestres el rostro alegre. Esto dixo porq' con

el fa-

§ I.

Que deue de enseñar a las hijas que sean temerosas d' dios y q' lo hā de ver primero en sus madres.

Ezechi. 16

Eccle 24

I. PARTE DEL ESPEJO

el fauor que sienten, muchas vezes se fuelé desmandar a torpedad de vicios, mayorméte quando en su madre veen aparejo para ello, donde cobran alas y atreuimiento, para qualquier desuerguença, y por esto los padres de Susana la auian enseñado dēde su niñes a temer a dios y tenelle siempre en su anima. Esta no muger mas, mas q̄ muger, nos da enseñamiēto q̄ por ninguna cosa ayamos de pecar ni offender a dios nuestro señor porque aun que la persuadieron con oportunidad: y la acometieron cō secreto que ningūo lo veria y despues la amenazaron con muerte siempre permanescio en su bōdad y virtud: y teniēdo por mejor lo morir que offender a dios, ni quebrantar la fidelidad, que a su marido deuia. Del varon que tal muger tiene, dize el Ecclesiastico. Bienauēturado el varō, dela buena virtuosa y santa muger, porq̄ el numero de los años dellos serā multiplicados. La buena muger es parte muy buena la grā de la muger sollicita y fiel, da delectaciō a su marido: vna gracia sobre otra es la muger santa y vergonçosa: y en otra parte dize el mesmo Ecclesiastico. Bienauenturado el que mora con la muger de buen seso, por que el que tal muger halla, halla hōrra, halla thesoro, halla mucha gloria, y Salomon dize. La muger diligente es corona a su marido. Deuen de tener delante sus ojos las mugeres, assi donzellas como

Eccle 26.

§. 2.

Que la muger buena es gloria singular al marido.

Prone 12.

como caçadas la virtud desta santa muger: paraq̄ ninguna cosa las aparte de guardar su limpieza y la fidelidad que a sus maridos prometierō q̄ no la q̄branten, ni pordones q̄ les sean prometidos y offrecidos, ni por dadiuas y presentes q̄ les sean dados: ni por amenazas q̄ les sean hechas de infamia de sus personas, porq̄ su limpieza y castidad respōdera por ellas, como hizo a esta santa muger, de la qual dize san Augustin q̄ su limpieza y castidad respondió por ella, y fue hecho dios n̄o señor su guarda abogado y defēdedor. Y assi q̄ los vn̄os y los otros, por ninguna cosa pequen ni offendan a dios ni pierdā la limpieza de sus animas porq̄ como dize san Augustin toda cosa pierde su limpieza, quādo se jūta o se mescla cō otra alguna que sea menor q̄ ella en naturaleza, aūn q̄ en su proprio ser, o en su proprio linaje, no padesca desmejoramiento de su propiedad y hermosura: como parece en el oro q̄ si se mezcla con la plata aū que sea para siempre padesce alguna escuridad, y assi nuestra anima, por la cobdicia de las cosas tēporales es hecha diforme y escura aū q̄ las facultades dela tierra en su proprio linaje sean limpias. Y si esto es assi como lo es, quanto mas sera hecha menos limpia si se llega a las inmūdicias de los vicios y pecados por donde cada vno deue de guardar la limpieza de su anima a exemplo desta

Augusti.
vbi supra

§ 3.

Que por
ninguna
cosa he
mos d̄ pe
car.

Auguf. de
verbis de
mini.

I. PARTE DEL ESPEJO

santa muger viuiendo en pureza de castidad. Por que las otras virtudes sin esta son de ningun precio y valor: de adonde dize san Augustin. Si tuuieremos hermanos mios muy amados obediencia con Abrahá paciencia con Isaac diligencia con Iacob y no guardaremos castidad con Ioseph: que nos aprouecharan todas estas cosas? Pues que assi es hemos de amar la castidad en suma manera sin la qual nuestras obras ninguna cosa valen. O castidad ornamento y compostura de los nobles: exaltacion de los humildes y baxos: nobleza de los ignobles, hermosura de los viles, solaz y consuelo de los tristes, aumento de hermosura, honra de nuestra sancta religion Christiana, diminucion de los crimines y excessos, multiplicacion de meritos, amiga de dios, patrieta de los angeles, vida de los patriarchas, corona de los profetas, cingulo de los apóstoles, ayuda de los amantires, carro donde los confesores son llevados, espejo de las virgines, refugio de las biudas, gozo y solaz de todos los buenos. Mas notad hermanos mios que ay algunos que en su juventud quieren vivir luxuriosamente y si llegan a viejos glorianse diciendo que son continentes. Entonces escogen de servir a la castidad, quando la luxuria y torpe deleyte los menosprecia tener por seruos, por ventura los tales han de ser llamados y auidos por continentes? nunca dios tal quiera. Los tales no ternan el premio de la gloria y trium

Auguf. ad
fra. in he.
ser. 16.

§. 4.

Que la castidad es virtud sin la qual las otras son de ningun valor y otras muchas cosas della.

§. 5.

Como algunos se glorian de castos quando la

y triumpho, pues no tuuieron el trabajo de la batalla, mas aquellos aguardan con verdad la gloria eterna que fueron fuertes en soportar las gloriosas batallas y virtuosos triumphos. No dexare de dezir la maldad muy nueva y infernal que a cerca de algũos hombres se halla, como parece en estos inicos viejos, q̃ para atraer a muchas donzellas y mugeres casadas, a cumplimiento de sus malos desseos y que ayan de perder su castidad y limpieza y la pureza virginal, quando veen su constancia y firmeza en la virtud trabajan vnos con juramentos falsos que les hazen de dalles casamiẽtos, otros de dalles joyas y preseas de gran estima y valor, otros con promesas y palabras de casamiento, mas despues de puesto en efeto su mal desseo y peruerfa voluntad las dexan bur-ladas y desonrradas: porque muchos a desonrrallas y pocas a casallas. Otros no sin menor culpa y crimen desyqual, con nueva manera de pecado, no pudiendo alcanzar lo que dessean, leuãtado falso testimonio, andan gloriãdose infamando a las ynnocẽtes y sin culpa y asì haziẽdo a la biẽ casada: mal casada, y a la dõzella virgen, que sea tenida en opiniõ de no dõzella quãta grauedad trayga este pecado y culpa cõsigo, no siento quien de facil dezir lo pudiesse: vna cosa cõ verdad puedo dezir q̃ segun la ley d̃ dios ñro seõor los vnos y los otros

luxuria
no los
quiere te-
ner por
seruos,

§. 6.
Como al-
gunos en-
gañã a al-
gunas mu-
geres y
de vna
nueva in-
uencion a
pecar.

I. PARTE DEL ESPEJO

Prou. 22.
Eccle. 41.

son obligados a restitución, sin la qual no se podría salvar porque como esta escrito en los proverbios. Mejor es la buena fama que las muchas riquezas Y el Ecclesiastico dize, Procura buena fama, porque mas te valdrá que mil tesoros de oro y plata, y así como no se podría vno salvar que pudiesse restituyr alguna cosa en que fuesse a cargo y no la restituyesse, así estos y muy menos, pues vale mas la honrra y fama que todas las riquezas del mundo. Los maridos no deuen creer ni mirar de ligero a los dichos que de sus mugeres se dixeré por que muchas son muy virtuosas y amadoras de toda limpieza y honestidad y también por que con vna pequeña ocasión, étrevezinas y comadres, donde virtud no ay se suelen dezir muchas palabras injuriosas, de infamia de sus personas, y muchos falsos testimonios, por donde conociendo esto ser así, no deuen como esta dicho creer de ligero: por que esto a la clara se manifesta en Susanna, por que quien pensara que é vnas personas tan ancianas y en tanta estima tenidas y tales que éran viejos, sacerdotes y juezes, reynara tanta luxuria y ya que no la podía poner en execución que abundara tanta malicia, que leuatará falso testimonio, y que fuerá tan agenos de piedad y tan rebeldes que condenará a la ynocente aquellos que estauan puestos para librar a los ynocentes y sin culpa, o quan engañado se hallo el pueblo y no menos confuso, quando se manifesto la verdad, y

5.7.
Que los
maridos
no deuen
de creer
de ligero
a lo que
de sus mu-
geres se
dixere.

dad, y falio a luz el falso testimonio. Y afsi no menos engañado y cófuso se hallara el marido q̄ de ligero creyere, quádo la verdad fuere notoria y manifiesta. ¶ Coligese de aqui la falsedad y maldad de algunos malos juezes q̄ peruiertē el juyzio y justicia: porq̄ aq̄llos q̄ auia d̄ fer los primeros q̄ auian d̄ defender la justicia, fon los primeros q̄ la d̄ sanparand̄ ltruyē, vnas vezes por amor, otras por odio, rācor y malq̄ rēcia, otras por escetaciō de personas cótra lo q̄ esta escrito. No auras misericordia d̄l pobre en el juyzio. Esto se entiēde para dexar de hazer justicia y enel Leuitico mádo dios nuestro señor diziēdo: No juzgaras iniquamēte, no cósideraras la persona del pobre, ni honrraras el vulto del poderoso mas juzga justamente a tu pximo. Otras por dadiuas y p̄fētes, y por esto dios n̄ro señor máda al juez diziendo. No recibas dones, porq̄ ciega los ojos de los prudentes, y por esto Sofer fuegro de Moysen le acósejo (segun parece enel Exodo) que escogiēse para juezes varones sabios, temerosos d̄ dios, ē los quales ouieffe verdad y aborresciēse el auaricia, de tal manera que por el recibir de los dones, no peruertiesē la justicia. Y a estos tales, que los pusiesse paraq̄ juzgassen el pueblo porque el juez que por alguna de las causas antedichas da sentencia injusta, sabiendo q̄ la da, y que quita la justicia, a quien la tiene, es

§. 1.

Como los juezes malos peruierten la justicia.

Exodi 23.

Leui. 19.

Exod 23.

Exod. 18.

§. 2.

Que tales han de ser los juezes

§. 3.

Como el juez q̄ da sentencia injusta sabiēdo que la da es obligado a

I. PARTE DEL ESPEJO

restituciõ obligado a restitucion de todo, assi de lo principal como de lo q̄ a delãte se hiziere en la prosecuciõ de la causa. Y si lo dilata maliciosamente tiene la limosna obligaciõ, y por esto dize E

Esayas. 5. sayas. Guay d̄ vosotros juezes los que juzgays la causa del malo ser buena, por dadiuas y presentes que os dã, y quitays la justicia del justo a quien era deuida. Por esto Salomon hablando con los juezes dize. Los que juzgays la tierra, amad la justicia y por ninguna cosa la dexeys de hazer. Es de notar que queriendo Salomon, inspirado por el spiritu sancto, dar doctrina a los juezes porq̄ los populares los figuẽ dixo en el principio del libro de la sabiduria las palabras ya dichas, amad la justicia, los que juzgays la tierra porq̄ sabia que si ellos fuessẽ virtuosos, que sus subditos y los que a ellos fuessen sujetos, no podrian ser viciosos. De aqui es lo que dize el ecclesiastes. El juez sabio juzgara su pueblo y el principado del sabio y discreto sera pmaneciẽte y estable. Segũ el juez del pueblo tales serã sus ministros, y segun el retor y gouernador d̄ la ciudad, tales los q̄ morã en ella, porque mal se podra facer del original falso, y q̄ de verdad carece trasunto verdadero: mas qual el original tal el traslado y trasunto. Y assi que sean amadores de justicia y muy virtuosos. Porque la justicia que es virtud segũ dize san Augustin. Es hermosura del anima

anima

anima mediante la qual y por ella , son hechos
 los homeres hermosos y de buen parecer, aũ
 que en el cuerpo sean feos, y disformes. Desta
 hablando san Ambrosio dize , a donde esta la
 prudencia alli por la mayor parte se aposenta
 la malicia, y a donde esta la fortaleza esta la y-
 ra, y a donde esta la temperancia se suele hal-
 lar, y se halla muchas vezes la impaciencia, mas
 a donde esta la justicia, alli se halla la cõcordia
 de todas las otras virtudes segun el philoso-
 pho, justicia se toma en dos maneras, la vna ge-
 neralmete, segũ q̄ cõprehẽde en sî todas las vir-
 tudes porq̄ cada vna de las virtudes es justicia
 y ð sta hemos dicho lo que san Agustín y san
 Ambrosio della escriuierõ, o tomase mas pro-
 priamete segũ q̄ es virtud especial, distinta de
 las otras virtudes, y desta dezia san Agustín.
 La iustitia es vna virtud que da a cada vno lo
 q̄ es suyo, y los juristas discerniẽdo su difiniciõ
 dizen. La justicia es vna cõstante y perpetua vo-
 luntad, q̄ da a cada vno su derecho y lo que le
 es deuido. Destas dos maneras de justicia, han
 de ser los juezes muy adornados cõpuestos y
 justos de la vna q̄ seã ellos muy virtuosos quã-
 to a sus personas, pues segũ lo q̄ hemos dicho
 y Salomon dize, quales ellos fue en tales los q̄
 fueren sus ministros y los q̄ moraren en la ciu-
 dad dõde ellos tuuierẽ la gouernaciõ y cargo
 de la administracion de la justicia, de la otra q̄

de trinita
 te libro.8
 Ambrosi.
 in exame
 ron.

§ 5.

Que la ju-
 sticia es
 cõcordia
 de todas
 las virtu-
 des.

5. Ethico.

August. li
 bro. 19. d
 ciui. dei.
 ff de just.
 & in l. ja-
 sticia.

I. PARTE DEL ESPEJO

Augusti.
ad fratres
i here. ser
mo. 14.

den a cada vno su derecho, y lo que le es devido y que por ninguna causa se aparte de la justicia. Desta hablado san Augustin dize. O tanta justicia y muy digna de ser alabada, debaxo de ti, y por ti reyna la castidad y limpieza, por ti la paz y seguridad triumpho, por ti la dignidad floresce y da fruto en paciencia, o justicia el que te amare passara seguro y sin mojarle con Moysen el mar deste mundo vermejo y rubro con la fangre de los vicios. Considerad herma

§. 6.
Enel qual
se contiene
muchas alabanzas de
la justicia

nos mios y con atencion mirad pastores, que aueys de juzgar la tierra, que alguna vez, por el escandalo de muchos, se ha de relaxar la justicia, otras vezes se ha de executar porque sea auiso y cautela para los otros. Entonces con verdad, la justicia es dicha cuchillo agudo de entrambas partes, quando defiende al hombre el cuerpo de las injurias exteriores, y el anima de las molestias y danos espirituales. Esta es medicina de los vicios y remedio de los pecados,

Num. 35.

Esta es aquel puñal, con el qual Phinees traspasó de parte a parte el Hebreo que publicamente dormia con la Madianita, y cesó la destrucion que dios hazia en el pueblo. Esta es aquella piedra, con la qual Dauid mato a Philisteo y libro al pueblo de Israel dela seruidumbre. Mas notad que esta sin discrecion es cuchillo puesto en la mano del furioso y ayrado. Esta sin prudencia es muerte y persecucion de los buenos.

1. Reg. 17.

Esta

Esta sin misericordia es cuchillo puestto en la mano del tirano, cō grã discrecion hermanos mios, se ha de tener la justicia, y cō grã d'liberaciō se ha de iniungir la pena, no juzgãdo por sola sospecha, mas cō toda feruidūbre de verdad Mirad hermanos mios mirad y probad, y despues juzgad retamēte no segū la aparēcia, ni segū el rostro, mas cō reto iuyzio. O quan facil cosa es juzgar, mas, o q̄ cosa tan amarga retraer y boluer atras lo q̄ esta ya juzgado. Y por esta causa el juez que os ha de juzgar, no ha de ser muchacho no sin feso y insipiēte mas anciano y viejo prudēte casto templado d' tal manera q̄ en su estado y manera parezca a todos ser sal de la tierra, y lus d' l mūdo. El tal no podra ynnorar la justicia. Entōces el reyno d' los Romanos perseuero pacifica y quietamēte, quãdo permitierō que rigiessen los sabios, mas ala hora que permitieron q̄ rigiessen los mancebos y sin esperiēcia como aquellos q̄ ynnorauã la justicia, fuerō hechos escetadores de perlonas, y asfi perdiendo la justicia juntamente perdieron el señorio y mando q̄ en el mūdo teniã. Y el mismo san Augustin hablando cō vnos juezes, q̄ le rogarō les p̄dicasse vn sermō enel qual les dixesse aq̄llas cosas, q̄ erã necessarias para su gouernaciō, quãto ala justicia y aq̄llo q̄ cōuenia al biē d' sus animas les di

§. 7.
Que la ju
sticia ha
de andar
acōpañada de vir
tudes.

August ad
fratres in
her ser. 35

§. 8.
De vn ser-

I. PARTE DEL ESPEJO

mon que d'los hōbres, por capitanes y caudillos d'l pue
 hizo san blo juezes d'la tierra padres d'los huerfanos,
 Aug a vn maridos d'las viudas zeladores d'la justicia, a-
 juez y es madores dela republica. Pues q̄ assi es guarda-
 cosa de no os q̄ no seays corrōpidos, por odio, o por a-
 zar, mor, o por precio, o por ruegos, o por temor,
 Conuiene a los juezes, no solo poner por obra
 las cosas q̄ hemos dicho, mas con la ayuda de
 Dios nuestro señor poner debaxo delos pies y
 acocear la soberuia, aborrecer la luxuria, dete-
 star la falsedad, menospreciar la auaricia q̄ es
 madrastra y grā enemiga dela justicia. Esta cō-
 verdad es la q̄ no conofce al padre, ygnora ala
 madre, pierde los amigos, y a si mesma defam-
 para. Cōuiene pues q̄ assi es a los juezes, seguir
 no la auaricia, mas la largueza, amar a los peq̄-
 ñitos, y a los huerfanos y pupilos, mostrar su
 rostro y cara serena, y no solo con palabras
 mas con obras. No deuen de boluer su rostro
 del pobre, ni se desdenen de cōseruar a los fie-
 les que ante dellos fueron, ni de uē de leuantar
 la ceruiz, menospreciado a algunos sabiendo
 que muere el sabio jūtamēte con el no sabio.
 Ecclesi. 2. Cōuiene a los juezes la gracia que diuinalmēte
 recibieron, cōserualla y guardalla, cō sollicitud
 de su anima. Manifestar la fe, guardar el zelo d'
 la retitud, Cōuiene a los juezes ser hōrradores
 de clemencia: aborrecedores de vengança, a
 todos muy benignos, muy tardios para la ira
 y sa

y faña, prestos a misericordia, firmes en las aduersidades, e las prosperidad's humildes y cautos, y en qualesquiera dignidades que fueren sublimados, q̄ se conosciã a si mesmos, y guardense q̄ no menospreciẽ a sus inferiores. Conviene a los juezes ser sabios, e la ley muy dotos Esa. 5: porque como hõbres que ygnoran la ley sãta dign lo malo ser bueno y lo bueno malo: cõviene a los juezes temer mas a dios q̄ a los hombres, curar mas dela salud delas animas, que d̄ los cuerpos, amar mas la honrra d̄ dios, que las bolsas llenas de dineros. Mas ay de vosotros juezes, ay de vosotros en eterno y vltra porque no ay en vosotros verdad, no misericordia, no piadad, no justicia, ni la sciencia de dios, se puede hallar en vosotros. Que es lo que reyna en vosotros? auaricia, mentira, clamor, apariencia de bondad careciendo de ella. Peruersion dela ley sãgrada, dziendolo malo bueno y lo bueno malo, miran la acetacion delas personas. No ay verdad en vosotros, muy disminuydas estan las verdades d̄ vosotros. O padres d̄ los pobres. O cõ verdad no padres, sino robadores. Por q̄ no padres: porq̄ en toda parte son por vosotros oprimidos, y no ay quiẽ aya misericordia d̄ los pupilos y huerfanos d̄ dios. Si habla el ricoluego callays, sus causas las sublimayshasta las nubes. O juezes amadores d̄ la sciencia y justicia

I. PARTE DEL ESPEJO

ticia dñl mūdo, mirad lo q̄ hazeys. Porq̄ estays llenos dela sciencia del mūdo y enella mori-
reys. Que es la sciencia del mūdo? fino allegar

§. 9. 1
Que sea
la sabiduria y sciencia deste mundo.

thesoros, adquirir ganācia terrenal, engañar al proximo, mētir, jurar, peruertir la justicia cautelosamente, y hazer otras cosas femejātes a estas. Esta cō verdad es la sabiduria d̄ este mundo. En estas cosas quasi toda vuestra vida cōsiste. Y pues q̄ así es, cōsiderad cō atēcion los

Sapien. 1.
1. ad Cor. 3

q̄ juzgays la tierra, q̄ la sabiduria deste mūdo es locura, acerca d̄ dios nuestro señor. Ca pues q̄ así es o juezes, mirad y considerad porq̄ no seays confundidos cō los falsos juezes de

Daniel. 13

Sufanna. Despertara y leuantara dios el espíritu de Daniel, y pōdra su espíritu y sabiduria de su muchacho Daniel enel anima de algun mācebo, y así como hizo en los juezes de Sufanna, confundira todos los falsos testigos, con los peruerfos juezes, y entōces sabrá lo q̄ les aya aprouechado su sciencia y sabiduria.

Osee 4

Considerad pues que así es o juezes de la tierra, lo que dios habla por su sieruo Osee profeta, y dize. Yo fere visitador y visitare a mi pueblo y a los juezes y sus caminos y carreras, y dalles he segū sus pēfamientos. O q̄ cosa tā espātāble caer ē las manos dñl señor, o quāta vengāça, o quanta miseria fera a los malos en el dia vltimo, serā espelidos d̄ la casa dñl señor los malos juezes, seran echados dñl parayso, y yrā

al lugar dōde siempre aura lloro y regañamiēto de dientes. Pues q̄ afsi es, mirad mi consejo y abrid las puertas del coraçon. Corred o juezes (por q̄no seays juzgados) al padre d̄ las misericordias, buscad el perdō, bolued lo que illicita y malamēte recibistes, buscad a dios por q̄ muy cerca esta el señor de aquellos q̄ le llamā con verdad, buscalde cō dolor de vuestra anima, y daros ha gracia y juntamēte gloria. Lo dicho es de san Augustin, lo qual plega a dios nuestro señor los juezes considerē, vna y muchas vezes miren, por q̄ abasta para saluacion de sus animas reformation de sus conciencias y emienda de sus malas vidas antepañadas.

¶ Sacafe de aqui afsi mesmo la mucha confianza que hemos de tener en dios nuestro señor en el tiempo de las tribulaciones, que no nos desamparara ni dexara perecer aūque por algun tiēpo disimule. Como esta santa muger q̄ tenia toda su confiāça en dios, el qual como ha sido visto, cō tanta gloria la libro de la muerte. Esto es lo q̄ Dauid dize. Que nūcavio justo desamparado. si la paciencia no le desamparasse. Comprehende se de aqui afsi mesmo quanto valga la tribulacion, por q̄ la oraciō q̄ en aquel tiēpo es hecha, es oyda de dios nuestro señor, por q̄ como dize el Nicolao de Lira, ppria cosa es dela diuinidad, socorrer ē los casos desesperados, y adonde no se espera

S. Y.
Que hemos de tener cōfiāça en dios nuestro señor y que es cosa ppria suya socorrer en las tribulaciōes.
Psal. 39

I. PARTE DEL ESPEJO

Psal. 90.
Psal. 119.
 socorro humano, ni tēporal ayuda. Esto es lo que dios nuestro señor tiene prometido a los atribulados, segun lo dize por Dauid. Llamar me ha y yo le oyre, y estare cō el en la tribulacion. Y por esto dezia el mesmo Dauid, Quando yo estaua atribulado, llame y clame al señor y oyome. Como ala clara y en descubier to se vee y manifiesta aqui en Susāna: que ē su tribulacion y trance de muerte fue oyda y librada.

¶ No se deue de passar de baxo de silencio ni disimular, vna singular doctrina q̄ se da a los viejos y es la verguença q̄ deue de auer de exercitar se en los torpes vicios carnales, porq̄ estos viejos, aunque malos y peruersos, auia verguença de descubrir, y manifestar su torpe deffeco, y da nada volūdad el vno al otro. En lo q̄ los viejos se deue de ocupar si lo q̄ reys saber, oyd que yo os lo dire, Mas q̄ero q̄ noteys primero: q̄ segun dize Origenes, dos maneras de edades se halla en la sagrada escriptura, vna de l cuerpo y otra de l anima, vna corporal y otra espiritual, la de l cuerpo, no esta en nuestro aluedrio y poder fino en la ley de naturaleza, porq̄ no podemos de tener los dias meses y años q̄ no adē y hagn su curso y assi q̄ no vengamos ala vejez, y causada edad, La otra q̄ es la de l anima y espiritual, ppriamente esta situada en nosotros, acerca de la qual si q̄remos cada dia podemos crecer, y edo de virtud

§. 2.
 Que ay dos maneras de edades.
 Ori. super Lu. ho. 20

ē virtud, y venir a lo vltimo della. Esta es segū
dize el mesmo Origenes la edad y vejez espiri
tual, la qual cō verdad es buena y fanta vejez q̄
canece en Christo y el fin d̄lla lleva a Christo.

Afsi (segū q̄ hemos visto) como ay edad corpo
ral y espiritual, afsi ay vejez corporal y espi
ritual viejos del cuerpo y viejos del anima. E
sto manifiesta san Gregorio diziēdo. Dos ma
neras de viejos se hallā en la sagrada escritura,
vnos de edad corporal, por āriguedad d̄ vida
de largos años y abūdantes canas: otros d̄ ma
dureza de costūbres y santidad de vida, de adō
de dize Salomon, la vejez es venerable, no cō
tando por numero de dias y largueza d̄ años:
las canas son el buen feso del hōbre y la edad
dela vejez, la vida sin manzilla. Y de aqui es
lo q̄ dios nuestro scñor dixo a Moyfen para
hazer distincion, delos vnos y otros viejos. A
parta y allega para mi setenta varones delos
viejos de Israel, los q̄ tu sabes q̄ son viejos del
pueblo, en los quales (segū dize el mesmo san
Gregorio) q̄ otra cosa se busca, sino la vejez
d̄l coraçō, como tales seā mandados escoger
q̄ son conocidos ser viejos. Si en ellos se bus
cara la vejez del cuerpo, de tantos se podia sa
ber, d̄ quātos se podía ver, mas quando se dize
los q̄ tu cōofces q̄ sō viejos d̄l pueblo. Cō ver
dad se manifiesta q̄ se māda buscar la vejez del
anima, y no la d̄l cuerpo. Destas dos maneras d̄

§.3 :

vejez cor
poral y es
piritual y
viejos del
cuerpo y
del anima
Gre h. 19.
mora. c. 13
Sapient 4
Nume. 11

§.4.

En q̄ se de
uē de ocu
parlos vie
jos y co

viejos,

I. PARTE DEL ESPEIO

mo tienen viejos, dexada la vna q̄ es la espiritual, ala otra
 cōfigo to- q̄ es corporal y d̄ abūdātes canas quiero d̄ mo-
 dos los mē ftrar ē q̄ se aya de ocupar, deuē los viejos d̄ o-
 sajeros de cuparse en poner enmiēda en su vida, en orde-
 a muerte. nar su anima, y hazer testamēto porq̄ si biē lo
 1 quierē mirar, todos los mē sajeros d̄ la muerte
 tienē cōfigo q̄ es aquel arrugar d̄ rostro, aq̄l tē
 blar de miēbros, aq̄l caer d̄ diētes, aq̄llas canas
 blancas, aq̄l no dormir, aq̄l no poder comer: y
 finalmēte aq̄l traer d̄ cuerpo muerto acuestas,
 sin podelle sustētar, no sō todas estas cosas. q̄
 he dicho (cō otras muchas q̄ callo (fino mē sa-
 jeros de la muerte: q̄ les haze saber q̄ segū via
 comun de naturaleza q̄ fera muy presto cō e-
 llos. Luego deuē de trabajar por poner su ani-
 ma cō dios y aq̄llos q̄ no le quisieron dar el vi-
 no limpio y claro d̄ su iuuētud, q̄ alomēos le
 dē las hazes de su vejez: porq̄ como dize la glo-
 sa. Quasi todas las virtudes del cuerpo se mū-
 dā en los viejos: y cresciēdo en ellos la sabidu-
 ria por larga esperiēcia: todas las otras cosas
 descrecen, porque descrecen los ayunos, las
 vigiliās, la sustācia y continuacion delas ora-
 ciones, el andar de vna parte a otra, el recibir
 d̄ los peregrinos, la defēsiō delos pobres, la
 visitaciō delos enfermos, el trabajo delas ma-
 nos d̄ dō d̄ se fuelē dar las limosnas y todas las
 cosas q̄ se fuelē exercitar por la virtud y fuer-
 ças del cuerpo, q̄brātado el cuerpo sō hechas

Glosa sc̄
 per. i cap.
 3. Reg. &
 sūt verba
 sancti Hiero-
 nymi.

menores y de menor fuerza y vigor, deue pues q̄asi es, de vacar la cōtēplacion de las soberanas y diuinas cōsolaciones, y a las cosas d̄l cielo, como aq̄llos q̄ estā ya de partida y tienē el pie en el estribo de adōde dize san Thomas sobre el libro de causas, y trae lo el Nicolao de Lira. Los viejos en esta presente vida se deuen delectar en la dulçura de la sabiduria, por lo qual los philosophos antiguos en el fin de sus dias dexadas todas las otras ocupaciones, se ocupauā en la contēplacion de la primera causa. Mas que diremos de algunos viejos deste tiempo: q̄ desacordados de si mesmos vacan y se ocupā en torpedad de vicios (hechos otros viejos de Susana) como si estuuieſſe en la flor d̄ su iuuētud, podemos les d̄zir lo q̄ dixo Daniel a cada vno de aq̄llos malos viejos cō mucha rigurosidad y aspereza, o viejos de malos dias y peores años la hermosura os tiene ēgañados, y la torpedad de vuestro desordenado desseo ha trastornado vuestros coraçones, y si alguno me quisiere a mi reprehēder y increpar, por q̄ assi reprehēdo a los viejos, como māde dios y diga: hōrra la persona del viejo: y san Pablo diga: por palabras espresas, no increparas ni reprehēderas al viejo, mas ruegale como padre. A esto fauoreſciēdo me cō el Nicolao de Lira respondiēdo digo. Que esto se ha de entender d̄ los viejos espirituales que son viejos por

Nicolaus
de Lira su
per. 6 ca.
ethi.

Leui. 19.
1. ad thi. 5

I. PARTE DEL ESPEJO

§ 5.
Quales
viejos há
de ser hór
rados y
quales re
prehendi
dos.

honestidad de vida y de buenas fantas y loables costumbres. No de los viejos en edad corporal, corripidos con malicia y encanecidos en vicios y peccados, porque estos tales há de ser con mucha rigurosidad y aspereza reprehendidos, como hizo Daniel a aquellos iniquos y peruersos viejos enuegelcidos é malos dias: y peores años. Ayan pues que así es verguença los tales de viuir en tan mala vida y peor estado, en deshonra y infamia de sus personas, en daño de su conciencia, en perdimiento de sus animas, y lo que mas y peor es en gran offensa de dios nuestro señor, mas enmédando su mal viuir se bueluan a el, porque misericordioso y piadoso es que los recibira cō braços abiertos y entrañas de piedad.

§ 16:
Que las
donzellas
deuen de
cuitar el
vaguear,
y amar el
recogimiento.

¶ Así como Susanna y su prision nos ha sido novna, mas muchas y singulares dotrinas para nro exéplo, así Dina no menos lo es, para nro auiso y enseñamiéto, mayormente a las mugeres en especial a las donzellas, las quales deuen de viuir con mucho auiso y recatadas y deuen de amar mucho el recogimiento, si quisieren guardar su thesoro virginal. No vêtanceras, no callegeras, ni plaçageras porque nunca desto se sigue a la donzella bien alguno, porque todo el tiempo q̄ Dina estuuo recogida en casa guardo su limpieza virginal, y si así permanesciera nunca fuera violada, ni se siguieran tantos males, co

les, como de andar suelta y a su voluntad se si-
guieron, porque la curiosidad en las dōzellas,
de ver cosas vanas, y oyr cosas nuevas, son ca-
mino, para la corrupciō, y para muchos y di-
uerfos males. Esto conociendo san Ambrosio, *Ambr. su*
queriēdo dar doctrina a las dōzellas, y mostral *per Lucā.*
les quāto ayan de amar el recogimiento, y cui-
tar el vaguicar, poniēdoles delante por exēplo
y dechado a la virgen d las virgines sin par vir-
gen dize: Aprēded virgines de la soberana vir-
gen, no andar de casa en casa, no deteneros en
las plaças no hablar en publico, porq̄ la virgen
Maria no se detenia, mas antes se daua priesa
en los lugares publicos, y estava recogida y
encerrada en casa, A cuyo exenplo no menos
lo deuē de estar las dōzellas, y orq̄ no les suce-
da lo que de Dina diximos, y la sagrada escri-
ptura relata. Y assi viēdo q̄ tātō bien se facaua
de la prision de Susana, y tanto mal de la liber-
tad se seguia, dixe que mas queria la prision de
Susana, que la libertad de Dina, y por esto no
menos mas antes.

¶ Mas querria la prision de Ioseph
Que la libertad de Abimelech.

¶ CAPITULO TERCERO.

De los bienes que vinieron de la prision de Io-
seph y de los males que sucedieron de la liber-
tad de Abimelech.

I. PARTE DE LE SPEIO

NOtoria cosa es, auer sido Ioseph, hijo del grã patriarcha Iacob y de Rachel su muger hija de Labã segun parece en el

Gene. 30. Genesi. El qual siendo muchacho de diez y seys años, apacentaua el ganado cõ sus hermanos, y viendo q̃ entre ellos no auia aq̃l amor y cha- ridad que entre hermanos auer deuia, mas mu- chas contiendas y enojos y q̃ se lleuauan muy mal y se trarauan peor los vnos a los otros, q̃ si fueran mortales enemigos, acuso a sus her- manos delante de su padre, dando cuẽta y ha- ziendo relacion de lo q̃ passaua. El patriarcha Iacob amaua mas a Ioseph q̃ a todos los otros sus hijos, y la causa y razõ deste amor era, segũ- dize la sagrada escriptura, porq̃ le auia engẽdra- do en su senectud y vejez. Porq̃ la virtud gene- ratiua es mas flaca en aquella edad por donde suelen ser engendrados en aquel tiempo, los hi- jos imperfetos y cõ mas defetos, y en Ioseph era al contrario, porque era mas gracioso que todos sus hermanos en el cuerpo e lo exterior y en el anima en lo interior delas virtudes san- tas, y loables costũbres. Y esto parecia proce- der de don especial de dios nuestro seõor por dõde era amado de su padre que todos sus her- manos. Y como a hijo que era mas amado, hi- zole vna vestidura diferẽciada del trage de las vestiduras de sus hermanos, porq̃ era de diuer- sidad d' colores. Viendo los hermanos que era

mas

Gene. 37.

S. I

Quiẽ fue
Ioseph y
porq̃ era
mas ama-
do de su
padre q̃ to-
dos sus
herma-
nos.

mas amado de su padre q̄ todos (reynando en ellos la embidia) aborrescianle y no le podian hablar palabra pacifica y que de enojo y renzilla no fuesse. Acōtecio q̄ Ioseph viendo vn sueño, cōtolo a sus hermanos diziēdo: oyd mi sueño q̄ soñe y vi esta noche. Pésaua q̄ estauamos todos en el cāpo, atando manojos y haces, y q̄ se leuantaua mi manajo en alto, y estádo los vuestros cercādo al mio q̄ le adorauā: este sueño fue causa de sembrar mayor odio y rācor entre ellos. Y assi oydo su sueño, no cōpequeña indignaciō le respondierō diziendo, por v̄tura has tu de ser nuestro rey, o hemos de estar sujetos a tu mādō y señorio? Vio tãbiē Ioseph otro sueño, el qual cōtandole a sus hermanos dixo. Vi en sueños, q̄ casi el sol y la luna y onze estrellas me adorauan. Lo qual fue causa d̄ mayor odio rācor y imbidia en los coraçones de sus hermanos viēdo q̄ les auia cōtado tātōs sueños. Viendo el patriarcha Iacob la embidia odio y rancor de sus hermanos cōtra Ioseph, por los sueños q̄ auia soñado y visto, queriendo los pacificar dixo. Por ventura yo y tu madre y hermanos hemos de adorar te sobre la tierra? Como si dixera tu madre es muerta, y siendo muerta por configuiente no te podra adorar, y por esta causa parece tu sueño friuolo y cosa de burla, y por la misma causa y razō d̄ tus hermanos lo mismo por

§. 2.
De los
sueños
que vio
Ioseph.

§. 3.
De lo que
dixo el pa
triarca Ia
cob delos
sueños.

I. PARTE DEL ESPEJO

donde parece tu sueño ser cosa incierta: y aũ
q̄ esto d̄zia el patriarcha Iacob, por otra parte
d̄cero de si mesmo, callada y secretamente cõ
sideraua el caso como passaua, q̄ era verdade-
ro pronóstico, de la dominaciõ, señorio y mã-
do que Ioseph auia de tener en Egipto, como
despues le tuuo segun que se vera luego. Los
hermanos auian muy gran embidia del, por to-
das estas cosas, assi por ser mas amado de su pa-
dre, que todos ellos, como por los sueños que
auia soñado y se los auia dicho y relatado. Co-
mo los xj. hermanos se detardassen, en apacen-
tar el ganado en los câpos y pastos de Sichẽ,
dixo el patriarcha Iacob a su hijo Ioseph. Tus
hermanos estan apacentãdo el ganado en Si-
chem, ven que te quiero embiar alla. El qual
respondiẽdo como buen hijo y biẽ obediente
dixo. Presto y aparejado estoy: dixole su pa-
dre, ve y mira si todas las cosas sean prosperas
a cerca de tus hermanos y ganado, y como les
va y trahe me las nueuas dello. El qual como
se partiesse del valle de Ebrõ vino a Sichẽ, y co-
mo anduiesse errado por el câpo, hallole vn
varon, y pregũtole que buscava: el qual dixo,
a mis hermanos busco, ruego os me amostreys
dõde apacientan el ganado. Dixole el varõ. A
partaronse de aqui, y oyles que dezian vamos
en Dothaim. Partido Ioseph en seguimiento d̄
sus hermanos hallõ los en Dothaim. Los qua-
les co

les como le viesse venir de lexos, pensarõ en sus coraçones de matalle y tratarõ lo entre si mesmos, y assi lo determinarõ porq̃ d̃ ay a de late no tauiesse sobre ellos mãdo y teñorio, y assi hablado deziã. Mirad que viene el soñador venid y matemos le, y echalle hemos en la cisterna vieja, y diremos q̃ vna siluastica bestia, cruel y pessima le mato, y entõces se apareciera q̃ le aprouechã a el sus sueños. Lo qual oyẽdo Ruben trabajaua de libralle de sus manos: manifestandoles la grauedad del crimẽ del fratricidio y la offensa de dios y la angustia de su padre, diziẽdo no le matemos ni derramemos su sangre, mas echalde en esta cisterna vieja para que alli muera de hãbre, y guardad vras manos ynnocentes y sin culpa. Esto dezia Rubẽ, con intencion que tenia, de sacalle despues de alli en ausencia de sus hermanos y boluelle a su padre. Llegado pues Ioseph a sus hermanos luego le desnudaron la vestidura que su padre le auia hecho hasta en pies, y echaronle en la cisterna vieja en la qual no auia agua. Y assentãdose a comer vieron que venian vnõs mercaderes caminantes Ismahelitas de Galaad, que traían vnõs camellos cargados de especias aromaticas, que yuana Egipto. Dixo Iudas que era el mayor de sus hermanos. Que nos aproueche si mataremos a nuestro hermano y escondieremos su sangre? mejor es que lo ven-

§ 4.
Como los
hermãos
de Ioseph
determi
naron de
matalle.

§ 5.
Como e-
charõ a Ioseph en
la cister
na.

I. PARTE DEL ESPEJO

§ 6.
 Como Ioseph fue vendido.
 dos veces vna a los Ismaelitas otra a Egipto.

damos a los Ismahelitas, y que no seã nñas manos enfuziadas en su sangre. Nño hermano es y nuestra sangre y carne. Cõintieron los otros hermanos a lo q̃ auia dicho Iudas, y sacaron le de la cisterna, y passando los Ismahelitas, vendierõ le por veynte monedas de plata. Y comprado lleuaronle a Egipto. Ruben con la voluntad q̃ tenia de librar a su hermano: apartose de los otros a buscar mejores pastos para el ganado por hazer a sus hermanos q̃ se apartassen y alõgassen de la cisterna, en la qual estaua Ioseph, para q̃ assi estãdo ellos ausẽtes: pudieffe mejor sacar a Ioseph y boluelle a su padre. En tre tanto que el se ocupaua, en el buscar de los pastos como esta dicho: sacarõ los hermanos a Ioseph y vendieronle. Como Ruben boluiefse, y fuefle a la cisterna, no hallando a Ioseph, rasgando sus vestiduras fue se para sus hermanos, diziẽdo. El muchacho no parece, yo dõ de yre? Esto hizo Rubẽ, porq̃ no sabia que Ioseph fuefle vendido. por dõde penso que estãdo el ausente y reynando la malicia en sus hermanos, le auian sacado de la cisterna, y le auia muerto. Lleuado Ioseph a Egipto fue vẽdido de los q̃ le lleuauan, y comprado de Putiphar Eunucho principe del exercito del rey y Pharaõ, de la mano de los Ysmahelitas por donde parece, auer sido vendido dos veces y no mas (no como dizen algunos que fue vẽdido tres)

segun

según parece en el Génesi. Y porque alguno oyendo que Putiphar era eunucho no caya en error pensando que fuese castrado como se fuele to-
 mar comunmente este nombre, porque no lo era. Digo que eunucho quiere dezir segun dize el Nicolao de Lira, siervo o criado de algún señor: y así lo era este Putiphar: que era ministro y siervo del rey Pharaón porque era maestro del exercito del rey Pharaon. Estando pues Ioseph en Egipto, estava dios con el dándole su gracia, y era acepto delante de dios y de los hombres, morado en la casa de Putiphar su señor, conocia el señor que dios estava con el, por los efectos y señales exteriores, de adonde le cometio todas las cosas que se auian de hazer en su casa, y las dexo debaxo de su mando y gouernacion, haziendole mayordomo mayor, porque auia hallado delante del gran gracia y acetacion. En tanto grado, que de ninguna cosa que en casa se hazia o se auia de hazer sabia el señor della, ni entendia en ella, salvo de vna sola que era, lo que auia de comer otro dia siguiente. Porque Ioseph con el gran desseo que tenia de seruir a su señor, trabajaua de conocer y saber su voluntad, que era lo que queria comer el dia siguiente, para hazello aparejar lo mejor que ser pudiesse, como buen criado y leal siervo. Echo dios nuestro señor bendición ala casa de Putiphar Egipto por a-

Gene 39.

§ 7.

Eunucho como tiene diuersos significados.

I. PARTE DEL ESPEIO

88
 §. 8.
 Como la
 señora de
 Josef un-
 ger de Pu-
 nphar seé
 auoro ál
 y le requi-
 ro de a-
 mores.

 mor d' Ioseph, y a sí fueró acrecétados todos
 sus bienes. Era Ioseph muy hermoso y d' bué
 parecer en el rostro y muy agradable ala vista
 d' los q' le mirauá. Despues de muchos dias
 puso la señora los ojos en el poniédo juntamé
 te el coraçó y vécida del amor del le dixo no
 cō muy honestas palabras. Duermecōmigo,
 el qual no queriédo consentir a obra tan illici-
 ta, tã nefaria y de no dezir. Respōdio a la se-
 ñora cō honestas palabras diziédo, mirad seño-
 ra q' mi señor me ha hecho mayor domo d' to-
 dos sus bienes, y de tal manera que no sabe lo
 q' tiene en su casa, y no ay cosa ninguna q' no
 este debaxo d' mi poder y mado q' mi señor no
 me la aya ètregado, saluo a vos señora q' soys
 su muger. Como puedo yo hazer tã grã tray-
 ció y maldad, y pecar cōrra mi señor? Ella per-
 feuerando en su dañada volúdad, y el en la lim-
 pieza d' su anima y cuerpo muchas vezes y de
 cada dia le hablaua, y respōdia desta manera,
 de tal modo q' le era al mâcebo la señora muy
 molesta y enojosa sobre aquella demanda, y
 el siempre respondia, como al principio auia
 respōdido. Despues desto vn dia (el qual segú
 dize Ioseph era muy solenne y festiual a los E-
 gipcios en el qual se juntauan todos en el tem-
 plo d' l' ydolo, saluo Ioseph, porq' era Hebreo
 y honrrador de dios) la señora fingio estar en
 ferma, con intencion mala que tenia, para que
que-

quido e casa cō Ioseph, q̄ sabia q̄ auia d̄ q̄dar
 tuuiesse mayor disposicion y oportunidad
 para le induzir a q̄ tuuiesse illicito acceso a el
 la. Estando ella con estos pēsamiētos, acōte-
 cio q̄ como Ioseph entrasse en casa y estuuief
 se sin ningū testigo ni persona q̄ pudiesse dar
 testimonio del, obrando vna obra de manos.
 La señora vencida dela torpedad de su desseo
 hablandole trabajo mucho de atraelle cō pala
 bras blandas a q̄ ouiesse d̄ hazer lo q̄ le roga-
 ua, y viendo q̄ no aprouechaua, añadio muy
 crudas amenazas, diziēdo q̄ si no lo hazia que
 le acusaria de infiel y adultero y diria que la a-
 uia querido forçar, mas viendo la firmeza y cō-
 stancia del mâcebo, y que ni bládura d̄ sus pa-
 labras, ni las amenazas aprouechauan soltādo
 ala verguença la rienda, tomandole por la hal-
 da de la capa, le dixo duerme conmigo. El
 qual dexado la capa en manos dela señora, y
 menospreciandola y todas sus palabras, por
 el amor de Dios y de su castidad y limpieza,
 salio se fuera. Como viesse la impudica y no
 buena muger la capa en sus manos, y ella ser
 menospreciada (que era lo que ella mas fen-
 tia) llamo a sus criados y a los hombres d̄ su ca-
 sa, y dixoles (haziendo se a si buena, no
 lo siendo y infamando al fin culpa) veys
 como vuestro señor ha traydo y metido en ca-
 sa a este Hebreo para burlar de nosotros. En-

59.

Lo que la
 impudica
 muger di-
 xo a Iosef
 y despues
 a sus cria-
 dos y ma-
 rido.

I. PARTE DEL ESPEJO

tro es mi cama para dormir conmigo, y como yo llamasse y viesse que daua bozes dexo la capa de que le tenia y echo a huyr fuera, y para que fuesse creyda y para testimonio de verdad guardo la capa y como boluiesse su marido a casa mostro le la capa diciendolo. Entro a mi el sieruo Hebreo, que traxiste para burlar de mi, como me viesse que clamaua y daua bozes, dexo la capa y saliose fuera huyendo. Como el señor oyesse estas cosas ayrose mucho creyendo a las palabras de su muger y sin mas examinar cosa alguna, dio con Ioseph en la carcel, a donde era puesto, los que por parte de la justicia real eran presos, y assi estaua alli encerrado. Estando Ioseph en la carcel estaua dios nuestro señor con el auiendo misericordia del y diole gracia y gratificacion delante del principe de la carcel y carcelero mayor, el qual le dio en sus manos todos los presos que estauan en la carcel, y todo lo que el hazia era hecho, sin saber cosa ninguna el carcelero, por que todas las cosas le auia confiado, por que el señor estaua con el y el ordenaua y enderezaua todas sus obras. Estas cosas assi hechas: acotocio que dos eunuchos, dos criados del rey, el copero mayor y el panadero mayor pecaron contra su señor no guardando la fidelidad que deuián en sus officios: por lo qual se ayro el rey Pharaon contra ellos y mandolos hechar en la carcel, adonde estaua Ioseph preso aun

5.10.
Como ioseph fue preso y puesto en la carcel.

5.11.
como fueron presos el copero mayor y el panadero del.

que

q̄ sin cañna: ni grillos, estaua sobre su palabra
 preso, de tal manera q̄ no podia salir fuera. El **rey Phara**
 carcelero étre golas a Ioseph, el qual como a **on.**
 p̄sonas principales los seruia passado vn po-
 co d̄ tiēpo q̄ ellos estauā detenidos y p̄sos, en
 vna mesma noche soño cada vno su sueño, se-
 gū q̄ cōuenia a cada vno dellos, como d̄spues
 parecio por sus interpretaciones. Esto fue he-
 cho por dios n̄ro señor, porq̄ por la interpra-
 ciō de los sueños fuesse manifesta la sabiduria
 de Ioseph, y de ay adelante ensalzado. Como a
 la mañana étrasse Ioseph a visitallos y los ha-
 llasse tristes (porq̄ temia q̄ sus sueños no fuesse
 señal de mayor mal q̄ estaua por venir, porq̄
 comūmente los écarcelados fuele temer que les
 ha de acōtecer otro mayor mal) p̄guntoles di-
 ziēdo. Porq̄ estays oy mas tristes q̄ estos otros
 dias áte passados? los quales respōdieron. He-
 mos visto cada vno d̄ nosotros vn sueño y no
 ay quiē nos lo declare y interprete. Esto d̄ziā
 porq̄ los Egipcios mirauan mucho en sueños
 y agueros y auia maleficos en cantadores. los
 quales por arte magica esponia y declaraua n̄
 las tales cosas, a los quales no podia ellos recur-
 rit, y por esto dezia q̄ no auia quiē se lo decla-
 rasse. A los quales dixo Ioseph. Por ventura no
 es de dios la declaracion y interpretaciō y no
 de los demonios? contad me lo q̄ vistes. Conto **§ 12.**
 primero el copero del rey su sueño diziendo. **los sueños**
 que lo fā. **que lo fā.**

I. PARTE DEL ESPEJO

con el co-
pero y el
panadero
y sus inter-
pretacio-
nes.

Vi adelante d' mi vna vid en la qual estauã tres pãpanos, y que crecía poco a poco, y q̄ brotauã y florescian, y despues de las flores y ciera y agrazes, se madurauã las vuas. y q̄ tenia el vaso del rey Pharaon en mi mano, y q̄ tomaua las vuas cõ mi mano y las espremia en el vaso q̄ tenia, y q̄ daua d' beuer al rey Pharaõ. Respõdio Ioseph, esta es la interpretacion y declaraciõ del sueño. Los tres pãpanos son tres dias despues de los quales se ha de acordar el rey Pharaõ de tu seruicio, y restituyr te ha en tu primero grado, hõrra y officio, y daras de beuer al rey, como antes lo tenias d' costũbre. Vna cosa te ruego y suplico q̄ quando estuuieres en tu hõrra y estado y te fuere biẽ, te acuerdes de mi, y vses cõmigo de misericordia, y digas al rey Pharaõ q̄ me face desta carcel, porq̄ furtiblemente fui traydo d' la tierra de los Hebreos y soy a qui echado en este lago ynnocẽtemẽte y sin culpa. Viẽdo el panadero mayor que assi prudẽtemẽte auia Ioseph desatado el sueño al copero, dixo, yo tãbiẽ vi sueño. y es. Vi q̄ tenia tres ganastillos de harina sobre mi cabeza, y en vn ganastillo q̄ era mayor y mas alto que lleuaua todas las maneras de mãjares q̄ se suelen hazer con la arte de panaderia, y q̄ las aues comian del. Al qual respõdio Ioseph diziẽdo. Esta es la interpretacion y declaraciõ d' el sueño. Los tres ganastillos, sõ tres dias despues

spues de los quales el rey Pharaõ te quitara la cabeza y te colgara en vna cruz, y las aues descargará tus carnes. Despues desto de ay a tres dias era, el día de la natiuidad de Pharaõ, el qual aparejando las cosas necessarias para la fiesta, por q̄ hazia fiesta y f. la real a los suyos, acordose del copero y panadero, y boluiendo al vino en su primero estado y hõira q̄ fue el copero, para q̄ ouiesse de dar a beuer al rey. El otro fue puesto en vn palo y muerto, para prouar la verdad del q̄ auia declarado los sueños, mas succediendo las cosas prosperas al copero mayor olvidose de su interprete Ioseph q̄ le auia declarado el sueño, y se auia encomendado a el para q̄ le librasse. Despues de dos años q̄ fue librado el copero mayor de la carcel, el rey Pharaõ vio vn sueño, q̄ le parecia a el q̄ estaua sobre vn rio (este rio era Nilo q̄ riega toda la tierra de Egypto) y q̄ subia del rio siete vacas muy hermosas y muy gruesas, y q̄ pacia en los lugares de las lagunas. Y que otras siete salia del rio no muy lipias cõsumidas sin gordura y muy flacas, las quales pacia en la ribera del rio en los lugares verdes, y q̄ tragaua y cõsumia a las otras q̄ era de marauilosa hermosura y disposiciõ corporal. Desptado Pharaõ despues de auer visto este sueño torno se otra vez a dormir, y vio otro sueño, y era q̄ vio siete espigas q̄ comẽçaua a nacer y crecer en vna caña llenas y hermosas,

y que

§. 13.
Comofue
rosacados
de la carne
ce el copero
y el
panadero

§. 14.
De los sueños
que
sueño Pharaon.

I. PARTE DEL ESPEJO

que otras tantas espigas muy delgadas q̄ madas, y heridas con el viento q̄ salía y cōsumian toda la hermosura de las otras primeras. Despertando Pharaon despues del descanso passado y venida la mañana, espantado con el miedo de lo que auia soñado, porque temio q̄ no fuesse su sueño significacion d̄ algun mal que estaua por venir. Embio a llamar a todos los sabios, y a aquellos q̄ habluauan por conieturas y supersticiones para que viniessen a declarar sus sueños. Los cuales como viniessen d̄ delante del rey, y el les contasse sus sueños, no auia quien se los declarasse, de tal manera que satisfaziessse al rey porq̄ deziá aquellos que significaua que siete hijas que tenia Pharaon auian d̄ morir en breue y el las auia d̄ enterrar, y q̄ despues auia d̄ engendrar otras siete y no satisfazia al rey cosa alguna la declaracion y interpretacion de los sueños, lo qual era hecho por dios nuestro señor, porque fuesse llamado Ioseph que estaua en la carcel y sacado della. Viendo que no auia quien pudiesse declarar los sueños al rey, entonces el copero mayor acordose d̄ Ioseph, y dixo al rey Pharaon. Confieso mi pecado: dixo esto lo vno porque se auia olvidado como ingrato del beneficio que Ioseph le auia hecho en la declaracion de su sueño. Lo otro porq̄ no le podia presentar delante de Pharaon, sin que primero hizies-

§ 15.
la declaracion queda
na los matos de los
sueños de
Pharaon.

hiziesse mencion de la offensa que auia hecho al rey, por la qual auia sido preso, a donde Ioseph le auia declarado su sueño: y dixo mas ay rado el rey cõtra sus siervos, a nji y al maestro de los panaderos echo en la carcel el principe de los caualleros, a dõde en vna misma noche vimos, el vno y el otro sueños significadores de lo que auia de succeder. Estaua alli vn Hebreo mãcebo, criado y siervo del mesmo principe de los caualleros, al qual contando nuestros sueños, nos los declaró cõforme a lo que significaua cada vno segun parescio por lo q̄ sucedio, porq̄ yo fui tornado a mi primero officio, y el otro ahorcado, y puesto en la cruz, segun que el lo auia antedicho. Oydo el rey esto, mando luego sacar a Ioseph de la carcel. Como le sacassen afeytaronle y vestierõle de nuevas vestiduras, porq̄ por los muchos dias que auia que estaua en la carcel, tenia la barba y cabellos muy largos y mal compuestos, y lo mesmo de la vestidura de tal manera que no era cosa cõueniente parescer así delãte del rey. Afeytado y vestido Ioseph, lleuarõ le d̄lãte d̄l rey Pharaõ. Al qual como cõtasse sus sueños, segun que esta dicho. Dixo Ioseph dando gloria a dios nuestro señor. Sin mi podra dios responder cosas prosperas al rey Pharaon, por que esto no es cosa humana sino diuina, ni yo lo pudiera declarar, si dios nuestro señor no

§. 16.
Como
fue Iosef
sacado de
la carcel.

I. P A R T E D E L E S P E I O

me lo ouiera mostrado. El sueño del rey vno es, y lo que dios ha de hazer lo mostro a Pharaon. Dixo esto por q̄ como dize el Nicholao de Lira. La prouidencia diuina por vna especial manera y modo singular, mira a los reyes, principes y grandes señores, porq̄ son presidētes de la comunidad, de adōde diuinalmēte les reuela algunas cosas, q̄ estan por venir mas q̄ a los otros, como parece a qui al rey Pharaō, y en Daniel a Nabuchodonosor rey, mas los entendimiētos y significaciones de las visiones les fueron reuelados por Ioseph y Daniel, y afsi Ioseph dixo q̄ el sueño d̄ rey era vno, por que aun que eran dos quanto a la vision imaginaria, era vno quanto a lo que significaua, y de clarando le dixo . Las siete vacas hermosas y gruesas, y las siete espigas llenas, s̄n siete años de fertilidad que há de venir muy abūdofos y hartos. Las siete vacas flacas que salierō tras ellas, y las siete espigas delgadas y quemadas del ayre, siete años son q̄ han de suceder y venir d̄ esterilidad y hábre. Los cuales se cūplirā en esta orden y manera, vēdrā siete años de fertilidad muy grāde en toda la tierra de Egypto. A los cuales seguirā otros siete d̄ t̄ta esterilidad, que se oluide toda la abūdācia y fertilidad antepassada. Cōsumira la hábre de toda la tierra y la grādeza de la falta y inopia perdera toda la grādeza de la fertilidad passada, y pues que

afsi

§.17.
Porque a los reyes y principes s̄n hechas reuelaciones .

§.18.
Como de claro los sueños y el cōsejo que dio para proueer a la hábre que estava potyvenir.

afsi es provea el rey de vn varon fabio y indu-
 strioso, y pongale sobre la tierra de Egypto.
 El qual pōga en todas las regiones gouernado-
 res para que junte cada vno destos prefidētes
 y gouernadores y guarde en troxes, graneros
 y paneras la quinta parte de los frutos d̄ la fer-
 tilidad de los siete años q̄ agora han de venir,
 los quales se guarden para la hãbre de los sie-
 te años, que estan por venir, porque no sea cõ-
 fumida la tierra de hambre y inopia. Contēto
 al rey Pharaõ y a todos los suyos el consejo q̄
 auia dado Ioseph: y dixo Pharaon a sus princi-
 pes y a los de su casa real. Por ventura pode-
 mos hallar vn varon tal, q̄ sea lleno del espiri-
 tu de dios como este? y hablando con Ioseph
 dixo. Por que te mostro dios lo que has habla-
 do, por ventura podre yo hallar otro mas fa-
 bio que tu ni semejante a ti? Tu seras gouerna-
 dor sobre toda mi casa, y todo el pueblo esta-
 ra sujeto y obedescera lo que tu mandares. En
 vna sola cosa te excedere yo, que sera en la Sil-
 la y throno real, y añadio diziendo: mira que
 te he constituydo por visorey y gouernador
 sobre toda la tierra de Egypto, y quitando vn
 anillo d̄ su mano, puso en la mano d̄ Ioseph,
 y vestiole de vna vestidura de cãbray muy del-
 gado y blanco, de la qual se solia vestir los no-
 bles y de alta manera, y puso vn collar de oro
 en su cuello, y hizole que subiesse sobre su

§. 19.
 Del conse-
 jo quedo
 Ioseph pa-
 ra proue-
 er a la hã-
 bre y co-
 mo fue
 puesto
 por go-
 uernador
 y visorey
 de Egy-
 pto.

I. PARTE DEL ESPEJO

segundo carro, en el qual solian subir algunas veces en especial aquel que era su segunda persona, y el q̄ era segundo en el reyno, y vn pregonero que yua delante, el qual apregonaua y d̄zia, q̄ todos hincassẽ las rodillas delãte d̄l, y q̄ supieffen y tuuieffẽ por cierto, q̄ era pueffto por visorey y gouernador en toda la tierra de Egypto. Y aadió mas el rey Pharaõ y dixole. Yo soy Pharaõ sin tu mandamiẽto y volũtad no mouera algũ pie ni mano en toda la tierra d̄ Egypto. Esto es alguna cosa notable no se hara sin tu mãdamiento y disposiciõ, y boluiendo y mudãdo su nõbre, llamole en su lengua Egypciana: Salvador d̄l mũdo. Quantos bienes desta prisiõ se siguiẽrõ a quiẽ biẽ ha notado su historia s̄o muy notorios. mas para aquellos q̄ sin auertẽcia y atẽciõ la hã passado, relatallos hemos aqui. Siguiose lo primero y principal a el grã merito el qual en las tribulaciones se cõfigue si anda acõpañado, esto es, si la paciẽcia le acõpaña juntamente como en el siẽpre anduuo acõpañandole, porq̄ antes q̄ vniẽsse a fer sublimado y leuãtado por gouernador y visorey d̄ Egypto. 13. años passó d̄ fer uidũbre trabajos y tribulationes, siguiosele y cõ razõ (pues tãta paciẽcia tenia) grã gracia q̄ le era cõmunicada d̄ dios, nuestro seõor, por dõ d̄ alcãço gracia y priuança cõ Putiphar fuese nõr ãte d̄l falso testimonio y cõ el carcelero: d̄

tal

§. 20.

De vna copilaciõ de bienes i q̄ se siguiẽrõ d̄ la prisiõ de Ioseph.

tal manera q̄ quitadas las prisiones fuesse el q̄
 mádasse en la carcel despues d̄l carcelero ma-
 yor. Siguiose le va prouecho no pequeño, la
 gr̄a sabiduria q̄ dios nuestro señor le cōmuni-
 co para el d̄clarar delos sueños. Siguiose el se-
 ñalado en falçamiēto, que Pharaon le enfalço
 haziendo le (como esta dicho) gouernador y
 visorrey d̄ toda Egypto. Aquella hōrra d̄ ser
 puesto anillo real en su dedo, collar d̄ oro en
 su cuello, alētamiēto en el carro del rey, aquel
 clamar del pregonero, aquel hincar delas rodi-
 llas delante del todos los del reyno en señal d̄
 reuerencia y subjecion. Siguiose la liberacion
 dela hambre de toda Egypto, y asfi por el cō-
 siguiente d̄ la muerte, por su industria y saber,
 que guardando delos frutos delos siete años,
 proueyo para los otros siete de esta esterili-
 dad y inopia. Siguiose le mas que quitādo el
 viejo nombre, le fue dado nueuo nōbre q̄ se
 llamasse saluador del mundo. Y pues hemos
 visto quiē aya sido Ioseph, como p̄fo y por-
 q̄, y los prouechos q̄ dela prisiō resultarō, vea-
 mos agora quiē fue Abimelech por donde es
 mejor la prisiō del vno q̄ la libertad del otro.

¶ Fue Abimelech, segū parece en el libro d̄ los
 juezes, hijo de Hierobaal q̄ por otro nōbre se
 llama Gedeon. Este Gedeon tuuo setēta hijos,
 porq̄ tuuo muchas mugeres, y Abimelech fue
 hijo d̄ vna m̄ceba que tuuo. Este Abimelech

§.1.
 Quiē fue
 se Abime-
 lech y co-
 mo Gedō
 tuuo. 73.
 hijos

I. PARTE DEL ESPEJO

Jud. 8. et 9 despues de la muerte de Hierobaal su padre, partiose para Siché a hablar cō los hermanos de su madre tios suyos, y a todos sus parientes (hablo a estos que eran sus parientes, para que mediante estos traxesse a los otros a su voluntad y a lo q̄ el queria) diziendo, hablad a todos los de Siché. diziendo como por via de pregunta, que cosa es mejor para vosotros, que se en señoreen de vosotros setenta varones hijos de Hierobaal, o que tengays vno solo, q̄ sea varō tal? Esto dixo fingiēdo q̄ los otros hijos de Gedeon se queriā enseñorear del pueblo, lo qual era falso, mas fingia esto, para conseguir su intēciō, q̄ era de enseñorearse del pueblo, como despues lo hizo y añadió, para mas ganalles las voluntades diziendo. Considerad que soy vuestro hueſso y carne. Quiso dezir cōsiderad que soy vuestro pariete y que os podre tratar mejor y hazer mayores bienes, y mas crecidas y auentajadas mercedes q̄ todos ellos. Como esto oyessen los hermanos de su madre hablaron a los varones y ciudadanos de Siché, para que tomassē por su señor y rey a Abimelech, tal fue su habla y tal impresiō hizo en sus coraçones y de tal manera gano sus voluntades, q̄ todos ellos siguieron a Abimelech de todo su coraçon, y con vna conforme voluntad diziendo hermano nuestro es. Los quales no solo le tomaron por señor, mas luego le encomē çaron

§ 2.
Dela ma
nera que
tuvo para
reynar.

çarõ a hazer señalados seruicios, porque le die
 rõ plata en tãta cantidad que carescia de peso
 y numero por su multitud, lo qual to marõ de
 lo q̄ en el theforo de Baal Berich ydolo esta
 ua, porq̄ alli era guardado el theforo y rique
 zas, y las cosas de gran estima y valor de la co
 munidad. Tomando Abimelech, aq̄l theforo,
 hizo con el mucha gente de guerra, de los que
 andauan vagabundos encartados y sin ningun
 freno de virtud, y de los necessitados y mene
 sterofos, los quales todos le siguieron, el qual
 alcãço con esto, y vino a grã libertad, señorio
 y mãdo, a tonto (que segũ luego diremos) que
 vino a ser rey d̄ Israel, a dõde reyno tres años
 y asì que siẽdo libre y desta libertad se sigui
 erõ no pocos ni pequeños, mas quasi sin nume
 ro y cantidad los miles. Siguiõse q̄ cõ aquel
 la multitud de gente q̄ auia jũtado. Y paraque
 pudiesse andar mas libre y mas a su voluntad,
 fue a casa de su padre Hierobaal en Ephra y d̄
 gollo y mato setenta hermanos suyos sobre v
 na piedra, por poder el solo reynar y d̄tal ma
 nera que no q̄do sino solo Ioathã, el hijo me
 nor de Hierobaal y aun este escondido, porq̄
 si del supiera no menos muriera q̄ sus herma
 nos, Siguiõse q̄ junto a todos los varones d̄ Si
 chẽ y todos los d̄la familia de la ciudad de Me
 lo leuãtaron por rey a Abimelech de adõde se
 siguieron muchas muertes y muy crecidos ma

S. 3.
 De como
 mato à 70
 herma
 nos suyos

I. PARTE DEL ESPEJO

les. Siguiose la destruyció d̄ la ciudad d̄ Sichē, porque permitio dios nuestro señor q̄ entrasse entre Abimelech y los moradores y ciudada nos de Sichē vn espíritu muy pessimo d̄ disensión y discordia, d̄ tal manera q̄ le aborrecian mucho y aquellos que antes le auian dado grandes thesoros y leuantado por rey, le desleuauā ya matar y cō esta intencion se rebelarō y leuātaron contra el por razō de su gran crueldad d̄ matar setēta hermanos suyos sobre vna piedra, el qual viniēdo sobre ellos y peleādo muy fuertemente, los tomo, d̄struyo y mato afolādo la ciudad y sembrando la de sal. Siguiose lo vltimo la muerte muy desastrada y mala d̄l mismo Abimelech, que como por la gran ambicion que tenia de enseñorear toda la tierra trabajasse por tomalla y subietalla debaxo de su imperio y mādō, como llegasse a la ciudad d̄ Thebas y la cercasse poniendola en mucho aprieto. Estaua en ella vna torre muy alta y no menos fuerte q̄ alta en medio dela ciudad ala qual se auia retraydo y recogido los principes de la ciudad con los varones y mugeres y cerrarō fuertemēte la puerta: como Abimelech llegasse ala torre peleaua fuerte y muy varonilmēte, y sobre todo llegando se ala puerta trabajaua por poner le fuego. El estando en esto vino vna muger y tomando vn pedaço de vna grande y muy pesada mucla: dende
ar iba

§. 4.
como fue
rō destrui
dos los de
Sichē por
Abimē-
lech y la
ciudad se
brada de
sal.

arriba echandole sobre el diole è la cabeça vn muy mortal golpe, el qual viendo q̄ no podia escapar dela muerte teniendo por grã abatimiento y mayor d̄fonrra morir por manos d̄ vna muger llamo al paje dela lâça y dixole. Sa ca presto tu espada, y matame porq̄ por ventura no se diga de mi q̄ me mato vna muger: el qual haziendo lo q̄ su señor le mādaua, sacado su espada le mato y murio defastrada y mal auenturada muerte. Como desta libertad de Abimelech se siguierō tãtos males y tã defastrado fin y por el cōtrario de la prisiõ d̄ Ioseph tantos bienes no sin gran causa y razõ dixee, que mas querria la prision de Ioseph que la libertad de Abimelech. Y porq̄ dõde tã grãdes mysterios se encierrã no quedẽ si q̄ d̄llos saquemos prouecho para nosotros y singulares dotrinas prosiguiendo por algunos d̄llos declaremos aq̄llo q̄ sea saludable para nuestras conciencias y prouechofo para nuestras animas.

¶ Como dios n̄ro señor prouea en las tribulaciones q̄ si las permite siẽpre èbia el socorro y acrecõtamiẽto è la virtud esculpido y es maltado en ellas. Como ala clara y è descubier to lo hemos visto y se mõiifesta en el fãto Ioseph del qual fue dicho q̄ vèdido de sus hermanos a los Ismaelitas y d̄ los Ismaelitas a Putiphar estaua dios n̄estro señor cõel y hallo gracia cõ

§ 5.
como murio abimelech muy defastrada mente.

§ 1.
Que dios uestro le ñor siẽpre prouee è las tribulaciones.

I. PARTE DEL ESPEJO

el principe d' la guerra y capitã general d' l rey Pharaon q̄ le auia cõprado, preso injustamente estaua dios con el y asi hallo gracia y priuãça con el carcelero, de tal manera que le fuerõ quitadas las prisiones y mãdaua y vedaua e la carcel. Esto es lo q̄ dize san Pablo, fiel es dios nuestro el qual no permite ser alguno têtado mas de lo q̄ podra sufrir y siẽpre cõ la tentaciõ haze acrecentamiẽto e la virtud. De notar es q̄ de la tribulaciõ q̄ por dios nuestro señor y por su amor se padece recibe el hõbre tres seña-
 dos y singulares puechos. El primero es q̄ la tribulaciõ y pena se aliuia porq̄ si de q̄xarse el hombre a su amigo, recibe conorte y d' scãso e su tribulacion y angustia. Quãta consolacion aliuio y descanso recibira de dios nuestro señor p adeciendo por amor del alguna tribulaciõ pasiõ o trabajo? El segũdo es q̄ la tribulacion es muy meritoria porq̄ si es cosa de merecimiento ofrecer a Dios alguna tẽporal moneda q̄ tienes en tu bolsa o arca, mucho es cosa de mayor merito si le ofreces la paciẽtia q̄ traes en el coraçon en el tiempo de la tribulaciõ. El tercero es q̄ despues de passada aquella tribulaciõ trabajo y pena luego el hombre recibe de dios notable descanso. Como se ha mostrado en Tobias y lo vimos en Susãna y agora se manifesto e el sãto Ioseph y muy mas ad lãte lo veremos. Seneca queriendo manifestar
 que

I. ad co. 10

S. 2.
 Que tres
 singulares
 prouechos se
 reciben de las
 tribulaciones.

q̄ no solo los puechos ya dichos mas aũ o- Seneca ad
Lucillum
 tros mayores se hallá y alcáca cõ la tribulacio
 nes dize habládo a Lucilo y edereçádo sus pa
 labras a nosotros. Yo te dare vna pequeña fór
 ma y regla con que te midas y conozcas q̄ eres
 ya perfeto y sea esta. Entõces ternas todos tus
 bienes seguros quádo entendieres ser muy ma
 lauēturados los hombres q̄ te parecen tener al
 guna felicidad en esta vida. Porque ninguna co
 sa es de mayor aduersidad, ni de mayor peli
 gro al hõbre, q̄ quádo ningun trabajo le viene
 porque bien parece q̄ no merecio ser esperi
 mentador d̄ si mesmo, lo qual no es pequeño
 daño. Y por ende yo te juzgo ser miserable y
 d̄ malauētura, si nũca padeciste miseria y pues
 passaste la vida sin aduersario, ninguno sabe
 para quanto pudieran ser tus fuerças, y aun lo
 q̄ peor es q̄ tu mesmo no lo sabes ni te cono
 fces. Por dõde segun lo dicho hemos de tener
 firme fe y esperáça q̄ nũca dios nuestro señor
 nos faltara en las tribulaciones mas q̄ siempre
 fera en nãa ayuda como en el santo Ioseph.

¶ Otra cosa no menos d̄ notar q̄ la átedicha, §. 3.
Que no
ay cosa de
mayor ad
uerſidad y
peligro q̄
no pade
cer tribu
laciones.
 nos éfeña el sãto Ioseph. La fidelidad y lealtad §. 1.
Que los
ſieruos y
criados de
uen guar
dar fide- dad a sus
señores.

 q̄ los ſieruos y criados han de tener en las co
 sas de sus señores, assi en los bienes q̄ les sã en
 comendados, como ela guarda d̄ la honrra de
 la casa d̄ su señor: Que como Ioseph fueſſe req̄
 rido de su señora, para q̄ con ella ouieſſe illici

I. PARTE DEL ESPEIO

to ayuntamiento y no vna mas muchas y mu-
 chas vezes le requiriesse y fuesse muy molesta
 q̄ nūca le dexaua hasta tomalle la capa y com-
 pelirle y forçale q̄ ouiesse de poner por obra.
 El santo Ioseph por prouocalla a que perdiel
 se aquella mala y dañada volūtad que tenia ha-
 blaua le como a señora y rechaçauala como a
 no buena diziendo. Como podre yo hazer tan
 gran mal y trayciō como esta. En tanto que tu-
 uo por mejor ser infamado y preso que que-
 brantar la fidelidad que a su señor deuia. O co-
 mo haze esto mucho contra aquellos que no
 saben que cosa es guardar fidelidad en las ca-
 sas de sus señores desonrrando las auiendo
 torpes y cōdenables ayūtamiētos vnas vezes
 con las criadas y donzellās otras cō las hijas y
 aun lo q̄ peor y mas d̄testable es otras muchas
 vezes con sus mesmas señoras, lo qual es cosa
 muy fea y no menos digna de castigo y conde-
 naciō. Paresce esto porq̄ aquel que auia de ser
 el primero en la guarda de la hōrra de la casa
 de su señor, y el que auia de poner su vida por
 la cōseruaciō y guarda della, q̄ aquel sea el pri-
 mero que la desonrra cosa muy fea y detesta-
 ble es. Y si lo que dios nuestro señor no quie-
 ra ni menos permita, hallarse algunas señoras
 q̄ en la desuerguença y torpe desseo parescien-
 ren a esta, que a sus mismos criados requieren
 y fuerçan a semejante vicio, deuen los criados
ponien

poniéndolo delante de sus ojos a dios nuestro señor y la fidelidad a q̄ estan obligados de guardar a exēplo de Ioseph dexar la capa. Quiero dezir, dexar la casa y despedirse fingiéndose alguna legitima causa o debaxo de algun buen color, porq̄ no pierda la vestidura del anima y para q̄ despedidos de alli assiēten con Dios q̄ les dara el acostamiēto de su gloria, porq̄ si lo contrario es al q̄ esto le acōteciera assi lo deve hazer. Porq̄ gran locura es cō las riquezas morar entre ladrones, y el que desleaua vida ponerse en manos d̄sus capitales enemigos, porq̄ las que buenas no son, son lo vno y lo otro, son ladronas assi las llama san Bernardo y cō razō pues que robā las virtudes y gracia, son capitales enemigos pues cōsumen el cuerpo y matā el anima, assi lo dize el sagrado euāgelio de aquel hijo prodigo q̄ auia gastado y consumido todos sus bienes, viuiendo luxuriosamente, los bienes (segū la glosa) naturales y gratuitos, del cuerpo y del anima, porque el amor torpe y carnal no se ha de llamar amor, sino odio rancor y malquerencia. Cosa cierta es q̄ no se deve de llamar ni dezir amigo ni menos tener amor aquel q̄ a otro quisiēse mata y quitar la vida corporal mas cruel y mortal enemigo tales son los amores mūdanos que vā embueltos en torpes desleos que matan el anima y la prauan de la vida espiritual y de gracia porq̄ estas son

§. 2.

Que se deuen de despedir por no q̄brantar la fidelidad.

Bernard^o in legēda sua.

Luc. 15.

Glosa interlineal.

I. PARTE DEL ESPEJO

son las armas con q̄ el demonio tiene por costumbre y estilo de matar, así las llama Origenes diciendo. La muger mala y no limpia ni ca

Origenes sta se entiende es armas del diablo, cabeça de **super mas** pecado alaçamiêto de paraíso, madre d̄ todo delito y pecado. Muy ala clara parece esto ser así, porq̄ siendo como lo son algunas dellas no buenas y abúdado enellas la malicia y torpe desseo p̄curado ellas la maldad y illicito ayuntamiêto. Viêdo q̄ son menospreciadas leuâtã falso testimonios y dizê de muchos lo q̄ nũca ellos p̄saron ni les passô por p̄samiêto por hazer a si buenas y a los otros culpados como lo hizo esta mala muger q̄ fiêdo ella como lo fue la q̄ requirio molesto y forço a Ioseph cõ defonestas palabras y hasta tomalle la capa como ya hemos visto, dixo d̄spues al cõtrario q̄ el S. Ioseph la auia querido forcary d̄f honrrar la casa d̄ su señor, por donde fue echo en la carcel como fue visto. Destas tales (ha

Ieronim° blando fant Hieronymo) amonesta q̄ se ayan todos de guardar diciendo. Guarda q̄ no êtrê en tu casa las mugeres, por q̄ no eres mas fuerte q̄ Sanson, ni mas sabio q̄ Salomon, ni mas fãto q̄ David, los quales todos, perecieron y cayeron por las mugeres. Esto sentiendo Salomon como hombre experimentado y que auia passado por ello dize. Por ventura podia el hõbre ascõder el fuego ê su seño y q̄ no se q̄

men

men sus vestiduras? o andar d'calço sobre las brasas sin que sus plantas seã ardidas y quemadas, así el q̄ entrare a la muger de su proximo no sera limpio despues que la ouiere tocado, y por esto dezia san Hieronymo que guardaf se cada vno que no étraffé en su casa y por el contrario ni ellos en las suyas, porque Syfara capitan general de Iabin rey de Chanaã alahora que entro en casa de la el fue muerto della, segun parece en el libro delos juezes y cõsiderando esto san Augustin dize, Aquel q̄ procura las amistades de las mugeres mayorméte de las que buenas no sòn, muy insipiéte y sin experiencia y loco se manifiesta ser, deuen así mismo mucho los criados guardar la honra de sus señores en encelar encubrir y guardar sus culpas, faltas y defectos cosas malas y feas a exemplo de Ioseph, el qual tuvo por mejor de ser infamado y encarcelado callado, que habládo ninguna cosa (aunque cierta y verdadera) contra su señora ser libre, porq̄ ni puso excusa ni dio no ser verdad ni contradixo a lo q̄ falsa y métirosaméte su señora d'zia, mas su jeto sus pies a los grillos y alas esposa sus manos y al brete su cuerpo, por no ífamarla casa d' su señor ni pjudicar la honrra de aquel aquiétanto deuia por la grã cõfiãça y bué tratamiéto q̄ le auia hecho. Cõsiderádo lo que cõsiderar se deue (aunq̄ no sin dolor) q̄ la hõrra o d' honrra del

§ 3.

Que el q̄ quiere guardar castidad deue de euitar la conuersaciõ de las nobuenas mugeres Iudicũ 4. August. ad fra. ser. 37

§.4.

Que los criados de uende mãrar (por la honrra de sus señores y encubrir sus defectos y falsos.

del

I. PARTE DEL ESPEJO

del marido procedia y procede de la bõdad, o no bondad de la muger, porq̃ si se manifesta ra la verdad y Ioseph fuera libre aun que antes de aquel tiempo no se ouiera, hecho cosa femejante. No faltara sospecha en la casa, prefuncion en la señora, donde resultara deshonrra en el señor, a lo qual todo proueyo y euito el santo Ioseph cõ silencio callando. Condena mucho esto la falta de bõdad y menos virtud que en los criados de algunos señores suele auer, porque aquellos que auia de encubrir sus faltas y defetos ellos son los que las publican pregonan y infaman, no fiçto que se pueda dezir de los tales, fino que son ingratos desconocidos traydores aleuofos y auer sido mal empleado en ellos el pã que en las casas de sus señores comierõ pues tan ingratos y desconocidos se muestrã y ser mui peores q̃ perros pues los perros conofcẽ el pã q̃ en casas d̃ sus señores comẽ, y ellos siẽpre pmanescẽ en su ingratitud y desconocimiento no se deue de callar ni passar debaxo de silencio la passion y mal muy grande que muchas vezes suele reynar en los señores q̃ sin examinar si ay culpas en los criados o no despiden (por vna simple y pequeña cosa que dellos se dize) a los que auian de trabajar de tener siempre en sus casas, y retienen y firuen se de aquellos q̃ ni vn solo dia auian de morar con ellos ni comer su pan, a-

borre

§. 5.
Que los señores cõ passio despidẽ a los sier uos q̃ de uia tener y tienen a los que d̃ uia despe dir.

borreciéndolo a los vnos y amándolo a los otros por **1. Reg. 19**
 q̄ amá a los q̄ aborrescer d̄ uiã y aborrecē a los **1. Reg. 19**
 q̄ amar deuiã, esto es lo q̄ dixo Ioab a Dauid
 (lo q̄ l̄ ellos se cuple y manifestamēte se vee
 ser pueſto en obra) amas a los q̄ te aborrescē
 y aborresces a los q̄ te amã, y afsi olvidan ser
 vicios, despidē criados y maltratã ſiruiētes, lo
 qual todo se manifiesta en Ioseph y su ſeñor,
 que ſin examinar ni conoſcer d̄ la causa ni ver
 quã obligado le era por no auer q̄rido ser tray
 dor ni deſenrrar ſu casa dio cõ el en la carcel,
 dõde estuuo por muchos dias y largos años,
 los ſeñores q̄ estas cosas no hazen ſon muy di
 gnos de pena y d̄ graue caſtigo, pues la culpa
 lo manifiesta, pues auã d̄ correſpõder cõ mer
 cedes (pues la lealtad d̄ ſus ſeruicios las demã
 da) correſpõdē cõ d̄ nueſtros, injurias y ifamias,
 y q̄ afsi se aya de hazer manifiesta lo el Eccle-
 ſi. Itico diziendo. Si tienes ſeruo fiel ſea te a ti
 comõ tu aña, amãdo en el (ſegun dize la gloſa)
 la comũ naturaleza, y ſi fuera menester poner
 por el la vida, y aña d̄ el Eccleſiaſtico diziendo
 y afsi como a hermano le trata benigna: dulce y
 mãſamēte. La fidelidad q̄ llos criados y ſeruos
 hã d̄ guardar y en q̄ ſe moſtrã ſer leales y fieles
 ſeruidores, y la fidelidad q̄ los ſeñores hã d̄ te
 ner y guardar cõ los q̄ los ſiruē, pone la Gil-
 berto obispo en vna epiſtola q̄ eſcriuio a vnos **Giliber. ***
 q̄ ſe lo rogauã, diziendo, la forma y manera q̄ ſe **epiſcop. 8**
 in epiſt.
 la, et ha.

I. PARTE DEL ESPEJO

berur 22. aya d̄ tener en la fidelidad q̄ los sieruos y cria
 q. 5. defor dos h̄ d̄ guardar a sus señores, y la q̄ los seño-
 ma. res d̄ ue de vsar cō los q̄ los firuē por vosorros
 regado determine de escriuiros algunas cosas,
 segū q̄ de diuersidad de libros de autoridad sa
 que colegi y copie, y es esta, aq̄l q̄ iura d̄ guar
 dar fidelidad a su señor, deue siēpre de tener en
 la memoria estas seys cosas q̄ se siguē, y porq̄
 mejor se retēga en la memoria y nūca se olui-
 de, pone lo por seys diciones de las quales di-
 ze. La. 1. sano y illeso y sin lisiō alguna. Esto se
 entiēde q̄ no sea en dañar a su señor en su cor-
 poral persona, porq̄ clara cosa es q̄ no se pue
 de llamar fiel sieruo ni menos lo es aq̄l q̄ empe
 ce y daña a su señor ē el cuerpo. La. 2. seguro.
 Esto se ha de entēder q̄ no sea en perjuyzio y
 daño de su señor en descubrir, su secreto. Porq̄
 segū traē los juristas aq̄l q̄ no guarda el secreto
 mas lo q̄brāta, merece q̄ pierda la cabeza y que
 sea degolado, y no solo ha de ser seguro en e-
 sto, mas aun en la guarda de las fortalezas, ca-
 sas fuertes y tenēcias con los quales podia el se
 ñor estar seguro y āparado de sus enenigos y
 cōtrarios, porq̄ segū dizē los mesmos juristas,
 aq̄l q̄ ētregare o diere las fortalezas, castillos,
 y casas fuertes q̄ le son encomēdadas en guar-
 da, debaxo de su fidelidad a los cōtrarios de su
 señor o embiare correos o mē sajeros o hizie-
 re alguna señal incurre crimē lesæ magesstatis.

La. 3.

§. 6.
 Que seys
 cosas han
 de tener
 los sier
 uos fieles
 y q̄ los se
 ñores h̄
 rābien de
 guardar fi
 delidad a
 sus sier
 uos ff. de
 re milita-
 ri, omne.
 § 4.
 ff ad le.
 lu. maie.
 l. 1. &c. 3.
 & 3.

La.3. cosa q̄ ha de tener en la memoria es q̄ sea honesto, ha se de entēder, q̄ no sea en daño y p̄ juyzio de la justicia de su señor, y de todas las otras cosas q̄ parecē p̄tenecer a la honestidad. Lo qual declarādo la glosa dize q̄ no se mezcle en torpe ayūtamiēto cō la muger de su señor, ni cō las hijas, ni cō las dōzellas y criadas, ni haga cosa desonesta en la casa de su señor, y esto no solo no desōrrādo la cō la obra, mas nā aun cō las palabras y lēgua infamādo la. La.4. cosa q̄ ha de tener en la memoria es prouecho so q̄ no sea en p̄der, destruyr, y dañar las posesiones y heredades de su señor, mas q̄ cō fidelidad guarde lo q̄ guardar se deue, y cō fidelidad despēda, distribuya y gaste lo q̄ despende, distribuyr gastar se deue. La.5. cosa es facil. Que aq̄llo q̄ su señor facilmēte podria hazer, no lo haga el dificultoso, como si el señor pudiesse facilmēte cobrar lo q̄ es suyo q̄ estaua p̄dido y enagenado, o adquirir y alcāçar algū p̄uecho y ganācia y el sieruo pusiesse ē ello grā dificultad, señal cierta seria y es que el tal sieruo no es fiel. La.6. cosa es posible q̄ aq̄llo q̄ es posible d̄ poner se ē obra y effeto no lo ē carezca a su señor y haga iposible, d̄ tal manera q̄ se d̄xe d̄ poner ē effeto y obra, y por q̄ no abasta (segū dize el mesmo Gilberto) apartarse hōbre d̄l mal fino haze lo q̄ es bueno y loable resta q̄ las seys cosas ya dichas: siq̄ere parecer

I. PARTE DEL ESPEJO

§. 7.
Que el
fieruo fiel
ha de dar
a su señor
fauor ayu
da y con-
sejo.

y por mejor dezir ser digno de mercedes y mostrarfe guardar la fidelidad q̄ de uia ya q̄ era obligado, q̄ fiel y lealméte de a su señor todo fauor, ayuda y cōsejo en las cosas que fuerē necessarias para bien y prouecho de su señor, y hablando de la fidelidad que los señores hã de guardar cō sus criados y sieruos dize. El señor así mesmo deue a su fiel sieruo y criado ser le fiel y pagarle en la misma moneda. porq̄ nunca señor infiel hizo sieruo y criado fiel, mas si quiere q̄ le sea guardada fidelidad, conuiene q̄ sea el fiel, y si no lo hiziere sera auido por quebratador de la fidelidad a que inuiolablemente era obligado guardar.

§. 1.
Que en
nuestras
necessida
des he-
mos á bu
scar solo
el fauor
diuino.

¶ Vna cosa no peq̄naméte buena y q̄ siépre a uia de estar en nra memoria, se nos manifiesta en el santo Ioseph, y es q̄ en todas nras angustias, cōgoxas, trabajos, aduersidades, penas tribulaciones enfermedades, hemos siépre de buscar el fauor socorro y amparo de dios nro señor y no de los hōbres. El diuino y no el humano, y si alguna vez el humano y de los hōbres, q̄ sea como secūdario y accessorio, porq̄ el de los hōbres sin el de dios, y el humano sin el diuino antes empece y daña q̄ aprouecha lo qual parece en Ioseph, del qual dize S. Augustin, q̄ porq̄ estado en la carcel demãdo ayuda y socorro al hōbre para salir de alli q̄ fue al conpero mayor del rey Pharaō (como ya hemos visto)

Augusti.
de tempo
re ser. 82.

§. 2.
Que Iose

visto) al qual declaro el sueño, le fueron añadi-
 dos dos años de carcel, dize S. Augustin, como
 si dios nro señor le dixera, yo te mostrare y
 muestro q̄ el ayuda, focorro y áparo, mas me
 lo has d̄ demandar a mi q̄ a los hōbres, y añad̄
 mas s̄ Augusti y dize, sin ningūa duda se ha d̄
 creer q̄ para castigar dios nro señor al santo Io-
 seph no permitio al copero del rey q̄ se acor-
 dasse de lo q̄ el santo Ioseph le auia rogado y
 suplicado quādo salio de la carcel, hasta q̄ pas-
 faron dos años: grā auiso es este y singular exē-
 plo, que nos es puesto delāte q̄ dexada toda a-
 yuda y fauor humano terrenal y mūdano solo
 el de dios nro señor ayamos de buscar, mas s̄
 con razō reprehēdidos muchos, porq̄ vfan po-
 ner en obra lo cōtrario porq̄ en sus necessida-
 des, tribulaciones, trabajos y enfermedades de-
 xādo de buscar el focorro de dios nro señor,
 vfan de supersticiones vnos cō bēdiciones de
 cintas, otros cō ayūtamiēto de cañas, otros cō
 cortamiēto de braços, otros cō abominables y
 pestiferos hechizos, otros cō infernal inuoca-
 ciō pato y concierto q̄ hazen cō los demonios
 y otros cō dos mil inuēciones nuevas de peca-
 dos, por dōde offendena dios nro señor muy
 grauemente y lo q̄ peor es todo por adquirir
 algū interes mūdano, porq̄ vnos por adquirir
 haziēda otros por conleguir riq̄zas, otros por
 alcançar honrras, otros por auer salud en sus

estuuō
 dos años
 en la car-
 cel por q̄
 demando
 focorro
 para ser
 librado d̄l
 copero d̄l
 rey.

I. PARTE DEL ESPEJO

enfermedades, otros y otras por auer hijos, lo qual cō verdad todo les es quitado por los nuevos pecados q̄ cometē, porq̄ siendo como es asfi q̄ dios n̄ro señor quita y dexa de dar todas estas cosas por los pecados de los hōbres, que hara si añadē pecados a pecados y culpas a culpas? nunca ninguno se quito de la obligaciō q̄ sobre el estaua de la primera deuda cō añadir nueva deuda. Asfi nunca aurā ni alcançará los hōbres aquello q̄ les es quitado o no concedido ni dado por los pecados cō añadir nuevas culpas y pecados. Mas lo que deuen de hazer es en todas sus necesidades buscar a solo dios y en el solo poner su esperāça, y no en los hōbres, ni en las cosas del suelo, porq̄ esta tal esperançā deffallece y falta, asfi lo muestra san Augustin diziendo. La esperāça del mūdo es caduca momētanea y trāsitoria, la esperāça en dios solida, firme, estable y perpetua. Y de aqui es lo que dize Hieremias propheta. Esto dize el señor, maldito sea el hombre que confia en el hombres y aparta su coraçon de dios, bendito el varon que confia en el señor y el señor se ra toda su confiançā socorro ayuda y amparo, de adonde san Augustin dize: asfi como libra de toda pena, angustia y trabajo la buena y cierta esperāça asfi empece, dañā y engaña la peruerfa y mala esperançā.

Augusti-
n^o de tem-
pore ser.
161.

Hiere. 17.

Augusti.
de verbis
domini.
ser. 56.

¶ Muestra nos tãbien lo de Abimelech, q̄ nos
ha

ha sido relatado y cõtado quan grã mal sea el de la ambiciõ, porque este por reynar y mandar el solo y que no tuuiesse quiẽ le fuesse a la mano ni a vn su ygual mato setẽta hermanos, murierõ todos los de Sichen, fueron atalados los cãpos, destruyda la ciudad y sembrada de fal, y el muriẽdo por manos d'vna muger vuo mal fin y defastrada muerte. O maldita de ambicion q̃ tantos y tã grandes males hazes. Esta es la que perturba la paz, esta la que destruye la amistad, esta la que no reuerẽcia al padre ni acata a la madre, esta la que no reconofce hermano ni parẽtesco, esta la q̃ cõtúrba al mũdo: esta hizo a Nabuchodonosor rey q̃ mouiẽse guerra y batalla cõtã muchos reinos ciudades y pueblos. Esta mouio a Alexãder rey a q̃ rer q̃ solo su nõbre fuesse nõbrado en la tierra. Esta peruertio el señorio y paz de los Romanos, y los hizo ser fuetos a aq̃llos a los quales antes señoreãdo mãdauã y de muy altos q̃ esta uã los hizo dar grã cayda, de adõde san Bernar do hablãdo cõ el ambicioso quasi burlãdo d' l dize: haz haz lo q̃ hazes o ambicioso p̃sũptuofo y altiuo, ca durissimo juyzio ha de ser hecho cõtã los q̃ presidẽ y los poderosos poderofamẽte prad' scerã tormẽtos, crezca siẽpre tu soberuia, no hagas fino seguir a tu rey lucifer, vean tus ojos toda cosa alta y aquella cobdiciẽ, da te buena priessa en acrescentar hõras,

S r.

Que la ambicion haze muchos y grã des males

Judich 1.

1. Mach. 2

Bernar. ad. Eugeniũ.

S. 2.

De vna habla muy singular que sã Bernar do hazea al ambicioso.

I. PARTE DEL ESPEJO

dignidades y prebendas, buela hasta ser arce-
diano y no tengas reposo hasta ser luego obis-
po. Y no pienses que ternas allí holganza, que
desde allí te nascera cobdicia de subirte en las
estrellas. Pues o miserable para dō buelas o su-
bes por ventura para que del de mas alto gra-
do se te arme mayor cayda? No creas que cae-
ras poco a poco como subiste, mas caerás co-
mo relápagos cō aceleramiento y fuerça de grã
golpe y como otro Sathanas a desora sera d̄ r-
rocado. Y san Hieronymo hablando en este
mesmo proposito dize. Si nos alegramos de la
subida, temamos la cayda. Porq̄ no es de tanto
gozo y plazer auer tenido las cosas altas de
quãto espanto es caer de lo alto en profūdas
baxuras, porq̄ muy mejor es sin cōparaciō, su-
bir de lo baxo a lo alto q̄ no cōfusiblemēte de-
scēdir de lo alto a lo baxo. Esto q̄riendo dar
a sentir san Ambrosio hablando del mal muy
grãde q̄ la ambiciō trae cōsigo dize. Tiene con-
verdad la ambiciō y mala cobdicia d̄ las digni-
dades y hōrtas por anexo vn grã peligro bien
familiar y domestico, de manera q̄ por enseño
rear el hōbre a otros, primero sirve a los q̄ no
deue, porque cō hōrra le sea dado el señorio y
de dōde quiere ser mas alto de allí le suce de q̄
sea mas baxo: Y aun todo poder y toda orde-
naciō de poder viene (segun dize san Pablo) d̄
la mano de dios, la mala cobdicia y ambiciō
de te-

Luc. 20.

Hiero. ad
Damasū.
papat.

Ambro.
super Lu.
bro. 4.
cap. 14.

3.
Que el a.
bispo
por man-
dar sirve
primero
a quē no
deuia ser-
uir.

4.
En que se
nos mani-

de tener poderio, señorio y mando, de principio malo procede y no porq̄ el poder sea malo, mas porq̄ es muy malo el q̄ ysa mal dñ̄ poderio, como lo hemos visto en este Abimelech en los grandes males q̄ hizo. Cinco cosas muy señaladas (sin las áte dichas) se nos dan a éten der en esta promoció d̄ Abimelech. La primera q̄ el mesmo se inxerio, para lo qual fue a hablar a los pariētes d̄ su madre. para q̄ atraxessē al pueblo: q̄ le leuátassē por señor y rey como lo hizieron. Lo qual fue no peq̄no mal y grã ambició de Abimelech que siendo como era hijo adulterino y de mãceba era indino d̄ ser promovido ala dignidad y para otra q̄ menos fuera. En esto se nos da a entender y se nos manifiesta q̄ muchas y muchas vezes los que sō indignos in habiles y incapaces tienē mayor ambició desseo desordenado delas hōrras y dignidades que los que son buenos y dignos, d̄ adō de san Bernardo hablando de los tales a Eugenio papa dize, Oye las querellas del señor y lo que sobre esta ofada locura habla. Ellosfrey naron dize el propheta y no de mano ni por mi voluntad, hizieron se principes y yo no los llame. Que cosa es esta de tanta ofadia, que atreuimiento es este de tanta locura? Adonde esta el temor de dios? Y la memoria dela muerte? adonde esta el miedo del infierno y la esperãça del terrible joyzio? estos

fieftã cinco cosas acerca de la ambicion de Abimelech

65.

Que los capaces y indinos tienen mayor ambicion

Osee 8.

I. PARTE DEL ESPEIO

q̄ afsi se allegã y inxiren alas dignidades, no siẽdo llamados por dios nuestro señor cõ iniqua voluntad y contra cõciencia se allegan alas tales diuinidades y p̄eminẽcias, afirmãdo lo afsi **Paulus ad Hebr. 5.** el aposto! q̄ dize: No ay ninguno q̄ reciba en la ygleſia hõrra si la toma por sus pprias manos, mas solo aquel la recibe q̄ es llamado para ella d̄l señor como fue llamado el grã sacerdote Aaron, porque quãdo quier que alguno sea suficiẽte y virtuoso no sera digno d̄la recibir, si no fuere tomado para ella por fuerza porq̄ quando alguno la codicia, ẽ aquello solo es hecho indigno porq̄ no presume cõ d̄uida orden ser merecedor della, y ẽcumbados ẽ las dignidades se parecen sus defetos y fealdades d̄ culpas, lo qual no afsi se viera estãdo ẽ lo baxo de la subjeciõ y humildad, son estos como las monas q̄ tanto quãto mas altas estã situadas y puestas tanto mas se parece su fealdad. Mas **Bernar ad Eugeniũ.** ay dolor (dize san Bernardo) que en este tiẽpo la honrra y no la carga, la gloria y no la pena se mira. El nõbre dela honrra se tiene, que no el d̄la virtud. Y afsi puestas ẽ los altos grados de honrra, se parece sin se poder incubrir la fealdad de su indignidad, falta d̄ merecimieto y de virtud. La segunda cosa q̄ se nos manifiesta es, que esta promociõ no fue por razon de la virtud y bondad dela persona, sino por la carnal parentela. Lo qual se muesta en lo que
dixõ

dixo. Cōsiderad que soy vuestro huesso y carne, quiso dezir, cōsiderad que soy vuestro pariente. En esto se nos manifiesta vn mal no pequeño que acōtece no pocas vezes, en las promociones de algunos que dexãdo de mirar alo q̄ mirar deuiã que es ala virtud, bien comun d̄ republica o yglesia, mirã ala carne y sangre y al carnal parentesco, por dōde muchas vezes los amigos carnales s̄ tomados y auidos por mejores q̄ otros mas virtuosos y mas dignos en la elecion y promocion alas dignidades: assi ecclesiasticas como seculares, alas quales promociones y alos p̄motores amenaza el p̄pheta Micheas con el guay de la perdurable danció diziendo. Guay de los que edifican a Sion en sangres y afeciones muchas, ay que por ver grãdes perlados a sus parientes y amigos ponẽ en peligro d̄ fuegos perdurables sus cuerpos y sus animas, los quales por el contrario por los librar de los tormentos del infierno que esperan a penas sofririan tener el cabo del menor dedo vn rato de hora en pena. Los que puestos en dignidades ecclesiasticas tomã por principales a los parientes y amigos, para proucellos delos beneficios y rentas ecclesiasticas y en todos sus dichos y hechos los tienen por mas singulares: son los que dizen aquello q̄ es escrito en el psalmo: Possedamos como p̄pria heredad nuestra el s̄tuario

§ 6.

Comomuchos son promovidos por parentesco y no por dignidad personal.

Mich 3.

Psal 82.

rio

I. PARTE DEL ESPEIO

rio de dios, por ende mucho deue de temer la maldiciõ que por tal culpa le sigue a los perlados, la qual no solamẽte la yglesia y otros pide a dios q̄ vega sobre ellos mas a vn lo q̄ mas es q̄ ellos mesmos la demandan contra si muchas vezes quãdo oran diziendo cõ el psalmista: Dios mio pon los como rueda y como paja ante la cara del vieto, seã hechos como brauo fuego que abraza la montaña y como flama q̄ quema los montes, y en esta manera los perseguiras en tu poderio y los turbaras en tu yra confunde las caras dellos de iniuriosa verguẽça y luego buscaran señor tu nombre, ayancõ fusion y sean conturbados en el siglo del siglo sean confusos y perezcan. Esto considerãdo Seneca dize en lugar de vergonçosa deshonra es la honrra que recibe el indigno. Y san Gregorio dize necessario es que el que esta puesto por perlado mire cõ diligencia los exemplos que es obligado de dar a los subditos, y que se pa que tãtas maneras es obligado a tener de vida virtuosa quantos subditos tiene a quien mãda y preside. Y por ende no deue recibir gouernacion de personas el que no sabe tẽr mayor en virtudes que los que son dados en regimiento, ca no es razon que sea elegido para corregir las culpas de los otros el que comete el crimen que primero deue en si mismo curar, porque ciertamente cosa es muy dura q̄ el que

vbi supra.

Seneca In
proverb.
Grego. in
pastorali.

§ 7.

Que el p-
lado hade
ser con es-
tremo
muy vir-
tuoso y
buenos.

el que no sabe tener templança ni regla en su propia vida, sea hecho juez de la vida agena. La tercera cosa no menos mala que las antedichas que hemõs de considerar es, los grandes males que hazē los que assi son promovidos, lo qual se manifiesta en lo que hizo Abimelech q̄ matõ setenta hermanos, por regir y mandar el solo, de adonde dize san Gregorio. *Grego in pastorali.* No se pueden por cierto cõtar ni dezir, las culpas que las personas cometen quando tienē amor y desseo de tener preeminencia mado y señorio. Porque lo primero que trabajan es abatir anichilar, y destruyr a los virtuoso y buenos, sustentat a los vicioso y malos en sus vicios porque sean ellos sustentados en sus officios, mandos y señorios. O gran dios quantos hemõs visto y conocido de estos abatidores de los buenos, perseguidores de los virtuosos, y mortales enemigos de aquellos que se mostrauan zelosos de la honrra de dios: y amadores de viciosos, sustentadores de indisciplinados, y finalmente amadores de todo vicio y pecado. La quarta cosa que cõ tanta atencion como las antedichas mirar se deve y por mejor dezir con mas, es la gran disension y enemistad, odio, rãcor, y malquerencia que suele nacer y succeder entre los que assi malamēte y no segũ Dios suelen elegir y promover y entre el elegido y promovido. Lo qual parece être

Abimelech

§ 8.

Que losq̄ malamēte y no segũ dios eligē o promueve alguno han mal fia.

I. PARTE DEL ESPEIO

Abimelech y los de Sichē que aborresciendo el a ellos y ellos a el, vino a fralsterminos elnegocio q̄ como fue visto fuerō destruydos y muertos todos los eletores y promotores que le auian elegido y leuantado por rey, de tal manera que no quedo persona en la ciudad de Sichem. La quinta no menos d̄ notar y mas d̄ tener que las ya dichas es la mala muerte q̄ lostales suelen auer, como acontecio a este Abimelech que vino a morir defastrada y malamēte a manos d̄ vna muger porque ella dio fin a sus males y cabo a sus dias, y defastrado fin a su vida y perpetuos tormentos a sus anima y cuerpo, así yo considerando todas estas cosas y cō atencion mirando los bienes no pequeños que se siguieron dela prision y los grandes males que sucedieron dela libertad dixē, q̄ mas querria la prision de Ioseph, que la libertad d̄ Abimelech, y mouido por exemplo delo visto, sacando las palabras del coraçon, digo q̄

¶ Mas querria la prision de Daniel,
Que la libertad de Semey.

CAPITVLO QVARTO.

Delos bienes que procedieron dela prision de Daniel, y delos males dela libertad, de Semey.

Según parece en el quarto libro de los reyes.
 En el año nono del rey Sedechias rey de Iudea y de Hierusalé vino el rey Nabuchodonosor rey de Babilonia contra el rey Sedechias y contra la ciudad y assesto su real, y puso cerco sobre ella por espacio de tres años y puso la en tanto aprieto y en tanta necesidad y hambre que las madres comian a sus propios hijos, segun lo lloraua Hieremias en el libro de los Threnos, y finalmente tomo la ciudad y lleuo preso en cadenas y grillos ala ciudad de Babilonia al rey Sedechias llevando assi como otros muchos captiuos, assi grandes como peçños, entre los quales fue lleuado Daniel muchacho. Estando assi en la captiuidad Daniel, soño Nabuchodonosor vn sueño y como couocados todos los magos y ariolos del reyno y aquellos q̄ sabian interpretar los sueños no ouiesse quiẽ declarasse el sueño al rey ni su significacion, y llamado Daniel se lo declarasse y lo q̄ significaua, leuantole en gran dignidad dandole grandes dones y haziendole magnificas crecidas y muy señaladas mercedes y constituyole por principe sobre todas las provincias de Babilonia y que fuesse sobre todos los sabios de Babilonia, y era señalado con amor y priuança con el rey, porque siempre estaua en su palacio real y presencia, lo q̄ no a todos era cõcedido. Despues deste Nabuchodonosor reyno

4. Reg. 25.

Thre. 4.

Daniel 2.

9. 1.

Como Daniel fue lleuado captiuo a Babilonia y como el rey Nabuchodonosor le leuã to en grã dignidad.

I. PARTE DEL ESPEIO

reyno Balthasar. Este Balthasar hizo vn banquete real a todos los principes de su reyno, el qual estando comiendo aparecieron en vna pared tres dedos de mano de hombre y escriuieron vna escriptura que pronosticaua lo que del y su reyno auia adelante de suceder y como fuesen conuocados los magos y ariolos de todo el reyno, y no pudiessen declarar lo que la escriptura significaua mas ni aun le ella. Como fuesse llamado Daniel y no solo la ley esse mas aun declarasse lo que significaua, fue vestido Daniel por mandamiento del rey de escarlata y pusieron en su cuello vn collar de oro y mando q̄ tuuiesse poderio y mando, y fuesse la tercera persona en el reyno y q̄ assi fuesse apregonado y diulgado para que viniessen a noticia de todos. De tal manera q̄ no menos priuo con Balthasar rey que antes auia privado con su padre Nubuchodonosor, muerto Balthasar sucedio en el reyno y reyno despues del el rey Dario rey de los Medos, hijo de Astiages, porque ouo otro Dario que fue hijo del rey Asuero, al qual vencio Alexandre, como en los libros de los Machabeos parece. Este rey Dario siendo rey de Babyloonia tomo a Daniel y hizo le vno de los tres principales de su reyno porque el rey Dario constituyo ciento y veynte sacrapas cogedores de las rentas y tributos reales y sobre estos ciento y veynte

§. 2.
 como por
 mandado
 del rey
 Balthasar
 fue vesti-
 do Daniel
 de escarlata
 & cetera.

§. 3.
 Como el
 rey Dario
 hizo a Da-
 niel vno
 de los tres
 principa-
 les de su
 reyno.

y veynte, satrapas y cogedores cōstituyo tres mas principales como mayordomos, o contadores mayores, a los quales todos los otros acudieffen con las rentas. Esto hizo porq̄ siēdo anciano y viejo no sintieffe pena y fatiga en el tomar de las cuentas y tambien porq̄ era nuevo emperador y monarcha, y en principio d̄ los tales señorios y primados fuelē algunas vezes rebelarse y leuantarse los subditos, y por esta causa auia encomendado y dado el cuydado del reyno y el coger de los redditos regales a aq̄llas tres señaladas personas para q̄ el mas libremente se pudiesse occuparen las guerras, para reprimir a los enemigos, y subiectar a los que se leuantassen o rebelassen contra el. Daniel siendo vno destos tres como hemos visto el qual sobrepujaua en sciēcia y saber de las cosas q̄ se auia de disponer y ordenar a cerca de las cosas del reyno no solo a los satrapas y cogedores de rētas reales, mas aū a los otros principes q̄ con el juntamente estauā puestos por el rey a los quales auian de acudir con las rentas como ya diximos: y la razon y causa deste exceder y sobrepujar a todos da la sagrada escriptura diziēdo q̄ era porq̄ el espiritu d̄ dios estaua muy mas abundantemente en el que en los otros sus collegas y cōpañeros. El rey viēdo la excelencia de su sabiduria, tenia pēsamiēto de ponelle a el solo sobre todo el reyno, d̄

I. PARTE DEL ESPEJO

9.4.
 como los
 principes
 del reyno
 de Baby-
 lonia bu-
 scauãocca-
 sion para
 q̄ Daniel
 muriesse,
 y d̄ su grã
 virtud.

tal manera q̄ despues d̄l rey no ouiesse otro y
 fuesse su segunda persona immediadamẽte, d̄
 manera q̄ excediesse a los otros dos principes
 y q̄ el m̄dasse y vedasse en el reyno. Los prin-
 cipes y satrapas mouidos con embidia de ver
 la priuãça de Daniel y como querria dar pri-
 mado m̄do y señorio en todo su reyno: busca-
 uã ocasiones para quitalle del lado del rey de
 la priuãça grande que tenia d̄vna manera im-
 poniendole que se queria ygualar cõ la perso-
 na real, de otra imponiendole q̄ tenia familia-
 ridad sospechosa con la reyna y no pudieron
 hallar ningũa causa ni sospecha en Daniel. En
 lo qual se manifiesta la excelencia de la virtud
 de Daniel, q̄ estando entre los estraños, emu-
 los y capitales enemigos suyos, nõca pudo ser
 notado (de los que cõ diligencia le cõsiderauã)
 de algun crimẽ o pecado cierto, ni en obra, ni
 aun en sospecha, q̄ es quãdo alguno por algu-
 na ligera señaal escomiẽça de dudar d̄ la bõdad
 o fama de alguno, por q̄ Daniel estaua muy le-
 xos de aquellos pensamiẽtos saluo de ser fiel
 y leal a su seõor. Viẽdo aq̄llos malos y iniquos
 hombres, que no podian conforme a su des-
 seõ y dañada voluntad hallar la occasiõ q̄ que-
 rian para apartar a Daniel d̄ la priuãça d̄l rey
 dixeron: no podemos hallar algũa occasiõ pa-
 ra apartar a Daniel del rey y de su amor y pri-
 uãça, fino es en la ley de su Dios, al qual el fir-
 ue y

ue y adora. Esto dixerón por que sabían que mas querria hazer y mas ayña haria contra la ley real y imperial que contra la ley de dios y diuina. Viendo que ya auian hallado modo y manera cierta para tener ocasion que Daniel perdiesse la priuança y aũ la vida, que era lo que ellos mas querian y aun mas desleauan, pensaron como haria el rey vna ley, la qual no se pudiesse guardar sin quebrantar la ley de los Hebreos que era diuina, para que asì tomassen a Daniel como a inobediente al precepto y mãdamiento real y fuesse muerto. Entonces los principes y satrapas engañando al rey con palabras blandas y dobladas, como aquellos que querian la honra y vida del rey ser acrecentada, y el bien de la republica augmentado (lo qual era al contrario, porque no buscauan, sino ocasion para que Daniel muriesse, el que era muy vtil y prouechofo a la persona real y republica) juntos dixerón al rey Dario. Rey viue muchos dias y años, y tu vida no tenga en eterno fin por que todos deseamos tu salud biẽ y honrra. Todos los principes de tu reyno, los maestros, satrapas, senadores y juezes han hecho consejo para conseruacion del bien del reyno que sea hecha vna ley imperial y sea promulgada vna premarica, la qual sea inuolablemente guardada, so pena que el transgressor incurra en crimen

§. 5.
Como se juntaron los principes del reyno y hizieron al rey que hiziesse vna ley y como la hizo:

I. PARTE DEL ESPEJO

lesfemaieftatis, y afsi que muera, y eſta. Que todo aquel que demandare alguna peticion o merced a algun dios o hombre, de aqui a treynta dias, ſaluo a ti rey Dario ſea echado en el lago de los leones y afsi muera (dixerõ eſto porq̄ despues no pudieſſe en ninguna manera eſcuſar a Daniel: puſierõ eſpacio de treynta dias porque en ninguna manera ſe pudieſſe eſcapar ni euadir Daniel ſin ſer tomado e oracion, porque por breue tiempo pudiera el orar ſecretamente q̄ los otros no lo ſupieſſen ni menos vieſſen) pues q̄ afsi es, q̄ eſto cõuiene tãto a tu ſeruicio y hõrra, y biẽ de la republica, con firma eſta ſentencia y aprueua eſta ley, y mãda q̄ inuiolablemente ſea guardada, ſo la pena que eſta aſſentada y pueſta. Eſta ley pareſcia q̄ hazia, para la firmeza del reyno y imperio, en quãto por ella los hõbres erã enduzidos a tãta reuerencia y temor del rey que en ninguna manera oſaſſen demandar alguna peticion a otro alguno ni aũ a dios. Y afsi el rey como era nueuo emperador no ſabiẽdo ſu engaño y cautela grande q̄ trayan, conſintio a lo q̄ demãdaũ y hizo la ley conforme a ſu peticion y quẽ fueſſe de todos guardada, ſo pena de ſer echado e el lago de los leones. Como Daniel hallaſſe la ley y decreto inſtituyda, entroſe en ſu caſa para oculta y ſecretamente orar a dios guardandose del peligro de las aſſechãças porque no

§.6.
Como da
niel ora
ta e ſu ca
ſa ſecreta
mente y a
q̄ manera
y porque

pare

pareciéſſe que tentaua a dios ſi ſe puſiera a peligro de muerte ſin cauſa orando publica y patentemente. La manera de ſu orar era abiertas las ventanas de ſu cenaculo y recamara hazia la parte de Hieruſalé, hincadas las rodillas en tres tiempos del dia, a la mañana, a la hora de ſexta y a la hora d' nona, orar y ſuplicar a dios ſegun la coſtumbre de los Hebreos q̄ en eſtos tiempos ſolian comunmente orar, y confeſſaua los pecados d' l' Yſraelitico pueblo y los ſuyos delante de dios, como lo tenia ante de la promulgacion de la ley de coſtumbre. Oraua deſta manera hazia la parte de Hieruſalé, por q̄ aſi eſta eſcrito en el tercero libro de los Reyes q̄ ſon palabras que orádo Salomō dixo a dios nueſtro ſeñor, rogando le q̄ quádo el pueblo Yſraelitico o alguna parte del fueſſe captiuo ora lexos ora cerca, y oraſſe buelto el roſtro a Hieruſalem, y al tēplo q̄ el auia en loor y alabança ſuya edificado, tuieſſe por bié de oyr al q̄ aſi oraſſe, y aſi cóforme a eſto Daniel oraua tres vezes el dia. Aquellos embidioſos y malos hōbres andauā le aſechādo y eſpiādo con mucha curiosidad y grā ſolicitud por ocultos, modos y maneras, y aſi vn dia hallaró le q̄ eſtaua orádo a dios cótra el mādamiēto y decreto real, los quales no cō peq̄ño plazer, péſando q̄ ya auia hallado cauſa legitima para darle la muerte, como aquel que auia incurri-

I. PARTE DEL ESPEJO

do en tráfgrésiõ de la ley q̄ su violaciõ y quebrantamiento obligaua a pena de muerte llegaron al rey dizjendo. Rey y señor por vêtura tu no heziste vna ley firme y inuiolable, q̄ ningunõ demandasse peticiõ alguna a ningũ dios ni hombre, hasta treynta dias fino a ti Dario rey, y el q̄ lo contrario hiziesse fuessẽ echado en el lago d̄ los leones y muerto? A los quales respõdiendo el rey dixo. Verdad es lo que auçys hablado y dicho, segũ el decreto de los Persas y Medos, lo qual no conuiene ser quebrantado en ninguna manera, entonces respondiendõ los dixerõ delãte del rey. Daniel de los hijos de la captiuidad de Iudea, nõ curo de tu ley y mandamiento imperial que ordenaste, y mandaste, mas menõpreciando tu mandamiẽto y ley, y nõ la teniendo en nada tres tiempos en el dia ora a su Dios, por dõde como a q̄brantador y transgressor de la ley, deue de ser echado en el lago de los leones y muerto. Como el rey oyessẽ lo q̄ de Daniel auia dicho y relatado, fue hecho muy triste, y propuso en su coraçõ de librar a Daniel, lo qual el hazia con todo su animo, voluntad y fuerças interpretãdo, glosando y declarando la ley, en lo qual se ocupõ hasta que se puso el sol. Como aquellos iniquos y peruersos varones conosciessẽ la voluntad del rey que era librar a Daniel dixerõle: Sabe rey que es ley de los Persas y Me

§ 7.
Como el rey Dario se entricio por q̄ fue halado Daniel quebrãdor de la ley imperial.

dos que el decreto y ley que el rey vna vez ordenare, que por ninguna cosa (que despues suceda) conuiene mudalla ni varialla. Viendo el rey que no podia librar a Daniel sin quebratar la ley el qual quebratamiento, le era a el muy peligroso y a toda la comunidad, porq̄ como fuesse nuevo monarcha y eperador, sino guardasse las leyes puestas se rebelaria, y leuataria el pueblo contra el, lo qual suele acontecer de semejantes cosas. El rey viendo que en ninguna manera le podia librar, como a menor mal (segun su pensamiẽto) escogio de entregalles a Daniel, mayormente que firmemente creya que dios le auia de librar, y assi mando el rey que fuesse traydo Daniel. El qual como fuesse traydo, echaron le en el lago de los leones. Al qual hablando el rey dixo, no dubitatiua mas afirmatiuamente y con mucha ofadia y confianza. Tu dios al que sieres, honrras y acatas te guardara y librara. Echado pues Daniel en el lago con los feroces leones, fue trayda vna piedra muy grande y de muy grande peso, la qual fue puesta sobre la boca del lago, la qual sello el rey con su sello real, y con el sello de los principales de su reyno, lo qual hizo porque ninguno pudiesse entrar para empear y dañar a Daniel, por que temia mas el rey la crueldad de los hombres contra Daniel que la ferocidad de los leones. Esto

§. 7.
Que el rey Dario creyo q̄ dios auia de librar a Daniel de los leones, y como fue echado Daniel en el lago.

I. PARTE DEL ESPEJO

assi hecho fue el rey a su palacio real cõ mi-
 cha tristeza y pena, de lo que auia acõtecido y
 echose a dormir sin cenar porq̃ no le fue pue-
 sta delante cosa q̃ de comer fuellse y como esta-
 ua muy triste y penado y no auia cenado apar-
 tose el fueño de sus ojos, de tal manera q̃ passo
 la noche sin dormir fueño alguno. Venida la
 mañana y q̃ a penas era bien de dia, leuantose
 el rey y fue luego prestamēte al lago de los leo-
 nes y llegando a el con vna boz muy alta y no
 menos llorosa y lastimera, escomenço de ha-
 blar a Daniel diziēdo: Daniel sieruo de dios bi-
 uo, tu dios al qual tu siēpre sirues, piensas por
 ventura que te pudo librar de los leones? Di-
 xo esto no porq̃ dudasse de la omnipotēcia de
 dios mas porq̃ saliendo Daniel illeso y saluo
 cõtra la opiniõ humana apareciēse la indigna-
 ciõ, saña y yra d̃l rey cõtra sus acusadores mas
 justa. Respõdio Daniel al rey diziēdo. Rey vi-
 ue muy largos años tu vida no tenga fin. Mi
 dios al q̃l yo siruo ēbio su āgel y cerro las bo-
 cas de los leones y no me dañarõ ni empecie-
 rõ ni menos perjudicaron en cosa alguna, por
 que delante del fue notoria y manifesta mi ju-
 sticia y nõca hize delāte ti, ni contra ti rey, co-
 sa de trayciõ ni maldad alguna. Entõces el rey
 gozose muy mucho, por ver q̃ Daniel estaua
 viuo y sano, y mādole facar del lago, y no fue
 hallada en el alguna lesion o herida, porque
creyo

§. 9.
 Como
 fue saca-
 do Daniel
 del lago d̃
 los leo-
 nes y he-
 chados.

creyo firmemēte en su dios q̄ le podía librar ^{los q̄ le acu}
 como lo hizo. Luego el rey mando que traxef ^{cula uā y}
 sen a aquellos que auian acusado a Daniel, y ^{mueutos.}
 que los echassen en el lago de los leones a ellos
 y a sus mugeres y hijos, y a vn a penas auian
 llegado al suelo del lago quando los arreba-
 raron los leones y desgarraron sus carnes, y d̄
 spedaçaron y descōyuntaron sus hueffos. En-
 tonces el rey vista la marauilla y milagro tan
 grandiosos, escriuio cartas a todos los pue-
 blos, tribus y lenguas que morauan en toda la
 tierra diziendo. La paz os sea multiplicada y
 aumentada, y todos sepan esto que yo he he-
 cho vn decreto y ley imperial en todo mi rey-
 no y imperio, y es esta, q̄ todos teman al dios
 de Daniel, porq̄ con verdad es dios viuo y eter-
 no en los siglos de los siglos, y su reyno y po-
 derio no sera destruydo ni corrompido en e-
 terno: el es el saluador y el que libra el que ha-
 ze señales y marauillas en el cielo y en la tierra,
 que libro a Daniel del lago de los leones. Si
 bien se ha mirado muchos y grandes han sido
 los bienes q̄ d̄ sta prision se siguieron. Porque
 se siguió gran merito a Daniel pues por seruir
 hōrrar y alabar a dios era echado en el lago de
 los leones. Siguióse el prouecho muy grande
 que trae consigo la fe, que fue manifesto que
 creyo el rey Dario que podía dios librar a Da-
 niel y creya Daniel que podía ser librado dela

§. 10.
 De vnaco-
 pilació d̄
 los bie-
 nes q̄ se si-
 guierō d̄
 la prisiō
 d̄ Daniel.

I. PARTE DEL ESPEJO

crueldad, ferocidad y destemplada hambre de los leones como lo fue. Siguióse é loor y alabanza de Daniel que fue manifesta su ynocencia y justicia, y la falsedad, malicia y traycion de sus contrarios. Siguióse la confirmacion en el amor y priuãça del rey cõ muy estremado grado mas q̃ antes. Siguióse vn biẽ muy grãd̃ y mas principal q̃ los ante dichos, la honrra y gloria de dios, porque escriuio el rey Dario a todo su reyno y imperio q̃ solo dios viuo, dios de Daniel fuessẽ tenido. Siguióse otro no menor bien que el ante dicho. El gran prouecho que se siguió a todo el imperio q̃ dexada la gentilidad y adoraciõ delos ydolos conuertido todo el imperio adorasse, tuuiesse y honrrasse a solo dios viuo y verdadero, porq̃ assi lo mãdo el rey por su d̃creto y ley imperial, y assi se guardaua y cumplia. Ya que se nos ha manifestada la prision de Daniel, y los bienes que se siguieron queda ver quien aya sido Semey, y los males que de su libertad se siguieron.

2. Reg. 15

¶ Para d̃clarar quiẽ aya sido Semey es menester q̃ primero se note, q̃ segũ parece en el segũdo libro d̃los reyes, Absalõ hijo del Rey Dauid (fingiẽdo d̃uociõ porq̃ otra cosa etẽdia d̃ hazer) demãdo licẽcia a su padre, diciendo q̃ queria yr a cumplir vn voto q̃ auia. xl. años. q̃ auia hecho y prometido, q̃ era d̃ yr a Embrõ y ha

y hazer alli cierta ofrenda a dios, porq̄ le auia tray do y buelto ala casa y presencia de su padre. Ebrō era vn lugar tenido y auido por fãto por razō q̄ quatro patriarchas d̄ los principales estan alli enterrados Adã y Eua, Abrahã y Sara, Isaac y Rebecca, Iacob y Lira. Porq̄ cada vno esta ãterrado cō su muger. El padre pensando q̄ era asì como Absalō lo dezia diole li cẽcia, el qual yendo a Ebrō cōuocãdo al pueblo y prouocãdole y a los q̄ conel auia ydo (a un q̄ ygnorantemẽte y sin saber cosa alguna d̄ lo q̄ Absalō tenia pensado hecha cōjuracion valida y juramento firme) se leuãto contra su proprio padre Dauid vsurpãdo su reyno y leuãtãdo se por rey. Como viniessẽ vn correo a Dauid q̄ le relato las nueuas delo q̄ passaua diciendo q̄ todo Israel seguia a Absalō d̄ vn coraçon y vnanimẽs, y como le auia leuantado por rey. Como Dauid lo oyo y fuesse muy esperto en la arte dela guerra y estuuieffe en lugar muy fuerte, al qual creya q̄ principalmente vernia Absalō y les ocuparia la salida asentãdo real sobre la ciudad y q̄ tomãdo la, haria grã estrago y matãça enella y ã los suyos y esto por permissiō diuina acuerdo temiẽdo mas a dios que a los hōbres ausentarse y salir de la ciudad el y los suyos y asì hablãdo les dixo: Leuanta os prestamẽte y huyãmos delante de Absalon, por q̄ por vêtura veniẽdo no nos cer

§.1.
Como Ebrō era lugar reputado y tenido por santo y q̄ estã alli. 4
patriarchas principales enterrados con sus mugeres.
§.2.
como Absalō se leuanto, cōtra su proprio padre Dauid vsurpãdole el reyno.

I. PARTE DEL ESPEJO

§. 3. Como Dauid y los suyos salieron de Hierusalẽ huyendo de Absalõ
 q̃ y ocupe la salida y no tengamos lugar d̃ salir, daos priesa y salid sin tardança, ni os detẽ gays en cosa alguna, porq̃ por vêtura no nos tome a manos y d̃struya la ciudad y mate a todos los q̃ hallare en ella. Los criados cõtinuos y belicosos varones q̃ cõsigo tenia respondiẽdo al rey dixerõ. De muy buena gana y presta voluntad haremos señor todo lo q̃ mãdares y por bien tuieres y te seguiremos donde quiera q̃ fueres. Salio el rey a pie cõ todos los de su casa porque Absalõ no les ocupasse la salida y salieron conel seyciẽtos varones muy bellicosos y exercitados en la arte de la guerra y yuã cõ mucha angustia, dolor y tristeza. Porq̃ todo a alta boz yuan llorãdo y yua afsi mesino el rey Dauid cubierta su cabeça y descalços sus pies y llorãdo muy amargamẽte d̃ sus ojos. Partido de Ierusalẽ vino hasta Haburim. Salio luego Semey hijo de Gera, del parẽtesco y casa de Sane de parte de la madre, sin temor del rey ni de su gẽte de armas, ni menos verguença delas gente cõ sobrada osadia porq̃ tenia libertad porque via a Dauid que yua de huyda y con tanto dolor angustia y tristeza escomenço d̃ maldezir le y echaua piedras cõtra el y cõtra los suyos y maldiziendo le d̃zia. Sal sal fuera derramador d̃ sangre y no cẽte y varon Belial y diabolico sin jugo de diuid y lo q̃ sciplina y ley de Dios. Agora agora te ha di-
do

do dios el pago de toda la fangre q̄ derramaste de la casa de Saul porq̄ tomaste y vsurpastes el reyno ageno por fuerça. En pago d̄sto hatezias. doles de-

dios quitado el reyno y ha lo dado ē las manos de tu hijo Absalon. Vees como te apremian agora tus males porq̄ eres varō peruerso y malo, derramador de mucha fangre y nocēte, yua David y los suyos por el camino baxo y halda del monte y yua Semey por lo alto del diziēdo muchos improbrios, injurias y d̄ nuestros maldiziendo a David, echādo piedras cōtra el derramando y esparziēdo tierra en alto.

Despues de la defastrada muerte d̄ Absalō (por que murio alanceado, ahorcado y colgado d̄ sus propios cabellos y lo q̄ mas es en pecado mortal porq̄ en guerra cōtra su proprio padre segun parece en el segūdo libro de los reyes) buelto el rey David a su reyno en pacifica quietud o descanso ya q̄ estaua propinco ala muerte llamo a su hijo Salomon y dixole (segun parece en el tercero libro de los reyes) § 5.
 como murio Absalon. 2. Reg. 18.

mira hijo Salomon y acuerdate de las maldiciones que Semei me echo quando yua huyēdo de tus hermano Absalon, mira que aqui le tienes contigo no permitas q̄ su sobrado atreuimiento y loca ofadia de auer me maldito d̄ vna maldicion muy mala y pessima quede sin graue punicion y castigo, mas porque quādo yobolua al reyno me fallo a receuir y demādo

§ 6.
 De lo que dixo David a Salomon acerca de Semei.

I. PARTE DEL ESPEJO

do perdõ y yo le jure por dios q̄ no moriria tu no permitas q̄ tan graue mal y culpa q̄ de fin graue castigo y pena. Muerto el rey Dauid acordádo se Salomõ delos mandamientos paternos y queriẽdo los poner e obray execuciõ mãdo llamar a Semey, el qual como viniẽse delãte del dixole. Edifica para ti vna casa en Hierusalem y mora enella teniẽdo la por carcel y e ninguna manera saldras della a vna parte ni a otra fopena d̄ muerte y tẽ por cofamuy aueriguada y cierta que en qualquier dia y hora que salieres della moriras porque tu salida sera para ti cierta seña de muerte. Como Semey oyẽsse lo que el rey Salomon le dezia y mandaua respondio diziendo. Todo lo que se ñor has hablado y dicho es muy bueno y asy como mi señor el rey lo ha mandado se hara y lo complira su fieruo. Despues desto asy pasado conforme al mandamiento real, edifico Semey vna casa en Hierusalem en la qual mora encarcelado y asy passõ muy largos dias y años. Despues de tres años, en los quales estubo detenido y encarcelado, acõtecio q̄ se ausẽtaron y echaron a huyr los criados y fieruos de Semei a Achis hijo de Maacha rey de Geth lo qual como fueẽse dicho a Semey y supieẽse por relaciõ cierta q̄ sus fieruos se auian ausentado y ydo huyendo para Achis rey de Geth. Leuantãdo se prestamẽte adereço su caualgadura

dura y partiose para Geth y halládo a sus criados torno los a traer de Geth en Hierusalem. Esto afsi hecho fue le hecha relació al rey Salomon delo que passaua y como Semey auia quebrantado el carcelaje y auia ydo a Achis en Geth a buscar a sus criados y q̄ era ya buelto. Entonces el rey embiole a llamar, el qual como viniesse muy presto hablando le el rey Salomon dixo. Por ventura no te certifique y testifique por el señor jurando y te lo antedixe, que en qualquier dia y hora q̄ salieses de tu casa a vna parte o a otra que auias de morir y me respondiste que era muy buena sentencia y q̄ lo dicho aprobauas, porq̄ pues que afsi es no guardaste el juraméto del señor y el mandamiento q̄ yo te auia mandado? Y añadiendo mas el rey dixo a Semey. Tu sabes todo el mal q̄ hizieste a Dauid mi padre y las grandes maldiciones q̄ le echaste y los improperios y de nueflos q̄ le diste delo qual es buen testigo tu coraçon, Ha buelto dios tu malicia sobre tu cabeça, y el rey Salomon bendito y sin culpa y el throno de Dauid fera estable y permanente delante del señor para siempre y diziendo esto mando el rey Salomon a Bananias hijo de Iojada que pusiesse las manos en el y le hiriesse de herida mortal, el qual poniendo por obra el mandamiento real le hirio y murio de muy desastrada muerte, lo qual todo

§ 7.

Como se meise partio de Ierusalem y le mando matar Salomõ por ello.

se fi-

I. PARTE DEL ESPEIO

§.8.
De vna co-
pilació de
los males
te siguió
rõ dela li-
bertad de
Semey.

se siguió de su primera libertad, porque se si-
guieron della muy descomunales males. Por-
que se siguió el sobrado y loco atreuimiento,
de osar maldezir a vn varon tan santo y justo
como Dauid y con esto echar piedras y espar-
zir y derramar tierra y poluo contra el y los
luyos, adonde yuan seycientos hombres de ar-
mas y armados y el fin armas siguióse la gran
crueldad fuya, que a vn hombre tan afligido
que yua llorando amargamente de sus ojos, cu-
bierta su cabeça y los pies descalços le afligia
con injuriosas palabras y diabolicas maldicio-
nes. Siguióse q̄ vino a tener muy largos años
y dias la casa por carcel y afsi lo demandaua la
razon q̄ aquel q̄ con libertad auia offendido q̄
con captiuerio y prision pagasse la offensa.
Siguióse y procedio de aqui la offensa de dios
nuestro señor, la qual todos deuen de euitar
porque peço grauemente en perseguir y mal-
dezir a su proprio rey y señor ynocete y sin
culpa, delo que falsamente le acusaua y impo-
nia. Y finalmente se le siguió la muy defastra-
da y mala muerte de que fue muerto por mã-
damiento del rey. No menos prouechosas do-
ctrinas y saludables enseñamiẽtos nos dá estas
relatadas hystorias q̄ las antedichas cõtadas y
escritas.

¶ Manifiesta se nos aqui muy ala clara la bon-
dad de nuestro dios que aunque permite las
tribu-

tribulaciones nunca defampara al tribulado como parece a qui en Daniel que aunque permitio q̄ fuesse echado en el lago de los leones luego proveyo de vn angel que cerro las bocas de los leones y afsi que saliesse libre sano y salvo y sin ninguna lesion. Y no solo esta vez mas como fuesse echado otra vez e el mesmo lago d̄ los leones, porq̄ auia destruydo el ydo lo de Bel, que adorauã los de Babylonia y despues a vn dragõ, al qual afsi mesmo honrrauã, y porq̄ auia muerto a los sacerdotes de Bel, y a sus hijos y mugeres, por lo qual mouidos los de Babilonia y indignados mucho cõtra el rey dixerõ. El rey se ha echo y tornado Iudio. Destruyo a Bel y al dragon y mato a los sacerdotes, y viniendo con gran saña y impetu al rey dixerõle. Danos en n̄ro poder a Daniel para que hagamos del lo que fuere nuestra volũtad, fino matar te hemos a ti y a toda tu casa. Entonces el rey compelido cõ necesidad, por la gran yra y impetu con que auia venido, sin poder hazer otra cosa dioles a Daniel, los quales luego sin deteniemiẽto alguno le echarõ en el lago de los leones, dõde estauã siete leones, a los quales dauan cada dia de racion dos cuerpos y dos ouejas y no les fuerõ dados por espacio de siete dias, por que desgraaflẽ y matassen a Daniel. Estando afsi Daniel en el lago no en pequeña tribulaciõ y angustia estaua

§ 1.
Que aun
que Dios
nuestro se
ñor per-
mite las
tribula-
ciones co-
mo nũca
defampa-
ra al tribu-
lado.

§ 2.
Como Da-
niel fue e-
chado en
el lago de
los leones
dõde estu-
uo siete
dias.

L on este

I. PARTE DEL ESPEJO

en este tiempo Abacuch propheta en Iudea el qual auia cozido buen manjar y sabroso, y poniendo lo en vna cesta pequeña con ciertos panes yua al cãpo a llevarlo a vnos segadores q̄ tenia, hablolle el angel del señor diziendo. Abacuch lleva lo q̄ tienes guisado de comer para tus segadores a Daniel q̄ esta en Babylonia en el lago d̄ los leones. Respõdio Abacuch diziendo. Señor yo nunca vi a Babilonia porq̄ nõ ca he estado en ella, ni tan poco se donde es el lago d̄ los leones. Viendo el ãgel lo q̄ Abacuch auia respõdido, tomole por vn cabello de su cabeza (porque aparescio con cuerpo humano) en el espiritu de su virtud puso le en Babilonia, sobre el lago d̄ los leones dõde estaua Daniel. Y no se ha de entender q̄ la virtud del angel to casse solamẽte el cabello de su cabeza, mas aũ todo el cuerpo toco, llevandole en muy breue espacio dende Iudea a Babylonia. Ni es de marauillar q̄ el ãgel llevasse a Abacuch, por tãto espacio de tierra en tã breue tiempo, porq̄ vn angel rebuelue todo vn orbe enderredor en vn solo dia, al qual comparando toda la tierra, no es sino vn punto. Estando pues Abacuch sobre el lago de los leones a alta voz llamando a Daniel dixo. Daniel sieruo de dios, toma el manjar y de comer que te ha embiado el señor, el qual haziendo gracias a dios dixo. Acordaste te señor de mi, porque no desamparas a

§.9.
Como el
angel del
señor lle-
uoa Aba-
cuch por ñ
cabello
dende Iu-
dea a Ba-
bilonia.

ras a los que te aman con coraçon verdadero. Y leuantandose comio. El angel del señor sin detenimiento ni tardança alguna, luego bol-
 uio a Abacuch de adõde le auia traydo. El rey
 Ciro vino al septimo dia (porq̃ Daniel auia si-
 do cõdenado a q̃ estuuiesse en el lago por espa-
 cio de seys dias naturales, y por esso vino al se-
 ptimo dia para llorar a Daniel porq̃ prouable-
 mente creya q̃ fuesse muerto y assi vino al la-
 go y como mirasse dẽtro del, vio a Daniel q̃ e-
 stava assentado en medio de los leones. Vista
 la marauilla y milagro, leuãtãdo el rey la boz
 dixo. Grãde es el señor dios de Daniel. Y saco-
 le del lago, porq̃ ya auia passado el tiẽpo en q̃
 auia sido sentẽciado q̃ estuuiesse en el lago. En
 tõces el rey a aquellos q̃ auia sido causa q̃ Da-
 niel fuesse echado en el lago, echo los a los leo-
 nes, los quales en vn momẽto los desgarraron
 y hizieron pedaços, dõde parece dos vezes a
 uer sido echado Daniel en el lago de los leo-
 nes, la vna en tiẽpo de Dario rey, la otra en tiẽ-
 po de Ciro rey de los Persas, y en la vna y en
 la otra estuuu por espacio d̃ siete dias. Porque
 en la primera estuuu vna noche con parte del
 dia en la otra estuuu seys dias naturales cõpli-
 dos, y siẽpre fue librado del señor y sus enemi-
 gos confundidos y malamente muertos porq̃
 en la vna y en la otra siempre fue socorrido d̃l
 señor y ayudado de los angeles, en la primera

§. 4.
 Como Da-
 niel dãdo
 gracias a
 dios com-
 mio y fue
 sacado d̃l
 lago d̃ los
 leones.

§. 5.
 Que Da-
 niel fue
 dos vezes
 echado
 los leo-
 nes.

§. 6.
 Que nin-
 gueno de-

I. PARTE DEL ESPEJO

ue desmayar en las tribulaciones, por q̄ lo muy abundantes las consolaciones que por ellas se dá encerrar la boca a los leones, en la segunda en proucelle d̄ comer y m̄tenimiēto, porq̄ dado que los leones no le mataſſen pudiera perecer por falta de m̄tenimiēto y morir de hambre, por esto proueyole dios n̄o ſenor, para q̄ ni en la vna ni en la otra manera murieſſe lo qual todo nos es ſeñalada doctrina y ſingular enſeñamiēto q̄ ninguno desmaye en las tribulaciones, mas antes tēga gr̄a cōfiança q̄ dios nueſtro ſenor le ha de cōſolar, ſocorrer y ayudar, pues aſſi a la clara ſe manifieſta q̄ en bia las cōſolaciones angelicas, con aumēto de gr̄a y de merito y de cōſolaciō diuina. De adōde dize S. Ambroſio. Quāto mayor es a qui la tribulaciō, tāto mas abundāte es en Chriſto la conſolaciō. Cōſiderando las antedichas y relatadas hitorias pornemos a qui vna piadoſa q̄ſtion, no me nos prouechoſa que piadoſa. Que ſea la cauſa porq̄ dios nueſtro ſenor aſſi permita padecer tribulaciones a aquellos que mas ſe occupā en ſu ſeruicio? como a Thobias, a Suſana, a Ioseph, y a Daniel q̄ como hemos viſto padecierō gr̄ades tribulaciones y aduerſidades? A eſto ſe reſponde. Que dios nueſtro ſenor lo tiene por bien y lo permite, para que nos ſeā a noſotros manifieſtas y notorias ſus virtudes para dar nos exēplo y animarnos a padecer con y gual coraçon y paciencia cosas ſemejantes que las que ellos padecieron. Per que ſe ha dios nueſtro ſe

Ambroſius ſuper Beati immaculati.

§. 7.
Por que dios nueſtro ſenor permite padecer tribulaciones a aquellos que mas le ſeruen.

nuestro señor, como se suelen auer los reyes, q̄ en las guerras y batallas aquellos ponē por capitanes que son mas virtuosos y fuertes, y los capitanes, ası mismo al romper de la batalla, aquellos ponen en la delantera, que conofcen ser mas animosos y de mas coraçon y osadia, para acometer a los contrarios, para que animados los otros cobren nueuo animo, coraçõ y fuerças por el exemplo visto de los que ante dellos yua. Assı nuestro dios puso a los passados los trabajos y tribulaciones desta vida para q̄ animados nosotros con el exemplo de su paciencia, con ygal coraçon y animo, suframos nuestras tribulaciones y ttabajos, y de aqui es lo que de Thobias se escriue hablado de la tribulacion de su ceguedad. Por esto permitio dios n̄ro señor que le viniessẽ esta tentacion, como al santo Iob, porque fuessẽ exemplo de paciencia a los q̄ despues del viniessen. San Augustin da otra causa y razõ (no menos buena q̄ la antedicha, poniẽdo la mesma question, porq̄ dios nuestro señor atribula en esta vida a los buenos, trayẽdo por exẽplo al gran patriarcha Iacob y al santo Ioseph su hijo) diciẽdo, Estas cosas hazer se sin dispẽsaciõ del e spiritu santo no lo puedo creer ni lo creo. Cõ verdad dios n̄ro señor, cuyos juyzios por la mayor parte y las mas vezes son ocultos, mas nunca injustos: el qual no quiso manifestar al pa

Thobie. 2

Au. de rē-
po. ser. 82

§ 7.
Porque dios nuestro señor permite padecer tribulaciones a

I. PARTE DEL ESPEJO

triarcha Iacob que su hijo Ioseph venia y tambien no permitio al mesmo Ioseph que diesse noticia y hiziesse saber a su padre el mado, señorio, y gloria que en Egipto tenia, mas aun lo que mas es acreceto y aumento las angustias y tribulaciones de su padre, porq̄ detuvo preso en cadenas a Simeon hermano suyo y hizo tambien q̄ fuesse quitado Benjamin a su padre para q̄ se le traxessen a el, lo qual fue causa a Iacob de gran aumento de dolor y pena, assi lo vno como lo otro. Estas cosas hermanos muy amados dize san Augustin, si fielmente las queremos mirar y con atencion cõsiderar, hallaremos auellas hecho Dios nuestro señor cõ gran misericordia. Dende el comieço del mundo, esto exercito en sus santos, lo que en el santo patriarcha Iacob cõ gran piedad cumplio. Mas porq̄ aya sido esto, y dios nuestro señor lo aya hecho, notaldo y miraldo. Aun que los fieruos y amigos de dios ayan evitado los pecados capitales y mortales, y no los aya en ellos, y ayan hecho muchas obras buenas, mas auer carecido de los pecados pequeños y veniales, no lo podemos creer porq̄ no miente a quel que dixo. No es limpio ni ageno de pecado, ni el infante rezien nascido, cuya vida es vn dia sobre la tierra. Y san Iuan Evangelista, el qual con verdad no era inferior del santo Iacob, llama y dize. Si dixeremos q̄ no tenemos pecados,

Gene. 42.
& 43.

Iob. 15.

1. Ioãnis 1

pecados, nosotros mesmos nos engañamos, y
 no ay verdad en nosotros. Y aquello que en o Prouc. 24
 tra parte esta escrito. Seys vezes caera el justo
 en el dia y se leuantara. Como ya hemos di-
 cho porque el patriarcha Iacob no pudo estar
 sin estos pequeños pecados ni los santos en e
 sta vida. Cúplio en el, lo que el mesmo por el Eccle. 27
 espiritu santo dize. Los vasos del ollero prue
 ualos el horno, y a los hombres justos la tenta
 cion de la tribulaciõ. Pues para presentar nue
 stro señor dios al santo patriarcha Iacob, pur
 gado y purificado afsi como oro, en el juyzio
 que esta por venir primero, le quito todas las
 manzillas de los pecados, por que despues el
 fuego del juyzio, no hallasse que quemar, ni
 que quitar en el. Lo qual afsi mesmo conosco
 mos auer sido hecho en el santo Ioseph, y afsi § 92
 si mesmo en los otros justos, santos y buenos, Que por
 como a Thobias, Sufana, Daniel, del qual al dos cau
 presete hablamos, afsi que por dos causas son fas pade
 tribulados los justos, la vna para nuestro exẽ ce n los ju
 plo, y la otra para limpiamẽto de algunas cul stos las tri
 pas veniales que en ellos auia, por que cono bulacio
 sciendo los mejor se arrepientan y emienden nes.
 y queden purgados y perdonados. De adon Augusti.
 de dize san Augustin. Lo q haze la lima al hier super epi
 ro, y el fuego al oro y el açote al grano, esto stolam ad
 haze la tribulacion al varon justo. La lima qui hebreos.
 ta la escoria del hierro, el fuego purifica al

I. PARTE DEL ESPEJO

oro, y el açote quita la paja y arista al grano. Assi la tribulacion quita al justo la escoria paja y arista de los pecados veniales, y purifica su anima, para q̄ resplandezca delante de dios nuestro señor.

¶ El mal muy grande q̄ causa la embidia en las antedichas hystorias se ha visto, y en esta a la clara se muestra, y aun muy mas por esteso lo podra ver el que con atenciō lo quisiere cōsiderar, en las que se siguiran adelante. En esta se nos manifiesta la embidia que en los palacios de los reyes, principes y grandes señores fuele reynar, que a la hora que veē alguno que priua con el señor, o porque no priue si veen que le ha mostrado alguna buena volūtad, luego anda la embidia, los falsos testimonios apares, para apartallos de la gracia y amor del señor, hasta procuralles la muerte, como lo hemos visto que los principes del reyno lo hizieron con Daniel que dos vezes le hizieron echar en el lago de los leones para que muriesse, y porque la embidia es vn mal muy grande dire a qui lo q̄ della dize san Augustin escriuiendo a los frayles que morauan en el hiermo, el qual dize assi. Hermanos mios muy amados y deseados, no querays auer embidia vnos de otros, mas cada vno de vosotros estudie y aprenda de agradar a Dios en todas las cosas. La embidia con verdad todas las virtudes juntamen

Augusti.
ad fratres
sermone.
18.

juntamente quema, destruye todos los bienes engendra todos los males. Mas direys, o dira cada vno de vosotros. Nosotros cō verdad somos grosseros, pecar muy bien lo sabemos, mas para euitar los pecados o leuantar nos d̄llos somos ygnorantes y no lo sabemos hazer y lo q̄ mas es ya q̄ lo sepamos somos muy flacos para ponello por obra. De que manera podremos conofcer a aquel que tiene embidia y al ébidioso? o a nosotros mesmos si tenemos embidia, o somos embidiosos? O hermanos mios, desleays conofcer a vosotros mesmos si soys ébidiosos y desleays conofcer a vuestro proximo y hermano si tiene embidia. Notad cō atencion que aquel es embidioso q̄ el biē ageno haze proprio fuyo, y fino lo puede hazer anda dando bozes por las plaças y calles, y afsi como perro rauioso ladra. Mas lo que primeramente haze es, que ala manera de la aue Phenix mata a si mesmo. Que es lo q̄ haze esta aue? Sino quando en vegefce va y buela a las partes calidissimas y ayunta la muy sequifima leña y afsi juntos los madericos y fatojas hiere con sus alas la leña, y afsi enciende el fuego, y encendido entrando dentro del, ella misma se permite quemar. De cuya ceniza nace vn gusano, y despues es hecha de alli otra aue Phenix. Afsi haze el ypocrita y afsi haze el embidioso, todos los dias d̄ su vida, dentro y fuera q̄

§ 1.

Los muy grandes males que haze la ébidia,

.§. 2.

Como se conofcer a el ébidioso.

§ 3.

Dela propiedad dela aue Phenix, y q̄ es cōparado el embidioso a ella.

I. PARTE DEL ESPEJO

quemando a si mesmo , pues molesto primero llagado y atormentado en si mesmo primero enojoso y penoso a si mesmo. O ébido, envidioso, quã pocos amigos tienes, y por ventura ninguno tienes d̄ cuyo biẽ no te duelas y d̄ cuyo mal no te gozes. Con razon deues de ser priuado de todo amigo, por causa y razõ que se prueua, que de ningun biẽ d̄ amigos te gozas. O ébida peor que todo vicio, y muy mas abominable q̄ toda pestilencia. O envidioso, que nunca puedes estar quieto. O por ventura ygnoras y dexas de saber que toda malicia tiene alguna sombra de felicidad y bienauenturança? Mas tu mesma envidia, pestilencia nequissima y muy pessima. Tormento sin refrigerio, enfermedad sin remedio. Trabajo sin respiracion ni menos descanso. Pena sin interualo, ni refrigerio, hambre sin hartura si empre se manifesta que tienes. O envidioso gusano mortal, que cada dia naces en la yedra de Ionas propheta. O serpiente de fue go con la qual el Israelitico pueblo es pũgido y llagado. Esta es hermanos mios muy amados la langosta, cõ la qual el fruto de la tierra es d̄struydo, leemos hermanos mios muy amados, que a los hijos de Israel les fue dada la magna del cielo y celestialmente dada, la qual guardada luego cruiã y bullian en ella gusanos, a si dela gracia celestial dada al fiel Christiano occasio

§. 4.
Que el
embidio
so no tie-
ne amigo
alguno.

§. 5.
Quer todo
vicio tie-
ne alguna
sõbra de
felicidad
saluo la
embidia.
Ioan. 4.
Num. 21
Psal 140.
Exo. 16.

§. 6.
Que la e-
mbidia es
gusano q̄
nace del
biẽ ageo

occasionalmēte enel animo de soberuio, nace la embidia, y quanto mas el anima del fiel es fortalecida con la gracia celestial, rāto mas el anima del soberuio es resoluída é gusano. Lee mos q̄ la yedra, por cuya sōbra era defēdido Ionas p̄feta del calor y ardor del sol, finalmēte auer caydo y ser destruyda dēde sus rayzes por el gusano dela inuidia. Tābiē los hijos de Israel, q̄ estauā pegrinos enel desierto, leemos auellos herido y llagado serpientes de fuego, Afsi vosotros hōradores del verdadero yermo y desierto verdaderos hijos de Israel, quādo a vna estos inuidiosos que murmurā d̄ vosotros oys, alegraos porque merecistes ser hechos hijos delos santos padres y hijos d̄ dios. Alegraos orando por ellos, porque los merez cays tener por compañeros enel colegio d̄ los santos, reprehēdiendo los y manifestādo los que la embidia es aquella peruerfa polilla q̄ d̄struye la vestidura de purpura delas virtuds y mohop por el qual es perdido el thesoro d̄ la sabiduria, y langosta que quema las verduras dela tierra. Porque todo aquello que es d̄ buena obra, que reuerdece enel hombre, quasi todo lo destruye y pierde la pestilencia lembidia. Esta es la que derroco al angel del cielo. La que desterro al hombre del parayso. La que hirio y llago a los hijos de Israel enel desierto. Esta es la que armo a los herma-

§ 7.
Que nos
hemos de
alegrar
quādo oy
mos a los
q̄ murmu
rā de nos
otros y r̄
gar por
ellos.

Esai. 14.

Gene 3.

Gene 37.

I. PARTE DEL ESPEJO

Danie. 14 nos contra el santo Ioseph. Esta la que echo a
Matth. 27 Daniel en el lago de los leones. Esta la que cru-

cifico a nuestra cabeça Christo. Esta la que a horco a Judas. Sabed hermanos míos y apreded y predicad la sobre los tejados, que la embidia es aquella fiera muy mala, q̄ quitala fe, destruye la concordia, multiplica la tercera lengua, pierde la justicia y engendra todos los males. Esta es la q̄ mato a Abel de tierra a Adá, ahorco al pastor, de gollo a san Pedro, quando nego a Christo, descabeço a san Pablo y a san Iuã, apedreo a san Esteuã, abatio y p̄stro por tierra a Golias, engaño a Dauid, destruyo los muros de Hierusalé. Destruyo a Roma. Destruyo a Carthago y Troya, y otros muchos males leemos auer sido hechos en todo el mundo, por esta fiera muy pessima y mala inuidia. O hermano muy amado, o rustico digno con razon de ser querido. O la meytad de mi anima, porque no dexas la embidia? porque la amas? por ventura amas la muerte? por ventura vas ala horca? por ventura echas te en el la-

§. 8.
 Que el émbidioso nunca tiene descanso, y q̄ siempre persigue a los buenos.
 go para ahogarte? O embidioso que nunca tienes quietud ni descanso que siempre con san Pablo persigues a los Christianos y siervos de Dios llevando los atados al principe de los sacerdotes. Mira bien que tu trabajas de prender a los otros y tenellos y tu eres tenido y preso dellos, procuras de atar a los otros,

mas mira que tu cayendo en la tierra oyes cō
 san Pablo, Saulo Saulo porque me persegues?
 Solicitas de tener y prender a los otros, mas
 mira que cegado eres detenido de todos. Tra-
 bajas de engañar a los otros, mas mira que tu
 peruerfa y iniquamente eres engañado y subi-
 tamente y luego eres lleuado a los infiernos.
 Pues que así es hermanos quitad de voso-
 tros la embia. Y si algunos embidiosos veys
 entre vosotros, orad y rogad por ellos, per-
 que tantas vezes mueren, quantas os veen
 resplandecer con buenas obras. Desseays a-
 tormentarlos, nunca mejor los podreys a-
 tormentar que si ruiendo alas virtudes y glo-
 ria. Entonces ladran como perros, tragan y
 consumen como leones, amarillecen en el
 rostro, abaxan su cabeça amenguando la con
 los ojos echan de si centellas como estrellas
 del cielo, aprietan sus manos enclauijando-
 las, regañan con los dientes, y así son muer-
 tos con el animay con el cuerpo. Vosotros
 hermanos obrad y hazed bien no tan sola-
 mente para que los encendays en furia y
 saña, mas porque contenteys a Dios nue-
 stro señor. Orad y rogad por ellos por-
 que os perseguen y maltratan, doliendo os
 del mal del cuerpo, y muy mas fuertemente
 de la perdicion de su anima. Pues que así es
 concedanos y otorguenos Christo la cōtriciō
 de

§. 9.

Que el
 embidio
 totātas ve-
 zes muere
 quantas
 vez replā
 decer con
 buenas
 obras a-
 los otros.

I. PARTE DEL ESPEJO

de nuestros pecados, y infunda en nosotros amor del próximo. El qual es bédito en el siglo de los siglos. Amen. Y en otra parte dize el mes-

§. 10.

Que la é-
bidia tie-
ne madre
y su ma-
dre es la
soberuia
y como es
dicho vi-
dio diabo-
lico.

mo san Augustin: La embidia es vicio diaboli-
co y tiene madre. La madre de la ébidia es la so-
beruia, la soberuia haze los ébidiosos: ahoga
a la madre y morir a la hija, quita la soberuia y
no aura embidia. Es dicho con razón este vicio
diabolico, aparte dios nuestro señor esta pesti-
lencia de las animas de todos los fieles Christia-
nos, porque el vicio del demonio no sea hecho
del Christiano, con el qual solo el demonio es
hecho digno de condenacion y inseparable-
mente culpado y condenado. Con verdad no
le sera dicho al demonio, que sea condenado
porque cometio adulterio, o porque cometio
hurto, o porque robo alguna villa, mas
porque cayendo del cielo, ouo embidia al
hombre que estava en gracia en la tierra, y as-

Homil 15
& de tem-
po ser 83

§. 11.

Que el in-
uidiosos
es cõpara-
do a la ro-
dre dúbre
secreta y
ala biuo-
ra.

si que por ningun otro pecado ni vicio sera
condenado, salvo por sola la embidia, y en
vna homelia el mesmo san Augustin dize. El
embidioso es como podredumbre y postema
y como llaga encubierta. El embidioso en lo
secreto de su conciencia se desgarrá con vñas
de ébidia y la felicidad y bienadãça agena ha-
ze tormento proprio suyo. La ébidia cõsume
a aquel en quien nace. Assi como el moho del
hierro cõsume al hierro, assi la ébidia al anima
donde

donde esta la cõsume, d'fgasta y mata. Y assi co-
 mo la biuora, desgarrádo y rompiédo el ma-
 terno viétre enel qual es concebida, nace con
 muerte d' la que la cõcibio, assi lanaturalza d'
 la embidia es, que al anima donde es concebi-
 da, la consume pierde y mata. De adonde san 1.º Ioan. 3.º
 Iuan trayendo por exemplo a Abel y a Caim § 12.
 dize no seays como Caim, el qual porque pro-
 cedia de maldad mato a su hermano. Por que Porque
 le mato? porque sus obras erã malignas y per- fue muer
 uersas y las desu hermano fantas buenas y ju- to Abel d'
 stas por embidia. Lo qual declarando san Au- su herma
 gustin dize: Adõde ay embidia el amor y cha- no Caim.
 ridad fraternal no puede estar, porque el embi- Aug. sup.
 dioso no puede tener amor ni charidad, por cano. Ioã.
 que esta el pecado d'el demonio en el. No ouo tractatu. 5
 amor ni charidad de Caim y sino ouiera amor
 y charidad en Abel nunca dios nuestro señor
 rescibiera su sacrificio. Como el vno y el otro
 offresciéffe sacrificio. El vno que fue Caim de
 los frutos de la tierra el otro que fue Abel, de
 lo mas grueso de su ganado, aceto dios el sa-
 crificio de Abel y no el de Caim. Porque lo a-
 ceto? Pensays hermanos que menosprecio
 dios los frutos dela tierra y que amo los
 frutos delas ouejas? Nõ mira dios al don y a-
 lo que se le ofrece, sino al coraçon y voluntad
 con q' se le ofrece. Yaquel q' vio que ofrecia
 cõ amor y charidad, aceto y miro su sacrificio
 que

§. 13.º
 Que dios
 nuestro se-
 ñor nom.
 raalo que

I. PARTE DEL ESPEJO

*sele offic
ce fino al
coraçõ cõ
que se le
offrece y
alsia Abel
y a su of-
frenda.*

que fue a Abel y al que vio que ofrecia cõ em-
 bidia aparto los ojos de su sacrificio. Las o-
 bras buenas de Abel no dize ser otra cosa, sino
 el amor y charidad. Las obras malas de Caim,
 no dize ser otra cosa sino el odio y ébidia fra-
 ternal. De adonde el vno aparecio ser hijo de
 Dios que fue Abel, el otro hijo del demonio
 q̄ fue Caim. Apartemos hermanos míos muy
 amados. este vicio diabolico y pestilencial de
 nosotros, porque así podamos ser amados d̄
 nuestro señor dios y mire y acete nuestros sa-
 crificios, para dar nos gracia y premio de glo-
 ria. Desta peruerfa y pestilencial embidia de-
 zia Iob, al varon loco mate la yra y al peque-
 ño la embidia. Lo qual declarádo san Grego-
 rio dize con verdad no podemos auer embi-
 dia, sino a aquellos q̄ pensamos que en alguna
 cosa son mejores que nosotros, pequeño es a-
 quel que es muerto por embidia, porq̄ el me-
 smo da testimonio de si que es menor q̄ aquel
 del que ha embidia por cuya embidia es ator-
 mentado. De aqui es que el enemigo antiguo,
 auiendo embidia del primer hombre entro oc-
 culta y secretamente Para auelle de tentar y d̄
 rrocar, porque perdida la bienauenturança co-
 nocio ser menor q̄ su immortalidad. De a quies
 q̄ Caim cayo para perpetrar y cometer el mal
 del fratricidio, porque conosció que menospre-
 ciádo su sacrificio era su hermano antepuesto
 y quasi

Iob. 5.

Gre 1. mo

lib cap. 33

§ 14.

Que el é-
bidio lo
es dicho
pequeño
y los que
quisieron
matar a
otros por
embidia.

Gene 4.

y quasi hecho presidente a el. Viendo que dios auia recebido su sacrificio gimio y espantado porque era mejor que el, y por que no fuesse tal en toda parte a cordo con sobrada malicia y abundancia de embidia de matar a su proprio y solo hermano. De aqui es que Esau se encendio en persecucion de su hermano Iacob, por que perdida la bendición de los primogenitos, la qual el auia vendido por comer vna escudilla de lentejas, viendo que auia de ser menor que aquel al qual el en la natiuidad era mayor con gran dolor gimio. De aqui es q los hermanos de Ioseph le vendieron a los caminantes Ismaelitas porque conosciendo el alto misterio de la reuelacion porq no fuesse mejor ni mayor q ellos cõ todas sus fuerças trabajarõ d estoruallo y asì por esto lo vèdieron: De aqui asì mismo es q Saul trabajo d traspasar cõ lança mortal a su sudito Dauid, porq aquel al qual via q de cada dia crecìa con a crescentamièto de viriudes y estremadas marauillas: sobre si mesmo espantose no lo pudiendo sufrir. Pues que asì es pequeño es aquel que es muerto con la embidia, porq si el no fuera inferior nunca se doliera del bien del otro, por lo qual es cõ la embidia muerto y porque deste pestilencial vicio y infernal pecado ante saltaria tiempo que de zìr ni menos que escriuir. No quise mas a qui dezir ni alargar mas de lo que por estos dos glo

Gene. 25.

Gene. 37.

1. Reg 18

I. PARTE DEL ESPEJO

riosos fantos y de la yglesia doctores esta dicho, aun que con verdad pudiera traer otros muchos, por donde juntamente con ellos fuera este peruerso abominable y infenal vicio y mal desyqual muy a la clara visto y conofcido.

151.

Que el que
esta en pro
speridad
no deue
afligir al
que pade
sce aduer
sidad.

¶ No menos buena doctrina y singular auiso podemos colegir del mal que suscedio a Semey por su libertad, que del bien que vino a Daniel de su prision. Porque si bien queremos mirar, gran auiso nos es para que en el tiempo que alguno se viere en prosperidad que al que viere que esta abatido y humillado con aduersidad que no le maltrate ni persiga por que al afligido y que tribulacion padesce, no se ha de dar tribulacion ni afliccion. Por que podra ser (como muchas vezes suele acontecer y a qui a la clara lo hemos visto en Daud y Semey) que el que esta abatido y humillado, atribulado y afligido boluera a su primero estado, y sino lo tiene lo podra auer y alcançar y assi pagar en la mesma moneda y aun con el doblo y con mayor acreescimiento de pena a aquel que le maltrataua, afligia y tribulaua, como suscedio a Semey que no solo le fueron dichas malas palabras, mas aun le fue quitada la vida. De a qui esto que el Ecclesiastico dice. Si el hombre viuere muchos años y todos en plazer y alegria (segun la glosa) en prosperidad, deue se siempre de acordar del tiempo tenebroso de la aduersidad.

Eccle. II.

Glo. inter

dad. Por que afsi como en la sagrada escriptura, por el dia se entiende la prosperidad, afsi por la noche la aduersidad, de adonde en el Apocalipfi es escrito que dixo el angel, Fue alcagado y espelido el acusador de nuestros hermanos, que los acusaua de dia y de noche delate del acatamiento de nuestro señor dios. Lo qual declarando san Gregorio dize. La sagrada escriptura tiene por estilo y de costumbre, poner muchas vezes el dia por las cosas prosperas y la noche por las aduersas, el dia por la prosperidad y la noche por la aduersidad. Pues si muchos años viuere el hõbre en prosperidad deue se de acordar de la aduersidad. De a qui estã bien, lo que hablãdo cõ el q̃ esta en prosperidad y juntamente con el q̃ alguna tribulaciõ padesce, el Ecclesiastico dize. En el dia de los bienes no seas oluidadizo y desacordado de los males y en el dia de los males no te dexes de acordar de los bienes. Dos cosas hemos de juntar, las quales jamas se deuen de apartar de nra memoria, en la prosperidad y aduersidad los bienes con los males y los males cõ los bienes porq̃ lo que vno leuãtare, lo otro derribe: y lo que vno derrocare otro lo leuante. La prosperidad con la aduersidad, y la aduersidad cõ la prosperidad, para que siempre lo vno se guarnezca y fortalezca cõ lo otro y esto que nũca se aparte de nuestra memoria, de adonde san

Lib. 1.

mo. ca. 9.

§. 2.

Que la prosperidad es significada por el dia y la aduersidad por la noche.

Eccle. 11.

§. 3.

Que hemos de juntar las cosas prosperas cõ las

I. PARTE DEL ESPEJO

aduersas, Gregorio dize, gran consolacion es cō verdad
 y los ma- enel tiēpo de la tribulacion, quando padescer-
 les cō los mos alguna aduersidad pena o trabajo, si trae-
 bienes, y mos a la memoria y nos acordamos de los do-
 porque. mos a la memoria y nos acordamos de los do-
 Vbi supra nes gracias y mercedes q̄ d̄ dios nuestro señor
 auemos rescibido y los q̄ esperamos rescibir:
 porq̄ no quebrantara ni podrá affligir al anima
 aq̄llo que el dolor representa si viniere ala me-
 moria lo que de parte del dō, gracia y merced,
 rescibida la leuāta. De tal manera ha d̄ ser, que
 la memoria del dō, gracia y merced rescibida
 tēple el dolor de la pena, y el temor y castigo,
 açote, tribulaciō y pena, tēple la prosperidad
 y bienādança del siglo presente. Mas de notar
 es, q̄ mas se deue temer la prosperidad q̄ la ad-
 uersidad, de adonde san Augustin hablādo cō
 cada vno de nosotros dize. Cō temor y sobre
 salto deues de estar quādo te va bien y estas en
 prosperidad. Por vētura no es mejor cosa ser
 tentado y prouado, q̄ ser sin padescer tētacio-
 nes y persecuciones cōdenado, y san Bernardo
 dize. Entōces esta dios nuestro señor ayrado,
 quādo no se parece la yra. Y hablando cō esse
 mesmo dios dezia quādo yo señor te fiēto ayra-
 do, luego cōfio q̄ me seras piadoso, porq̄ bien
 se que es escrito, que quando fueres ayrado te
 acordaras de tu misericordia. Y assi que tema-
 mos mas la prosperidad quādo todas las cosas
 nes vienē y succedē segū nuestro querer y vo-
 luntad

Auguf. in
sententia
prospeti.

§. 4.
Que he-
mos mas
de temer
la prospe-
ridad que
la aduersi-
dad.

Bernar. ad
eugeniu.

§ 5.
Que enō
ces esta di-
os mas ay-
rado quā-
do no se
le parece
la yra.

Abacuc. 2

luntad, y al favor de nuestro paladar q̄ no quã
do nos vienē sin sabores, penas, trabajos y ad
uerfidades, porq̄ segun dize Salomō. La pro
speridad de los locos y malos destruillos ha.
Lo qual declarando Nicolao de Lira dize. La
prosperidad d̄ los locos y malos les es occasiō
de muerre, de culpa y de perdiçió infernal. La
prosperidad, de los malos, mas es aduerfidad
q̄ prosperidad porq̄ aunq̄ sea augmēto y acre
cētamiēto de algū biē tēporal, es detrimēto y
diminuciō del biē espiritual segū aq̄llo que san
Augustin dize. La ganācia en el arca y el daño
en la cōciencia, alcanço la vestidura y perdio
la fe, adquirio los dineros y perdio la justicia.
Y asì diminuciō de la virtud y aumento d̄ la
culpa espiritual y de muerte del infierno. San
Gregorio hablādo del temor q̄ los santos tie
nē quādo son prosperados dize. Los varones
santos como esten con sospecha y sobresalto
de la oculta disposicion q̄ acerca dellos se aya
de hazer porq̄ no saben lo que dios nuestro se
ñor tiene ordenado y dispuesto dellos, temen
muy mas las cosas q̄ prosperamēte les suscedē
q̄ las aduerfas, y asì desseā de ser tētatados, y
y con sobra de voluntad quieren ser açotados
afligidos y atribulados de dios n̄o señor, y asì
si cōsiderādo esto dixē, q̄ mas querria la prisiō
de Daniel, que la libertad de Semey. Y moui
do cō tan justa causa y razō d̄ nuevo digo que.

Prouer. i.
in fine.

Augusti
nu i ser.
innocētiū

Greg. li. 7
mo ca. 8.

I. PARTE DEL ESPEJO

¶ Mas querria el abatimiéto de Mardocheo,
Que la priuança de Aman.

CAPITULO QUINTO.

De los bienes que se figuieron del abatimiéto de Mardocheo y de los males que de la priuança de Aman procedieron.

Hesther.

2.

§. 1.

Quié fue Mardocheo y de que generacion.

4. Reg. 1. 24

§. 2.

Que Hesther tenia otro nóbre y se llamaua Ediffa.

SI bié se mira en el libro de Hesther, hallar se ha auer sido Mardocheo vn varon de la generacion Hebrea del linage y parentela del rey saul primero rey de Ismael. El qual estaua en la ciudad de Susis. Porq̄ auia sido lleuado y traspassado de Hierusalem, a Babylonia, y d'alli auia ydo a Susis cō Hesther, segū q̄ veremos. Este traspassamiéto fue hecho (segū parece en el quarto libro d' los reyes) en el tiépo que el rey Nabuchodonosor lleuo preso al rey Ieconias con el qual fueron lleuados y trasladados otros muchos Hebreos a Babylonia, entre los quales fue lleuado Mardocheo. Este Mardocheo crio vna dōzella hija de vn hermano suyo sobrina suya que se llamaua Ediffa q̄ por otro nóbre es dicha y se llama Hesther, la qual era muy hermosa y muy agradable a la vista de los que la mirauā. Muerto su padre y quedando huerfena adoptó la por hija Mardocheo y afsi la amaua, queria y trataua. En este tiempo reynaua el rey Assucro, muy grande y

de y poderoso rey q̄ reyno dende la India hasta la Ethiopia , sobre ciento y veynte y siete prouincias. El qual tenia su throno, silla y casa real, en la qual moraua en la ciudad de Susa, por ser aq̄ la principal de su reyno por q̄ la auia hecho metropolitana d̄ todo su reyno. Ya q̄ estaua cōfirmado ē su reyno, y ē pacifica quietud. En el tercero año de su imperio hizo vn gran combite, banquete y sala real a todos los principes, y inclitos varones y grandes señores de su reyno. Y a todos los p̄fidētes de las prouincias y a todos sus y criados continos, y a todos los hombres de armas de los Persas y Medos. Este combite, banquete y sala real, hizo para manifestar la grandeza, riqueza, gloria y poderio de su persona real y reyno. Este combite fue por largo tiempo, porque duro por espacio de ciento y ochenta dias. Acabado el combite y sala real de las personas principales de su reyno, hizo otro combite y sala real a todo el pueblo de la ciudad d̄ Susa y a todos los q̄ morauan en ella dende el mayor hasta el menor, a chicos y gr̄des, el qual duro por espacio de siete dias, los cōbites eran tales quales cōuenia a la persona real q̄ fueffen. La reyna Vasthi, muger de esse mismo rey Assuero hizo t̄biē cōbite y banq̄te a todas las mugeres, señoras damas y donzellas d̄ su corte ciudad y casa real. En el septimo dia q̄ndo el rey Assuero

§ 3.
Que el
rey Assue
ro hizo
dos cōbi
tes muy
grandes,

I. PARTE DEL ESPEJO

§. 4. Como el rey Assuero hizo llamar a la reyna Vasthi, y como no quiso venir.

estada mas alegre, mando a siete eunuchos criados suyos, que siempre le solian seruir, y estauan en su presencia y acatamiento, q̄ traxessen a la reyna Vasthi, puesta sobre su cabeça la corona real. Esto mando hazer el rey, para manifestar y mostrar a todos los principes y pueblos su hermosura, por que era muy hermosa, y así juntamente manifestasse no solo su magnificencia en su propria persona, mas aun en su muger y por esto queria que de todos fuese vista, quasi tomando jactancia y vana gloria dello. La reyna Vasthi no teniendo en nada y menospreciando el mandamiento real no quiso venir ni hazer lo que por el rey le auia sido

§. 5. Como el rey Assuero se ayro porq̄ no quiso venir la reyna a su mādamiēto.

mandado. Como el rey viese que no auia querido venir ni hazer su mandamiento ayrose y encendiofe en muy gran saña, no tanto por lo q̄ auia hecho la reyna, quanto por los principes y pueblos q̄ estauā presentes. Porq̄ aun que la reyna se ouiesse mouido por honestidad, y verguença mugeril q̄ en semejantes casos suele acoitescer. Mas los principes del pueblo y reyno q̄ estauā presentes, podierā luego pēsar q̄ lo auia hecho por menosprecio del rey, por q̄ en tal caso auia de tener mas efficacia y preualescer el mādamiēto real y de su marido a quien cō razō deuiera obedescer q̄ la costūbre y por esto se ayro. Queriendo que tal cosa no q̄dasse sin castigo, y porq̄ no pareciesse que se

mouia

mouia cō pasiō o saña, y sin acuerdo pregūto
 a los sabios y dotos (en las leyes prematicas y
 fueros d̄ los ātepassados) q̄ siempre estauan en
 su presēcia, por cuyo cōsejo ordenaua y dispo
 nia todas las cosas de su reyno, q̄, q̄ sentencia
 se daria contra Vasthi, que auia dexado de ha
 zer lo que el rey le auia embiado a mādar por
 sus eunuchos y criados, respondió Mamucha
 oyendolo el rey y todos los principes del
 reyno diziendo, no sola la reyna Vasthi hi
 zo perjuizio, empecio y daño al rey, mas
 a todos los pueblos y principes, que estan ē
 todas las prouincias de su reyno y imperio.
 Diuulgar se ha y publicar se ha y saldra la fa
 ma deste hecho y exemplo dela reyna Vasthi
 a todas las mugeres y tomando de aqui occa
 siō, de tal manera se aurā que menosprecien a
 sus maridos y no los tengā en nada ni les seran
 obedientes, como lo deuen de ser diziendo.
 El rey Assuero mando ala reyna Vasthi q̄ en
 trasse adonde el estaua y ella no quiso ni lo hi
 zo. Por este exēplo todas las mugeres d̄ los prī
 cipes d̄ los Persas y Medos menospreciarā los
 mandamiētos de sus maridos. De adonde con
 justa causa el rey se ha indignado y es justa su
 indignation: pues q̄ assi es si a tirey plaze, sal
 ga vna ley hecha por ti y publiq̄se, la qual sea
 escrita segū las leyes d̄ los Persas y Medos, y
 sea inuiolablemēte guardada. Que ē ninguna

§.6.

Como el
 rey demā
 do cōsejo
 sobre la
 inobediē
 ciadela
 reyna y lo
 que le fue
 respōdio.

§.7.

La secrētia
 q̄ se dio
 cōtra Vasthi y co
 mo fue qui
 tada del
 reyno.

I. PARTE DEL ESPEJO

manera de aqui adelante la Reyna Vasthi entre al rey, mas q̄ su reyno le tome y se aya otra q̄ sea mejor q̄ ella. Esta ley sea diuulgada por todo tu imperio y por todas las prouincias, porq̄ todas las mugeres asy d̄ los gr̄des como de los pequeños, honrren y obedezc̄a a sus maridos. Contentole al rey, y a todos los principes el cōsejo de Minucha y cōforme a el escriuio cartas a todas las prouincias d̄ su reyno y en diuersas lenguas para q̄ todas las podiesse leer y entender, y viniessse a noticia de todos, para que todos supiesse y conosciessse, ser los maridos principes y mayores en sus casas, y portales fuessse auidos y tenidos. Estas cosas asy hechas, espelida Vasthi del reyno y pasado el feruor de la yra y saña del rey. Acordose de Vasthi, lo que auia hecho y delo que por ella auia padescido. Y acordose de su hermo sura y del amor grande que auia auido entre ellos, y conferia la pena que le auia dado con la culpa y paresciale que la pena excedia ala culpa, porque sino auia venido a su mandamiento, lo auia hecho por honestidad y verguença mugeril y no por menosprecio, por lo qual todo se afligia mucho y trabaua con todas sus fuerças por la tornar a su pristina honra y estado real mas no osaua. Por no prouocar a los principes d̄ su reyno a yra y saña y se leuãtassen cōtra el, si quebrantasse

§ 8.

Como el rey Assi ro se acordó de la Reyna Vasthi y como sedolio de auellequi tado del

tasse la ley puesta yrruocable, y fuesse tenido de todo el pueblo por hombre mudable y constante que se mouia por vna muger y por el configuiente fuesse priuado del reyno, viendo esto los priuados del rey y los criados y cōtinios familiares queriendo obuiar a su perdimiento y desolacion dixeron. Sean buscadas y por toda parte se busquen donzellas virgines hermosas y de buen parescer para el rey, sean embiados quien las busquen por todas las prouincias y imperio, y sean traydas ala ciudad de Susa y puestas en la casa y retraymiento delas mugeres debaxo dela guarda de Egeo eunucho y sean les administrados los ornamentos y rodas las otras cosas necessarias, que pertenescen para la compostura y ornamento delas donzellas. Y aquella q̄ entre todas contentare y agradare mas a los ojos del rey, aquella reyne y sea reyna en lugar de Vasthi. Contentole al rey lo que auian dicho y mādando que assi se hiziesse y pusiesse luego por obra. Como fuesse diuulgado el mandamiento real y muy a menudo y continuadamēte lo mādasse y segū su mādamiēto fuesse traydas muchas dōzelles ala ciudad de Susa y puestas debaxo dela guarda de Egeo eunucho, q̄ era presidente y guarda delas mugeres, fue tãbiē trayda Hesther de la ciudad de Babylonia dōde moraua cō Mardocheo padre suyo adoptiuo ala ciudad

reyno y la queria boluer y no oso y porquo.

§ 9.

Del cōsejo q̄ diēron los q̄ priuauā con el rey para buscar le muger a su volū tad.

§. 10.

Camo fueron traydas muchas donzellas ala ciudad de Susa y conellas Hesther.

I. PARTE DEL ESPEJO

ciudad d' Susa cō la qual vino esse mesmo Mardocheo. Venida pues ala ciudad, fue entregada a Egeo q̄ era presidente y guarda d' las mugeres para que fuesse guardada cō las otras donzellas. La qual le agrado y hallo gracia del ate del, de adōde mando a vn eunucho criado suyo q̄ p̄stamente traxesse diuersidad d' vestiduras y ornamentos, para que Hesther se vistiesse adornasse y cōpuliessse, y q̄ traxesse siete donzellas muy hermosas dela casa y palacio real muy ataviadas y cōpuestas, para q̄ siruiesse a Hesther lo qual todo era hecho diuinalmente segun se vera luego. Hesther no quiso manifestar d' q̄ generacion, tierra y pueblo era, porque assi felo auia mādado Mardocheo, lo qual ella guardaua como mandamiento de padre.

La causa porque Mardocheo felo mando fue porq̄ en aquel tiempo los Hebreos erā captiuos y sieruos, y si esto se supiera, por ventura fuera reprochada y espelida Hesther como menos noble, aunque cō verdad era de generacion real, y por esto callo su linaje, tierra y pueblo, conforme al mandamiento de Mardocheo. Estas cosas assi passadas andaua cada dia Mardocheo passeandose delante el portal de la casa dōde eran guardadas las donzellas virgines, solicitamente procurando y inquiriendo lo que conuenia al bien y salud de Hesther deseado saber lo que acerca della acōtecia y passaua.

§. 11.
 como hesther fue entregada a Egeo guarda de las mugeres y como hallo gracia con el.

§. 12.
 Como hesther no quiso manifestar d' que linaje era y porque.

passaua. Passando mucho tiẽpe, enel qual por orden auia entrado muchas dõzellas al rey, para q̃ afsi de muchas fuesse elegida vna como mas deleytable y mas amada del rey, la qual fuesse coronada como reyna y por tal auiday tenida, vino el dia enel qual, segun la ordẽ puesta auia de c̃trar Hesther hija de Abiahil hermano de Mardocheo, la qual era muy hermosa y de increyble hermosura, y muy graciosa a los ojos delos que la mirauã y parecia digna de ser amada. La q̃l ẽ el septimo año d̃l rey no d̃l rey Assuero fue lleuada a la camera d̃l rey y amo la el rey mas q̃ a todas las mugeres y hallo gracia misericordia y priuança d̃l ante d̃l sobre todas las mugeres, y puso diadema y corona d̃l reyno sobre su cabeza y hizo la que reynasse ẽ lugar de Vasthi. Y mando el rey hazer vn grã combite y sala real muy magnifica a todos los principes y criados suyos, por razõ de layn tamiento y bodas de Hesther, haziẽdo muy largas mercedes y dando muy crecidos dones, sobrelleuando la tierra de tributo. Eneste tiẽpo siempre estaua Mardocheo a la puerta del palacio, enel qual a vn no auia descubierto ni declarado Hesther su generacion, tierra y pueblo, segun que Mardocheo se lo auia mãdado. Porque todo aquello que le mandaua, afsi lo guardaua y ponía por obra y con tanta solitud como quando era mo chacha y estaua debaxo

Job el am
Y orda
no es con
Jolia

§. 13.
Como
Hesther ẽ
tro al rey
Assuero y
la tomo
por mu-
ger y leuã
to por rey
na ẽ lugar
de Vasthi

§. 14.
como dos
eunuchos
criados
del rey. A
suo con
certaron-
de le ma-
tar y co

I. PARTE DEL ESPEJO

mo se del debaxo de su mādado. Acōtescio q̄ eneste tiē-
 cubrio y po que Mardocheo estava assētado ala puer-
 monieron ta del palacio real, q̄ dos eunuchos criados d̄l
 ellos. rey Bagatan y Thares se ayraron cōtra el rey
 y cōcertarō de le matar, y hizierō para ello
 cōjuracion valida entre si mesmos, lo qual no
 fue oculto a Mardocheo. Como Mardocheo
 lo aya sabido ay dos sentēcias acerca dello,
 porque vnos dizen q̄ lo supo d̄ parte d̄ vn cria-
 do suyo q̄ era muy familiar y especial amigo
 de vno de aquellos eunuchos, otros dizē q̄ lo
 supo porque delante del habluauan en lēgua
 Tarsense, como darian pōgoña al rey creyen-
 do y pēsando q̄ Mardocheo no entendia la lē-
 gua ni lo q̄ habluauā. Abastenos que lo supo,
 sea de vna o otra manera. Viendo Mardocheo
 el mal tan grande y q̄ assi estava tan propinco
 dio luego noticia ala reyna Hesther dello ha-
 ziēdo le saber lo q̄ passaua la qual lo dixo al
 rey en nombre de Mardocheo. Como el rey
 oyesse la traycion que sus criados le tenian ar-
 mada, mando hazer pesquisa para certificarse
 mas enteramēte dello. La qual como se hizies-
 se ser verdad fuerō ahorcados los dos ennu-
 chos y muertos. Y porq̄ seruicio tā señalado
 no quedasse sin señalada merced mādō el rey
 que fuesse escrito en las coronicas reales y
 guardado para pagar se lo ē su vida cō merced
 señalada, q̄ correspōdiessē a tā señalado serui-
 cio,

§. 17.

Como el
 rey Assue-
 ro mādō
 escriuir el
 seruicio q̄
 le auia he-
 cho Mar-
 docheo.

§. 16.

Como el
 rey Assue-
 ro levāto
 a Aman, y
 le hizo su

cio, y mado q̄ aquella coronica, dōde se auia segunda
 escrito aquel seruicio se guardasse cō las o- persona.
 tras coronicas reales, como cosa señalada. De 1. Reg 15.
 spues destas cosas passadas, el rey Assuero le-
 uato y ensalço a vn varon: cuyo nōbre era A-
 man, dela generaciō de Agag, q̄ fue rey de A-
 malech, segun parece en el primero libro de-
 los reyes, al qual mato el rey Saul por manda-
 miento de dios nuestro señor y conel juntamē-
 te a todos los Amalechitas varones y mugeres
 chicos y grandes, niños y niñas destruyendo
 toda la ciudad y atalando toda la tierra con-
 forme al mandamiento diuino. Ensalço a este
 Aman y puso su filla sobre todos los princi-
 pes de su reyno haziendo le su segūda persona
 para que mādasse y vedasse en todo el reyno.
 Todos los criados del rey que cōuersauā en el
 palacio real, hincauan las rodillas y adorauan
 a Aman, porque era tanta la priuança, que as-
 si se lo auia mandado el emperador. Solo Mar-
 docheo no hazia caso d̄l ni hincaua las rodillas
 ni adoraua a Aman. Porque por su gran sober-
 uia Aman queria tomar y vsurpar la honrra di-
 uina haziēdose adorar como dios, lo qual era
 cosa muy illicita y nefāda. Lo qual como vies-
 se los criados d̄l rey dixerō a Mardocheo. Por
 q̄ no guardas los mandamiētos reales y ado-
 ras a Amā, prostrandote delāte del y hincādo
 tus rodillas: y como se lo dixesse muchas y mu-
 chas

§ 17.1
 Como to-
 dos los
 criados
 del Rey
 Assuero
 adorau-
 a Amā li-
 uo Mar-
 docheo.

I. PARTE DEL ESPEJO

§. 18.
 Como se
 ayro Amã
 cõtra Mar
 docheo y
 contra to
 dos los
 Hebreos
 y cõcerto
 conel rey
 quer todos
 muriesẽ.

 chas vezes y el nolo quisiẽsse no solo hazer,
 mas a vn oyr. Dixerõ lo a Amã, dẽscãdo saber
 si perseveraria en su virtud y sentẽcia. Por q̃ les
 auia dicho q̃ era Hebreo. Como Aman viesse
 por experiencia q̃ ninguna mención ni caso ha-
 zia del ni hincaua las rodillas ni le adoraua co-
 mo todos los otros haziã, ayro se mucho y por
 esta causa y por la precedẽte y antedicha dẽla
 muerte del rey dẽ Amalech de cuya generaciõ
 y p̃sapia dẽscẽdia, tenia mucho odio, rãcor y
 malquerencia contra los hijos dẽ Israel y pare-
 ciole q̃ era poca cosa y no lo tuuo en nada, ma-
 tar a vno solo matãdo a todos los Hebreos, q̃
 estauã derremades por todo el reyno del rey.

§. 19.
 Que quã
 do el pue
 blo de I.
 srael bol-
 uio a Hie
 rusalem q̃
 quedaron
 muchos
 enel rey-
 no de Ba-
 bilonia y
 porque.
 Eldre. i.

 to lo q̃ pensado tenia dixõ al rey. Señor ay vn
 pueblo de los Hebreos derramado por todas
 las provincias de tu reyno. Dixo que estaua dẽ
 rramado, porque a vn q̃ algunos boluierõ con
 Zorobabel y Esdras a Hierusalem, muchos q̃
 daron derramados por el reyno y esto por a-
 mor delã mugeres q̃ auian tomado y por los
 hijos q̃ auian engendrado heredades y posses-
 siones q̃ auian adquerido y añadio diziendo:
 Es vn pueblo muy apartado en si mesmo, el
 qual vsa de nueuas leyes y cerimonias, honrrã
 do a vn solo dios y lo q̃ mas y peor es que me-
 nosprecia los mandamientos reales. Y muy

bien

bié sabes tu señor q̄ no cōuiene a tu reyno (cuyo bien consiste en la paz del) q̄ crezca la malicia disimulando lo el rey, y q̄ por su dissimulaciō succeda y véga tanto mal al rey, y reyno. Si señor te plazé y lo tienes por bueno, haga se vn mandamiēto y ordene se vna sentēcia, y assi la discerne y determina q̄ todos juntamente muerā, y por q̄ no sean menos acabadas las rétas reales, diez mil talētos de oro y plata pōdre en tus thesoros por q̄ por esta causa no se dexé de poner en efecto y execucion. Como el rey Assuero lo oyo tuuo lo por bueno, pēsan do q̄ Amā lo dezia por q̄ cōuenia assi a la paz del reyno y hōrra fuya, y para ponello en execucion, tomo vn anillo d̄ su dedo del qual vfa ua para sellar las cartas reales (por q̄ antiguamēte los reyes, principes y grandes señores sellan sus cartas cō anillos) y diose le a Amā diziēdo. El oro, plata y dineros q̄ tu prometes sea se tuyo, y del pueblo ordena del cōforme a tu volūtad y como tu quisieres y por bié tuuieres, y assi escriue las cartas selladas cō mi fello y anillo real. Como Amā vieffe la buena oportunidad q̄ tenia, para destruyr a todos los Hebreos y para matallos y juntamente a Mardocheo cō ellos. Mando luego llamar a los escrivanos del rey a los quales m̄do que escriuies sen (en diuersidad de léguas por que de todos fuessen leydas las cartas y entendidas) a todos

§. 20.
Como prometio aman al rey Assuero mill talētos por que mandasse que todos los Hebreos muriesen.

I. PARTE DEL ESPEJO

§.21.
 como fue
 con despa
 chados
 correos
 cō cartas
 para que
 muriesse
 todos los
 Hebreos.

los fatrapas del rey y a todos los juezes y pre
 fidentes de las prouincias, de parte del rey As
 fluero y que selladas las cartas cō el anillo y sel
 lo real: fuessen luego despachadas y embiadas
 cō velocissimos correos a todas las partes del
 imperio del rey Asfluero. En las cartas yua vn
 mandamiento, que dētro de vn dia señalado q̄
 era a treze dias del mes duodecimo, mataffen
 a todos los Hebreos chicos y grandes, viejos
 y moços, hōbres y mugeres, niños y niñas, de
 tal manera q̄ ninguno quedasse. Este edicto y
 ley fue puesta y colgada en la ciudad de Susa,
 lo qual hizo Aman por que el rey no mudasse
 el decreto y ley imperial. Como que auian or
 denado cosa muy conueniente a la paz del rey
 no y bien de la republica estauā el rey Asfluero
 y su muy priuado Amā en gran cōbite, plazer
 gozo, y alegria, estando todos los Hebreos en
 mucha tristeza, dolor, angustia y trabajo y cō
 mucha abūdancia de lloro y lagrimas. Como
 Mardocheo oyesse y viesse la ley y edicto im
 perial, q̄ asì se auia diuulgado y estaua pēdic
 te en ello, rasgo sus vestiduras y vestiose de sa
 co, derremādo ceniza sobre su cabeça y estādo
 en medio de la plaça de la ciudad, daua bozes
 manifestando la amargura de su coraçō, viēdo
 que asì eran condenados los ynnocētes y sin
 culpa a muerte y asì dando bozes vino hasta
 las puertas de palacio, no entrādo dentro, por
 que

§.22.
 Del senti
 miento q̄
 Mardo
 cheo hizo
 quādo su
 po que el
 rey Asflue
 ro māda
 ua matar
 a todos
 los He
 breos.

que no conuenia a ninguno que estuuiesse ve-
 flido de sacro entrar en el palacio real. En
 todas las prouincias lugares y pueblos, donde
 auia llegado aquella ley tan discomunal y má-
 damiento tan cruel y ageno de piedad, a cerca
 de los Hebreos auia muy gran llanto lloro y
 aullido y todos ayunauan vsando de sacro y ce-
 niza, postrados por tierra para demandar mi-
 sericordia y ayuda de dios nuestro señor. Vié-
 do las donzellas a Mardocheo de aquella ma-
 nera tan lloroso y lastimero, entrando a la rey-
 na Hesther dixerole lo q̄ passaua y de la mane-
 ra q̄ Mardocheo estaua vestido y el llanto grã
 de que hazia. Como Hesther oyessse aq̄lla no-
 uedad y aquel mudamiẽto tã grande, saliendo
 fuera de si desmayose, tornãdo en si embiole y
 na preciosa vestidura, para q̄ se vestiesse, desnu-
 dalle y echasse de si el sacro y asì pudiesse en-
 trar en palacio. La qual no quiso rescebir Mar-
 docheo, ni desnudarse la vil y sacro de q̄ estaua
 vestido. Como la reyna viesse q̄ Mardocheo
 no auia querido rescebir la vestidura q̄ le auia
 embiado, llamãdo a Achab Eunucho familiar
 y privado suyo porque el rey se lo auia dado
 por criado y para que la firuiesse, mãdo le que
 fuesse a Mardocheo y le preguntasse, que por
 que hazia aquel sentimiento tan grande, y esta-
 na vestido de aq̄lla vestidura, lo qual todo era
 mu. stras de dolor. Como Achab Eunucho,

§. 23.
 Los llãtos
 y sctimiẽ
 to que ha-
 zian los
 Hebreos
 de los lu-
 gares dõ-
 d auia lle-
 gado el
 mãdamiẽ
 to real.

§. 24.
 como fue
 hecha re-
 lacion ala
 reyna He-
 sther del
 mãdamiẽ
 to que el
 rey auia
 dado con-
 tra los He-
 breos y
 lo que au-
 tie.

I. PARTE DEL ESPEJO

fuesse para complir el mandamiento de la reyna, hallo a Mardocheo en la plaza, assentado delante de la puerta del palacio, al qual como de parte de la reyna le preguntasse q̄ q̄ era la causa porq̄ hazia aquel sentimiento y mostraua aquellas muestras de dolor? Respondiole diziendo como Aman auia prometido al rey mil talentos de oro y plata, porq̄ mandasse matar a todos los Hebreos y diole el traslado y trasunto del mādamiento y ley que estaua pendiēte en la plaza de la ciudad para q̄ le mostrasse a la reyna Hesther, y dixole q̄ la amonestasse y incitasse a q̄ ētrasse al rey y le rogasse por su pueblo. Buelto Achach dixo y relato a la reyna todo lo q̄ Mardocheo le auia dicho y mostrole el trasunto q̄ lleuaua y rogole q̄ entrasse al rey a suplicalle y rogalle por su pueblo. La qual le respōdio (mādandole q̄ lo dixesse a Mardocheo) diziendo. Todos los continos y vassallos del rey y todos aq̄llos q̄ estā debaxo de su mādado y señorio y todas las prouincias sabē q̄ ay mādamiēto imperial q̄ qualquier varon o muger q̄ entrare ē lo interior de la casa real sin ser llamado de parte del rey q̄ sin dilacion ni tardança alguna luego muera, saluo si el rey en señal de clemēcia, estēdiere la vara de oro, para q̄ el tal viua. Este mandamiento estaua puesto de parte del rey, por consejo de Aman porq̄ ninguno entrasse que informasse al rey del daño grande

§. 25.
Como estaua dado vn mādamiento de parte del rey so pena de muerte q̄ ninguno entrasse a el sin ser llamado y porque.

grande, que su persona y reyno rescibia, y assi reuocada la sentencia, no le pudiesse en execucion y cúpliesse su muy peruerfa y dañada voluntad y crecida malicia, q̄ contra los Hebreos tenia cōcebida y p̄fada. Añadio mas Hesther diziendo. Como podre yo entrar al rey q̄ ha ya xxx. dias q̄ no soy llamada para entrar a el? Como Mardocheo oyesse lo q̄ la Reyna le embiaua a dezir, torno otra vez a embiar a Hesther diziendo. No pienses que por que eres Reyna, q̄ libraras tu anima y vida muriendo todos los Hebreos. Si agora callares serã libres los Hebreos por otra manera porq̄ dios nuestro señor tiene maneras para librar a los suyos y tu y la casa de tu padre pereceres por justicia diuina, por que en tiempo de tanta necesidad menosprecias a tu pueblo y generacion dōde desciendes. Quien sabe por ventura, si has venido a esse primado y señorío de Reyna para que en tal tiempo estuuiesses aparejada, para librar tu pueblo? Entonces Hesther espantada, con el gran peligro que se esperaua, de todo su corazón y anima se fue luego para dios y queriendo le encomendar todas las cosas, primero q̄ ninguna hiziesse embio a dezir a Mardocheo ve y junta todos los Hebreos, que son en la ciudad y orad y rogad por mi a Dios nuestro señor, no comays ni beuays, mas ayunad tres dias con sus noches y yo tambien con mis dōzellas

§. 26.

De lo que Mardocheo embio a dezir a la Reyna Hesther quando vio que se escusaua de no entrar a rogar al rey por el pueblo

I. PARTE DEL ESPEJO

§ 27. y criadas ayunare y despues confiando en vue
 Delo que *stas oraciones y ayunos*, haziendo contra la
 hizo He- ley sin ser llamada entrare a hablar al rey, po-
 sther an- niendo me a todo peligro y trance de muerte,
 tes que e Como Mardocheo oyo lo que la reyna dezia
 trasse al rey y co- y mandaua, junto todos los He-breos haziendo
 mo entro cóforme a su mádamiéto. Al tercero dia vestio
 se Helther de vnas vestiduras reales, confiádo
 en la ayuda de dios entro y estuuó en la sala, q̄
 estaua en el palacio real en lo interior hazia la
 parte del aposento del rey. El rey estaua assen-
 tado en su throno y silla real, en el consistorio
 del palacio, contra la puerta de la casa y pala-
 cio real. El qual como viesse estar a la reyna
 Helther, agradole a sus ojos y en señal de ele-
 mencia y amistad estēdio la vara de oro que te-
 nia en su mano, y llegando la reyna befo la su-
 perior parte de la vara. A la qual hablando el
 rey con palabras muy amorosas y blandas di-
 xo, q̄ es lo q̄ quieres reyna Helther, que es tu
 peticion y demáda? Porque muy aparejado e-
 stoy para poner por obra y en efeto y aun-
 que me demádes la meytad del reyno te la da-
 re. La qual con palabras no menos humildes q̄
 vergonçosas respondió diziendo. Si plaze al
 rey y lo tiene por bueno lo que le suplico es q̄
 sea oy mi cōbidado y coma cōmigo y trayga
 a Aman consigo al combite, que le tengo apa-
 rejado. El rey queriendo poner por obra, lo q̄
 la reyna

§.28.
 Como la
 reyna He
 sther com
 bido a co
 mer al
 rey Assue
 ro y Amā

la reyna le auia demãdado y supplicado dixo. Llamad luego a Aman, para q̄ este obediente y haga lo que la reyna Hesther, le mãdare, cõ forme a su voluntad, y no salga dello, so pena d̄ muerte. Esto afsi passado fuerõ el rey y Amã al combite, que la reyna Hesther les tenia aparejado. Estãdo en el cõbite y banquete, ya q̄ el rey estaua muy alegre, p̄orq̄ auia beuido lar gamete, dixo a la reyna Hesther. Que es lo que pides para q̄ se te sea dado, que es la cosa que demandas? Porque si la meytad de mi reyno d̄ mandares te lo dare. Al qual con palabras no menos honestas que mansas, respondió la reyna diciendo. Si he hallado gracia delante del rey y en su presencia y acatamiento son gratas mis palabras, y si le plazc al rey de dar me lo que le supplico y demãdo y cumplir mi petición, venga otra vez al combite que le tengo aparejado y Aman con el, y mañana descubriere al rey mi voluntad y que sea la peticiõ y demanda que le tengo de demandar y suplicar.

Despues deste combite quedãdo acetado para el q̄ el dia siguiẽte se auia de hazer. Salio Amã aq̄l dia de palacio, muy alegre y festiual, y todo lleno de gozo y como viesse a Mardocheo q̄ estaua assentado delante de las puertas de palacio y que no solo se auia leuantado a el, mas q̄ aũ el ningũ mouimiẽto auia hecho, indigno

§. 29.

Como Aman conuoco a su muger y amigos y concertaron que Mardocheo mu. riese.

I. PARTE DEL ESPEJO

se y ayrole muy mucho y dissimulando la yra fue para su casa y llamo a su muger Zares y a todos sus amigos y pusoles delante la multitud de sus riquezas y la multitud de sus hijos, y como el rey le auia leuantado y ensalzado sobre todos los principes del reyno, y añadio diziendo y aú la reyna Hesther no llamo ni cõbido-

§ 30.
 Como Aman conuoco a su muger y amigos y lo que les dixo y como determinaron q̄ Mardocheo fuesse aborçado.

a alguno para q̄ comiesse cõ el rey, sino solo a mi cõ la qual tengo de comer tãbiẽ mañana. Y como yo tenga todas estas cosas, no pienso q̄ tengo nada entre tãto q̄ veo a Mardocheo Hebreo estar assentado a las puertas de palacio. Esta conuocaciõ y llamamiento q̄ hizo Amã, de su muger y parietes y amigos, fue para tratar en q̄ manera y como seria punido, castigado y muerto Mardocheo q̄ era la cosa q̄ el mas queria y mucho desleaua: lo qual parece por q̄ las riquezas, la multitud de la generaciõ y hijos, las honrras que le auian hecho el rey y reyna no lo tenia ni estimaua todo en nada entre tanto q̄ uiuia Mardocheo y le via estar assentado a la puerta de palacio: a esto q̄ Amã dixo a su muger y amigos, dando sentẽcia y determinado q̄ Mardocheo muriesse respondierõle diciendo. Mãda q̄ sea aparejada vna horca muy alta, de altura de cinquenta codos y di mañana al rey q̄ sea horcado y puesto Mardocheo en ella porq̄ luego te lo cõcedera el rey segũ el amor y priuãça q̄ cõ el tienes, y esto hecho y ras

có mucha alegría y plazer al combite d'la reyna y a comer con el rey. Contentole a Aman el consejo porque era conforme a su volúntad y desseo. Y mando aparejar vna muy alta horca, El rey aquella noche passola sin dormir y queriendo ocupar el tiempo en alguna cosa prouechosa ala republica y gouernacion d'l reyno mando traer las coronicas reales y que las leyessen delante del. Porque la memoria d' las cosas passadas, ordena, dispone y endereça en las cosas q' se han de hazer respeto de las que estan por venir. Leyendolas, estando el rey presente, llegaró a aquel paso donde estaua escrito, como Mardocheo auia descubier- to la celada y traycion que Bagathá y Thares Eunuchos tenian écubierta para degollary matar al rey. Esto fue hecho por ordenacion diuina, que esta escriptura se leyesse y señalado seruicio q' al rey auia hecho Mardocheo para q' Mardocheo justo y bueno fuesse remunerado, y le fuesen hechas señaladas mercedes, y Aman soberuio y malo fuesse confundido. Como el rey oyesse aquel señalado seruicio q' Mardocheo le auia hecho, pregunto diziédo. Que merced o honrra ha recebido Mardocheo por este seruicio tan señalado y de tanta fidelidad? Respondieron los continos criados del rey diziendo. Ninguna cosa hasta el dia de oy ha recebido. Pregunto luego el rey

§. 31.

Como el rey Assue- ro no pudiendo dormir mandó traer delante de sí las coronicas y que las leyessen y dello q' sucedio.

I. PARTE DEL ESPEJO

(queriendo q̄ tal seruicio no quedasse sin singular y señalada merced) diziendo: Quien esta en la sala? respondieronle diziendo, Aman esta en la sala. El qual auia entrado para suplicar y demandar de merced que Mardocheo fuesse ahorcado y muriessse en la horca que el auia mandado aparejar en su casa conforme al consejo que su muger y amigos le auian dado. Dixo el rey. Entre, el qual como entras

5.32.
Como el
rey Asue
ro pregū
to a Amā
que que se
haria a a
quel que
el rey qui
siesse hō
rrar, y lo
que respō
dio.

se pregūtole el rey diziendo. Que se hara al va
rō al qual el rey dessea honrrar p̄sando Amā
en su coraçon que el rey a ninguno otro que
ria hōrrar sino solo a el, respōdio diziendo: el
hōbre al q̄ el rey quiere hōrrar, deue de ser ve
stido de las vestiduras reales y puesto sobre el
cauallo dela silla real y ser puesta corona real
sobre su cabeça y el primero y mas principal
delos principes del reyno que lleue la rienda
del cauallo y vaya delāte hecho trua clamando
dando bozes y diziendo. Así sera honrrado
al que el rey quisiere honrrar, dixo luego
el rey y mando a Amā. Toma muy presto las
vestiduras y cauallo y como lo dixiste y sentē
cialte por tu boca, pon lo por obra cō Mar
docheo Hebreo q̄ esti assentado delante las
puertas de palacio y guardate que no traspa
ses ni quebrantes cosa alguna de todo quāto
dixiste. Tomo Amā las vestiduras y cauallo ve
stido Mardocheo y puesto sobre el cauallo ē

medio dela plaça dela ciudad yendo Amã d'la te clamaua dando bozes diziendo, desta manera d' hõrra es digno aquel que el rey quiere hõrrar: esto passado boluiose Mardocheo ala puerta d' palacio como lo tenia d' costumbre. Boluio tãbiẽ Aman con mucha priessa a su casa, llorãdo y muy triste cubierta la cabeça, como aquel q̄ yua muy cõfuso y abatido y como cõtasse a su muger y amigos lo q̄ le auia acontecido. Respondieronle los sãbios que erã de su consejy su muger diziendo. Si Mardocheo es del linaje y generacion delos Hebreos delante de quien has escomẽçado a caer no podras resistirle, mas ten por cierto q̄ caeras d' lante del. Estando ellos hablando en estas cosas, vinieron los criados del rey muy presto allamalle para el combite que la reyna tenia aparejado, y como disimulasse por no yr alla compelieronle y forçaronle, para que ouiesse de yr. Mas antes que prosigamos mas adelãte, sera biẽ q̄ sepamos primero aquidos cosas. La vna porq̄ la reyna Hesther cõbido al rey Añuero a comer antes que le demandasse mercedes. Y la otra porq̄ a solo Amã como fueille el mayor enemigo que los Hebreos tenían d' cuya generaciõ ella descẽdia. Alo primero digo que la causa y razõ fue para mas inclinarel animo d' l rey para si y paraganalle mas la voluntad, porq̄ sabia que los regalos y hõrra

§. 33.

Como Mardocheo fue vestido de las vestiduras reales y muy hõrrado.

§. 34.

Como Aman fue muy triste a su casa de q̄ vio Mardocheo muy honrrado delo que le dixerõ su muger los sãbios de su consejo.

§. 35.

Porque la reyna Hesther com-bido a comer al rey y a Aman

I. PARTE DEL ESPEJO

solo con-
 el antes q̄
 le deman-
 dasse mer-
 cedez.

 gos delas mugeres ablandan el varõil animo,
 para q̄ assi cõ mas voluntad le cõcediessẽ lo q̄
 despues le demandasse, como lo hizo segun q̄
 luego veremos. Alo segundo digo, que combi-
 do tambien a Aman solo, para q̄ comiessẽ con
 el rey, y fue para q̄ los otros principes d̄l rey
 no, viendo que tenia acerca del rey gracia y
 priuança singular, creyessẽ que tambien la te-
 nia con la reyna, y assi se mouiessẽ muy mas
 con embidia, odio, rancor y mal querencia
 contra el, para q̄ despues ninguno rogasse ni
 supplicasse por el al rey, mas antes todos se
 gozassẽ viendo su abatimiento, menospre-
 cio, cayda y muerte. Es aqui alabada Hesther
 dela intencion con que lo hizo (aunque no de
 la obra) porque lo hazia para abatir y humi-
 liar al soberuio Aman y para librar dela muer-
 te al fin culpa y innocente pueblo delos He-
 breos como lo hizo. Como entrassẽ al com-
 bite el rey y Aman y comiessẽ con la reyna,
 ya que el rey estaua muy regozijado, jocundo
 y alegre, porque auia beuido largamente tam-
 bien el segundo dia como el primero, dixo a-

§ 36.
 Como el
 la reyna
 Hesther
 que demã-
 dasse lo
 que qui-

 la reyna. Que esta petition y demanda He-
 sther? Para q̄ se te de todo lo que quisieres y d̄
 mandares y que quieres q̄ se haga contigo?
 Que si demandares la mitad del reyno la al-
 cançaras y se te sera dada. Al qual no con me-
 nos lastimeras que lachrimosas palabras, ref-

pon-

poncio la reyna Hesther diziendo. Si he halla fesse y lo do gracia en tus ojos y acatamiêto o rey lo q̄ que demã te suplico y demando es: Que me otorgues y do. cõcedas la vida y de mi pueblo, por la qual te supplico y ruego, porq̄ yo y mi pueblo somos entregados para q̄ seamos quebrãtados degollados y muertos para que assi perezcamos. Y ya pluguiera a Dios que fueramos v̄didos en esclauos y esclauas, y fuera tolerable el mal, y yo gemiendo callara viendo q̄ d̄ esta do real venia a estado de esclaua y fierua. Mas ay agora vn enemigo nuestro capital cuya crueldad redundã en el rey, en daño de su persona real y reyno. Como lo oyesse el rey Asuero, pregunto ala reyna Hesther diziendo. Quien es este? y que poder es el suyo, que ose hazer estas cosas? Respondio la reyna Hesther diziendo: El infiel enemigo nuestro muy pessimo y malo y no men os cruel es este Amã. Lo qual como Amã oyesse, luego se espanto y pasmo, quasi perdiendo el sentido interior y exrerior, no pudiendo sufrir la presencia del rey y dela reyna, conosciendo su grã malicia que tenia ordenada, la qual no podia encelar ni encubrir. El rey quando lo oyo, le uantose muy ayrado dela mesa y combite y se trose en vn vergel cercado que tenia de arboledas y passse tiempo. Leuãtose tambien Amã para rogar ala reyna Hester por su vida, q̄ no murie fse

§ 37.
 Como Amã se espanto de lo que la reyna Hesther del dixo y como el rey se ayrocõtra Amã.

muriese ni le mataffen, porq̄ conosció viédo
 la yra y saña d̄l rey, q̄le estaua d̄ p̄p̄inco apa
 rejado algun gran mal. Como el rey boluiese
 del vergel y entrasse al lugar del combite, ha
 llo a Aman que estaua echado sobre la cama y
 estrado, donde la reyna Hesther estaua. Lo
 qual como el rey viesse dixo. Aú t̄bien en mi
 preséncia y propria casa quisiere oprimir y ma
 tar ala reyna? Ann a penas auia acabado d̄ ha
 blar el rey quando luego cubrieron a Aman
 los ojos y cara, lo qual era señal de muerte.
 Porque era costumbre acerca de los antiguos
 que al que auian de matar por algunas culpas
 o males que ouiesse hecho, de cubrille los o
 jos con vna venda. Vn criado del rey que se
 llamaua Arbona, viédo que assi estaua cubier
 to para que le querian matar y auia de morir
 dixo. Mirad que la horca que el auia apareja
 da para Mardocheo, que descubrio la tray
 cion que tenian ordenada de matar al rey, esta
 en su casa. Como el rey lo oyese mando que
 le ahorcassen en ella. Cumpliendo el manda
 miento del rey fue ahorcado Aman en la hor
 ca que el tenia aparejada para Mardocheo, y
 luego cesso la yra y saña del rey. En aquel me
 smo dia dio y hizo merced el rey Assuero de
 la casa de Aman, enemigo y aduersario capi
 tal de los Hebreos, ala reyna Hesther. Descu
 brio Hesther y dixo al rey, como Mardocheo
 cra

§ 38.
 Como cu
 brieron a
 Aman los
 ojos y fue
 ahorcado
 y muerto.

era su tío, el qual étro en palacio en la mesma gracia y priuãça q̄ Aman tenia con el rey. De a donde tomo el rey su anillo, el que auia mãda do que tomasse Aman y diole a Mardocheo. La Reyna Hesther hizo a Mardocheo, que tu uiesse mando y señorio en toda su casa y so bre toda ella. Luego fue reuocado el manda miento primero, que Aman auia escrito pa ra la muerte de los Hebreos, y fueron dadas otras cartas reuocatorias de las primeras, por donde toda la angustia, tribulacion y lagri mas de los Hebreos fue conuertida en gozo, plazer y alegría.

§. 39.

Como def cubrio he sther y di xo al rey como mar docheo e ra su tío.

¶ Aunque bien se ayan notado las cosas q̄ hemos escrito y relatado y se ayan conosci do los males q̄ de la priuãça de Aman se figuie ron, y los bienes que del abatimiento de Mar docheo ayan sucedido para mas los declarar, seran aqui copilados y epilogados, por don de claro se conosca ser mejor el abatimiento de Mardocheo, que la priuãça d̄ Aman. Por que se siguió vn mal no pequeño, mas sobre todos los males mal, de la priuãça de Aman que permitia que hincando, todos las rodi llas delante del, le adorassen como a dios v surpando el culto y honrra que a solo dios era deuida. Siguióse el mal cõsejo q̄ dio para q̄ todos los Hebreos d̄etro d̄ vn año mes y dia señalado

§. 1.

Dela copilacion de los bienes y males q̄ se siguie ron de la priuãça de Aman y abatimi ento de Mardo cheo.

I. PARTE DEL ESPEJO

señalado murieslen, y quanto en el auia sido, lo auia puesto por obra, escriuiendo cartas y mandamientos en que mandaua fuesse puesta en execucion su peruerfa intencion y dañada voluntad. Siguiose de aqui al mismo Aman la muerte muy deshonrrada que fue ahorcado y murio en la horca, que el auia mandado aparejar para Mardocheo. Siguiose y sucedio de aqui la muerte de muchos delos del reyno, hecha por parte delos Hebreos, en tanto que en sola la ciudad de Susa, en vn solo dia mataron quinientos hombres, y en otro dia trezientos de muy desastradas y crudas muertes. Siguiose la muerte de diez hijos de esse mismo Amán, los quales mataron los Hebreos, y después fueron puestos en sendos palos porque fuesse la muerte delos hijos conforme ala del padre, y assi como auian heredado la malicia, también juntamente heredassen la muerte. Vistos estos males con otros muchos que debaxo de silencio paso por ser largos de contar. Veamos agora los bienes que del abatimiento de Mardocheo se siguieron y procedieron. Quan abatido andaua muy notorio es, porq̄ nunca se lee del q̄biuiendo Aman, entrasse en palacio, sino siempre ala puerta. En quanta angustia estuuo también es notorio porque vestido de saco llorando y dando bozes por las plaças y calles. Quan propinco ala muerte, parece y muy ala clara,

se mani-

§. 2.

En quãta angustia y quã abatido y quan propinco ala muerte estuuo Mardocheo.

§. 3.

Cõ quãta hõrra como vestido y ata-

se manifiesta, porq̄ ya estaua aparejada la hora de parte d̄ Amā para auelle de ahorcar. Mas a este abatimiēto y del figuieron se muchos y estremados bienes, porq̄ se figuio q̄ fue vestido de las vestiduras reales y corona del reyno en su cabeça y puesto sobre el caualllo de la filla real y que el mas principal en el reyno y mas priuado del rey y mayor enemigo suyo, lleuādo la rienda del caualllo yua alabando le y ensalzando le diziendo: Aysi conuiene ser honrrado, aquel que por merecimientos q̄ en el oviēsse el rey quisiesse honrrar, lo qual todo fue gr̄n ensalzamiento. Siguiose mas, que vino a tener mando y señorio cō toda la casa real, assi del rey como d̄ la reyna, Siguiose q̄ por el todos los Hebreos erā temidos, hōrrados y acatados. Siguiose mas, q̄ el mesmo anillo q̄ auia sido dado a Aman, se lo dio el rey Assuero a el para q̄ con el sellasse todo lo q̄ por bien tuuiesse y a el le pluguiesse d̄ escriuir. Priuo tanto y fue tā sublimado, q̄ dize del la sagrada escriptura q̄ quādo salia de palacio y dela presēcia d̄ el rey, salia resplandesciendo cō las vestidura, reales de q̄ salia vestido, q̄ eran d̄ color de Iacinto y de color de cielo y q̄ lleuaua vna corona d̄ oro en su cabeça, y q̄ yua cubierto d̄ vna capa d̄ scarlata y de brocado. Siguiose q̄ crecio su fama sobre todos los pueblos y prouincias, y su nombre andaua de boca in boca y era cō reue-

niados fa-
lia Mar-
docheo
del pala-
cio real.

§.4.
 Como
 crecio la
 fama de
 Mardo
 cheo & to
 do el rey
 no y pro
 uincias.

rencia y acatamiento nõbrado, Siguiose que las lagrimas, tristeza y lloro de los Hebreos se conuertio en gran alegría, de la vengança grande que alcançaron y configuieron de sus capitales enemigos. De adonde en todas las ciudades a donde llegaron las cartas y mandamientos reales reuocatorias de las primeras, con licencia que se pudiesen vengar de sus contrarios y enemigos, no solo matando a ellos y a sus mugeres y hijos, mas que pudiesen aflorar y destruyr, sus casas auia muy grãdissimas fiestas, grandes combites y bãquetes, y muy estremado plazer gozo y alegría. Y assi vistos los grandes males que de la priuança del vno se siguieron, y los muy crecidos bienes que del otro suscedieron dixen y con razon: Que mas q̄ria el abatimiento de Mardocheo que la priuança de Aman. Está en estas sacras letras grandes mysterios encerrados y dotrinas muy singulares encubiertas, las quales dexar d̄ declarar, manifestar y d̄zir seria no carecer d̄ pequeña culpa y pecado. Muestrase y manifiesta a q̄ lo primero. La reuerencia y obediencia que las mugeres deuen y con razon de tener a sus maridos, en aquello de la reyna Vasthi, que porq̄ no fue obediente al mandamiento del rey Asuero y marido suyo, fue privada de la dignidad realen que estaua, con sententia irreuocable, de tal manera que aun que el rey quiso bol

uelia

uella a su primero estado y dignidad no pu-
do. Afssi que deuen las mugeres de ser obediē-
tes a sus maridos y tenellos en deuido acata-
miento y reuerencia. Segun aquello que dize
san Pablo. Las mugeres sean obedientes a sus
maridos, afssi como a señores. Esto deue de ser
afssi, por que como dize el Nicholao de Lira.
Naturalmēte las cosas imperfetas estan subje-
tas al regimiento de las cosas perfetas. Afssi las
mugeres, naturalmēte son menos perfetas que
los varones, por donde con justa causa y ra-
zon deuen de estar sujetas a su regimicō y go-
uernacion. Y añade san Pablo la razon que a
ello les deue de mouer diziēdo. Por que el va-
ron es cabeça de la muger, afssi como Christo
de la yglesia, y afssi como la yglesia esta subje-
ta a Christo nuestro redemptor, afssi las muge-
res sean sujetas a sus maridos en todas las co-
sas. Esto declarando santo Thomas dize, San
pablo dize que las mugeres sean obedientes a
sus maridos afssi como a señores, la razon de
sta subjeciones, por que el marido es cabeça
de la muger y en la cabeça esta el sentido de
la vista y alli tiene su fuerça y vigor segun a-
quello que dize el Ecclesiastico, Los ojos
del sabio en su cabeça. De a donde el varon de-
ue de regir y gouernar a la muger afssi como ca-
beça suya añadio diziēdo, El varō es cabeça d
la muger, afssi como Christo d la yglesia. Y afssi

Ad Ephe.
5.

¶ I. d. v.
Que las
mugeres
deuen de
ser obe-
dientes a
sus mari-
dos en las
cosas lici-
tas y hone-
stas y lan-
tas vbi su-
pra.

Sanctus
Thomas
super eū-
dē locū.

Eccle. 20

I. PARTE DEL ESPEJO

como la yglesia esta subjeta a Crō, asy las mugeres deue y han de ser subjetas a sus maridos. e todas las cosas. Sobre lo qual dize fāto Thomas como si san Pablo dixesse, no es cosa conueniente, que el miembro repugne y cōtra diga ala cabeza en cosa alguna. A sy como agora Christo es cabeza d' la yglesia, asy e su manera, el varon es cabeza dela muger. Pues q̄ asy es, no deue la muger ser inobediente a su marido, mas asy como la yglesia esta y es subjeta a Christo, asy lo deue de ser la muger a su marido, de adonde le fue dicho de dios nuestro señor segun parece en el Genesi: Estaras debaxo del poderio, subjecion y mando del varō. Y dixo san Pablo que en todas las cosas auia de star la muger obediente. Conuiene a saber q̄ no son contra Dios ni su cōsciencia y anima, porque en tales casos no solo no los deuen de obedecer, mas ni oyr. Porque segun esta escripto en los Actos de los apóstoles. Conuiene mas obedecer a dios q̄ a los hombres. Esto se dize porque fuele acontescer auer algunos maridos tan mal disciplinados y tan peruerfos y males, que en los actos matrimoniales, no guardan modo, no manera, no tiempo, ni lugar, hechos peores que brutos animales y lo que peor es mandan a sus mugeres cosas illicitas, torpes, abominables, y menos buenas, por dōde cometē muy grādes y graues

vbi sup.

Gene. 3.

vbi sup.

9. 2.

Que. 8.

Elas

cosas que

no son ho

nestas ni

licitas q̄

no deue

de obede

cer la mu

ger al va

ron.

ues pecados, e las quales cosas no deue las mugeres d' obedescer a sus maridos y antes deue d' permitir d' sufrir graues trabajos y penas y lo q' mas es si necessario fuesse muerte, porque Dios nuestro señor no se offendiesse y las animas se saluasse, que no cõsintiendo a su torpe voluntad y dañado desseo que sus animas y cuerpos sean echados en el fuego perdurable del infierno, mas en las cosas licitas y honestas deue la muger obedescer a su marido, porque es cabeza dela muger segun esta dicho y en otra parte lo torna a manifestar sã Pablo diziendo, quiero que sepays que la cabeza del varon es Cristo y la cabeza dela muger es el varõ, no el varõ dela muger mas la muger salio del varon. Con verdad no fue criado el varõ por la muger (esto es para su ayuda) mas la muger por amor del varon, naturalmente a el subjeta de adonde en señal de subjecion, deue de tener y tienẽ velo sobre su cabeza y dixo sã Pablo q' auia de obedescer a sus maridos como a señor. Lo qual declarãdo sãto Thomas dize la proporciõ del marido ala muger y d' la muger al marido, en alguna manera es como d' sieruo a señor, en quãto se deue regir y gouernar por su marido y no por su solo parescer. Mas esta es la diferẽcia, q' el señor vfa d' sus sieruos para su prouecho y vtilidad, mas el marido vfa d' la muger y hijos, para prouecho comun de to-

S. 2.
Que el
marido
es cabeza
dela mu-
ger.
I. ad co. 11

I. PARTE DEL ESPEJO

§ 4. dos. Y así dixo: Como a señor. No que verda-
 Que el deramente sea señor mas como señor. De adō-
 marido de dize san Pedro: Las mugeres sean sujetas a
 no es se- sus maridos. Así como Sarra obedescia a A-
 ñor mas braham llamandole señor, por la reuerencia q̄
 como se- le tenia. En muestra desta subjecion y reueren-
 ñor cia se lee: que las mugeres del reyno de Persia,
 1. Petri. 3 trayan sobre sus cabeças, vna figura o semejan-
 Gene. 18. ça de vn pie por atauio y cōpostura de sus per-
 § 5. sonas y quasi gloriándose dello, al qual adorna-
 Que las uan con diuersidad de perlas y piedras precio-
 mugeres sas de grã estima y valor. Porq̄ en lo que he a
 del reyno qui dicho y retraydo por exemplo no tomen
 de Persia algunos maridos demasiada osadia y loco atre-
 trayã vna uimiento, de tratar indeuida y malamēte a sus
 figura de mugeres trayendo las debaxo de sus pies. Rue-
 vn pie so- go les que con atencion miren y cōsideren, co-
 bre sus ca mo fue hecha y formada la muger y lo que si-
 beças. gnifica. Segū parece en el Genesi. Tomo dios
 Gene 2. nuestro señor vna costilla del costado de Adã
 Magi. sen y de alli formo la muger. Esto queriēdo decla-
 teu. in. 2. rar el maestro de las sentencias y lo q̄ por ello
 dil 281 se significa dize. Como la muger sea hecha del
 § 6. varō, no de qualquiera parte del cuerpo del va-
 Que hizo ron, mas fue formada de sulado, para dar a en-
 dios nue- tēder y manifestar, que era criada para compa-
 ñero señor ñia de amor y amistad. Por que por ventura si
 la muger fuera hecha de la cabeça, no pareciesse que la
 no ñ la ca preferian y anteponian al varō, para se enseñó
 beça ni pies mas

rear del y traelle debaxo de su mano y seño- del costado
 rio, o si por ventura fuera hecha de los pies, pẽ do de A-
 fara el hombre q̄ se la dauan por esclaua y sier- dā y porq̄
 ua, para que le ouiesse de seruir. Pues que assi
 es, por que al hombre ni le era aparejada seño
 ra ni sierua mas compañera no fue hecha ni de
 la cabeça ni de los pies sino del lado, para que
 conosciessse, que la auia de poner cabe si, aquel
 la que sabia que auia salido y era tomada de su
 costado. Y assi que esto visto las traten no co-
 mo a estrañas, pues nolo son, mas como a cõ-
 pañeras en muy loables y santas cõuerfaciõs
 mas en esto les quiero hazer preheminencia: q̄
 ellos sean los que manden y rijā la casa assi co-
 mo señores y ellas les sean obedientes con-
 temoreuencial, porque assi aya siempre en-
 tre ellos amor, caridad, y paz, porque de lo cõ-
 trario se siguiuiriā enojos, turbaciones y rebuel-
 tas. Esto es lo que dize el Ecclesiastico, La mu-
 ger si tiene primado, mando y señorio, luego
 es contraria a su marido. Lo qual no se ha de
 entender vniuersalmẽte de todas. Por que mu-
 chas ha auido y ay, las quales con mas razón de-
 nian de mandar que ser mandadas (como pare-
 sce en Delbora que rigio al pueblo de Israel
 quarenta años) segun parece en el libro de los
 juezes) en mucha quietud y paz y sin guerra de
 spues de vna gran vitoria que vuo, contra Ia-
 bin rey de Chanaan, donde fue muerto. Si-

Eccle. 25.

5.7.

Como

Delbora

muger ri-

gio al pue-

blo de Is-

rael. 40.

años.

Iudicũ. 4.

&c. 5. &c. 6.

I. PARTE DEL ESPEJO.

fera capitán general del rey Iabín, y así por el contrario muchos varones ay q̄ les estaria mejor la rueda en la cinta, q̄ la espada al lado y ser mandados q̄ mandar.

¶ Que socorro fauor y ayuda, ayamos d̄ buscar en nuestras necesidades, angustias, tribulaciones y trabajos, a vn̄q̄ de las antedichas y relatadas hystorias, lo podriamos colegir y d̄ lo que arriba diximos. Hablando d̄ el santo Joseph cogier y comprehēder, mas agora muy ē d̄ seu bierto y ala clara nos lo mostro la Reyna Hesther, la qual temiēdo el peligro muy gr̄de d̄ muerte, q̄ para ella y para los de su profapia y generacion estaua propinco y cercano, se fue muy prestamente a dios a buscar su solo fauor ayuda y amparo, juntamente encomendando a los suyos, q̄ con ayunos y oraciones rogassē a dios por ella: que tuuiesse por bien dela socorrer fauorecer y ayudar. Como diuinalmēte dios nuestro señor lo hizo, que le embio su fauor, socorro y ayuda diuina como vimos.

§ 1.
Que era
costūbre
antigua ha
zer de los
antepassa
dos en sus
necessida
des recurrir
siēpre
a dios.

Costumbre antigua y muy vsitada era acerca de los antepassados (segū la sagrada escriptura manifesta) en todas sus angustias, tribulaciones, enfermedades y trabajos buscar el ayuda de dios y recurrir siempre a solo el. Si estauan tristes, recurrían a dios, si padescian alguna pena o trabajo recurrían a dios. Si eran atribulados recurrían a dios, si estauan enfermos re

currían

currian a dios. De tal manera que en todas sus
necesidades el era su vnico solo y singular re
medio. De Hesther d̄ la qual al presente habla Hesther.
mos se lee q̄ (como ya hemos dicho) temien- 14.
do el peligro, que tã propinquo y cercano le
estaua recurrio a dios cō mucha presteza y fin
ninguna tardãça para lo qual se dize della q̄ de
xadas las vestiduras reales d̄ plazer y alegria se
vestio de vestiduras de dolor y tristeza, y q̄ en
lugar de los preciosos y odoriferos vnguentos
con q̄ folia vngir su cabeça, la cubrio de estier
col, poluo y ceniza, humillando y abatiẽdo su
muy delicado cuerpo cō ayunos, asperezas y
austeridad de penitencia, y que en todos aque
llos lugares, en los quales se solia regozijar, go
zar y alegrar derramaua muy abundantes la
grimas y los sebro y cubrio de sus cabellos,
que messando se auia sacado de su muy deli
cada cabeça y orando rogaua al señor dios de
Ysrael diziẽdo. Señor mio tu que eres nuestro
rey solo ayuda me, que estoy sola y desampa
rada, porque despues de tino ay otro ayuda
dor, mi peligro tengo en mis manos, y no ay
quien me pueda auyudar, fauorescer y librar,
fino tu solo señor, acuerda te señor y manifi
sta te a nosotros en este tiempo de tanta tribu
lacion, angustia, dolor y trabajo. Señor rey
de los dioses, y de todo poderio y mando
dame esfuerço y confiança y palabras com-

§. 2.

Delas cosas que la
reyna hesther hizo
ante de su
oracion q̄
hizo a di
os nuestro
señor.

I. PARTE DEL ESPEJO

puestas y bien adornadas é mi boca en el acatamiento y presencia del leon y traspassa su corazón é odio de nuestro aduersario y capital enemigo para que el perezca y muera, y con el junta mente todos los que consienten con el. Y a nosotros señor ten por bien, de nos librar en tu poderosa y fuerte mano. Señor ayuda a mi fuerza y esclaua tuya, que no tengo otra ayuda sino a ti solo señor que tienes la sciencia y saber de todos. Tu señor sabes mi necesidad y el trabajo y angustia en que estoy puesta, dios fuerte sobre todos oye los ruegos y deprecationes de aquellos que no tienen otra esperanza, sino en ti solo, y libranos de la mano de los peruersos y malos y quita de mi y libra me señor deste temor y peligro tan grande en que estoy, Oyo dios nuestro señor su oracion y libro la cõ toda su generacion, con muerte de su capital enemigo y secaces. Paresce esto mesmo en el rey Iosaphat rey de Iudea, que como supiesse y le fuesse hecha relacion, que muchas y diuersas gentes de Moabitas, Amonitas y Ydumeos con muchos y grandes exercitos viniessen contra el (segun paresce en el segundo libro del Paralipomenon) espantado con el temor muy grande que ouo, todo se fue a orar y rogar a dios nro señor que le ouiesse de librar de aquel peligro tan grande que esperaua, y mando que toda Iudea ayunasse chichos y grandes hombres y mugeres y concurrindo

curriendo todos juntamēte ala casa y templo del señor orado dixo. Señor d̄ nuestros padres tu eres dios en el cielo y ē la tierra y te enseño reas de todos los reynos d̄ las gentes. En tu mano esta la fortaleza y poder y no ay alguno q̄ te pueda resistir. Por ventura señor, tu no mataste todos los moradores desta tierra delante de tu pueblo y la diste ala generacion d̄ tu amigo Abrahā para siempre? Agora señor mira que los hijos de Amon y d̄ Moab, y los moradores del monte de Seyr Ydumeos se han jūtao para nos destruyr. Cōverdad señor en nosotros no ay tanta fortaleza, para q̄ podamos resistir, a tanta multitud como ha venido sobre nosotros. Mas como no tengamos noticia ni sepamos que sea lo q̄ ayamos de hazer esto solo tenemos por vnico y singular remedio, estos pocos q̄ quedamos, que a ti señor leuantes y ē derecemos nuestros ojos. De tal manera los oyo y libro nuestro dios de sus enemigos, que vnos a otros se mataron, sin quedar hombre dellos viuo, de tal modo y manera que todo el campo estaua lleno de cuerpos de hombres muertos. De adond̄ su temor, lloro y lagrimas, tristeza y dolor, se conuertio ē plazer, gozo y alegria y ē cantares y hymnos de alabāças y loores diuinos y de gracias a dios nuestro señor, Tambiē parece esto en el rey Ezechias, del qual se lee en el quarto libro

3.
De la oración que el rey Iosaphat hizo estando a tribulado y puestos en angustia;

I. PARTE DEL ESPEJO

§ 4. Como el rey. Ezechias está do enfermo recurrió a dios y oro a el y fue sano. delos reyes que estádo éfermo y muy propinco ala muerte busco para su ayuda y sanidad a dios y a el recurrio y fue luego hecho sano. cō acrecentamiēto de quinze años de vida como a delante mas largo y claro veremos, no solo paresce en estos q̄ hemos contado y relatado y dicho, mas en otros muchos que por ser largo dē contar, lo passo debaxo de silencio y aun también porque adelāte diremos de otros algunos y por no los contar dos veces. De manera q̄ como tēgo dicho, el remedio delos antepassados era, é todas sus neccsidades, āgustias y trabajos, tristezas y tribulaciones, recurrir y buscar a dios. De aqui es lo q̄ dize David. De la tribulacion llame al señor y oyo me en mucha abundancia, anchura y largueza. De adonde el mismo en otra parte dize. Cōuertiste señor mi lloro y rristeza en gozo y cercaste me de alegria porq̄ cāte a ti gloria mia. Paresec también en estos Hebreos q̄ como mostramos fueron cōuertidas sus lagrimas de dolor, tristeza y tribulacion, en plazer, gozo y alegria. Esto es lo q̄ dios nuestro señor tiene prometido a los q̄ padescē tribulaciō, angustia y tristeza, como lo prometio a sus sagrados apostoles diziendo. Agora llorareys y tendreys tristeza, mas vuestra tristeza se cōuertira en gozo, porque bienaueturados aquellos q̄ agora llorays por q̄ despues reyreyes. No se deue de dexar de no

Como el
 rey. Eze-
 chias está
 do enfer-
 mo recur-
 rió a dios
 y oro a el
 y fue sa-
 no.

Psal. 117

Psal. 29

Ioānis 16

Luce. 6.

tar lo que dixo. Que agora ternian tristeza y llorarian porque en este mudo y agora son las tribulationes, lagrimas y lloro de los justos, buenos y sãtos, porque despues desta vida todo se tornara en gozo, plazer y alegria en la gloria, porque como esta escrito en el Apocalip si Limpiara dios todas las lagrimas de los ojos de los, y no aura muerte, ni lloro, ni llanto, ni clamor, ni dolor, porque ya passaron todas estas cosas, y dixo el q̄ estaua assentado en el throno. Mirad q̄ todas las cosas hago nuevas nuevo plazer, nueva alegria, nuevo gozo y nueva immortalidad porque ya las cosas primeras passaron. Esto es agora aca en este mundo, y assi en sus trabajos, angustias y tribulationes los antepassados buscauan a solo dios, porq̄ esperauan que dios nuestro señor los auia de fauorescer, y ayudar y convertir, sus tribulationes y tristezas, en gozo, plazer y alegria. Así si nosotros mouidos con estos exemplos en nuestras tribulaciones y trabajos, busquemos el fauor y ayuda de dios nuestro señor con todo nuestro coraçon, porque seamos ciertos q̄ seremos socorridos, amparados, defendidos y librados.

¶ Mas ala clara nos ha manifestado la sagrada escriptura, los grãdes y muy crecidos males q̄ en los palacios y casas de los reyes, principes y grades señores reynã, y quãta ebidia entre los

conti-

§.5.

Que dios nuestro señor conuerte las tribulationes y tristezas en plazer.

Apoca. 21 §.6.

Que a exemplo de los antepassados en todas nuestras necesidades deshemos de buscar el fauor y ayuda de dios nuestro señor.

§.1.

Que en las casas de los grãdes señores suelen reynar muchos males y en especial al la emperadria,

I. PARTE DEL ESPEJO

cótinuos y criados adé como pareció é Daniel y en Mardocheo, que fuero fidelísimos criados y leales seruidores, é los quales el vno fue echado a los leones y para el otro estaua puesta la horca, para é q ouiesse é morir desórramamente, auiedo sido como lo fue el mas leal seruidor y criado, q el rey Assuero tenia, q le libro é la muerte, q muy propinca y cercana le estaua. Assi hazen muchos factores y oficiales en las casas y palacios é los reyes, principes y grandes señores, como son mayordomos, camareros y maestresalas y otros q mádan en casa, que al contino y criado q mejor y mas lealmente sirue, a quel procuran y trabajan porque sea despedido y echado de casa mayorméte si han visto en el señor algun poco de buena uoluntad, que muestra que le tiene: y para esto porque no parezca que ellos lo procurá y hazen, tirando la piedra esconden la mano, usando de vna dañada y peruersa cautela, debaxo de especie de bien, honrra real, y prouecho de republica y reyno, mueuen a los reyes y grandes señores q instituyan ordenen y hagan nueuas leyes, den nueuos mandamientos y impongan nueuas imposiciones, por donde los otros sean despedidos y ellos esten siempre é casa. Añadé assi mesmo vn mal tras otro (en perjuyzio de la psona real y daño del rey no) el qual no de facil es conosciado porq pareciendo

§. 2.

Que vnos
oficiales
de los se-
ñores tra-
baja porq
sea despe-
didos los
mas fieles
criados q
tienen y
porque

Que algu-
nos cria-

tiendo q̄ buscan prouecho comũ, buscã el par-
 ticular y pareciẽdo q̄ buscã el prouecho d̄ rey
 y reyno, buscan el proprio. Procurã q̄ se aug-
 mēten rentas, acrescientē tributos, en falcē y le-
 uanten alcaualas, echē emprẽstidos, lo qual ha-
 zen, por q̄ saben q̄ han ellos de entender en ello
 y ha de pasar todo por su mano y hã de llevar
 ellos la mejor parte, como la lleuen. Como se
 ha visto vno entrar en casa d̄ vn señor, cõ vna ca-
 pa en el ombro y muchas vezes sin ella, siendo
 puesto en officio donde interuenia dinero y cõ
 breues dias y pocos años, cõ ser el acostamiẽ-
 to no muy grãde venir a ser poñrosos y ricos
 que se atreuen a prestar al señor las ciento y do-
 zientas y mas millares de marauedis, aquel q̄
 quãdo entro en casa aun no traya capa con q̄
 se cubrir. No siẽto que desto se pueda dezir,
 hablãdo ala clara sino q̄ salen las correas del
 cuero y q̄ se lo han tomado, robado y hurta-
 do al señor. O pluguiesse a dios nuestro se-
 ñor, porque se remediasen y saluassen las ani-
 mas delos tales, q̄ se examinasse esto y que los
 señores lo viessen q̄ no ay marauedi que vaya
 a su thesoro y area, q̄ no page primero diez d̄
 diezmo, auiedo de ser al cõtrario y assi los re-
 yes, príncipes y grãdes señores son los pobres
 y los officiales y criados d̄ su casa s̄ los ricos
 q̄ sefo ay que no vea y alcãce esto ser todo ro-
 bado y mal auido. Que otro el otro en el offi-
 cia

dos de al-
 gunos se-
 ñores, los
 suscitan y
 mueuen a
 q̄ se echã
 tributos
 y porque:

§. 4.
 Que los
 officiales
 delos re-
 yes y seño-
 res son ri-
 cos y los
 señores po-
 bres y que
 se deuria
 de exami-
 nar.

cio real con quinientos de renta, y aun con me-
 nos y sin hazelle mercedés en tres o quatro a-
 ños tiene los dos y tres cuentos de renta, y se a-
 treua a p̄star a essa mesma persona real los diez
 y veynte mil ducados. Como a quel Aman que
 offrescia al rey los mil talētos de plata, porq̄
 hiziesse lo que le aconsejaua, siendo como lo
 era, contra el bien real y reyno y en penjuizio
 y daño de la republica. Lo que los señores de
 uen de hazer si en esto quieren tomar mi conse-
 jo es que no de facil hagā lo que les es dicho,
 hasta que piēsen bien en ello, mas muy sobre
 pensado ordenen y hagā sus cosas, porque de
 spues no se arrepientan. Como hizieron el rey
 Dario y Assuero. Dario por la ley que hizo q̄
 despues sin poder librar a Daniel, fue echado
 en el lago de los leones por donde se le siguió
 mucha pena, turbacion y enojo, lo qual pare-
 ficio en no cenar que no ceno aquella noche ni
 menos dormio, por la gran pena que tenia de
 auer hecho lo que no podia reuocar, ni menos
 librar a tan fiel criado y a quien t̄to el amaua.
 Y esto mesmo parece en el rey Assuero quan-
 do espelio a Vasthi reyna que quando despues
 de auer mirado en ello, la quiso boluer no pu-
 do sin gran daño de su persona y perdimiēto
 de reyno, si la boluiera. A lo qual todo podie-
 ran obuiar estos dos reyes si primero miraran
 sobre pensado lo que hazia y las leyes que or-
 dena-

§. 5.
 Que los
 reyes y se-
 ñores de
 uen no de
 ligero
 mas muy
 sobre pen-
 sado orde-
 nar sus co-
 sas y por
 que.

denauan, por que por ventura no las hizieran ni ordenaran y ya que las hizieran fueran mas moderadas y no tan agenas de piedad, y assi no se siguierã los males que se siguieron y siguieran en la muerte de los Israelitas, si dios nuestro señor no lo atajara y remediara.

¶ Mucho trae a la memoria (a los reyes, principes y grandes señores lo que deuan hazer en lo que el rey Assuero hizo, de aquel seruicio tan señalado que Mardocheo hizo, quando le manifesto la traycion que los Eunuchos teniã ordenada contra el. Que le mando escriuir en las coronicas reales, para que si en algun tiempo se olvidasse aun que tarde, no quedasse seruicio tan señalado, sin señalado galardõ y merced) que se acuerden de los seruicios de los criados, y los asienten o manden asentar y escriuir en sus libros, en los coraçones y memoria: para corresponder con mercedes, segun las personas y seruicios lo demandaren y requireren.

Mas mucho es de doler el dia de hoy, de muchos grandes señores, que son como el rey Pharaõ, rey de Egypto, que se firuẽ de sudor ageno sin pagar las quitaciones de sus seruicios ni menos hazelles mercedes, y otros algunos señores de spues que se hã seruido dellos, por largos dias y años al tiempo que los criados estan colgados de la esperança, aguardando mercedes,

§.1.

Que los reyes. &c. deue mandar escriuir en libros los seruicios de los suyos y por que.

§.2.

Que muchos señores se firuen de sudor ageno y fuerden despues a sus criados

sin pagal- entonces los despidé sin pagalles sus seruicios;
 los ni ha- como sino ouiese juez en el cielo y atalaya q
 zellos todo lo vee y haga justicia muy cruel contra
 mercedes ellos, segú aquello que esta escrito en el libro
 Sapient. 6 de la sabiduria: donde Salomon dize. Los po-
 derosos poderosamente seran atormentados.

§. 3.
 Que los
 señores se
 ran con
 crueldad
 juzgados,
 porque
 los serui-
 cios de
 los defrau-
 dados de
 mandã vè
 gança.

La causa desto es porque entre los pecados q
 en la fagrada escriptura se hallan, que dan bo-
 zes al cielo, demandando castigo y vègança es
 vno el defraudar de los seruicios, no pagar los
 trabajos, ni satisfazer los jornales a quien son
 devidos. Esto es lo que san Iago dize en su ca-
 nonica. Mirad y estat sobre auiso ricos, poder-
 rosos y grandes señores, que la quitaciõ de los
 seruicios, paga de acostamiento y jornal de
 los que os firuieron, que fue de vosotros de-
 fraudado, dan bozes y claman y el clamor del

Iacobi. 5.

§. 4.
 Que algu-
 nos seño-
 res hazen
 muy tar-
 de merce-
 des a los
 suyos.

dios. Y esto es con mucha razona fsi porque a
 aquellos que no hallaron justicia en la tierra ni
 fueron oydos en ella, que en el cielo siendo oy-
 dos y hallando justicia, se halle muy graue y
 cruel vengança contra aquellos que afsi los y
 furparon el merito de su sudor y galardõ de
 sus trabajos. Otros señores ay que hazen tan
 tarde las mercedes y tan de lexeos se acuerdan
 de los seruicios, que quando vienen a hazellas
 aquellos a quien las hazen, no son capaces de
 las recebir, por que quando les vienen a hazer

merced

merced del cauallo no estan para subir en mula. Y quando de la espada no estan para conlila, y quando del castillo y fortaleza en tenencia, no estan para tenella y quando de la posesion y heredad, no estan para gozalla, por que son muy tardios quando ya vienen. Por donde con razõ se fuele dezir. Guay de quien en palacio enuegece. Lo contrario desto mado Thobias a su hijo diziendo. A qualquiera que en alguna cosa te seruiere, luego se lo paga y mira que en ninguna manera retengas, ni quede contigo el galardõ, merced, o jornal del que te ouiere seruido mas luego lo satisfaze y paga.

Thob, 4

¶ No menos es de temer que de notar. Como con justo juyzio permite Dios nuestro señor que aquellos que son en dar mal consejo, malamente perezcan y ayan mal fin y acabamiento como la sagrada escriptura nos lo ha mostrado, en los malos consejeros del rey Dario y Assuero. Por que los vnos fueron echados en el lago de los leones y sus mugeres y hijos muertos y el otro que fue Aman ahorcado, su muger y hijos muertos y sus bienes perdidos. Esto parece tambien de aquel mal consejero Achitofel, q̄ aconsejaua iniqua y malamente a Absalon contra su padre Dauid, del qual se lee en el segundo libro de los reyes que el cõ

5. r.
Que permite dios nuestro señor que los que s̄õ dar mal consejo que malamente perezcan.

2. Reg. 16

I. PARTE DEL ESPEJO

sejo que en aquel tiempo daua Achitofel , era en tanto tenido, como si tomará consejo, con dios, mas despues ouo mal fin y acabamiento porq̄ el mesmo se ahorco desesperádo, porque no auian tomado vn consejo que dio que no era menos malo q̄ los otros q̄ antes auia dado.

2 Reh. 16

Eccle. 27.

§. 2.

Que sobre los malos cōsejeros suele venir y que brar todo el mal y como podran ser conosci dos.

Y afsi aquellos que son malos consejeros, viene todo a quebrar en ellos. Esto es lo que el Ecclesiastico dize, El q̄ echa en alto la piedra caera sobre su cabeça , y el que caua hoya para en que otro caya, caera el primero en ella, y el que pone la piedra para que su proximo estropeeçe , estropeçara el primero en ella, y el que pone a otro lazo en q̄ sea en lazado, pareçe el: el q̄ haze puerfo y iniquo cōsejo, boluer se ha sobre el y no sentira de dōde ni d̄ q̄ parte le vega , por que todo es por justo juyzio de dios nuestro señor q̄ afsi lo ordena y tiene por biẽ.

Podra ser conosciado el mal consejero por sus palabras, porq̄ en ellas se muestra y descubre la

Prou. 12.

malicia q̄ esta encerrada en el coraçõ. De aqui es lo q̄ Salomõ dize e los puerbios. El q̄ ascõde y cubre el odio con engaño, sera reuelada, descubierta y manifiesta la maldad en su consejo. Por que el tal consejo es destruydo de dios nuestro señor, por ser consejo de hombres iniquos peruerfos y malos y no de dios, segũ aq̄l

Actu. 5.

lo q̄ esta escripto en los Actos d̄ los apõstoles que dixo Gamaliel dotor famoso de la ley, Si

el cõ-

el consejo es de los hombres, sera desatado y destruydo, mas si es d' dios, no podra ser desatado ni menos destruydo, mas siempre permanecera y por esta causa y razon en las cosas arduas y de peso, lo primero que se ha de hazer es tomar consejo con dios nuestro señor encomendandole el negocio con santas orationes, buscádo primero su ayuda y fauor, y despues hazer lo que es de nuestra parte como hemos visto q' lo hizo Hesther. Los males que los malos consejeros hazē el modo y manera que tienē con los señores para atraellos a su volúdad, por que puedan mas facilmente alcançar lo q' dessean, no ay quien de facil los pueda dezir, relatar ni contar. Entre otros es el primero.

Que son muy doblegadizos, por q' se doblegā inclinan y sujetan a la volúdad de todos los señores, nūca yendo les a la mano ni resistiendo en cosa alguna, mas aun que sea cosa illicita mala y peruerfa la q' los señores quierē, con cuerdan y conformā con ellos, y lo q' peor es la aprueuā por cosa muy bien pensada y muy mejor hecha, y así se mueuē a la volúdad d' sus señores, y a todo lo q' ellos quierē, sin les dezir la verdad ni aq' llo q' sus cósciēcias les dicta que ayā de dezir, y esto por la inconstancia y falta de firmeza q' en ellos mora. Sō estos tales semejātes a las cañas vanas, que a dōde quiera q' el viento las quiere inclinar, las inclina. Sō así

§ 3.

Que son muchos y muy grādes los males que hazen los malos cōsejeros.

§ 4.

Que son semejātes a las cañas vanas y a las ramas de los arboles y

I. PARTE DEL ESP EIO

porque: mesmo como las ramas del arbol, que siẽpre se inclinã a la parte donde la grauedad y pesa-
Christ. sup dúbre del arbol se inclina. Deltos tales cõseje-
22 e mat ros hablãdo san Chriſtoſtomo (sobre aquello
Eccle. 37. que dize san Mattheo q̄ se jutarõ los Phariseos
 para tomar cõsejo como o en q̄ manera toma-
 rian a Christo nuestro redẽptor) en palabras

55.

De vn cõ a dõde el Ecclesiastico queriẽdo dar doctrina y
sejo q̄ da auiso a todos los q̄ hã de tomar cõsejo, mayor
el Eccle- mente a los grandes señores dize. Todo conse-
siastico y jero (esto es malo) propone su consejo debaxo
auiso sin de especie de biẽ, prouecho y vtilidad agena,
gular al q̄ mas es cõsejero para si mesmo, por que busca
ha de to- su propria vtilidad y prouecho. Esto suele mu-
mar cõse- chas y muchas vezes acontescer como dize el
jo que sea Nicolao de Lira en los cõsejeros de los reyes,
lo que ha principes y grãdes señores como lo hemos vi-
de hazer. ſto en los consejeros del rey Dario y parece a
 qui muy mas claro en Aman. De adonde para
 conoſcer esto añade el Ecclesiastico hablando
 con los que han de tomar consejo diziendo:

Vbi supra

Trabaja y prouera primero de saber con dili-
 gente examinacion que y qual sea su neceſsi-
 dad. Porque si endereça su consejo para proue-
 er a su neceſsidad, señal es que no dio consejo
 para ti ſino para si y para su proprio proue-
 cho: Deues tambien de escudriñar que sea lo q̄
 piensa en su anima y coraçon. Esto es si piensa
 de pro-

de proueer a su neccsidad y no a tu prouecho y utilidad. Por que por ventura aconsejâdo te algun cosa peligrosa te ponga alguna estaca hincada en la tierra, donde puedas estropear y caer, diziêdo te, muy bueno es tu camino incitando te a que ayas de profeguir y poner en execucion su malo y peruerso cõsejo y este as si mesmo cõtra ti y con su coraçon, mirâdo lo que te aya de suceder y venir, para q̃ por esto alcance lo q̃ dessea y aya fin, y vega en executiõ su dañada y mala volûtad, peruerso y mal desseo. O como auian de mirar esto los grâdes señores y nunca apartallo de su memoria, por ser les cosa muy prouechosa y no menos neccsaria. El segûdo y no menor mal que el antedicho es, que son muy fraudoientos engaãadores, procurando oculta y secretamente daños, peligros y males, contra aq̃llos q̃ ellos no tienê volûtad, o por mejor dezir a los q̃ quierê mal y en publico muestran buen rostro y fingê amistad con dulces y blandas palabras, por donde el que por ellos es dãnificado en fama, bienes y persona, no los puede comprehêder alcanzar ni conoscer. Como vea en ellos buen rostro, dulces amorosas y blandas palabras, por dõde piensa que son amigos verdaderos, siendo como lo son enemigos ocultos y encubiertos. Son estos tales como los peruersos y malos Iudios, de los quales dizê san Marcos y

Mar. 14.
Luch. 22

I. PARTE DEL ESPEIO

§. 6. *Que los malos cōsejeros lō semejan a los Iudios q̄ dauan de bofetadas a christo y son como los hijos del patriarcha Iacob* Gene. 37.

san Lucas que cubriendo el diuino rostro de nuestro redētor Iesu Christo le dauan de bofetadas diziendo profetiza quien es: el q̄ te ha herido y malamente llagado. Por que en oculto paliada encubierta y secretamēte llegando en publico con palabras dulces y blādas, parece que se duelen de la fatiga, miseria, passion, dolor y trabajo ageno. Sō asī mesmo estos tales, como los hijos del patriarcha Iacob d̄ los quales se lee en el Genesi: Que despues que auian llegado el coraçon de su muy anciano y viejo padre, cō muy grā dolor, angustia y pena por que pensaua ser muerto su amado y mas querido hijo Ioseph, al qual ellos auian vendido, se juntaron y conuenieron en vno, para amāsar, ablandar y moderar el dolor, pena y angustia de su padre. Como hemos dicho, no solo parece que le quieren consolar y conortar, mas aun lo que peor es, trabajarā por echar y atribuyr el daño y mal, que ellos han hecho al cōsejo de otros diziēdo aquello que dize Esayas.

Quien fue su cōsejero? Quien le acōsejo cosa tan fea y tan mal hecha? Y añadē mostrando vnas frigiditas maneras de admiraciō y maravillas y quasi espantandose dizen. O santa Maria señora quien le pudo dar tal consejo? O santa Maria señora, quā mala cōciencia deuia tener? O que poco temor de dios, ni menos del infierno deuia de auer en quien tal aconsejaua?

Porque

Esa. 14.

Porq̄ sufris tal cosa como esta, yo os digo, q̄ si fuesse yo vos y supiesse quié le dio tal cōsejo q̄ a vn q̄ pensasse perder quanto tēgo yo le hiziesse q̄ no diessse en toda su vida otro tal cōsejo como este, hablan al miserable que angustia padefce, cō blandas y dulces palabras, como si le dixessē: Prophetiza di y declara, quié te ha llagado herido y afsi maltratado. El que afsi es injuriado y padefce agrauio, avnque no pueda señalar con el dedo, ni determinadamēte dezir quien sea el que le empecio, agrauio y daño. En general con verdad podra dezir lo que el psalmista dize. El consejo delos malos y mal fines me rodeo y cerco. Otro tercero y no menor mal que los átedichos es. Que son muy vindicatiuos. Porque por aquella familiaridad y priuança, que los señores tienen les parece a ellos se deuen de vengar de todos sus eemigos, como lo p̄curo cōel rey Assuero este Amā, q̄ q̄riēdo le vēgar d̄ Mardocheo y delos Hebreos procuro prouisiones reales para que todos murieffen, mas como vimos desleando injustamente la muerte agena, vino le justamente la propria suya como ya hemos visto mas estensa y largamente arriba.

¶ Nunca se deue d̄ apartar de nuestra memoria la pena que trae dentro de si, mesmo y ē su coraçon, el que quiere perseguir a otro, que d̄ fabrimiento, q̄ enojo, que pena, que dolor, que

P 5 tristeza,

psal 21.

S. r.
Que el q̄ quiere perseguir a otro trae dentro de si mismo. grā pena.

III I. PARTE DEL ESPEJO

tristeza, q̄ angustia y cōgoxa traya cōsigo, no ay quien lo pueda contar porque s̄tir se puede y dezir ni relatar no se puede. Parece esto muy claro eneste peruerso, iniquo y malo de Amā, q̄ siēdo el mayor priuado del rey Asue-ro, q̄ mādau y vedau ē todo el reyno, como la persona real, segū q̄ ya declaramos. Todo no lo tenia en nada, conel desseo grande q̄ tenia d̄ perseguir a Mardocheo, solo porq̄ le via assentado ala puerta de palacio, como lo dixo a su muger parietes y amigos. Quiē le viera a este quādo lleuaua la rienda del cauallo, ē q̄ yua cō grā honrra Mardocheo y q̄ yua hecho pregonero publicādo y diziendo. Assi cōuiene ser hōrrado aquel que el rey quisiere hōrrar. Quā lleno d̄ tristeza yria, quā acōpañado d̄ dolor, quā cercado de āgustia, quā a tribulado d̄tro en su coraçō. Viēdo q̄ yua hecho trua y que yua alabando, ensalçando, y engrandeciēdo y lleuaua la riēda del mayor enemigo capital que el tenia, a quien el tanto desleaua la muerte, para quien con tanta voluntad tenia aparejada la horca. O como son muy justos los juyzio de dios nuestro señor y como lo ordena todo muy bien que en pago de su malicia y maldad, cō que el malo persigue al bueno justo y finto, quel el mesmo primero padezca dentro de si mesmo en su coraçō la persecucion. Digo el malo al bueno, porque

pocas

52.
De la tristeza q̄ lleuaua Amā quādo lleuaua la rienda del cauallo ē que yua Mardocheo.

pocas vezes o nunca por mejor dezir, Vereys
 vna aue de rapiña ceuarfe d' otra, ni vn leon de
 otro leõ, ni vn milano de otro milano: mas de
 vnos cordõritos y ouejas simplezillas y d' vnos
 pollitos cequitos sin maldad ni egaño alguno
 y a estos hasta facalles la sãgre y matallos. Assi
 nun ca los malos vnos a otros se perseguẽ, si-
 no a los simplicillos y pobres huerfanos y biu-
 das y a estos, hasta facalles y quitalles la sustã-
 cia corporal delas haziendas, hasta facalles la
 sangre y quitaes la vida y matallos segũ aque-
 llo que el propheta y rey Dauid dize. Matarõ
 ala biuda y estrãgero y lo mesmo al pupillo
 y huerfano. Mas mirad que no lo hazen ni po-
 nen en execucion y obra, sin que primero seã
 perseguidos, atormetados, llagados y heridos
 dentro en sus coraçones y padezcan la mesma
 ya vn muy mas graue persecuciõ que la que dã
 con que persiguen a los otros, esto queriendo
 manifestar san Augustin dize. Porque delas sa-
 gradas escripturas cõoscemos, hermanos muy
 amados los varones justos y santos y buenos
 auer siempre suffrido y padescido persecuciõ
 delos malos. Si con diligencia lo pensamos,
 hallaremos ellos auer suffrido mayores tormẽ-
 tos, porque con verdad todo hombre que a o-
 tro persigue en el cuerpo, es cosa cono-
 scida y muy notoria el ser primero perseguido
 y suffrir mayor persecucion en su coraçon.

Porque

1 3.
 Que pocas
 vezes
 o nũca vn
 malo per-
 sigue a o-
 tro sino
 a los bue-
 nos.

Psal. 93

§.4
 Que el q
 quiere p
 seguir a-
 otro pri-
 mero es el
 persegui-
 do e su co-
 raçon.
 Aug i ser-
 innocetiũ

I. PARTE DEL ESPEIO

Porque estos tales son como el perro, que queriendo vengarse de los que le tiran alguna piedra la toma en su boca y entre sus dientes y padece mayor detrimento y mal, que no le fue hecho quando le fue tirada la piedra, porque muchas y muchas vezes se quiebran los dientes. Así estos queriendo vengarse de los otros con su iniquo, perverso y mal deseo son quebrantados en sí dentro de sí mismos. De adonde Origenes hablando de la ira, rancor, y odio que Herodes tuvo quando mató a los inocentes dice. El cruel enemigo primero se mató a sí mismo, con su propia mano derecha, que él matasse a los otros. Lagando y matando a los otros, él llago y mató a su propia anima, dando a los otros muerte corporal se condenó a sí mismo a muerte eterna. Despidanse pues que así es los odios, rancores y malquerencias de los corazones, pues ninguno puede perseguir a otro exteriormente sin que él se primero perseguido interiormente, ni matar a otro en el cuerpo, sin que a sí mismo primero se mate en el anima por muerte de culpa y en el infierno por muerte de pena eterna para siempre.

Orig. ho.
3. in diueros
lite. F

§. 5.
Que son
muy breues
los deleytes
y plazer
del mundo

¶ **Q**uan breues sean los gozos, plazer, y deleytes mundanos, manifesta nos lo la sagrada escriptura en esto que sucedió a Aman, que estando con mucho gozo, plazer y alegría y muy festiual, comiendo con el rey Assuero y reyna

reyna Hesther alli le fue denunciada la causa de su muerte. Dentro de vna mesma hora mucho plazer y honrra y dentro della mesma mucha tristeza y ygnominia y abatimiento, porque dentro d' una mesma hora estaua asse tado ala mesa real conel rey y reyna y en essa mesma hora estaua puesto en la horca muy d' shōrrado y abatido. Esto manifiesta Salomon ē sus prouerbios diziendo, La rifa sera mezcla da con dolor y el fin del gozo ocupa lo lloro dolor y tristeza. Porque nunca el gozo desta vida viene sin mezcla de dolor y tristeza. De adonde dize san Augustin. Eneste mundo nūca vuo ni ay ni aura gozo verdadero. Y lo que peor es que es muy momentaneo caduco y breue, de aqui es lo que dize Innocentio. Siēpre al gozo y alegria mūdana, sucede vna muy repentina tristeza, y lo que tuuo y escomen go su principio en gozo, plazer y alegria, acaba en dolor, tristeza, y pena. Sabia esto muy bien aquel que dixo. La rifa sera mezclada, cō dolor, y el fin del gozo ocupa lo la tristeza y lloro. Y por esto dezia el Ecclesiastes. Mejor es yr ala casa donde ay tristeza y lloro que ala casa de cōbite, el coraçon delos sabios dō de esta la tristeza, y el coraçon delos locos dō d' esta la alegria. Y por ser esto assi como lo es digo que

Pro 14

Aug. d' san Ser. 30.

Innocen-
tius de vi-
litate con-
ditionis
humanz.

Eccle 7.

I. PARTE DE LESPEIO

¶ Mas querria la bofetada de Micheas,
Que el combite de Amnon.

¶ CAPITULO SEXTO.

Delos bienes que sucedieron dela bofetada de Micheas, y delos males que del combite d' Amnon procedieron.

§. 1.
Quié aya
sido el rey
Achab.
3. Reg. 16

S E G V N manifesta la sagrada escriptura fue Micheas vn propheta del señor en el tiempo q̄ reynaua y era el rey d' Israel Achab hijo de Amri, al qual despues de su muerte sucedio en el reyno y reyno e Samaria sobre Israel veynte y dos años segun paresce en el tercero libro de los reyes. Este rey Achab hizo muchos y grandes males delate d' dios nuestro señor sobre todos los reyes de Israel sus predecessores tomando por muger a Iezabel hija de Metabaal rey delos Sidonicos lo qual fue cosa muy mala por ser ella criada en ydolatria, la qual mouio a su marido el rey a hazer lo mesmo, el qual adoro y seruió al ydolo d' Baal, lo qual ningun rey átes d' lauia hecho y hizo otros muy grandes y abominables males y pecados, segun se colige d' el tercero libro d' los reyes, y adelate quando hablaremos de su matrimonio y casamiento, mas larga y claramente manifesta-

3. Reg. 20

te manifesta-

te manifestaremos. Despues d' tres años passa
 dos, que no auia guerra entre Israel y Siria en el
 tercero año d' stas pazes, o por mejor dezir d' s
 tas treguas, descēdio Iosaphat rey de Iudca a
 visitar al rey Achab rey de Israel, por razō q̄ e
 ra su suegro, porque estaua casado cō vna hija
 suya. Estando el rey Achab en quietud, fofue
 go y paz segun esta dicho. Hablando vn dia cō
 sus criados cōtinuos y siervos y cō los caua
 lleros d' su corte y casa real dixoles. Cosa muy
 notoria os deue ser y no la deueys de ignorar
 vosotros y todos los del reyno, que nos con
 uiene y es nuestra la ciudad de Ramoth de Ga
 laad y q̄ hemos sido muy negligentes en no la
 auer recuperado y quitado del poder y ma
 nos del rey de Siria siendo como lo es nuestra
 y estar enagenada debaxo de poder^s y gouer
 naciō de reyno estraño, q̄ no tiene acciō ni de
 recho algūo a ella. Esta ciudad (segūparefce en
 el Deuteronomio y en el libro d' Iosue) era ciu
 dad sacerdotal y refugio dōde se acogian los
 malhechores y homicidas. Porque mādō Dios
 nro señor a Iosue q̄ hablasse a los hijos de Is
 rael para q̄ ouiesse d' apartar ciertas ciudades
 adōde se acogessen los homicidas y malhecho
 res las quales se llamassen ciudades de refugio
 y socorro diziēdo. Apartad las ciudades d' los
 fugitivos de las quales os fue hablado a vo
 sotros por la mano de mi seruo Moysen. Pa
 raque

§.2.
 Delo que
 el rey A
 chab dixo
 a los caua
 lleros y
 continos
 de su cor
 te y casa
 real.

Deute. 4.
 Iosue. 20

§.3.
 Como mā
 do dios

nuestro se
 ñor q̄ nō
 brasse cin
 co ciuda
 des donde
 se acogies
 sen los
 malhecho
 res y ho
 micidas.

Deute. 19
 Nume. 35

I. PARTE DEL ESPEJO

ra que huya a ellas qualquiera que matare a o-
 tro a caso o fortuitiuamente y no lo sabiendo
 para q se pueda defender, amparar y escapar
 dela yra de su proximo (que del se quisiere vé-
 gar) quando huyere a vna delas ciudades por
 vosotros nombradas y señaladas y el que assi
 huyere estara ala puerta dela ciudad y hablara
 a los viejos della, a aquellas cosas que hiziere pa-
 ra prueua de su innocencia y desculpa de su
 lito y homicido. Y assi recebille han en la ciu-
 dad, amparandole y defendiendole del que d'el
 vengarse quisiere y dalle han lugar para en q
 more. Conforme a este mandamiento d' dios
 nuestro señor ordenaron de señalar ciudades
 dela vna y otra parte del rio Iordan y assi or-
 denaron y determinaron que fuesen las siguién-
 tes ciudades. La ciudad de Cades en Galilea d'el
 monte de Nephtalim y en el monte de Efra-
 im. La ciudad de Sichen y en el monte de Iu-
 dea, la ciudad de Cariatarbe que es Ebron: y
 de la otra parte del Iordan hazia la parte de
 Hierico, ordenaron que fuesen la ciudad de
 Bosor del tribu de Ruben y la ciudad de Ga-
 lon del tribu de Manasse en Bassa. Y la ciudad
 de Ramoth de Galaad del tribu Gad. Que es
 dela q al presente habla el rey Achab a los su-
 yos. Esta ciudad de Ramoth de Galaad, auia
 la tenido vsurpada los reyes de Syria de los I-
 fraelitas. La qual queria recuperar y cobrar el

el rey Achab, y restituylla a Israel. Y para esto demando ayuda y socorro a su suegro Iosaphat rey de Iudea embiandole sus embaxadores sobre ello, y diziendo. Por ventura ternas por bien de venir conmigo en mi socorro, ayuda y amparo, a pelear contra la ciudad de Ramoth de Galaad? Respondio el rey Iosaphat al rey de Israel Achab diziendo. Tu persona es la mia, y la mia es, la tuya, para lo q̄ a cada vno de nosotros en particular pertenesce, por que somos vna cosa para que el negocio del vno y del otro, cada vno le tenga por suyo proprio. Mi pueblo y mis caualleros, tu pueblo y tus caualleros son vnos mesmos. Lo que te ruego es que sepas que es la voluntad de dios. y q̄ es lo que manda que se haga en este negocio. Oyda la respuesta el rey Achab rey de Israel, y lo que assi mesmo le pedia que tomasse consejo, y supiesse la voluntad de dios. Junto quatrocientos prophetas del ydolo de Baal, y preguntoles diziendo. Deuo de yr a pelear contra la ciudad de Ramoth de Galaad, o deuo lo dexar? Los quales de vna mesma concordia y conformidad respondieron diziendo. Sube y dala y entregalla ha el señor en la mano del rey. Esta es vna proposicion dudosa que tiene dos entendimientos, por que se podia entéder del rey d' Syra o del rey de Israel, mas los prophetas de Baal, y el rey de Achab entendieron la

116.
Como el rey Achab junto quatrocientos prophetas de Baal para tomar consejo si deuia d' yr a vna batalla o no, y lo q̄ le respondieron.

Q

en el

I. PARTE DEL ESPEJO

en el sentido falso, aplicádo la a su deſſeo y intención, y conforme a lo que el rey queria y por eſſo le dixeró que ſubieſſe a auer d' pelear contra ella, y que la daria el ſeñor en la mano del rey. El rey Iofaphat como era fiel, eſtaua mal con los prophetas de Baal, y cóſiderando los peligros de la guerra, deſſeaua mucho ſaber la voluntad de dios ſobre eſte caſo y oyr del reſpueſta de lo q̄ ſe ouieſſe de hazer, y por eſta cauſa oyédo lo que los prophetas de Baal dezian, dixo al rey de Iſrael. Por vétura no ay a qui algun propheta de los del ſeñor, para que preguntemos por el que ſea la volúta de dios en eſte tan arduo negocio? Reſpndio el rey Achab diziendo, vno ay que ſe llama Micheas hijo de Hienla, por el qual podemos preguntár al ſeñor: mas a eſte yo le aborezco mucho, y le tengo muy gran odio y le quiero mal, porque ſiēpre me da malas nueuas y prophetiza mal. Eſto dixo porque le auia antedicho (por raxon que auia perdonado a Benadab rey de Syria, varon digno de muerte, al qual auia mandado dios nueſtro ſeñor mataſſe) que ſu cabeça auia de ſer por la de Benadab, por q̄ le auia perdonado y hecho paz con el, y q̄ auia de ſer muerto, por que no auia hecho lo que dios le auia mandado, ſegun parece en el tercero libro de los reyes. Eſtas verdades que el propheta le d' zia: dezia el que era malas nueuas, y que ſiēpre le pro-

§ 7.
Como el
rey Acab
oborre
ſicial pro
pheta Mi
cheas y
porque.

3. Reg. 20

le prophetizana mal. Oyendo el rey Iosaphat lo que el rey d' Israel dezia, dixo al rey Achab. No quieras rey de Israel no quieras hablar de esta manera, ni dezir tales cosas: esto dixo, porq̃ como esta dicho, el era fiel y estaua mal cō los prophetas de Baal, y bien con los del señor: y por esto dixo que no quisiessse hablar de aquel modo y manera, por que mostraua estar mal con las cosas que los prophetas de dios le denunciauan y dezian. El rey de Israel llamo luego a vn Eunucho criado suyo y mandole que fuesse muy presto y le traxesse al propheta Micheas hijo de Hienla. El rey de Israel Achab, y el rey Iosaphat rey de Iudca estauan assentados cada vno en su throno real, vestidos de vestiduras reales conformes a su estado y dignidad. Todos los prophetas de Baal, estando delante dellos dauã buenas nuevas al rey d' Israel, prophetizando y diziendo: Sube contra la ciudad de Ramoth Galaad, porque el señor la dara en mano del rey. Esto no lo dezia asertiuamente, mas negatiuamente, o con desseo, como si dixeran. Pluguiessse a dios que así subiesse, que te diessse dios la ciudad en tus manos. Llegando el mensajero que auia ydo a llamar a Micheas, donde el propheta estaua dixo le. Mira que todos los prophetas sin discrepar alguno prophetizan y dan buenas nuevas al rey. Por esto habla tu de la mesma manera,

§. 8.
Como le entendia lo que los prophetas de Baal dezian al rey Achab.

I. PARTE DEL ESPEJO

conforma y sean tus palabras semejantes a las fuyas, y dale buenas nuevas, por que te seã hechas muy crecidas y auentajadas mercedes. Al qual respondio el propheta Micheas diziẽdo? Viue el señor que todo aquello q̄ el señor me dixere y mandare q̄ denuncie, declare y diga, que aquello dire y hablare y no otra cosa alguna. Venido el propheta Micheas, a dõde estaua el rey de Israel, dixole el rey: Micheas de uo de yr a pelear y conquistar la ciudad de Ramoth d̄ Galaad, o no? Respõdio el ppheta Micheas diziendo. Sube cõ mucha prosperidad, y entregalla ha el señor en la mano del rey. Esto

§ 9.
Como se ha de entender lo que dixo Micheas al rey Achab la primera vez.

no lo dixo Micheas afirmatiuamente. sino negatiuamente, o hablãdo metaphoricamẽte. Como quãdo suelẽ a vn hõbre d̄ flacas fuerças dezir que ha de matara otro muy fuerte. Suele le a este tal dezir. Si llegaos a el q̄ luego le matareys. A donde paresciendo q̄ le conceden el vencimiento le niegan la vitoria. Y desta manera hablaua el propheta Micheas: y esto conociendo el rey por iudicios y señas cõjuro al propheta diziendo: Vna y otra y otra vez te cõjuro en el nombre del señor: que no me digas sino la verdad y lo que dios te ha demostrado y manifestado. Entonces el propheta Micheas

§ 10.
Como el rey Achab conjuro al p.

queriendo dezir la verdad y lo que auia de acoñtecer en efeto sin faltar cosa alguna dixo. Vi a todo Israel derramado, por los montes como

quejas

quejas sin pastor. Quiso dezir, vi a Israel que yua huyédo; por los môtes sin caudillo, ni capitá. Y dixo el señor. No tienē estos caudillo, capitá, ni señor? Pues que así es bueluafe cada vno a su casa en paz. En lo qual daua a entender, que el rey Achab auia de ser muerto en aquella batalla, y que solo auia de morir como en efeto passo así. Como Micheas dixesse la verdad de lo que auia de suceder, dixo el rey Achab al rey Iosaphat. Por ventura no te dezia yo que este no me prophetizaua bien sino mal? ni me daua buenas nueuas sino malas? por odio y malquerencia que me tienē? Viendo el propheta Micheas lo que el rey Achab dezia, declarando el engaño de los prophetas [de Baal, y para mayor declaracion de la verdad añadió diziédo: Vi el señor q̄ estaua assentado en el throno de su diuina magestad, y que el exercito del cielo estaua de vna y otra parte a la diestra y a la siniestra. (Por lo q̄l se entédia, la multitud de los angeles. Entendiendo por los que estauan a la diestra los buenos, y por los de la siniestra los malos. Los quales se dizē estar, por que son en muchas cosas executóres de la justicia diuinal) y dixo el señor. Quien engañara a Achab rey de Israel para que suba a Ramoth de Galaad y muera? y vno dezia de vna manera y otro de otra. Salio vn espiritu malo y estádo delante del señor dixo: Yo le engañare. Al

phera Micheas para que le dixesse la verdad y lo que dixo.

S. II.

Como el prohera Micheas declaró al rey Acab vna visió que auia uisto que significa ua su muerte.

I. PARTE DEL ESPEJO

qual preguntando el señor dixo. Como y en que manera y en que? respondió el espíritu malo diciendo, Saldré y fere espíritu mentiroso, en la boca de todos sus prophetas. Al qual dixo el señor: Engañalle has y preualeceras contra el Sal y haz lo así como lo has dicho: Esto todo se ha de entender por permissiõ diuina, por que el espíritu malo no tiene poder sino en quanto dios nuestro señor se lo permite, y añadio mas el propheta Micheas diciendo: Mira que ha puesto agora y dado el señor el espíritu de mentira en la boca de todos los prophetas tuyos, que estan a qui en tu presencia y acatamiento, y el señor ha hablado contra ti el mal que te ha de venir. Como si auisando le dixera, quiso dezir. Mira que no les creas porque son mentirosos ni subas cõtra la ciudad de Ramoth de Galaad, porque ten por cierto que seas vencido y moriras. Acabando de hablar el propheta Micheas y dezir la verdad al rey, vino Sedechias propheta hijo de Chanaã y diole vna grã bofetada en presencia del rey y de todos los que alli estauã diziendo: Por vètura ha me dexado a mi el espíritu del señor y ha te hablado a ti? Al qual respondió Micheas diziendo. Vello has e a quel dia quando entrares en la recamara y en lo mas interior y secreto de la recamara para te asconder por librarte de la muerte. Esto fue hecho y se cumplio quando boluieron de Ramoth

§ 12.
Como el demonio no puede machazer de lo que dios nuestro señor le permite.

§ 13.
Como le fue dada vna bofetada al propheta Micheas y mandado poner en la carcel.

mot de Galaad, por que viendo el hijo del rey Achab y los caualleros, q̄ el rey era muerto y ellos vencidos, y que auian ydo por cōsejo de Sedechias falso y mentiroso propheta, buscaron le para matalle y asì se escondio, segun que el propheta Micheas se lo auia antedicho y prophetizado. El rey Achab en lugar de hazelle mercedes, por razon que le auia dicho la verdad y dado muy singular y no menos provechoso auiso y consejo, por donde pudiera dexar de yr a la batalla y librar se de la muerte dixo no con pequeña saña y enojo. Tomada a Micheas y entregalde a Amon principe de la ciudad, y a Ioas hijo de Amalech y dezilde, esto dize el rey. Echada este varó en la carcel y dalde pan y agua a comer. Pan de tribulacion y agua de angustia y no salga de ay hasta que yo buelua en paz. Quiso dezir, hasta que yo buelua prospero con alegria y victoria. Respondio el propheta Micheas diziédo. Si tu bolnieres cō victoria y en paz como tu has dicho no ha hablado en mi dios. Quiso dezir que sea yo mentiroso. Mas fue muy cierta la prophetahe Micheas, porq̄ en aquella batalla murio. Como mas largamente parece en el tercero libro d'los reyes. Siguiose desta bofetada por razon que la rescibio por dezir la verdad de lo q̄ dios nuestro señor le auia manifestado y mandado que dláesse, gran merito delante de dios

§. 14.

Como el rey Achab mando echar en la carcel al propheta Micheas y q̄ le diessen pã y agua a comer.

§. 15.

Los bienes que se siguieron a Micheas de la bofetada que le fue dada.

I. PARTE DEL ESPEJO

nuestro señor, pues por el era maltratado hasta ser puesto en la carcel y sustentado con pan de angustia, y agua de tribulacion. Siguiose gran loor y honrra delante de los hombres, porque el solo quedo por verdadero propheta, y los quatrociētos de Baal por filfos y mentirosos, como lo eran, por que ordeno dios nuestro señor que en aq̄lla batalla muriesse el rey Achab solo, quedando libres los del pueblo y exercito, como Micheas lo auia antedicho y prophetizado y no solo estos bienes q̄ hemos dicho mas otros muchos que seria largo de contar se figuieron, los quales por euitar prolixidad paso debaxo de silencio.

3. Reg. 3.

§. 1.
Quiē fue
Amnō y
cuyohijo

2. Reg. 3.

2. Reg. 13.

§. 2.
Como
Amnō se
enamoro
de Thamar
y moria
de amor
della,

¶ Visto quiē aya sido Micheas y por q̄ le aya sido dada la bofetada, y los prouechos q̄ della se le figuierō. Queda ver quiē aya sido Amnō y el cōbite q̄ le fue hecho. Fue Amnō, segū parece en el segundo libro de los reyes el primo genito hijo y mayorazgo del rey Dauid, hijo de Acino en Iecraelita, el qual nascio en Ebron por q̄ otros nascierō despues del en Hierusalē. Este Amnō segū parece en el antedicho libro: enamorose de vna hermana de Absalō hermano suyo, q̄ se llamaua Thamar, la qual era muy hermosa y de tal manera se enamoro della, q̄ se moria de amores. Por q̄ segū dize el Nicolao de Lira, las excessiuas passiones de amor o odio fuerē marauillosamente hazer señaladas impfiones

fiones y mudanças en los cuerpos dōd̄ estā. Lo
 qual se causo en Amnon, y de tal manera q̄ vi-
 no a enfermar de amores. Porq̄ como fuesse
 dōzella virgē tenia por cosas muy dificultosa
 cūplir su mal desseo y dañada volūtad, d̄ auer
 cōe. la illicito y no casto ayūtamiēto. No por
 q̄ lo dexaua por temor dela pena ni verguēça
 dela deshonestidad: sino porq̄ las dōzellas vir-
 gines hijas de reyes erā guardadas cō mucho
 recogimiēto, encerradas y retraydas ē casa sin
 tener libertad para andar y salir a su voluntad
 por dōde tenia por cosa muy dificultosa y ca-
 si imposible poder venir a execucion su vo-
 luntad y desseo. Este Amnon tenia vn muy e-
 special amigo suyo que se llamaua Ionadab hi-
 jo de Semma hermano de Dauid varon muy
 prudente. Llamale la sagrada escriptura pru-
 dente, porque era muy astuto y sagaz para to-
 do mal, porque sabia buscar los medios oportu-
 nos para cōseguir el finde todo mal. Este Io-
 nadab como viesse a Amnō triste y muy flaco
 y que de dia en dia y cada dia mas se yua en fla-
 queciendo, hablando conel dixole. Porque te
 enflaqueces de tristeza hijo del rey de dia en
 dia y cada dia mas, porque no me manifestas
 la causa de tanto dolor tristeza y pena? Respō-
 dio Amnon diziendo, La causa de mi dolor,
 tristeza y penas, porque amo a Thamar her-
 mana de mi hermano Absalon y muero de a-
 mores

5.3.

Como io-
 nadab a-
 migo del
 Amnō le
 preguntō q̄
 eralo que
 padesciay
 como le
 dio conse-
 jo para

I. PARTE DEL ESPEJO

mores d'ella. Al qual respõdio Ionadab queriẽ-
dol dar el medio modo y manera, como pu-
diessẽ cõplir su volũtad diziẽdo, Finge q̃ estas
enfermo y echate en la cama y como viniere
tu padre el rey David a visitarte dezille has.

Señor padre suplico te que venga mi hermana
Thamar y me haga ella mesma algũ manjar d'

licado y suue para q̃ lo coma yo d' su mano
y venida ella a tu casa podras cõplir tu volũ-

tad y desseo. Guardando Amnõ el mal cõsejo
d' Ionadab acostose en la cama y casi escomẽ-

ço a enfermar. Como viniessẽ el rey a visitalle
dixo Amnõ al rey su padre: Suplico te señor

q̃ tengas por biẽ q̃ vega mi hermana Thamar
aca, para q̃ e mi presẽcia haga vnas harinas o

ormigos, y aparejados los reciba d' su mano.
Luego el rey ebio vn mēsjeto a llamar a Tha-

mar y q̃ le dixessẽ de su parte. Esto dize el rey,
Vẽ ala casa d' tu hermano Amnõ para q̃ le gui-

ses vn mājjar sabroso y delicado y le reciba de
tu mano. La qual cõforme al mādamiẽto real

vino a casa de su hermano Amnõ. Y venida to-
mando todo lo q̃ era necessario, para hazelle

vnos hormigos, aparejados: y hechos, echãdo
los e vna escudilla: puso los delante para a-

uerse los, de dar con su mano. Mas como Am-
non tuuiesse otro pensamiento, que no de co-

mer, no quiso recibir della cosa alguna mas di-

xiõ. xo. To-

§. 4.
Como am
buo rogo
al rey su
padre que
veniesse
Thamara
su casa y
para que.

xo. Todos estos q̄ aqui estan echaldos de aqui
 de tal manera q̄ ninguno quede en mi presen-
 cia ni delante de mi. Como los echassen todos
 fuera dixo Amnō a Thamar. Mete esse mājār ē
 la camara: para q̄ lo tome y reciba d̄ tu mano.
 Cōpliendo Thamar el mādamiento del herma-
 no, metio en mājār en la camara para se lo dar
 y como se lo pufiessse delāte y quisiessse dar, d̄
 xādo Amnō de tomar el mājār, asio della diziē
 do. Ven hermana mia y echate cōmigo. Res-
 pondio Thamar. No quieras hermano mio no
 quieras apremiar ni forçarme, porque no es co-
 sa licita en Israel, no quieras hazer esta locura
 y mal tan grande. Porque cō verdad yo no po-
 dre sufrir mi desonrra y tu seras auido y repu-
 tado en Israel quasi vno delos insipientes y lo-
 cos varones, mas antes demādame al rey por
 muger, que no te me negara: Amnon no que-
 riendo con descender a los ruegos de Thamar,
 ni menos oyr lo que le dezia preualesciendo
 en fuerças contra ella apremiandola la vio-
 lo. Complido su torpe iniquo y mal des-
 feo y voluntad dañada aborrecio la muy
 mas que antes la auia amado. La razon q̄ para
 esto se da es. Porque segun dizen los Hebre-
 os, en la violacion dela donzella virgen el
 fue llagado en las partes dela puridad, ē tāto q̄
 el dolor grande q̄ se figuio, fue muy mayor-
 que la antepassada delectacion, por donde la
 aborrecio

§. 5.

Como am-
 non violo
 a Thamar
 hermana
 de Absalō

I. PARTE DEL ESPEJO

abhorrecio mucho mas, que antes la auia ama-

§. 6. do. El qual dixo a Thamar. Leuantate y vete
De lo que Thamar dixo a Amnon des-pues que la auia forçado y violado. de ay. Al qual respondio Thamar diziendo.
 Mayor es este mal, que agora cometes contra
 mi espeliendo me confusiblemente, como si
 fuera muger no buena, que el mal que antes he
 ziste en mi violacion y fuerça. Esto' dezia ella
 porque toda via la pudiera tomar por muger
 y fuera secreto el mal tan grande del incesto y
 la honrra guardada de Thamar, q̄ era delo que
 ella mas se dolia y mas sentia. Mas Amnon co
 mo no la quiesse oyr llamo a un criado suyo
 y dixole. Echa a esta de aqui y cierra la puer
 ta. Echandola el criado fuera cerro la puerta

§. 7. Thamar como se viesse violada y con tanta
Como Thamar vista su violacion y desforra rasgo sus vestiduras. honrra y tan confusiblemente espelida, con
 muy gran dolor y llanto rasgo vna vestidura
 de brocado q̄ hasta en pies tenia vestida (por
 que de semejantes vestiduras se solian vestir
 las hijas de los reyes) echando polvo y ceniza
 sobre su cabeça y puestas sus manos sobre ella
 yua dando bozes y clamando, hasta la casa d̄
 su hermano Absalon. Como Absalon la vies
 se con tantas muestras de dolor y tristeza, pre
 gñntole diziendo. Por ventura dormio cõtigo
 tu hermano Amnon? Pues q̄ es assi calla agora
 hermana, que tu hermano es y no aflijas tu co
 raçon por esta cosa, a vn q̄ tan malamente lo a
 ya hecho contra ti. Estuu Thamar en casa d̄

su hermano Absalon todos los dias de su vida
 en tristeza, lloro y angustia, sin se querer casar
 porque tuuo por mejor la muy honesta dōze
 lla quedar sin casarse, que ser hallada violada
 del marido que le fuesse dado. Como David
 oyessse el feo y abominable hecho q̄ su hijo
 Amnon auia hecho, recibio mucha pena y tri-
 steza dello. Lo vno porque su hijo auia offen-
 dido a dios tan grauemente y lo otro porq̄ su
 hija adoptiua era defonrrada y vituperada pa-
 ra siempre. Mas porque amaua mucho y con
 excessiua manera a Amnon porq̄ era su primo
 genito no queriendo entristecelle en cosa al-
 guna ni menos dalle pena no le dixo palabra
 ni le reprehendio de cosa tan mal y feamente
 hecha y en escapdalo y mal exemplo de to-
 do Israel. Absalon hermano de Thamar vien-
 do el mal tã grande y q̄ su hermana Thamar af-
 fia auia sido defonrrada, cobro muy gran odio
 rãcor y malquerencia contra Amnon aunq̄ no
 le mostro indicios ni seãales dello, ni menos le
 dixo palabra alguna, por donde el podiesse
 conoçer q̄ su hermano Absalon le q̄ria mal.
 Pasados dos años despues dela violacion de
 Thamar quando mas olvidada estaua en Am-
 non la injuria y incesto y en la memoria de Ab-
 salon mas reziante, y fresca, acōtecio q̄ esquil-
 mauã el ganado de Absalon en Balasor que es
 acerca de Ephraim, Absalon hizo vn gran bã-
 quete

§ 8.

Como Thamar
 estuuu en
 casa de su
 hermano
 Absalõ en
 dolor y
 tristeza
 su se ca-
 sar y por
 que.

§ 9r

Porque
 los hijos
 de Israel
 quando es-
 quilma-
 uan el ga-
 nado ha-

I. PARTE DEL ESPEJO

zian gran quiete y cõbite, porq̃ ã los semejãtes dias y tiẽ-
des fiestas pos, solia los Israelitas hazer grãd's fiestas y cõ-
y banque bites ã memoria d' los patriarchas q̃ fuerõ pasto-
tes res d' ganado como parece en el Genesis. Que
Gene 47 riẽdo pues vãgar la injuria d' la violaciõ d' su her-

§ 20. a deuida execucion combido a su padre el rey
Como Ab David con sus hermanos diziendo. Ruego te
salon cõ- señor que con tus siervos tãgas por biẽ de ser
bido al combidado y venir ala casa de tu siervo Ab-
rey su pa- falon, El rey viendo que tan afetuofamente y
dre a co- con tanta instancia se lo suplicaua y rogaua, re-
mer y co spondio diziendo. No quieras hijo mio ro-
mo no q̃ garme que todos ayamos de yr alla, porque se
xiendo yr ra grande el gasto y te seremos muy cargosos
dio para q̃ y como todauia le importunasse mucho y el
fuesse rey no quisiẽse yr, echole la bendicion quasi
Amnon. satisfaciendose del combite como si le viera
 recebido. Como Absalõ viesse q̃ su padre no
 q̃ria yr dixole. Si señor no quieres yr cõmigo
 ruego te q̃ alomenos, tãgas por biẽ q̃ vaya cõ
 nosotros Amnõ mi hermano. Al qual respon-
 dio el rey diziẽdo. No ay necesidad ni menos
 es menester q̃ vaya contigo. Tanto le fue im-
 portuno Absalon y tanto forço al rey que dio
 licencia para que Amnon y todos los hijos d' el
 rey fuesen con el al combite y bãquete q̃ apa-
 rejado tenia porque le auian hecho como cõ-
 bite y banquete real. Venido Amnon y todos
los

los hijos del rey, con Absalon al combite, Hablo Absalon a sus criados mandandoles y diziendo. Aguardad para quando Amnon estuuere caliente con el vino y demasiado beuer y para quando yo os lo dixere: esta d apercibidos y herilde malamente y sin temor ninguno matalde, porque yo soy el q̄ os lo mando y lo tomo sobre mi que yo os fare a paz y a salvo, sed varones fuertes y sin temor porque no teneyd de que temer. Venidos todos (como dicho es al combite) pusieron por obra los criados de Absalon lo que les auia mandado, porque llagando muy malamente a Amnon le mataron, y asy murio en el cõbite. Los otros hijos del rey q̄ q̄dauan levantandose del cõbite y subiẽdo sobre sus mulas echarõ a huyr. Como ellos fuessen huyendo por el camino vino la fama a Dauid diziendo. Absalõ ha muerto a todos los hijos del rey, que vno solo no ha quedado. Como Dauid lo oyesse, levantandose rompio sus vestiduras reales, prostrãdofe por tierra por el grã dolor, angustia y pena que sentia llorando muy amargamente de sus ojos. Los criados y cõtinõs del rey que estauan presentes rasgarũ asy mesmo sus vestiduras. Entonces dixo Ionadab hijo de Samaa hermano de Dauid no piense mi señor el rey ni lo ponga en su coraçon que los hijos del rey son muertos, por que

§. 12

Como fue
muerto
Amnõ en
el combite
que Absalõ
le auia
hecho

§. 13.

Como el
rey Dauid
creyẽdo q̄
todos sus
hijos eran
muertos
rasgo sus
vestiduras.

I. PARTE DEL ESPEJO

que solo Amnon es muerto, porque dende el dia que violo a Thamar hermana de Absalon le tenia muy gran odio, rancor y malquerencia, y muy grande enemistad. Acabado de hablar lonadad, llegaron todos los otros hijos del rey, con sus criados y fieruos donde por Dauid y toda la corte fue llorada la muerte de

§. 13.

Como la
sagrada es-
criptura
llama a
Thamar
hermano
de Amnon
Leuit 20.

Amnon.

¶ Antes que diga los grandes males, que deste combite se figuieron quiero dezir y declarar aqui vna cosa la qual si la passasse debaxo de silencio, no creo careceria de culpa y muy menos de pena y es, Que como la sagrada escriptura llame a Thamar hermana de Amnon.

Como ella dixo a Amnon demandame al rey por muger q̄ no te me negara y que se la daria. Porque esto segun parece en el Leuitico es contra la ley. Porque mandaua dios nuestro señor y a vn sopena de muerte, que no se casasse hermano con hermana, ora fuesse sola de padre, o sola de madre y muy menos si fuesse de padre y madre. Siendo esto así como lo es. Como dixo Thamar a Amnon que la demandasse al rey y que la daria por su muger? Para declaracion desto es de saber que mandaua dios nuestro señor en el Deuteronomio.

Que si saliendo alguno del Israelitico pueblo ala batalla contra sus enemigos y si boluendo con vitoria los traxesse captiuos y entre ellos

ellos

llos ouiesse alguna muger hermosa y se enamorassee della alguno de los de Israel y la quiesse tomar por su muger que la lleuasse a su casa y antes que vudiesse de auer ayuntamiento con ella, mandaua que hiziesse ciertas ceremonias, dexar la vestidura en que fue tomada, cortar y afeytar sus cabellos, cortar se las vnias y assentar se en casa del q̄ auia de ser su marido, y llorar por espacio d̄ vn mes a su padre y madre, y estas cosas hechas podia la tomar por muger y auer con ella sus matrimoniales y licitos ayuntamientos. Acontecio que Dauid fue a vna batalla y boluendo con vitoria entre los catiuos vio a la madre d̄ Thamar y enamorandose della y hechas las ceremonias legales, tomo la por muger, la qual estaua preñada de Thamar por donde parece no ser hija legitima de Dauid mas por razón que nascio en casa y era hija adoptiua de Dauid es llamada y la llama la sagrada escriptura hermana de Amnon, aun que no lo fue ni de padre ni madre, mas era hermana de Absalon de madre y no d̄ padre y afsi que ningun parentesco tenia con Amnon. Esto da a entender el testo, a quiẽ biẽ lo quisiere mirar lo primero en lo que dize. Acontecio que Amnon amo a Thamar hermana de, Absalõ. Por que no dixo acõtescio que Amnõ amo a su hermana Thamar, mas dixo a Thamar hermana de Absalõ. Lo segũdo en lo

§ 14.

Que Dauid yẽdo a vna batalla tomo a la madre de Thamar de la qual venia preñada.

§ 15.

Que Thamar ningũ parentesco tenia cõ Amnõ y que

R

que el

I. PARTE DEL ESPEJO

así lo da **q̄** el mesmo Amnon dixo a su amigo Ionadab
 a entender que preguntandole **q̄** era lo **q̄** sintia respòdio
 el resto d̄ diziendo, amo a Thamar hermana de mi herma
 la sagrada no, Absalon no dixo amo a Thamar hermana
 elcriptu mia mas de mi hermano Absalon . Lo tercero
 ra. por lo **q̄** ella dixo antes de su violaciõ y fuerça
 y despues del perpetrado mal quãdo dixo **q̄** la
 demandasse al rey por muger y que no se la ne
 garia, despues en **q̄** dixo que era mayor el mal
 que entonces hazia en espelirla confusiblemẽ
 te que el que antes auia hecho. Porque segũ ya
 diximos dixo esto porque tomando la por su
 muger se pudiera encubrir y encelar el mal ya
 muchas vezes relatado. Lo qual todo no se pu
 diera hazer si fuera su hermano por ser tan de
 directo contra el mandamiento diuino y ley da
 da a los Israelitas so pena de muerte . Ni es de
 creer que vn tan santo varon como Dauid lo
 hiziera ni menos permitiera por ser tã a la cla
 ra en offensa de dios nuestro señor y su diuinal
 precepto y mandamiento y en escãdalo y mal
 exẽplo de todo el reyno y del Israelitico pue
 blo. Lo quarto por lo que dize: **q̄** estuu Th
 mar en casa de su hermano Absalõ recogida y
 encerrada llorãdo su desonrra, violaciõ y fuer
 ça, en lo qual se manifiesta, que se fue a casa de
 Absalõ, como a casa de proprio hermano y d̄
 xo d̄ boluera a casa d̄ lrey dõde ãtes estaua, por
 no ser como no era el rey Dauid padre suyo
 lo qual

lo qual si assi fuera, a la casa de su padre se fue
 ra y no de su hermano. Lo quinto y vltimo pa
 recse por lo que dixo Ionadab al rey Dauid,
 (quando vinieron nueuas que todos los hijos
 del rey erā muertos) no piése el rey q̄ todos los
 hijos del rey son muertos, por q̄ solo Amnon
 es muerto porque Absalō le tenia muy grā o
 dio y enemistad dēde el dia que violo a su her
 mana Thamar y assi que considerando todas
 estas cosas (saluo el mejor juyzio) podemos
 dezir y dezimos Thamar no ser hermana de
 Amnon, ni tener parentesco alguno con el. Y
 a lo que la sagrada escriptura dize q̄ la llama
 hermana, se responde lo ya dicho, que la nom
 bra assi, por auer nascido ē casa como nascio.
 Y tambien por ser como era hija adoptiua de
 Dauid y tambien por que no menos se guarda
 ua entonces, lo que agora se cumple y por ex
 periēcia vemos que si casan dos personas que
 tienen hijos, que los hijos suelen llamar padres
 a los que assi estan casados y ellos entre si me
 smos se llamā hermanos como muchas y mu
 chas vezes vemos acontecer y passar assi. Ya
 que hemos declarado lo que nos auiamos of
 frecido de declarar. Veamos agora los males
 q̄ deste cōbite se ayā seguido, porq̄ siendo co
 mo sō muy grādes, no es razō q̄ calar se d̄ uan.
 Por q̄ se siguió su mucha destēplança, en el de
 masiado comer y beuer y assi la c̄briaguez. Si

S. 17.
 De los
 grandes
 males q̄ se
 siguieron
 del cōbi
 te de Am
 non.

I. PARTE DEL ESPEJO

guióse su muy subita y desastrada muerte, por
 q̄ estado actualmente embriago fue muerto, si
 guio se la muy crecida y desigual tristeza, llo
 ro y lagrimas de su padre, por q̄ le lloro por
 muchos dias y con razon pues fue muerto en
 pecado mortal, por dōde se siguió el vltimo
 de todos los males, que dende el combite don
 de fue muerto fue a cenar al infierno, a donde
 segun dize Origenes esta aposentado y mora
 y morara para siēpre. Siguióse el destierro de
 Abfalon que por auer muerto a su hermano
 stuuó desterrado muchos dias y años, y con,
 esto se siguieron otros muchos males, segun
 parece en el segundo libro de los reyes, q̄ por
 euitar prolixidad a qui no relato. Y pues tãtos
 bienes de la bofetada, y tantos males del com
 bite procedieron y emanaron, notorio es ser
 muy mejor la bofetada que el combite, y por
 esta causa dixé que querria mas la bofetada de
 Micheas, que el combite de Amnon.

¶ Si en las atedichas y relatadas hystorias nos
 ha manifestado la sagra da escriptura, muchos
 enseñamientos y saludables doctrinas, no me
 nos nos las muestra en estas, por que nos mue
 stra y manfiesta que en las cosas arduas y en q̄
 va mucho que lo primero que se ha de hazer
 ha de ser, trabajar, por saber la voluntad de
 dios nuestro señor y tomar consejo con el y
 rogalle, tenga por bien de querer, manifestar
 y mani

§ 17.
 Que Am-
 non fue
 muerto
 en el com
 bite y que
 esta en el
 infierno.
 Orige. li.
 1. super
 Iob. fo. 5.
 m.

§ 17.
 Que a las
 cosas ar-
 duas y de
 guerra se
 deue de
 tomar có

y manifieste que sea lo que se aya d^h hazer, ma
 yormente en las cosas de la guerra por ser co
 si en que va mucho. Esto nos han enseñado y
 manifestado los caudillos y capitanes d^h Israel
 Iosue, Gedeon, Iudas Machabeo y otros mu-
 chos los quales primero que entrassen en la ba-
 talla se aconsejauã con dios lo que acerca del-
 lo deuiã de hazer, si yrían a la batalla o no. Y
 assi este buen rey Iosaphat rey de Iudea dezia
 a Achab rey de Israel que tomisse consejo con
 dios y trabajasse por saber y conoscer su vo-
 luntad si deuia de yr a la batalla o no, para lo
 qual hizo llamar al propheta d^h Dios Micheas
 cuyo cõsejo si se guardara no sucediera, ni se
 figurara el mal y muerte que al rey Achab su-
 scedio como fue visto. Mucho deuen de notar
 esto (pues es cosa digna de notar) los princi-
 pes, reyes, y grãdes señores que a exemplo de
 ste buen rey Iosaphat, con los que adelante di-
 remos miren y consideren primero antes que
 escomiencen la guerra ni entren en la batalla,
 que sea lo que deuan de hazer en las cosas del-
 la tomando consejo con dios. Por que poco
 aprouecha el consejo de la guerra, que los re-
 yes, principes y emperadores suelen tener,
 quando falta el consejo y ayuda de dios nue-
 stro señor, por donde siempre el de dios prime-
 ro, y despues el de los hombres tomar se de-
 ue, por que despues de auello encomendado a

sejo con
 dios nue-
 stro señor

I. PARTE DEL ESPEJO

dios deuen de hazer lo que es de su parte en cõ
 sultar el negocio y tomar consejo sobre ello,
 y despues ponello por obra trabajando siem-
 pre por alcanzar el ayuda y fauor de dios, por
 que sin su ayuda nunca se alcanza victoria, ni
 menos se consigue triumpho, y con ella siem-
 pre. Para que esto mejor se vea y mas claramẽ
 te se conozca, traere a qui algunos exẽplos de
 la sagrada escriptura muy a proposito de lo
 que hablamos y entre manos tenemos, por dõ
 de se vea como con la ayuda de dios nuestro
 señor siempre se alcanza vitoria y sin ella nun-
 ca. Lee se en el libro de Iosue. Que juntandose
 como se juntarõ treynta y vn reyes contra Io-
 sue caudillo y capitã de Israel, y cõtra el Israe-
 litico exercito y pueblo que los vencio y ma-
 to cõ la ayuda d' dios nro señor. Lee se asì me-
 smo q̃ en vna batalla q̃ tuuo con el rey de Hie-
 rusalem y cõ el rey de Hebron, y con el rey de
 Hierimoth, y cõ el rey de Lachis, y con el rey
 de Eglõ, y siendo el exercito y gente de guerra
 destos cinco reyes muy mucha como las are-
 nas de la mar y los cauallos y carros fuyes de
 innumerable multitud no por sus fuerças, mas
 con la ayuda de dios nuestro señor los vécio,
 porq̃ se lee en el mesmo libro que esta batalla
 que vuo con los reyes antedichos, q̃ echo dios
 nro señor grãdes y muchas piedras d' el cielo ma-
 tãdo muchos mas que Iosue y los suyos auian
 muerto,

Iosue. 12.

§. 2.
 Como lo
 fue vécio
 § 1. reyes
 en vna
 guerra.

Iosue. 10.

§. 3.
 Como en
 otra guer-
 ra. § reyes
 vencio y
 mató.

Judicã 7.

§. 4.
 Como Ge-

muerto,

muerto, mato afsi mefmo Iofue a los cinco reyes, y lo q̄ no menos es de notar q̄ lo átedicho es q̄ de tal manera dios n̄ro feñor les cōcedio la vitoria con fu fauor y ayuda q̄ ni vno folo murio d̄ los d̄ Iofue y Ifraelitico exercito. Leeſe tã biẽ en el libro de los juezes de Gedeõ caudillo y capitã de Ifrael, q̄ en vna batalla q̄ tuuo con los Madianitas y Amalachitas y fiendo ellos y de los pueblos Oriẽtales, quaſi ſin cuẽto como lãgoſtas d̄ rramadas por toda la tierra y los camellos ſin numero ni cuẽto, como la arena q̄ eſta en la ribera d̄ la mar, porq̄ erã los cõtrarios. 135. mil hõbres de pelea, y los de Gedeõ tan pocos (porq̄ ſolos trezientos) q̄ auia para cada vno quatrocientos y cinquenta varones cõ la ayuda de dios nueſtro feñor los v̄cio, dõde en aq̄lla batalla mato ciẽto y veynte mil hõbres de pelea, cõ treziẽtos hõbres como diximos, lo qual dixo dios nueſtro feñor que queria q̄ fueſſe afsi. porq̄ no penſaſſen que por ſer mucha la multitud dellos (porq̄ los que para eſta batalla ſe auian juntado, erã treynta y dos mil hõbres) auian vencido y ſe gloriaſſen dello y no por ſer ayudados de dios nueſtro feñor como lo fuerõ, y afsi quiſo que deſtos treynta y dos mil ſolos treziẽtos fueſſen elegidos, para q̄ viendo q̄ cõ tan pequeña a tan grã multitud auian vencido y ſobrepujado conoſciẽſe q̄ d̄ dios nueſtro feñor les venia la vitoria, y q̄ a el

deon con
treziẽtos
varones
vencio en
vna guerra
a. 135.
mil cõtra
rios ſuyos
Iudicũ 8:
§. 5.
Por q̄ qui
ſo dios
que en la
guerra
que tuuo
Gedeõ cõ
135000.
cõtrarios
que ven
ciẽſſe con
ſolos tre-
ziẽtos hõ
bres.

I. PARTE DEL ESPEIO

se devia de dar la gloria, y que no devia de cōfiar en sus fuerças y multitud, por que sin el fauor y ayuda de dios nuestro señor la multitud de la gente nos es suficiente para consequir y alcançar vitoria (aũ que sea la causa de la guerra justa y ayan tomado consejo con dios y el lo aya mandado) si en ella cōfian. Esto parece en el libro de los juezes. A donde como se juntassen todos los varones de Iſrael (que fueron quatro mil hombres fuertes, altos y dispuestos para la guerra y muy diestros en las armas) cōtra el tribu de Benjamin, para castigar y hazer vengãça de vn hecho muy malo y feo q̄ auian hecho los disciplinados mancebos de Gabaõ; q̄ tãto sedierõ a tener participacion cō vna muger de vn Leuita, y tãto vsaron mal cō ella que la mataron. Juntos todos de vna conforme voluntad, concordia y animo y de vn mesmo acuerdo tomarõ cōsejo con dios, y preguntaron le diziendo: **Quien sera en nuestro exercito principe y capitã** en la guerra contra los hijos y varones de Benjamin? Respondio dios nuestro señor diziẽdo Iudas sera vuestro caudillo y capitã. Esto es que el tribu de Iuda fueſſe la principal y primera, y que el que era en aquel tribu principe y caudillo, fueſſe capitã general de todo el exercito. Esto hecho le uantandole muy de mañana assentaron su real cōtra Gabaon y dẽde alli procedierõ a la guerra con

Judic. 20.

§. 6.

Que la multitud de la gente en la guerra no es suficiente para alcançar vitoria si en ella cōfia sin cōfiar en dios nuestro señor.

ra con

ra cōtra la ciudad de Benjamin y escomiença-
 ron dela cōbatir. Saliendo los de Benjamin de
 Gabaon mataron delos hijos de Israel, veyn-
 te y dos mil hombres en la primera batalla. For-
 naron otra vez los hijos de Israel a juntarle y
 tomaron consejo con dios y preguntaronle
 diciendo. Deuemos de boluer ala batalla con-
 tra nuestros hermanos los hijos y varones de
 Benjamin o no? Alos quales respondió dios
 nuestro señor diciendo. Subid y pelead contra
 ellos. Proce diendo el segundo dia contra los de
 Benjamin fuerō muertos delos de Israel diez
 y ocho mil varones, de tal manera que delos
 quarenta mil q̄ primero se auian juntado no q̄
 do hōbre, porque todos fueron muertos por
 manos delos de Benjamin no porque no to-
 mauan consejo con dios nuestro señor, ni por
 no ser la causa justa porque lo vno y lo otro
 se juntaua, mas porq̄ cōfiuã en su multitud y
 fuerças fuerō vécidos y muertos. Despues de
 flo juntaron diez mil hombres de guerra, los
 quales yendo ala casa y templo de dios assen-
 tandose lloraron muy amarga y lastimeramē-
 te delante del señor y ayuntaron aquel dia to-
 do hasta la tarde y offrescieron holocausta y
 pacificas oblaciones y poniendo toda su espe-
 rança y confiança en dios nuestro señor, y de-
 xando de confiar en sus fuerças y multitud de
 gente, preguntaron de nueuo al señor sobre

I. PARTE DEL ESPEJO

fu estado diziendo: Deuemos de proceder a
 la batalla contra los hijos de Benjamin herma
 nos nuestros o no? A los quales dixo el señor.
 Subid que mañana os los entregare en vue
 stras manos. Lo qual fue assi hecho, que el dia
 siguiete pusieron los hijos de Israel sus cela
 das y acometieron a los cõtrarios, de tal manera
 q̄ de veynte y cinco mil hombres q̄ erã los de
 Benjamin no q̄daron sino seyscientos, y des
 truyeron la ciudad atalandola y q̄mãdola, haf
 ra no dexar en ella piedra sobre piedra ni cosa
 alguna. Y esto hizieron porque dexãdo d̄ cõ
 fiar en sus fuerças y multitud, pusierõ toda su
 cõfiança y esperança en dios nuestro señor, y
 assi fiẽdo el en su fauor y ayuda vencierõ. Es
 to es lo q̄ dize el Psalmista. Venid y ved las o
 bras del señor. porque ha puesto señales y ma
 rauillas sobre la tierra quitando las batallas de
 sobre toda ella, desmenuzara el arco y flecha
 quebrantara las armas y quemara con fuego
 los escudos, el es el que quebranta las guerras
 y batallas. Como lo hizo en, aquel real d̄l rey
 Senacherib (segũ q̄ adelãte se vera) que en vna
 noche le mato ciẽto y ochenta y cinco mil hõ
 bres d̄ armas, segun parece en el quarto libro
 delos reyes. Porq̄ aquellos a los quales dios
 nuestro señor ayuda aunque pocos y flacos
 en numero, no pocos mas muchos y fuertes
 llamar se deue. Parece esto, en el quarto libro
 delos

Psal. 45.

1. Reg. 19

4. Reg. 6.
s. 7.

Como el
rey de Si
ria embio
a prender
al prophe

de los reyes, adonde ayrado y enojado el rey de Siria contra Heliseo propheta, porq̄ d̄scubria las celadas y engaños que ponía contra el rey de Itrael embio toda la fuerza de su exercito assí de carros como de gente de cauallo cōtra Heliseo, para q̄ le traxessen preso, los quales cercaron a Dothaim adonde Heliseo estava, para auelle de prender, esto hizierō de noche, porque no fuesseen sentidos y para q̄ Heliseo no se pudiesse ausentar y huyr dellos. Como ala mañana madrugasse Geezi criado y sieruo de Heliseo y viesse la ciudad cercada y supiesse la causa porq̄ la auian cercada, dio noticia dello a Heliseo diziendo. Ay señor mio q̄ haremos. Que estamos cercados y en condicion de perder las vidas. Alqual respondio el propheta Heliseo diziendo: No quieras temer, porque mas estan con nosotros q̄ cōellos.

Esto dixo como dize el Nicolao de Lira, por que sabia por inspiracion del espiritu santo, q̄ auia venido la guarda de los angeles ē su ayuda cuyo poderio y āparo quasi sin cōparacion es mayor q̄ todo poder ni fauor humano. Y para q̄ su criado Geezi fuesse certificado dello, rogo Heliseo a dios nuestro señor q̄ se lo manifestalle diziendo. Abre señor los ojos deste moço porq̄ vea. Quiso d̄zir. Dale señor virtud q̄ vea aquellas cosas q̄ naturalmente no se pueden ver. Abrio el señor los ojos del moço

ta heliseo
 y lo q̄ acō
 teicio so-
 bre ello.

Nicol. de
 Lira in
 glosa.

I. PARTE DEL ESPEJO

Geezi y vio un gran monte lleno de cauallos y de carros de fuego, que tenian cercado a Heliseo. Esta representacion fue hecha por ymaginaria vision para demostrar y manifestar la guarda que a Heliseo guardaua. Como los que auian ydo a prender a Heliseo se allegassen y acercassen a el, para auelle de prender, oro Heliseo a dios nuestro señor quando diziendo: Suplico te señor que hieras de ceguedad a esta gente, para que no vean. Lo qual hizo el señor luego conforme ala suplicacion de Heliseo. A los quales hablando Heliseo dixo. No es este el camino ni la ciudad que vosotros buscay, seguidme a mi y mostraros he al varon que vosotros buscays. A los quales lleuo y puso dentro de Samaria, en tierra de sus enemigos y como ellos entrassē en Samaria, oro Heliseo a dios nuestro señor diziendo: Abre señor los ojos de estos para que vean. Abrio dios nuestro señor sus ojos y vieron que estauan en medio de Samaria, en poder y manos de sus enemigos, adonde si por Heliseo no fuera, todos fueran muertos por manos del rey de Siria, mas dixo Heliseo que no los mataste, mas que les dieste de comer y beuer para que se boluiesse a su señor, a los quales pusieron muy abundantemente de comer, los quales como comiesse y beuiesse se boluieron en paz a su señor. Por q̄ no solo de lo que hemos dicho

dicho mas muy mas ala clara se vea, como cõ sola la ayuda de dios se alcança vitoria y triũpho, siguese adelante en el mesmo capitulo y el siguiente: que como Benadab rey de Siria con muy gran exercito tuuiesse cercada a Samaria, fue hecha muy gran hãbre en la ciudad en tanto grado que entre otras cosas que manifiestan la gran hambre se lee, q̃ faltando los bastimentos vinieron a tanta necesidad que se comian los propios hijos. Pues estando asì cercada la ciudad y en tanta necesidad y aprieto puesta en vna noche hizo dios nuestro señor q̃ se oyesse en el real vn gran estruendo y ruydo de carros y caualllos y de muy grandes exercitos. Como los del real delos de Siria, oyessen tan gran estruendo y ruydo espantados leuantaron se con muy gran temor y miedo d̃ noche, dexando sus tiendas y real, caualllos y bestias, con todas las otras cosa asì pequeñas como grandes, preciosas como viles que alli tenian, echaron a huyr sin perseguillos alguno ni menos y en el alcance. El camino pordõ de ellos y uan huyendo, que daua todo llene de vestiduras y vasos preciosos d̃ gran estima y valor que auia dexado los de Siria por huyr mas ligeros y desembaraçados, desseando solamente saluar sus personas, y esto hazian por el gran temor miedo y turbacion que lleuauã. Esto es lo que dios nuestro señor auia prome-

Como Benadab rey de Siria tẽdo cercada la ciudad de Samaria de hãbre se comiã los propios hijos.

I. PARTE DEL ESPEJO

tido en el Leuitico diciendo (despues que auia dicho q̄daria abundancia de frutos y de agua en sus tiépos necessarios). Dare paz é vuestros confines y terminos dormireys y no aura quié os de turbacion ni espante, ni menos quien os despierte, persiguireys a vuestros enemigos y caeran delante de vosotros en vuestra presencia y acatamiento persiguiran cinco de los vuestros a ciento de los contrarios, y ciento de vosotros a diez mill de los contrarios y caeran é vuestra presencia y acatamiento, por muerte de cuchillo. Y esto porque dios nuestro señor seria en su guarda y amparo, y así q̄ siépre saldrían con victoria, porque aquel al qual dios nuestro señor ayuda y defiende, es verdadera-
 mēte ayudado, defendido y áparado. Esto es lo q̄ demādaua Iob a dios diziédo. Pó me señor acerca de ti y qualquier belicosa y fuerte
 mano, pugne pelee y guerree contra mi. Y por esto dezia David. Sea el señor mi ayudador y no temere lo q̄ cótra mi hiziere el hōbre. Cōsiderando las cosas ante dichas deué los q̄ ádan en guerras y batallas de trabajar por seruir a Dios y por saber su voluntad tomado cōsejo siépre cōel y encomédádole su negocio si quieré salir cō vitoria dela batalla como la sagrada escriptura nos ha mostrado y cō tãtos exēplos manifestado.

Iob. 17.

Psal. 117.

¶ Cosas dignas de notar y no menos de tener

en la memoria nos manifiesta aqui la sagrada
 escriptura acerca dela uerdad. Lo vno y que
 mucho llorar y temer se deue, quan odiosa
 y aborrecible es la verdad en las orejas de los
 reyes, principes y grandes señores, como pa-
 recisce en este rey Achab que porque Micheas
 le dezia la verdad y aquello que le conuenia
 cumplia, y era prouechoso, dezia que no le
 prophetizaua sino mal y que nunca le daua
 buenas nuevas, sino malas. Lo otro que nos
 manifiesta es. Como la verdad sea tan fuerte
 que siempre vence y preualece, sobre todas
 las cosas. Esto es lo que esta escripto en el ter-
 cero libro de Esdras. Adonde se lee que co-
 mo el rey Dauid estuuiesse reposando y dor-
 miendo tres cortefanos de los de su guarda, q̄
 le velauan y guardauan ene tiempo que el re-
 posaua y dormia. Dixeron el vno al otro. Di-
 ga cada vno de nosotros su sentencia y la que
 se hellare que es mas excelente y que precede
 y se ante pone alas otras, acerca de vna mesma
 cosa, q̄ le haga el rey muy crecidas y auanta-
 jadas mercedes: y para que esto mejor se co-
 nozca y manifieste que escriua cada vno su se-
 tencia y todas escritas, las pōgamos de baxo
 dela cabecera del rey para que quando des-
 perrare se examine, qual aya dicho mejor senten-
 cia y q̄ excede alas otras. Y sobre lo q̄ hemos
 d̄ hablar sea sobre qual sea la cosa mas fuerte d̄
 mundo

S. i.
 Que la
 verdad es
 odiosa y
 muy abo-
 rrecible
 de los re-
 yes.

3. Esdras. 3.
 cap. 5.

I. PARTE DEL ESPEJO.

mundo, para que excediendo la sentencia del vno alas otras, le sean(como esta assenta do y puesto entre nosotros) hechas muy señaladas mercedes. Escomençando pues a hablar dixo vno. Fuerte es el vino. Dixo el otro: mas fuerte es el rey. Dixo el otro: muy mas fuertes son las mugeres, mas sobre todas las cosas, vence y preualece la verdad. Dichas el primero y segundo sus causas y razones, para prouar su intencion y mostiar su sentencia. Dixo el tercero, cuyo nombre era Zorobabel. Ya que auia prouado y manifestado por causas muy euidentes y notorias razones, que las mugeres eran mas fuertes que no el vino ni el rey. Y queriendo manifestar que la verdad sea muy mas fuerte y exceda a todas las cosas, dixo, Fuerte es el vino, y fuerte es el rey, y muy mas fuertes son las mugeres, mas sobre todas las cosas véce la verdad, Y para prouallo por euidentes y claras razones, escomençando a hablar de la verdad dixo. Grande es la tierra y muy alto es el cielo y muy veloces los cursos del sol que en vn dia natural gira y rodea el cielo. Por ventura no es de gran poder el que estas cosas haze? Y la verdad grande y mas fuerte que todas las cosas? Toda la tierra inuoca y llama la verdad esto es, los hombres que en ella moran, porquieren las cosas dudosas y inciertas, ser manifestadas y notorias por la verdad. Los ciclos

§ 2.
Que la
verdad es
muy fuer
te y véce
sobre to-
das las co
sas.

§ 3.
Que el
cielo y la
tierra in-
uoca y lla
ma la ver
dad.

la bendizen q̄ son los espiritus angelic ales ciu-
dadanos de la ciudad soberana celestial y eter-
na. Todas las obras se mueuē a su mandamien-
to, y no ay cō ella cosa iniqua, peruerfa ni ma-
la por q̄ es la regla primera de ygualdad. El vi-
no es iniquo y malo, las mugeres iniquas y ma-
las. Esto dixo, no tomādolo en vniuersal, mas
tomādo la parte por el todo, por q̄ muchos re-
yes hizierō muchas iniquidades y muy cresci-
dos y grandes males y lo mesmo las mugeres.
Y el vino ha sido causa de muchos males, se-
gun que la sagrada escriptura, de cada vno de-
stos, en muchas y diuersas partes manifiesta y
añadio mas diziēdo q̄ asfi como erā iniquos y
malos el rey y las mugeres, q̄ sus obras eran lo
mesmo iniquas y malas y que no auia en ellas
verdad y q̄ perescerian en su iniquidad y mal-
dad y q̄ la verdad preualece para siēpre y biē
eterno y en los siglos de los siglos, ni ay a cer-
ca della acetaciō de personas, ni diferencia en
juyzio ni fuera del, mas aquellas cosas q̄ son ju-
stas induze q̄ hagan los injustos y malignos y
en su juyzio no ay cosa injusta iniqua ni mala.
Mas es fortaleza, reyno, poderio, y magestad
de todos los siglos. Y añadio mas diziendo. Bē-
dito sea el dios de la verdad. Todos los pue-
blos viendo las cosas tā grādes y altas q̄ Zoro-
babel en loor y alabança de la verdad auia di-
cho, leuantando sus bozes dixeron. Grande es

S 4.
Que a cer-
ca de la
verdad
no ay ace-
racion de
personas
en juyzio
ni fuera
del.

I. PARTE DEL ESPEJO

la verdad y preualece sobre todas las cosas. Esto parece muy biẽ a la clara en esto del rey Achab porque q̄dando m̄tirofos los quatrociẽtos prophetas de Baal, la verdad dicha por Micheas propheta de dios preualecio, sobre los dichos de los prophetas falsos y malos. O quanto se auian de preciar los reyes, principes y gr̄ades señores, de tener en su casa y palacio quien les dixesse verdad. Mas lo q̄ no cõ pequeño dolor llorar se deue es. Que el dia q̄ oy mas abundan los truhanes, joglares, lisonjeros y mentirofos, y a estos tales son hechas las mercedes. Que no a los amadores de la virtud y publicadores de la verdad. Para lo qual solo me parece abastar, como de hecho abasta el testimnio diuino (sin la experiẽcia que muy a la clara nos lo enseña) el qual dize segũ lo relata el euangelista san Lucas hablando de san Iuan Baptista. Aueys salido a ver al desiertto hombre vestido de vestiduras blandas? No porq̄ estos tales en las casas y palacios de los reyes, principes y gr̄ades señores estan. Sobre lo qual dize san Gregorio. De vestiduras blandas no fue vestido S. Iuan porque no fauorecio con lisonjas la vida de los pecadores. Parece esto ser asì segũ lo escriue san Matheo. Que a los pecadores, llamaua san Iuan generaciones de biuoras. Y parece tãbien por san Marcos, q̄ dize q̄ san Iuan reprehediẽdo a Herodes

§ 5.
Que los reyes &c. se auia de preciar a tener en sus casas y palacios personas verdade- ras.

Luc. 11.
§ 6.
Que ẽ las casas y palacios de los reyes. &c. morã los mentirofos y lisonjeros.
Greg. ho. 6 super Lucam.
Mathei. 3.
Marci. 6.

rodes le dezia. Que no le conuenia ni deua te-
 ner la muger de su hermano q̄ era uiuo, por
 mancha. Y tanto finalmēte se puso por defen-
 sa de la verdad hasta q̄ perdio la vida. Por que
 le fue quitada la cabeça por ella, segun lo ma-
 nifiesta san Marcos. O quan bien empleado se-
 ra a los señores dexar estado por algun espa-
 cio de tiempo aun que no fuesse sino por so-
 lo vn dia, por oyr verdad porque estando cō
 la verdad y en la verdad, estuuiesen con dios y
 en dios. Segun aquello que san Iuā dize. Dios
 es charidad y el que permanece en charidad
 permanece en dios, y dios en el. Y assi como
 es charidad assi es infalible verdad. El mesmo
 lo dize segun lo relata san Iuan. Yo soy cami-
 no, verdad y vida, y lo que dezimos de la cha-
 ridad, lo podemos assi mesmo dezir de la ver-
 dad. Que dios es verdad, y el que anda y per-
 manesce en la verdad anda y permanece en
 dios y en el. Y assi por contrario aquel en
 quien no ay verdad, sino mentira y falsedad y
 permanece en la mentira q̄ dios n̄o señor no
 mora sino en el demonio, q̄ es dicho padre de
 mētra. Y assi moraua en aq̄llos quatrociētos
 malos prophetas de Baal y en el rey Achab el
 qual no pudiēdo oyr la verdad, quando le era
 dicha la tenia por malas nueuas. Paresce esto
 mesmo en Pilatos, el qual preguntando a Ch̄o
 nuestro redēptor que que cosa era verdad, no

Vbi supra

§. 7.

Que seria

bien em-

pleado

los seño-

res dexar

sus esta-

dos por

solo vn

dia oyr

verdad.

1. Ioan. 4.

Ioan. 14

1. d. 10.

1. d. 10.

A. como

Ioan. 18.

1. d. 10.

1. d. 10.

1. d. 10.

I. PARTE DEL ESPEJO

aguardo a oyr respuesta, que cosa era la verdad, porque no era digno de oyr cosa tan buena de aquella diuina boca. De notar es y por mejor dezir de llorar y no cō pequeño dolor.

§ 8.
Que son perseguidos los q̄ dizē verdad,

Que no solo no oyen la verdad, mas aun quando se la dizen, persiguen, atribulan y maltratā a aquellos que se la dizē, por ser claros enemigos de la verdad. Y que persiguan a los que dizen verdad muy bien se ha visto en este propheta Micheas, que en lugar de hazelle crescidas y muy largas mercedes le fue dada como vimos, vna gran bofetada y por el rey Achab, mando echar en la carcel, y q̄ fuesse sustentado con pan de angustia y agua de tribulaciō.

Iudich. 5.
&c. 6. cap.

Parece esto mismo en Achior capitā general de los Amonitas, del qual escriue el libro de Iudich. Que como dixesse a Olofernes capitā general de Nabuchodonosor rey. (El qual tenia cercados en la ciudad d̄ Betulia a los hijos de Israel) que el dios d̄ los Hebreos los podia librar de sus manos le mado llevar a la ciudad d̄ Betulia, para q̄ quando el la tomasse (segū q̄ p̄sava) mataste a Achior, en pena que auia dicho la verdad, y auer sido mal propheta en sus oras.

§ 9.
Como Achior capitā de los Amonitas fue atado de

Y como sus criados lo pusiesen por obra y llevasen a Achior a la ciudad de Bethulia, salieron de la ciudad contra ellos muchos fundibularios y hunderos, y assi apartados a vn lado del monte ataron Achior de manos y pies

a vn arbol, y assi partiendose para su real le dexaron. Al qual como hallassen los hijos de Israel y supiesen la causa por que auia sido alli traydo y atado desatandole le lleuron a la ciudad de Bethulia, como adelante mas largamente veremos y manifestaremos. Y que sea esto assi, que los que dicen verdad seã maltratados y perseguidos, parece en Ionas propheta, el qual fue hijo d' Amathi, que quiere dezir hijo de verdad el qual en muchas y diuersas maneras fue muy atribulado, y assi fue e muchas maneras librado. Lo primero parece porque este fue hijo de la bruda Sarethana, el qual cõ su madre, mediante el propheta Elias, escapo de vna gran hambre que vuo quando por espacio d'tres años y medio no llouio sobre la tierra. Lo segundo que estuuò en vna graue enfermedad de la qual murio y fue resuscitado y restituydo a la vida por el mesmo propheta Elias. Lo tercero fue embiado de parte de Dios nuestro seõor a predicar la verdad, a los Ninitas con gran peligro de su vida, porque yua a predicar contra el rey y la ciudad y a dezir q dentro de quarenta dias se auia de hũdir la ciudad y que todos auian de morir por sus grandes culpas y pecados. Lo quarto que fue echado en la mar y tragado de vna ballena, donde estuuò tres dias con sus noches en mucha angustia y tribulacion. Lo quinto librado del

pies y mã
nos a vn
arbol y
porque.

§. 10.
Como Io
nas fue
muy atri-
bulado y
assi me
fmo libra-
do.

3. Reg 17

In eodem
capite.

Ionaz. 1.

Ionaz. 2.

I. PARTE DEL ESPEJO

Jonaz 4. *vientre de la ballena, y predicada la verdad a los Niniuitas, en el camino ya q̄ daua la buelta, sobreuino en el vna gr̄a fiesta y muy excessiuo calor del sol, en t̄nto grado que no lo pudiendo sufrir demandaua a dios, le facasse desta vida y le diese la muerte. De dōde dize san*

Agustini
n.º ad fra.
in he. ser.
mo. 36.

Agustin. Amarga es la verdad y muchas y muchas vezes aquellos que la aman o predicã son llenos de amargura y de dolor, para mayor confirmacion de lo antedicho Christo nuestro redemptor, por la verdad fue maltratado, perseguido y muerto. Veys quanto padescen los q̄ dicen la verdad, mas en fin son librados por ella mesma. Esto es lo q̄ dixo Christo nuestro

§. 11.
Que aun q̄ son perseguidos los que dizem verdad q̄ la mesma verdad los libra.

redemptor a sus sagrados apóstoles. Si permancescieres de mis palabras, conosciereys la verdad, y essa mesma verdad os librara. O como auiamos siempre de hablar verdad y predicar verdad, y si menester fuesse morir por la verdad y gozar nos y alegrarnos con la verdad.

§. 12.
Que la verdad anda agora, como hombre encubierto q̄ no osa aparecer.

Mas ay dolor que no ay ya quien hable verdad ni quien la ose dezir ni muy menos predicar. Anda agora la verdad como hōbre en estado a sombra d̄tajados, que no osa aparecer en publico. Lo q̄ agora en nuestros tiempos se vsa, es mentiras, trayciones, engaños, falsedades. El q̄ pensays que es mas vuestro amigo, aquel es mayor enemigo. Y el que p̄says que os trata mayor verdad, aq̄l os trae mayor men-

tira,

tira, falsedad y engaño. El q̄ pensays q̄ os des-
 sea la vida, aq̄l querria q̄ fuessedes ya muerto.
 porq̄ creedme q̄ muchas y muchas vezes be-
 san manos que queriã ver cortadas. Esto es lo
 que dize el propheta Osee. No ay verdad, no
 ay misericordia, no ay sciencia de Dios en la
 tierra. Mas lo que con mucha abundancia an-
 da sobre la tierra que toda la ocupa como rio
 salido de madre, es las cosas malditas, mētira,
 homicidio, adulterio, hurto y robo, que toda
 la enseñorean y posseen no afsi, no afsi, mas q̄
 cada vno hable y trate verdad con su herma-
 no y proximo. Por que esto es lo q̄ Dios nue-
 stro señor quiere. Esto manifiesta el prophe-
 ta Zacharias diziēdo. Esto dize el señor de los
 exercitos y cauallerias. No q̄rays temer. Estas
 son las cosas que aueys de hazer y poner por
 obra. Hable cada vno verdad cō su proximo.
 Porq̄ segun dize el Ecclesiastico. Protector y
 guarda es dios nuestro señor de aquellos que
 le buscan con verdad. Mas el dia de oy aconte-
 sce de la verdad lo que suele acontecer del a-
 gua bendita que todos demandan al cura el a-
 gua, y al tiempo que estiende la mano para se-
 la echar bueluen el rostro. Afsi acōtesce de la
 verdad que muchos dizen que les digan la ver-
 dad. O señor supplico os q̄ me digays la ver-
 dad, que me hareys en ello la mayor merced
 del mundo, y tanto que todos los dias de mi

Osee. 4.

Zacha. 8.

Eccle. 2.

S. 13.

Que la
 verdad es
 compara-
 da a l'agua
 bendita y
 que todos
 hayē del-
 la.

I. PARTE DEL ESPEJO

vida os terne que feruir. Mas al tiempo que se la dizen bueluen el rostro y no la puedē oyr. Esto es lo que san Pablo dize. Con verdad digo que boluerá su rostro y orejas de la verdad y conuertir se han a las hablillas, patrañas, no uelas y fabulas. Y en tanto grado apartá su rostro de la verdad, que a aquel que antes auia rogado les dixesse la verdad, despues q̄ se la dize ya no le querian ver delante de si. O cosa de mucho dolor que en las casas de los grandes señores no ay quien ose dezir verdad, por que saben por cierto que si la dizen, que aunque por entonces lo dissimulen que en fin le han de despedir.

§ 14.

Que en las cosas de los grandes señores mientiendo ellos luego todos mienten.

Eccle. 13.

De donde se sigue vn mal tras otro, que si el señor miente, todos concuerdan con el, y todos mienten, por que si el señor dize que lo amargo es dulce, y lo dulce amargo, dizen ser afsi. Y si por ventura dize que la miel es yel, y la yel dize que es miel, y lo bueno dize ser malo, y lo malo bueno, todos aprueuā su sentencia y dizen ser bien dicho y ser afsi. Magnificando y ensalzando sus palabras. Esto es lo que el Ecclesiastico dize.

Hablo el rico y todos callaron, oyendo sus palabras cō reuerencia y acatamiento, y lleuātārō sus palabras hasta las nubes, hablo con soberuia y justificaron sus palabras, aprouādolas como si ouiera dicho biē. Y lo q̄ a qui pone el Ec

clesiasti

clefasticos de los ricos, tambien se deue de en-
 tender y muy mas y mejor de los señores, pues
 mas comun cosa es esta en sus palacios, q̄ en
 las casas de los ricos. A los que afsi alaban y a-
 prueuan lo que en si es malo y deuia de fer an-
 tes vituperado y reprehendido, amenaza nue-
 stro dios con el guay de la eterna danacion di-
 ziendo. Guay de vosotros que aprouays y de-
 zis lo malo fer bueno, y lo bueno malo. La y-
 el dezis que es miel, y la miel dezis que es yel.
 Pues que afsi es ebo rezcamos la falsedad y
 mentira, porque segun dize Salomon. La bo-
 ca mentirosa que dize la falsedad y mentira,
 mata a su anima. Esto se ha d̄ entender, como
 dize el Nicolao de Lira, de la mentira mala, p-
 niciofa y dañosa que empece y haze mal a su
 proximo, y no de la q̄ se dize por via de bur-
 la, y fo color de algun passia tiempo, y recrea-
 cion. Sobre esto que Salomon dize que la bo-
 ca mentirosa mata a su anima, es de notar que
 es cosa monstruosa, y casi contra toda natura-
 leza. Que la boca del hombre sea causa instru-
 méta l'ocasion de la muerte del anima, porq̄ a
 questo instrumento precisa y principalmente
 le ordeno la naturaleza para conseruar la vida
 del anima, afsi como paresce en sus operacio-
 nes y obras, porque por la boca respiramos y
 inspiramos, sin la qual operacion la vida del
 anima no se cōserua en el cuerpo. Por la boca

Esaia. 5.

Sapient. 1

§. 15.

Que es
 cosa mos-
 truosa la
 boca del
 hōbre ha-
 blar. méti-
 ra.

I. PARTE DEL ESPEJO.

§. 16. recibimos el mantenimiento y nutrimento corporal, y mizcamos y incorporamos en nosotros mismos. Por la boca esprimimos y declaramos las afecciones y deseos de nuestra anima. Por la boca manifestamos la paz y quietud della, la beniuolencia y amistad delos proximos. Marauillosa mōstruosidad, y contra toda naturaleza es, que la boca mentirosa, mate el anima. dō donde señaladamente se dize en el libro delos prouerbios. La boca del justo, es vena de vida, la boca delos malos encubre la maldad. La mentira y el mentir es al hombre cosa muy incongrua, y que en ninguna manera conuiene con el hombre, de donde deue de todo en todo aborrescer la mentira y amar verdad. Leese ē figura desto en el Genesi. Que quando el demonio quiso con mentira engañar a nuestros primeros padres, no quiso aparecer (o por mejor dezir no le fue permitido en figura de criatura racional, o de alguna figura q̄ tuuiesse propinquidad o semejança con la criatura racional. Para dar a entender q̄ en quanto el hombre era racional, aborresciesse la mentira y falsedad, lo qual manifesta en q̄ tomo figura y semejança de tal animal y bestia, que de todo en todo repugna y es mas enemiga a la humana naturaleza. Para dar a entender que la mentira es vn veneno y ponçoña que destruye y mata mortiferamente la naturaleza humana.

Que los officios dela boca son muchos.

Pro. 1.

Genesis. 3

§. 17.
 Porq̄ no fue permitido al demonio quando to a nuestros padres aparecer en otra semejança.

humana.

humana, porque así como la ponzoña y veneno mata al cuerpo, así la mentira mortíficamente mata el anima, y quanto el anima es mas preciosa y mas noble que el cuerpo, tanto parece la mentira ser y es mas dañosa. De aqui es, que con muy justa causa y razon en el dia del juyzio, todos los mentirosos y amadores de mentiras seran vnidos, atados, encadenados, y juntamente espelidos y alcançados de la presencia de dios nuestro señor; y de la compañía de los angeles y santos, segun aquello que esta escripto en el Apocalypsi. Sean espelidos y alcançados fuera, los veneficos, sortilegos, encantadores, y todo aquel que ama la mentira y la executa y pone por obra. No es de marauillar si el mentiroso es espelido y alcançado delante la presencia de Christo nuestro redemptor, porque naturalmente vn contrario expelle a otro. La frialdad al calor, y el calor ala frialdad. Lo dulce alo amargo, y lo amargo alo dulce. Pues como Christo nuestro redentor sea verdad infalible (segun que el mesmo lo dize, yo soy camino, verdad y vida) si guese quasi de necesidad que el métiroso, falso y engañador, sea expelido de la cōpañia de los angeles y fatos. De donde dize san Pablo. Dexádo toda mentira, hablad verdad cada vno d' vosotros cō su pxi- no: y el Ecclesiastico dize, Ante d' todas las cosas,

§. 18

Que el dia del juyzio seran expelidos los mentirosos delante de Christo nuestro redentor

Apoc. 13:

Ioan. 14:

Ad Ephe.
4.

fas,

I. PARTE DEL ESPEJO

§. 16. Que no ay cosa en que mas se conozca vn ser predestinado q̄ si habla verdad.
 fas , vaya delante de ti la palabra verdadera; Dixerón esto san Pablo y el Ecclesiastico, por que no ay cosa en que mas vno se conozca ser ordenado, dispuesto, y apto para el reyno de los cielos, que si habla verdad, trata y ama verdad. Paresce esto muy claro; porque las personas de diuersas tierras y reynos, muy facilmente son conosciados: y se distinguen y apartan los vnos de los otros, por el lenguaje, modo y manera de hablar con que los vnos difieren de los otros, el Español del Italiano, y el Italiano del Frances, y el Frances del Portugues, y el Portugues del Castellano por solo el lenguaje son conosciados, y el solo los distingue y aparta: y assi los del vn reyno a los del otro reyno, y el que habla la lengua Francesa dezimos ser Frances: y al que la Castellana, Castellano: y al q̄ la Portuguesa, Portugues. Y de qui es que san Pedro fue conosciado ser Galileo: y assi le fue dicho: Tu Galileo eres , porque su lenguaje, modo y manera de hablar lo manifestaua y diuulgaua. Assi hablando espiritual y moralmente dos maneras ay de reynos muy distintos, apartados y diferentes, en reyes y señores dellos, y assi mesmo en leyes, aunque conjuntos en esta vida el vno con el otro. El reyno de dios, y el del mundo. El reyno de Christo nuestro redemptor y del demonio: y assi como son diferentes en los reyes, señores y leyes assi son diferentes

diferentes y no conforman en el lenguaje modo y manera de hablar. Porque el lenguaje del reyno del cielo y de Christo nuestro redemptor es verdad, assi lo dixo el rey David hablando con Dios. Señor en el cielo esta y mora tu misericordia, y la verdad juntamente mora en el assi como lenguaje modo. y manera de hablar. El lenguaje del mundo y del demonio y su reyno, es falsedad y mentira segun aquello que dize el propheta Osee (y arriba declaramos) No ay verdad no ay misericordia, no esta la sciencia de dios en la tierra. Mas mētra y falsedad abundaron en ella. Si el hombre quiere muy en descubierta y ala clara conoscer, a qual de estos dos reynos pertenesca, pues de necesidad, ha de ser del vno o del otro, mire y con atencion confidere, con qual de estos reynos se conforma en el lenguaje, modo y manera de hablar. Si ama verdad, habla y trata verdad, es señal muy cierta, que pertenesce al reyno de los cielos, y de Christo nuestro redemptor. Mas si ama la mentira, habla y trata mentira y falsedad, es señal muy aueriguada y cierta que pertenesce al reyno deste mundo y del demonio. Dexada la culpa aparte y la pena que a ella ha de corresponder aunq̄ no fuesse por otra cosa, sino por la pena que consigo trae el mentiroso despues que ha dicho alguna mētra, para la encubrir, colorar y defender no la

Psalm. 35

§. 20

Que el lenguaje del cielo es verdad, y el del mundo y demonio mentira. folio 117 Osee 4

§ 21.

Que el mentiroso trae consigo muy grã pena y trabajo

deuia

I. PARTE DEL ESPEJO

Psal 35
 Greg. lib. 12 moral
 cap. 20

deuía en ninguna manera dezir ni menos pu-
 blicar. Cõforme a esto pone san Gregorio vna
 cosa a mi ver mucho digna de notar, sobre a-
 quello q̄ dize Job en el quinto decimo capitu-
 lo. Espantalle ha la rribulacion, y cercalle ha
 la angustia. Donde prueua q̄ todo aquello que
 el malo y pecador obra, desamparada la ver-
 dad es cercado de angustias, tribulaciones y
 trabajos, y esto prueua en especial del menti-
 roso, diziendo en esta manera. El mentiroso de-
 xada y desamparada la verdad, determina mē-
 tir, para engañar las animas delos que le oyen
 mas quanto trabajo sea, guardar con sollicitud
 que su mentira, falsedad y engaño no sea no-
 toria, y el comprehendido en ella, no ay quien
 de facillo pueda dezir ni declarar. Pone con
 verdad este tal, delante sus ojos, que podria
 responder a aquellos que supieren la verdad
 quãdo saliere a luz, y fuere notoria su falsedad
 engaño y mentira, y con mucha pena y traba-
 jo trata consigo mesmo como por nueuo ar-
 gumēto de falsedad, sobre puge y vença ala ver-
 dad, dela vna parte y dela otra piensa lo que le
 podrá d̄zir, en q̄ sea tomado y comprehendido
 por no verdadero y falso, y acerca de si mel-
 mo trabaja, por lo encubrir diziendo: Sime
 dizē esto respondere esto otro: y si a esto me
 replicã y dizē esto, respõdere esto otro: y assi
 por encubrir su falsedad y mentira, anda siem-
 pre

§. 22:
 Delo q̄ el
 mēroso
 piensa y
 trata cõfi

pre atormentado de nueuos pensamientos y argu-
 gumentos de falsedad, y finalmēte busca algu-
 na respuesta, que tenga semejança cō la verdad
 a vnq̄ cō mucho trabajo y pena el qual si qui-
 sielle tratar y hablar verdad, sin falta ninguna
 lo podria hazer, sin ningū trãbajo ni pena, por
 que muy llano es el camino dela verdad y as-
 pero y graue el dela mentira. De donde dize
 el propheta Hieremias: Enseñaron a su len-
 gua a hablar mentira y falsedad, y lo que peor
 es, que sin ningun empacho ni verguença ay
 algunos que nunca sabē tratar, hablar ni
 dezir verdad, sino siempre mentira, fal-
 sedad y engaño, para reprehension destos tales
 pone aqui lo que san Augustin del prophe-
 ta Ionas dize. Notad hermanos muy amados
 que se dize que el propheta Ionas, despues q̄
 vuo predicado a los Niniuitas, que de ay a
 quarenta dias auia de ser destruyda la ciudad,
 y como ellos hiziesen penitencia, y Dios nue-
 stro señor viuiesse misericordia dellos, y no se
 figuiesse lo que el propheta auia dicho y pro-
 phetizado, consulto con gran verguença que
 vuo, de pensar que auia dicho mentira, muy
 secreta y occultamente entro en su propria tie-
 rra y ciudad, y tomando a su madre muy secre-
 ta y occultamēte se salio, no osando parescer
 de verguença delante de aquellos que le cono-
 cian, ni en la tierra donde auia sido nascido y
 criado

go mes-
mo para
defender
la mētra
que dixo.

Hier. 9.

Hos habe
tur in glo
sup prop.
Ione.

9. 23.

Como el
propheta
Ionas de
verguēça
pensando
que auia
mentido
estuuo se-
te años
desterra-
do de su
propria
tierra.

I. PARTE DEL ESPEJO

criado, y assi estauo fuera de su tierra desterrado por espacio de siete años, no queriendo boluer, ocupado siempre de la verguença. Finalmente despues de la muerte de su madre boluio. Mirando alo antedicho aunque no fuesse por otra cosa, sino por euitar el trabajo muy grande, que como hemos dicho trae consigo el que habla mentira, y el gran descanso que consigo trae el que habla verdad, deuiamos desterrar de nosotros toda mentira, y ser amadores de toda verdad, y que siempre anduuiesse delante en todas nuestras palabras

§. 1.

Que permite dios nuestro señor que los malos sean engañados y elto por sus pecados.

y obra. ¶ Vna cosa nos ha aqui manifestado la sagrada escriptura, que con mucha razon mucho notar y no menos temerse deue, y es: Como dios nuestro señor permite que los malos sean engañados, demandandolo la grauedad de sus culpas y pecados, como parece en este rey Achab (del qual arriba contamos) que fue engañado de aquellos. cccc. falsos prophetas, en los quales puso dios nuestro señor (segun que vimos) espíritu mentiroso de engaño y falsedad y esto porque assi lo requerian y merecian sus de meritos, culpas y pecados antepassados, de dō de dize san Gregorio El rey Achab, por la grauedad de sus culpas, pecados, crimines, y excessos antepassados, digno era de ser engañado y de ser perjudicada su honrra y dañada y empecida,

Gre. lib. 7
mo ca. 12